
INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de nivel superior según
Acuerdo Secretarial 15018, publicado en el DIARIO OFICIAL DE LA
FEDERACIÓN EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOCIOPOLÍTICOS Y JURÍDICOS

MAESTRÍA EN POLÍTICA Y GESTIÓN PÚBLICA



LA SOCIEDAD CIVIL Y LA ALTERNANCIA EN PUEBLA EN EL PERÍODO 2001 A 2010

Tesis Profesional

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRÍA EN POLÍTICA Y GESTIÓN PÚBLICA

PRESENTA

RICARDO DEL VALLE DEL PERAL

Asesor Dr. Ignacio Medina Núñez

Tlaquepaque, Jal., Julio 2011

AGRADECIMIENTOS

Con especial cariño y agradecimiento para Angelines Del Peral y el general Guillermo Del Valle, quienes alentaron siempre este proyecto.

Mi sincera gratitud al rector de la UP campus Guadalajara, Dr. Juan de la Borbolla Rivero por las facilidades que me otorgó para concluir este estudio. Sin la orientación y respaldo del Dr. Ignacio Medina esta investigación no hubiera sido posible.

Los puntos de vista de destacados líderes de opinión incluidos en los anexos enriquecieron también el contenido temático del capítulo cuatro. En especial los consejos amistosos del Dr. Jaime Castillo Palma y el Dr. Juan Manuel Ramírez. Siempre conté con la enorme generosidad del Dr. Antonio Eng Duarte quien brindó una atención especial al seguimiento de esta investigación.

La hospitalidad de Verónica Sánchez y Guillermo Del Valle facilitaron mucho la labor de campo en Puebla.

Las tablas y mapas del capítulo 3 fueron producto de la paciencia y dedicación de Sandy Ortega y Elnia Yaniz Muñoz.

La presentación de diapositivas estuvo en manos de la invaluable Mariana Gómez Minakata.

Mi agradecimiento de corazón al respaldo invariable y a las constantes palabras de aliento de César Araiza Camarillo.

La transcripción detallada de las entrevistas estuvo a cargo de María Magdalena Martínez, quien siempre mostró un empeño tenaz.

Y la corrección paciente de textos y formato la emprendió Hermenegildo Olguín. A todos ellos, mi más sincero agradecimiento.

ÍNDICE

TEMA	PÁG.
AGRADECIMIENTOS	2
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1 MARCO TEÓRICO	14
1.1. El debate teórico sobre la democracia	14
1.2. Definiciones de democracia	15
1.2.2. El enfrentamiento teórico entre democracia elitista y participativa	16
1.2.3. Principios de la teoría de la participación	18
1.3. Autoritarismos y “cuasi-democracias”	20
1.3.1. Las “cuasi democracias”	22
1.4. El partido hegemónico	24
1.5. Transición	25
1.5.1 Señales típicas de la transición	26
1.6. Liberalización y democratización	27
1.6.1. Liberalización y democratización no son sinónimos	28
1.6.2. Generalizaciones sobre liberalización y democratización	29
1.7. Alternancia	30
1.7.1. Alternancia en los gobiernos municipales	34
1.7.2. Factores que propician la alternancia	35
1.7.3. Los medios de comunicación, la opinión pública y la alternancia	38
1.8. Sociedad civil	42
1.8.1 El principio de autonomía de la sociedad civil	45
1.8.2. El papel político de los organismos es generar influencia	47
1.8.3. La sociedad civil, signo de modernidad política	49
1.8.4. Los movimientos sociales	50
1.8.5. Qué es y qué no es la sociedad civil	52
1.8.6. Los organismos civiles no son un actor histórico	53
1.8.7. El cambio político y la sociedad civil	54
1.8.8. Los órganos civiles no son los protagonistas finales	55
1.8.9. Participación de los actores sociales en las etapas de cambio político	55
1.8.10. Tipos de asociaciones civiles	56
1.8.11. La sociedad civil en la transición democrática	58
1.9. Gobernanza y gobernabilidad	62
1.9.1. Gobernación/gobernanza, una nueva forma de gobernar	64
1.9.2. Más allá de la gobernabilidad y del gobernar del gobierno	66
1.9.3. Se da paso a una gobernanza realista	67
1.9.4. Gobernanza y sociedad civil	68
CAPÍTULO 2 CONTEXTO HISTÓRICO	70
2.1. Características de la transición mexicana	72
2.1.1. Transición, lenta y gradual	73
2.1.2. El año de 1988, un parte aguas electoral en la historia de México	75

	PÁG
2.1.3. A fines de los años noventa, la alternancia abarca toda la geografía	77
2.1.4. El despertar de la sociedad civil en México	79
2.1.5. Las aportaciones de las organizaciones civiles y su influencia democratizadora	80
2.1.6. Las organizaciones independientes y las pertenecientes al PRI	83
2.2. La transición a la alternancia en Puebla	85
2.2.1. Los movimientos sociales, como factores de cambio	88
2.2.2. Decisiva la fuerza de la universidad en la caída del gobernador Nava Castillo	89
2.2.3. El movimiento social y universitario desestabilizan dos gobiernos entre 1971 y 1973	91
2.2.4. La alternancia en Puebla	93
2.2.5. Los partidos políticos y la sociedad civil en Puebla	95
2.2.6. El impacto de la sociedad civil en Puebla	99
 CAPÍTULO 3	
LA ALTERNANCIA Y LAS ELECCIONES EN PUEBLA EN EL PERIODO 2001-2010	101
3.1. La alternancia en cifras	101
3.2. La alternancia política en los municipios en el decenio 2001-2010	108
3.2.1. Desglose de los partidos triunfadores en los comicios municipales 2001-2010	111
3.2.2 Municipios sin alternancia durante el periodo 2001- 2010	114
 CAPÍTULO 4	
SOCIEDAD CIVIL Y ALTERNANCIA	127
4.1. Desencanto a 10 años de la alternancia	128
4.2. La alternancia en el caso de Puebla	131
4.2.1. Efectos de la alternancia a nivel municipal en el periodo 2001-2007	133
4.2.2. Causas de la alternancia en las elecciones de 2010	135
4.3. La sociedad civil, ¿un mito en el fenómeno de la alternancia?	142
4.3.1. El papel intermitente de las organizaciones civiles en Puebla	144
4.3.2. Presencia de pocos organismos, escasos integrantes, baja actividad crítica e indiferencia política	145
4.3.2.1 Casos concretos que hablan de una sociedad civil débil y con poca influencia	150
4.3.2.2 Los indígenas y campesinos, despreciados y sin influencia	151
4.3.2.3 La iglesia, respetuosa para unos e indiferente y sin comprometerse para otros	154
4.3.2.4. La BUAP, entre su modernización académica y su alineación al PRI	155
4.3.2.5. Pocos medios de comunicación críticos y sin verdadera autonomía	157
4.3.2.6. Los obreros, no conocen ni reclaman sus derechos	158
4.3.3 El clientelismo	159
4.3.4 El corporativismo.	161
4.3.4.1. El neocorporativismo y los Consejos "Ciudadanos"	163
4.3.5. El caciquismo	165
4.3.6. Cooptación	167
4.3.7. Alianza entre poderes y negociación	170
4.3.8. Integración al gobierno	175
4.3.9. La Corrupción	176
4.3.10. Imposición e intolerancia	177
4. 4. Contribución de la sociedad civil poblana a la democratización	179
 CONCLUSIONES	188
BIBLIOGRAFÍA	209
ANEXOS	217

INTRODUCCIÓN

Las costumbres las ha hecho el tiempo con tanta paciencia y lentitud, como ha hecho las montañas, y sólo el tiempo trabajando un día y otro, las puede destruir. No se derriban montes a bayonetazos

Benito Pérez Galdós.

Puebla es un Estado que aún se encuentra en un lento proceso de transición a la democracia y debido a ello, todavía perduran muchas prácticas del antiguo régimen.

Se halla en un proceso paulatino de disolución del régimen autoritario y del establecimiento pausado e irregular de alguna forma de democracia.

Ante esta nueva realidad, el presente estudio tiene por objeto explorar el papel que la sociedad civil ha desempeñado en el proceso de transición que ha llevado a Puebla en las recientes elecciones del 4 de julio de 2010 a resultados históricos y sorprendentes que vinieron a romper la continuidad electoral sostenida por la hegemonía priísta en más de ochenta años. En forma puntual, indagar si las organizaciones civiles o los movimientos sociales han impactado de alguna forma en la alternancia a nivel municipal.

La investigación se encuentra sustentada en la interpretación de los resultados arrojados por 19 entrevistas semiestructuradas realizadas a líderes de opinión; en un estudio bibliográfico y hemerográfico, en la recopilación de información electrónica actualizada y en el análisis de los resultados electorales a nivel municipal durante el periodo de 2001 a 2010. El estudio es descriptivo y en esencia cualitativo, sin dejar de abordar algunos aspectos cuantitativos para

establecer una correlación de variables, presentar resultados electorales y cifras de la alternancia.

Se trata de identificar el sistema de relaciones y la estructura dinámica que prevalece entre la llamada sociedad civil y la alternancia. Y al ser un estudio cualitativo, las conclusiones son particulares para el caso en cuestión y sin ninguna posibilidad de generalización.

Dada la coyuntura política de las elecciones generales en la entidad, se intenta interpretar también las posibles causas de la alternancia a nivel municipal y estatal. En cuanto a los comicios celebrados para elegir gobernador, sólo nos referiremos a los llevados a cabo en el año 2010, en donde por primera vez en más de ochenta años triunfó una coalición opositora.

El estudio se divide en cuatro capítulos intitulados: I. Marco Teórico, II. Contexto histórico; III. La alternancia y las elecciones en Puebla en el periodo 2001 a 2010 y IV. La Sociedad civil y la alternancia.

En el primer capítulo se da paso a una discusión teórica sobre la democracia y en particular se reflexiona sobre las características divergentes de la democracia elitista y la democracia participativa. Este debate conceptual nos lleva a analizar términos clave como son: sociedad civil, alternancia, transición, liberalización, autoritarismo, gobernabilidad y gobernanza.

El hilo conductor del estudio lo determina la teoría de la transición, entendido este concepto como el intervalo que se extiende entre un régimen y otro. Y en el marco de ese modelo se intenta situar el papel que juegan las organizaciones civiles y los movimientos sociales, más encaminados a influir en el gobierno dentro del proceso de liberalización de la sociedad, que a convertirse en causas determinantes de la democratización de la entidad.

El marco de la discusión teórica se sustenta en el hecho de que a mediados de los años noventa empezó a difundirse un nuevo concepto que definía a su vez, un nuevo modelo de gobierno. Con una sociedad más compleja, se afirmaba, no era posible que todas las soluciones a los problemas

provinieran sólo de los funcionarios públicos. Este concepto sería denominado gobernanza, el cual indicaría una forma inédita de dirección y gestión, un estilo distinto de gobernar, en donde aparte de la intervención de las fuerzas del mercado y las propias autoridades, se diera cabida a la participación ciudadana en la toma de decisiones.

En este paradigma de democracia participativa, más que la jerarquía, se subrayaría la coordinación y corresponsabilidad entre los diversos agentes y actores sociales de la comunidad. Debido a ello, resulta de particular importancia el desarrollo conceptual del término sociedad civil el cual entenderemos aquí en dos dimensiones, por un lado, como el conjunto de organizaciones de preferencia no lucrativas, diferentes al Estado y al mercado que crean espacios de debate y deliberación pública y pueden influir desde afuera en las decisiones de gobierno. Y por el otro, en una acepción más ampliada, a aquellos actores sociales que en la medida que se constituyen en críticos y contrapesos del poder del Estado, participan con su activismo y movilizaciones como factores de cambio.

Es preciso aclarar, que en nuestra investigación entenderemos por régimen el conjunto de las instituciones que regulan la lucha por el poder y el ejercicio del poder y de los valores que animan la vida de tales instituciones. Es decir, el acuerdo sobre las reglas del juego político, y a partir de ellas se le denomina democrático, autoritario, totalitario, etc (BOBBIO, 1981:1362).

Y en cuanto a sistema político, lo definiremos aquí como la forma en que se estructura y organiza el Estado. Es decir, cómo se define el sistema de coordinación del Estado que puede ser por ejemplo presidencial, monárquico, parlamentario. Está conformado por el conjunto de procesos políticos, grupos e instituciones, además de la cultura política, caracterizados, según Bobbio por un cierto grado de interdependencia recíproca (BOBBIO, 1981: 1464).

En el capítulo II, referido al contexto histórico, se hace un breve recuento tanto en el país en general, como en Puebla en lo particular, de algunos de los hechos y fechas que contribuyeron a promover la transición a la democracia y a

impulsar la alternancia política, (entendida como uno de los detonadores necesarios pero no suficientes del cambio) así como a delimitar el momento de la resurrección de la sociedad civil como participante de las transformaciones de la comunidad. Se ubica el recorrido de estos procesos de cambio político, en el país en general desde el Movimiento de 1968, hasta la transición a la democracia en las elecciones del año 2000. Y en particular, en el Estado de Puebla, desde finales de los años treinta, hasta 1998.

A nivel nacional, resalta el año de 1985 como el nuevo despertar de la sociedad civil, en cuanto a la aportación espontánea de los ciudadanos en el rescate de las víctimas durante el sismo que abatió a la ciudad de México. Y en el caso de Puebla destacan de manera particular, las manifestaciones públicas en los años sesenta y setenta de estudiantes, campesinos y colonos urbanos que aceleraron la crisis de legitimidad de gobiernos de corte autoritario, lo que derivó finalmente en la caída de los gobernadores Antonio Nava Castillo (1963-1964) y Gonzalo Bautista O'Farril (1972-1973).

Nos referimos en principio, al cacicazgo avilacamachista, periodo comprendido entre 1937 y principios de los años setenta en el cual un grupo regional de poder encabezado por Maximino Ávila Camacho construyó una poderosa red de alianzas que cimentó la inamovilidad del autoritarismo poblano por cerca de cuatro décadas.

Luego, se hace mención al surgimiento del movimiento estudiantil en 1961 el cual exigía la democratización y liberalización de la universidad regional. Dicho movimiento dio como resultado una aguda polarización ideológica en la sociedad poblana. Y debido a ello, los grupos de izquierda y de derecha tomaron a la universidad como centro de sus operaciones.

El estallido de los conflictos políticos a principios de la década de los años sesenta marcó el inicio de un proceso que terminaría en el colapso de la estructura del poder avilacamachista y el comienzo de la etapa de liberalización en Puebla.

En el mismo capítulo II se ubica el surgimiento del fenómeno de la alternancia que en el caso de Puebla nace en 1968 con el triunfo panista en el municipio de Xiutetelco, situado en el nororiente del Estado.

Y por último, se recuperan de un estudio realizado en el periodo de 1989 a 1998, los resultados que reflejan la débil influencia de la sociedad civil poblana en la alternancia a nivel municipal.

En cuanto al apartado III, se analizan los resultados de las elecciones municipales en la entidad en el periodo 2001 a 2010 y dado el hecho inédito de la alternancia a nivel estatal en ese último año, también se reflexiona sobre las razones de cambio de partido en la gubernatura de la entidad.

Se registran los partidos vencedores por cada elección empezando por las celebradas en 2001, 2004 y 2007, para concluir con el proceso electoral de 2010, y se determina el crecimiento progresivo de la alternancia en la mayoría de los 217 municipios de la entidad, pues en el transcurso de ese decenio fueron 192 los ayuntamientos en donde se produjo cambio de partido político. Cuando en el decenio anterior, comprendido durante el periodo de 1989 a 1998, sólo en 70 presidencias municipales tuvo lugar el fenómeno de la alternancia.

Se indica en una tabla aparte, cuántos son los ayuntamientos distintos al PRI que gobiernan los municipios durante el mismo lapso, y se desglosa el número de municipios con alternancia gobernados en forma indistinta por cada partido político.

En otra tabla, se enlistan los 25 municipios en donde no se presentó el fenómeno de la alternancia y se les ubica en cuanto a su distribución geográfica dentro de la entidad, según la región a que pertenecen para conocer su índice de marginación.

Se da a conocer también, cuáles son los partidos ganadores en los diez municipios más poblados del Estado.

En el cuarto y último capítulo, se analizan en base a la opinión de los expertos, cuáles son los principales efectos de la alternancia a nivel municipal durante el periodo de 2001 a 2007 y se pone en duda que este fenómeno sea sinónimo de democratización.

En cuanto a las causas de la alternancia, los especialistas las identifican más en el ámbito político que en el socioeconómico. Y enlistan entre otros factores que ocasionan el cambio de gobierno, la imposición de candidatos y el incremento en el número de sufragios.

En este apartado se detectan las múltiples variables que influyeron en el cambio de partido a nivel estatal también durante las elecciones de 2010, para intentar comprender cómo después de más de ochenta años de prevalecer el hegemonismo de un solo instituto político, en este caso del partido tricolor, tiene lugar la alternancia.

Como tema central, se analiza hasta dónde llega realmente la influencia de la sociedad civil en las transformaciones políticas, en especial en el caso de la alternancia, llegándose a la conclusión de que es un elemento interviniente, pero no decisivo.

Y entre la radiografía pesimista de algunos expertos que la catalogan “como un mito” y los que acentuaban su papel transformador, se encuentra a esta sociedad civil en un lugar de influencia moderada que contribuye en pequeña medida a la democratización de la comunidad.

Por otro lado, se detectan los principales obstáculos que impiden que tanto las organizaciones civiles como los movimientos sociales tengan un mayor protagonismo político en la entidad.

Por medio de un estudio bibliográfico, de una batería de entrevistas y consultas en archivos electrónicos se detallan casos concretos que revelan una sociedad civil débil y con escasa influencia.

Aún así, se entiende que tanto los grupos organizados, como los movimientos sociales y los mismos ciudadanos en forma individual, no se encuentran congelados en el tiempo y que en el seno del largo proceso de cambio también han tenido cierta participación.

El estudio parte de la siguiente hipótesis:

La sociedad civil no contribuye en forma determinante a la alternancia en Puebla, pero sí ha influido en su proceso de liberalización.

Así partimos de la premisa que la sociedad civil y la alternancia están de cierto modo relacionadas, si bien el efecto real que tiene la primera sobre la segunda es una de las cuestiones que esta investigación trata de dilucidar.

En cuanto a las definiciones conceptuales, ya decíamos en párrafos previos que entenderemos la noción de sociedad civil en dos dimensiones, por un lado, como el conjunto de organizaciones de preferencia no lucrativas, diferentes al Estado y al mercado que crean espacios de debate y deliberación pública y pueden influir desde afuera en las decisiones de gobierno. Y por el otro, en una acepción más ampliada, a aquellos actores sociales que en la medida que se constituyen en críticos y contrapesos del poder del Estado, participan con su activismo y movilizaciones como factores de cambio como pudieran ser los medios de comunicación, sindicatos, pequeños y medianos empresarios, iglesias, universidades, entre otros.

En cuanto al término de alternancia, éste será definido como un fenómeno político electoral que se presenta cuando un partido político sustituye a otro en el ejercicio del poder ya sea a nivel municipal, estatal o federal.

La alternancia hace referencia entonces a la situación en que la titularidad de un gobierno la ocupa una persona que pertenece a un partido distinto al que tenía el cargo en el periodo inmediato anterior

En lo que se refiere a las definiciones operacionales la de sociedad civil la encontramos expresada en diversos organismos como pudieran ser: Puebla Verde, la Comisión de Derechos Humanos del Valle de Tehuacán, la OIT (Organización Indígena Totonaca), el sindicato de la Volkswagen, SNTE, Universidad Iberoamericana, la BUAP, *La Jornada de Oriente*, entre otros

En cuanto a la alternancia, operacionalmente se haría evidente en el cambio de un partido político por otro dentro del poder ejecutivo municipal o estatal, como sería, PRI por PAN; PRI por PRD; PAN por Verde Ecologista, etc.

Los objetivos particulares del presente estudio los podemos resumir en las siguientes propuestas:

1. Diagnosticar cuáles han sido los obstáculos que impiden una mayor participación de la sociedad civil en Puebla.
2. Determinar cuál es la aportación e influencia real de los organismos civiles, grupos de interés y movimientos sociales en el proceso de cambio político de la entidad.
3. Definir las posibles causas y consecuencias de la alternancia.
4. Explicar en el marco de la teoría de la transición en qué etapa de dicho proceso se encuentra el Estado de Puebla y cuáles son sus características.
5. Indagar estadísticamente el porcentaje de crecimiento de la alternancia a nivel municipal en el decenio 2001 a 2010.

Se podría decir que la relevancia de la investigación radica entre otros factores en el hecho de que la mayoría de los estudios sobre el proceso de la transición a la democracia se enfocan en el análisis de distintos actores políticos a la sociedad civil. Es decir, que casi todas las reflexiones ubicadas en éste ámbito resaltan la importancia de otros actores políticos como los partidos y los gobiernos, o los mismos procesos electorales, sin olvidar el régimen o el sistema político.

Por ello, se juzga de interés tomar en cuenta las posibles aportaciones de las organizaciones civiles, los grupos de interés o los movimientos sociales a las transformaciones políticas.

O en su caso, poner sobre la mesa de discusión, las posibles causas que obstaculizan la participación más plena de la sociedad organizada o de los ciudadanos en forma individual en el proceso de democratización.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1.-El Debate teórico sobre la democracia.

Como fundamento teórico del presente escrito y en búsqueda de respuestas que arrojen luz sobre la supuesta importancia de la sociedad civil en la promoción de regímenes democráticos, damos paso a la discusión teórica de algunos conceptos fundamentales como son: democracia, autoritarismo, liberalización, transición política, alternancia, gobernabilidad, gobernanza y sociedad civil. Antes de iniciar el debate conceptual sobre el término democracia, bosquejemos algunas líneas sobre el alcance contemporáneo de esta forma de gobierno.

El régimen democrático ha ganado cada vez mayor consenso en la comunidad de las naciones. Si nos atenemos a los informes proporcionados por la ONU (PNUD, 2004) el número de democracias en el planeta prácticamente se ha duplicado en la última década.

Más de 140 de los 192 Estados miembros de las Naciones Unidas celebran elecciones multipartidistas periódicamente, y con sorpresa podemos advertir que casi la mitad de ellos ha arribado a esta forma de gobierno en los últimos veinte años., lo que representa el progreso más significativo hacia la democracia en la historia de la humanidad.

La otra cara de la moneda, es la percepción casi generalizada de que la democracia no ha logrado satisfacer las necesidades de los ciudadanos comunes, en especial, las de los más pobres.

Si bien la gobernabilidad¹ democrática se ha fortalecido desde una perspectiva electoral, en lo que se refiere al bienestar social y económico, las democracias no han podido seguir el mismo ritmo. Los ciudadanos desconfían cada vez más de sus gobiernos, instituciones y líderes políticos quienes creen que el proceso democrático se ha cumplido una vez que se emite el voto el día de las elecciones. Nada más alejado de la verdad. Se ha pretendido con este concepto minimalista reducir el concepto de democracia sólo al terreno electoral.

1.2. Definiciones de democracia.

Según el jurista alemán Hans Kelsen la democracia es esencialmente un “procedimiento” para la selección de los líderes que tiene como base el proceso electoral. La democracia dice, es solamente un método o una técnica para la producción de normas de ordenamiento (CISNEROS, 1997).

Según esta interpretación, la democracia es considerada como método de la competencia entre opositores, y por lo tanto, la esencia misma de esta democracia está determinada por las reglas y procedimientos.

La principal crítica a Kelsen consiste en su tendencia a resaltar la ausencia normativa, de modo tal que las reglas de la democracia resultarían compatibles con los objetivos más diversos. Así los procedimientos democráticos, según el investigador Isidro Cisneros, pueden servir a cualquier finalidad. Es una visión reduccionista, al considerarla sólo un método, una técnica ausente de cualquier contenido ético.

¹ Legitimidad y eficacia son dos condiciones para llevar a cabo las funciones de estabilidad de gobierno y del orden social, en cuya capacidad de desempeño se basa la gobernabilidad. Todo régimen político se sostiene en equilibrio sobre el magma que representa la sociedad. La continuidad ideal de dicha situación contribuye a lubricar la gobernabilidad del sistema, pero el desarrollo de instrumentos institucionalizados para realizar decisiones políticas necesita contar con el hecho de que la sociedad crea en el régimen y que éste haga “algo” por la sociedad. A la confianza se le conoce como apoyo o legitimidad y al grado de cumplimiento de expectativas y necesidades, eficacia. Véase en Alcántara Sáez Manuel (1995), *Gobernabilidad, crisis y cambio*, Ed. FCE.

Por otro lado Norberto Bobbio (BOBBIO,2002: 441-453), tiene un concepto de democracia mucho más amplio el cual visualiza tanto desde un punto de vista ideal, como el de la realización concreta de ese principio democrático.

Son dos interpretaciones que se interrelacionan entre sí:

1) La definición normativa o prescriptiva y 2) la definición empírica. La primera sobre el “deber ser” y la segunda sobre el funcionamiento real de la democracia. En relación con esto, Bobbio sostiene que las instituciones y los ideales democráticos son las “dos caras de la misma moneda”.

Bobbio conjuga en su propuesta, el aspecto institucional de la democracia que es un medio (constituido de sufragio universal, régimen parlamentario, reconocimiento de los derechos civiles, principio de mayoría y protección de la minoría) para llegar a un fin que es organizar a la sociedad a partir de los valores que la inspiran y hacia los cuales se orienta.

Bobbio considera además del valor de la libertad, los valores de la igualdad y la justicia. Esta forma política, afirma el autor, puede tener signo positivo o negativo según si tiene mayor o menor éxito en: a) eliminar cualquier forma de violencia política; b) poner en práctica los derechos de libertad; c) la protección del Estado a las libertades individuales y d) la aplicación de la igualdad que va de la igualdad formal, o de frente a la ley, hasta las varias formas de igualdad sustancial propias del Estado social.

En principio partiremos de la idea de que **la democracia es una forma de gobierno basada en el respeto a los derechos civiles, políticos y sociales de todos, orientada a organizar de manera pacífica y abierta una pluralidad de intereses, mediante reglas claras e incluyentes, como la representación, el sufragio y la participación ciudadana con el propósito de lograr la libertad y la igualdad.**

1.2.2. El enfrentamiento teórico entre democracia elitista y participativa.

Según los autores Jean L Cohen y Andrew Arato el debate entre estos dos enfoques de democracia lo inició Schumpeter cuando afirmó que “el método democrático es aquel arreglo institucional para llegar a decisiones políticas en el que los individuos adquieren poder para decidir mediante una lucha competitiva por el voto del pueblo” (COHEN y ARATO, 2001: 24). Esta afirmación, sostienen, ha formado el núcleo del modelo elitista de democracia desde entonces.

Esta propuesta coincide con la tesis de Kelsen en el sentido de que la democracia es un método para elegir a los líderes políticos y organizar los gobiernos. Y por el contrario, no se define la democracia como una clase de sociedad, ni como un conjunto de fines morales, ni tampoco como un principio de legitimidad.

El modelo elitista de democracia, conforme lo interpretan Cohen y Arato, pretende ajustarse a la realidad, ser empíricamente exacto, ser descriptivo y apropiado a la sociedad moderna.

Este enfoque acentúa la importancia del poder y con ello la brecha entre gobernantes y gobernados enfatizando la condición de imponer unos su voluntad sobre otros. La lucha por adquirir y usar el poder se encuentra en el centro de lo político. Lo que distingue, según los investigadores arriba citados, a las sociedades democráticas de las que no lo son, es la forma en que se adquiere el poder y en que se llegan a tomar las decisiones.

Es decir, precisan los estudiosos, que mientras se respeten algunos derechos civiles y se realicen regularmente elecciones competitivas sobre la base del sufragio universal, mientras las élites acepten la alternancia en el poder y ésta ocurra sin violencia y mientras la toma de decisiones implique la concertación de compromisos entre las élites y la aceptación (pasiva) por parte de la población, es posible considerar democrática la organización política de un Estado con esa forma particular de gobierno.

En este caso, también hacen referencia Cohen y Arato, el principal interés es la habilidad del gobierno para producir decisiones, para conseguir que se las acepte, y para asegurar transiciones ordenadas, es decir la estabilidad.

En esta clase de modelo elitista de la democracia no hay ningún interés porque los votantes establezcan la agenda o que tomen las decisiones políticas. Son los líderes a través de los partidos políticos quienes agregan los intereses y deciden cuáles habrán de ser más significativos.

La verdadera función del voto, advierten los investigadores, es “simplemente elegir entre las diferentes élites políticas que aspiran al poder y aceptan su liderazgo.

En pocas palabras, las teorías empíricas de la democracia como son la elitista, pluralista, corporativista y los modelos de elección racional reducen ampliamente el aspecto normativo. Otro aspecto fundamental del paradigma elitista es que para poder tomar decisiones debe evitarse la participación excesiva de la población.

Y si bien este modelo de democracia subraya el papel clave que tiene el voto secreto, los derechos civiles, la alternancia, las elecciones periódicas y la competencia entre los partidos, sus críticos, en especial los normativistas, les censuran que fomenten la apatía, la concentración del sector civil sólo en lo privado y la necesidad de proteger al sistema político de las demandas excesivas de la población.

Los ocho criterios que propone Robert A. Dahl en su libro *La Poliarquía* (DAHL, 1989) si bien son muy aceptados por innumerables politólogos, según sus críticos se quedan cortos en cuanto a la participación activa de la población en la toma de decisiones consensadas. Es una propuesta “ficticia, ortodoxa y llena de artilugios” (SALAZAR y LENGUITA, 2004) Estos criterios son: 1) el derecho al voto; 2) el derecho a ser elegido; 3) el derecho de los líderes políticos a competir para conseguir apoyo y votos; 4) elecciones libres y justas; 5) libertad de asociación; 6) libertad de expresión; 7) fuentes alternativas de información,

e 8) instituciones para hacer que las políticas públicas dependan de los votos y otras expresiones de preferencia (LIJPHART, 2000 : 59)

1.2.3. Principios de la Teoría de la Participación.

Conforme el análisis de Jean Cohen y Andrew Arato, para los seguidores de la teoría de la participación o normativistas, el modelo elitista de democracia es a la vez “demasiado amplio y demasiado limitado. Tratemos de entender su postura: Primero consideran que se amplía sin motivo la legitimidad democrática a un rango muy vasto de sociedades, sólo porque se realizan periódicamente elecciones competitivas y se garantizan los derechos civiles, sin tomar en cuenta la clase de instituciones públicas o acuerdos privados existentes.

Por otro lado, subrayan que el concepto de democracia es demasiado limitado, porque está definido por procedimientos que poco tienen que ver con los procedimientos del acuerdo libre y de la formación discursiva de la voluntad.

Los críticos del modelo elitista de democracia sostienen que éste ha perdido su significado original al abandonar las ideas de autodeterminación, participación, igualdad política, procesos discursivos de la formación de la voluntad política entre iguales y la influencia de la opinión pública autónoma sobre la toma de decisiones. En resumen, “el precio del realismo del modelo de élite es la pérdida de lo que siempre se ha considerado el núcleo del concepto de democracia, esto es, **el principio de la ciudadanía**” (COHEN y ARATO, 2001: 26).

Entre otros de los teóricos del modelo participativo Arendt y Schmitter denuncian que al restringir el concepto de democracia a un método de selección de los líderes y a los procedimientos de regular la competencia, este modelo sacrifica los mismos principios de legitimidad democrática de los que sin embargo depende. Pierde todo criterio, aseveran, para distinguir entre el

ritual formalista, la distorsión sistemática, el consentimiento “coreográfico”, la manipulación de la opinión pública y lo que realmente es la democracia².

Rematan los investigadores el argumento del modelo participativo de la democracia, al sostener que lo que hace a los buenos líderes también hace a los buenos ciudadanos, como por ejemplo la participación activa en el gobernar y en el ser gobernado, es decir en el ejercicio del poder y también en la formación de la voluntad y opinión públicas. En ese sentido, la democracia le permitirá a todos los ciudadanos, y no sólo a las élites, adquirir una cultura política democrática. “Porque es mediante la experiencia política como uno desarrolla un concepto de la virtud cívica, aprende a tolerar la diversidad, a moderar el fundamentalismo y el egoísmo y a ser capaz y a estar dispuesto a llegar a compromisos”³

Se puede decir entonces, que el principio de participación política efectiva incluye además de los espacios públicos, reducir la brecha entre gobierno y ciudadanos, los cuales tienen el derecho de intervenir en una serie de actividades más amplias que las que les adjudicaba el modelo elitista y que Norberto Bobbio⁴ resume en: el acto del voto, la militancia en un partido político, la participación en manifestaciones, la contribución dada a una cierta agrupación política, la discusión de sucesos políticos, la participación en un comicio o en una reunión sectorial, el apoyo dado a un determinado candidato en el curso de una campaña electoral, la presión dirigida sobre un dirigente político y la difusión de información política.

1.3. Autoritarismos y “cuasi-democracias”.

La tipología de Juan Linz incluye cuatro clases de regímenes no democráticos: totalitarios, posttotalitarios, autoritarios y sultanistas.

² Los autores Cohen y Arato remiten a la obra *On Revolution* de Hannah Arendt y a *Democratic Theory and Neocorporatist Practice* del autor Philippe C. Schmitter en *Social Research*, vol 50, núm 4, de 1983, pp. 885 – 891.

³ Arendt, op. cit.

⁴ Véase su *Diccionario de Política*, pp. 1137- 1139, Editorial Siglo XXI, México, de 1981-1982

Aquí nos enfocaremos a considerar las notas distintivas de un régimen autoritario las cuales según el autor son las siguientes:

- 1) Pluralismo político limitado y no responsable
- 2) No cuenta con una ideología acabada, pero sí con ciertos comportamientos políticos (distinctive mentalities)
- 3) Movilización política casi inexistente a no ser porque el régimen la impulse al necesitarla
- 4) El Poder reside en un líder o en un pequeño grupo: El ejercicio del poder que realiza puede totalmente predecirse aunque aparentemente no estén bien definidos sus límites formales.(LINZ, 1974: 24)

En el análisis desarrollado por Jaime Cárdenas Gracia en torno a éste tipo de régimen explica que el pluralismo político está limitado, es decir, hay espacios para el disenso y es posible en algunos casos constituir partidos políticos. Sin embargo, estos nunca tendrán la capacidad de acceder al real y verdadero poder. La limitación del pluralismo no exige necesariamente normas jurídicas, puede producirse de facto y comprende tanto a los grupos políticos como a los grupos de interés.

En cuanto a las elecciones, el autor indica que en éste tipo de regímenes no tienen la misma finalidad lógica y normativa que las elecciones pluralistas competitivas. Los objetivos de estas pueden ser simbólicos, pedagógicos, de renovación de fidelidades y clientelas políticas, de manifestación de la lucha interna dentro del grupo dominante. (LINZ, 1974).

En los regímenes autoritarios la ideología no es un elemento dominante. El politólogo Juan Linz utilizó la diferenciación que hace Theodor Geiger quien afirmaba que la ideología es un sistema de pensamiento más o menos elaborado intelectualmente, a menudo en escritos de intelectuales, pseudo intelectuales o sus asistentes; en cambio “mentalities” es una vía de

pensamiento y de sentir más emocional que racional, más pragmática, y que provee vías no codificadas para rectificar en diferentes situaciones, esto es, no es totalmente rígida como la ideología. Las mentalidades del autoritarismo son “ideologías” menos formales, de fluctuaciones de contenidos...no poseen como la ideología fuertes componentes utópicos proyectados al futuro para organizar y manipular a las masas como en el totalitarismo. (CÁRDENAS, 1994: 57)

Los regímenes autoritarios no han servido como modelo utópico para construir otras sociedades excepto “por históricas y especiales” razones, como en los casos, según Juan Linz, del Egipto de Nasser y el de México, este último por su combinación de mito revolucionario y por la pragmática estabilidad del partido hegemónico. (LINZ, 1974)

En lo que se refiere a la movilización de masas esta es muy baja. Siempre es generada desde arriba, y cuando se produce, su intención es manipuladora, a fin de servir a los intereses y deseos de los gobernantes. La carencia de ideología del autoritarismo, en palabras de Cárdenas Gracia, limita la capacidad de movilización de las personas y no se crea una identificación psicológica y emocional de las masas con el régimen.

1.3.1. Las “cuasidemocracias”.

Las cuasidemocracias, según Leonardo Morlino, son regímenes que han adquirido ciertas formas propias de la democracia, pero no otra y, al mismo tiempo, conservan aspectos autoritarios. Tales ordenamientos se encuentran a la mitad del camino entre autoritarismo y democracia y, por consiguiente, configuran según el autor auténticos **regímenes de transición**. Se podría hablar como lo han hecho algunos estudiosos de América latina como O’Donnell y Schmitter de **dictablandas y democraduras**. (MORLINO, 2005: 62).

Los regímenes de transición son a criterio de Morlino todos aquellos regímenes precedidos por una experiencia autoritaria o tradicional, los cuales experimentan un inicio de apertura, liberalización y parcial ruptura de la limitación del pluralismo. Esto significa, que al lado de los viejos actores del

régimen autoritario anterior, pertenecientes a una coalición ya no más dominante no cohesionada, han surgido claramente las oposiciones, gracias también a un parcial y relativo respeto a los derechos civiles.

Tales oposiciones son admitidas para participar en el proceso político, pero sustancialmente excluidas de cualquier posibilidad de acceso al gobierno. Por lo tanto, advierte el autor, existe más de un partido, de los cuales uno permanece **dominante, hegemónico**⁵ en elecciones semi – competitivas y en las cuales ya existe un grado de competición real entre los candidatos en el interior de aquel partido. Hay un grado mínimo de participación real, pero muy reducida y frecuentemente limitada al periodo electoral. Con frecuencia, una ley fuertemente distorsionada ayuda al mantenimiento de una enorme ventaja en la distribución de los escaños del partido dominante hegemónico, en numerosos casos con una **estructura burocrático clientelar** que de algún modo busca sobrevivir a las transformaciones en curso.

Desde el punto de vista institucional Finer habla de “democracias de fachada” y de las “cuasi- democracias” (FINER, 1970, pp. 441-531). El primero, se distingue, según Morlino en que está emparentado con los regímenes tradicionales y el segundo entraría más en el más amplio *genus* autoritario. Ejemplos típicos, de “cuasi-democracia”, subraya el autor, puede ser México antes de 1976 al ser dirigido por un partido único.

Tales regímenes han perdido algunos aspectos esenciales del *genus* democrático, pero no tienen aún todas las características que exige la definición mínima de democracia. En este sentido, ante todo, sí existen límites en la expresión efectiva del voto y también en el grado de admisión del disenso y la oposición y en la rectitud de las mismas elecciones (MORLINO, 2005: 65).

1.4 El partido Hegemónico.

El principio de partido hegemónico se fundamenta, según Giovanni Sartori en un partido central y pequeños partidos secundarios en la periferia. Esos

⁵ Todos los subrayados en negritas no son de los autores consultados, sino propios, para resaltar algunos, conceptos que contribuyen a aclarar el enfoque teórico de la presente tesis.

partidos de “segunda clase” como los nombra el estudioso italiano son coartadas ficticias, una fachada vacía, a diferencia donde la oposición si se hace presente como contrapeso de poder para venir a conformar el pluralismo. La descripción del sistema de partido hegemónico Sartori la expresa del siguiente modo: “el partido hegemónico no permite una competencia oficial por el poder, ni una competencia de facto. Se permite que existan otros partidos, pero como partidos de segunda, autorizados; pues no se les permite competir con el partido hegemónico en términos antagónicos y en pie de igualdad. No sólo no se produce de hecho la alternación (o alternancia), sino que no puede ocurrir, dado que ni siquiera se contempla la posibilidad de una rotación en el poder..., no existe ninguna auténtica sanción que comprometa al partido hegemónico a actuar con responsabilidad” (SARTORI, 2005,282).

Para Sartori, el sistema de partido hegemónico no es un sistema multipartidista, sino un sistema en dos niveles en el cual un partido tolera y asigna a su discreción una fracción de su poder a grupos políticos subordinados. Esta fórmula, dice el autor da la apariencia pero no la sustancia de que la política es competitiva. No permite el enfrentamiento abierto ni el disenso efectivo, y tampoco se aproxima a la “oligarquía competitiva” de Dahl (SARTORI,2005, 283)

El politólogo subdivide el tipo de partido hegemónico en dos el ideológico y el pragmático, observando que México es un prototipo de partido hegemónico pragmático por tener “una democracia unipartidista”. El PRI, advierte, es pragmático y tan inclusivo y agregador que se acerca a un partido de tipo amalgama. De este modo, sentencia Sartori, como democracia, “México es, en el mejor de los casos, una cuasi democracia o una democracia esotérica”.⁶

⁶ Aquí Sartori hace referencia al término que Finer utiliza de Cuasi democracia en *Comparative Government*, págs. 468 a 479). Y la evaluación de “democracia esotérica” es de Johnson en *Mexican Democracy: A Critical View*.

1.5. Transición.

El fenómeno de la transición es conforme lo señalan O'Donnell y Schmitter, "el intervalo que se extiende entre un régimen político y otro"(O'DONNELL, SCHMITTER, 1994: 18)

Las transiciones, según estos autores, están delimitadas, de un lado, por el proceso de disolución del régimen autoritario, y del otro, por el establecimiento de alguna forma de democracia, el retorno a algún tipo de régimen autoritario o el surgimiento de una alternativa revolucionaria. Para efecto del estudio que nos ocupa nos centraremos en el primer caso, es decir el paso de un régimen autoritario a una democracia.

La transición es un periodo ambiguo, pues en su transcurso las reglas del juego no están claramente definidas. Leonardo Morlino, deja bien claro esto cuando afirma que es un periodo intermedio en que el régimen ha abandonado algunos caracteres determinantes del ordenamiento institucional anterior, sin haber adquirido todos los caracteres del nuevo régimen que será instaurado. Además dado que...el régimen de partida es un régimen autoritario, la transición inicia cuando comienzan a ser reconocidos los derechos civiles y políticos en la base de cualquier ordenamiento democrático (MORLINO, 2005, 147)

Por régimen entendemos, el conjunto de las instituciones que regulan la lucha por el poder y el ejercicio del poder y de los valores que animan la vida de tales instituciones. Es decir, el acuerdo sobre las reglas del juego político, y a partir de ellas se le denomina democrático, autoritario, totalitario, etc.

En cuanto a **sistema político**, lo definiremos aquí como la forma en que se estructura y organiza el Estado. Es decir, como se define el sistema de coordinación del Estado que puede ser por ejemplo presidencial, monárquico, parlamentario. Está conformado por el conjunto de procesos

políticos, grupos e instituciones, caracterizados, según Bobbio por un cierto grado de interdependencia recíproca (BOBIO, 1981: 1464)

En este sentido, la transición de un régimen autoritario a uno democrático, en definición de Cansino, supone el cambio de un conjunto de arreglos institucionales y prácticas políticas definidos y controlados discrecionalmente por la élite en el poder por otro acuerdo en el que la definición y el funcionamiento de las estructuras y prácticas se sometan a la discusión, estén garantizadas por la Constitución y estén respaldadas por la participación ciudadana. De esta manera, los momentos de transición están definidos, por el cuestionamiento de los arreglos institucionales y las prácticas políticas, esto es, por la ausencia de consenso sobre ellos y la lucha por la definición y establecimiento de unos nuevos (CANSINO, 1995; 17)

O, Donnell agrega que las reglas del juego en una transición se hallan en flujo permanente pues por lo general son objeto de una ardua contienda. Los actores luchan no sólo por satisfacer sus intereses inmediatos, o los que dicen representar, sino también por definir las reglas y procedimientos cuya configuración determinará probablemente quiénes serán en el futuro los ganadores y los perdedores. Estas reglas emergentes definirán en gran medida los recursos que legítimamente puedan aplicarse en la arena política y los actores a los que se les permitirá participar en ella (O'DONELL, 1994: 18).

1.5.1 Señales típicas de la transición

También durante la transición, refiere O'Donnell, las reglas y los procedimientos están en manos de los gobernantes autoritarios, quienes conservan un poder discrecional sobre los ordenamientos jurídicos y los derechos que en una democracia pueden ser confiablemente protegidos por la Constitución y por las diversas instituciones independientes. La señal típica de que se ha iniciado una transición, concluye el investigador, es que estos gobernantes autoritarios, por cualquier motivo, comienzan a modificar sus propias reglas con vistas a ofrecer mayores garantías para los derechos de los individuos y grupos (O'DONNELL, SCHMITTER, 1984; 20).

Por cambio político entendemos, siguiendo a Cansino, cualquier transformación que ocurra en el sistema político y/o en sus componentes. Cuando el cambio político se da en el nivel de régimen político se está en presencia de transformaciones sensibles en uno o más de sus componentes (valores, normas y estructuras de autoridad). En segundo lugar, el proceso a través del cual actores, instituciones, posiciones de poder y reglas del juego dejan de corresponder a la lógica del régimen anterior sin definirse del todo en una lógica distinta se conoce como transición. Además por lo general la transición política tiene como antecedente una crisis política (CANSINO, 1995; 17).

1.6. Liberalización y democratización.

Por principio de cuentas, O' Donnell y Schmitter entienden por liberalización al proceso de redefinir y ampliar los derechos. La transición desencadena una serie de consecuencias, a menudo no deliberadas que definen el alcance de ese fenómeno.

La liberalización como proceso vuelve efectivos ciertos derechos que protegen a los individuos y sectores de la sociedad de los actos arbitrarios del Estado o de terceros.

En el plano individual estos derechos incluyen los elementos clásicos de la tradición liberal como son el amparo, la libertad de expresión, movimiento, de petición ante las autoridades y la inviolabilidad de la vida privada y la correspondencia. En cuanto al ámbito de grupo abarca la libertad para expresar colectivamente su discrepancia por la política oficial sin sufrir castigo por ello, la falta de censura en los medios y la voluntad de asociarse voluntariamente con otros ciudadanos (ODONNELL, SCHMITTER, 1984; 20). En cuanto, a estos últimos derechos se proyectan como fundamentales para el estudio que nos ocupa, en la medida que hacen referencia directa a la importancia de la participación ciudadana organizada en un ámbito de libertades.

En cuanto a la democratización O' Donnell y Schmitter parten de la idea de que el principio rector de la democracia es la ciudadanía. Aunque advierten que no

existe un conjunto único de instituciones o normas específicas que por sí mismo defina a la democracia, ni siquiera algunas tan destacadas como el voto mayoritario, la representación territorial, la soberanía legislativa o la elección de un poder ejecutivo por el voto popular . No obstante ello, a raíz de la existencia de ciertos “modelos” prominentes y de la difusión internacional, **los actores contemporáneos coinciden en torno de ciertos “procedimientos mínimos” como elementos necesarios de la democracia. Hoy día forman parte de un consenso, el voto secreto, el sufragio universal de los adultos, la realización de las elecciones en forma periódica, la competencia libre de los partidos, el reconocimiento de las asociaciones, y el acceso a ellas, así como la rendición de cuentas del poder ejecutivo (ODONNELL, SCHMITTER, 1984, 22).**

Nosotros agregaríamos que entre esos elementos necesarios para la democracia se encuentra también la alternancia, la cual es un factor necesario aunque no suficiente para la transformación de un régimen.

De este modo, concluyen los investigadores, la democratización está referida a aquellos procesos en que las normas y procedimientos de la ciudadanía son, o bien aplicados a instituciones políticas antes regidas por otros principios, o bien ampliadas de modo de incluir a individuos que antes no gozaban de tales derechos y obligaciones, (por ejemplo las personas que no pagan impuestos, los analfabetos, las mujeres, los jóvenes, las minorías étnicas, los residentes extranjeros), o para abarcar problemas e instituciones que antes no participaban en la vida ciudadana como asociaciones de intereses particulares, organizaciones partidarias,, empresas productivas, entidades educativas, y organismos del Estado, entre otros.

1.6.1. Liberalización y democratización, no son sinónimos

Para O'Donnell y Schmitter liberalización y democratización no son sinónimas . Sin las garantías de libertad individual y colectiva que entraña la primera, la segunda corre el riesgo de degenerar en un mero formalismo como las llamadas “democracias populares”. Por otra parte, si no hay responsabilidad ante las masas e institucionalización de los grupos minoritarios en el segundo

caso, la liberalización puede ser fácilmente manipulada...a conveniencia de los gobernantes.

En los hechos, refiere Cansino, la democratización es un proceso que conduce de una situación autoritaria a una democracia pluralista, mientras que la liberalización indica sólo una apertura controlada del pluralismo y la competencia que no finaliza necesariamente en aquel resultado, sino que puede orientarse a restablecer la situación anterior. **La distinción fundamental entre ambos procesos, radica en que mientras la liberalización constituye una estrategia adaptativa (es decir, que tiene que ver con la capacidad de un régimen autoritario de flexibilizarse), la democratización es una estrategia negociada (es decir, tiene que ver con un acuerdo efectivo entre los diversos actores políticos para la transformación del régimen) (CANSINO, 2000: 14).**

Por tal motivo, remarca Cansino, la liberalización debe analizarse más en el ámbito de la continuidad que en el cambio de régimen y lo contrario vale para los procesos de democratización, sin que ello signifique que la liberalización no pueda inducir o acelerar el colapso y/o la transformación del régimen autoritario.

Los gobernantes autoritarios, acota O'Donnell, pueden tolerar y hasta promover la liberalización con la creencia de aliviar ciertas presiones al abrir ciertos espacios a la participación individual y colectiva, pero sin alterar la estructura de autoridad., o sea, sin tener que dar cuenta a la ciudadanía de sus acciones y someterse a elecciones libres y competitivas. A este tipo de régimen lo denomina O'Donnell como "autoritarismo liberalizado" o "dictablanda".

A la inversa, una vez iniciada la democratización, si sus defensores moderados temen la expansión excesiva de este proceso quieren mantener las acciones polémicas fuera de la agenda política, pueden auspiciar que se sigan imponiendo las antiguas restricciones a la libertad porque juzgan a los ciudadanos como poco preparados para ejercer sus derechos. Se les considera ciudadanos menores de edad y a ese régimen como "democracia limitada".

1.6.2. Generalizaciones sobre liberalización y democratización.

O'Donnell llega a las siguientes conclusiones:

1.- La liberalización es cuestión de grado, según los alcances de las garantías que brinda y según el grado en que las personas y grupos puedan obtener una rápida y eficaz protección contra eventuales transgresiones.

2.-La democratización también admite gradaciones y como la democracia misma puede ser cuestión de principios pueden existir casos en que no se aplican. Mientras que la democratización implica llevar esos principios a la práctica mediante normas y procedimientos concretos.

3.- Puede haber liberalización sin democratización. Es posible que se otorguen garantías fundamentales y a la vez se impida a los individuos o grupos participar en elecciones libres, dar a conocer sus opiniones o criticar al gobierno. Esto se justifica sobre la base de que los ciudadanos son “inmaduros” y necesitan de una tutela.

Por lo demás, a medida que avanza la liberalización, también se intensifican las demandas de democratización.

4.- En los estudios de caso analizados por el autor el logro de la democracia política fue precedida por una liberalización significativa, aunque inestable.

5.- La liberalización es el principio del proceso de transición y localizamos ese instante cuando el gobierno autoritario anuncia su propósito de ampliar los derechos individuales y colectivos y sus declaraciones resultan creíbles para la población.

6.- Para concebir la transición de esta manera, significa alcanzar la democracia política, sin una movilización violenta.

1.7. Alternancia.

Es un fenómeno político electoral que se presenta cuando un partido político sustituye a otro en el ejercicio del poder ya sea a nivel municipal, estatal o federal.

La alternancia hace referencia entonces a la situación en que la titularidad de un gobierno la ocupa una persona que pertenece a un partido distinto al que tenía el cargo en el periodo inmediato anterior. Diferentes personas o partidos políticos de ideología disímil se suceden en el poder en forma alternada, con lo que se elimina la posibilidad de monopolizar cualquier puesto.

Tal como lo menciona Sartori, la alternancia es un elemento necesario para constituir la democracia, pero no es suficiente para que esta se haga presente. Muchas veces aún con alternancia se da el cambio de gobierno, pero no de régimen, debido a que persisten las prácticas autoritarias, no obstante que se encuentra otro grupo o partido político en el poder. Cambia el gobierno, pero no el régimen. La mera sustitución de personas o partidos no garantiza entonces la democracia.

Es una de las cuatro características esenciales de la forma de gobierno republicana entre las que se encuentran lo limitado, electivo, alternativo y responsable. Consiste en que el ejercicio del poder de los funcionarios está sometido a límites de tiempo, esto es a periodos, de modo que se abre la posibilidad de que los electores designen a distintas personas, de diversas ideologías y partidos para el ejercicio del mando. Con frecuencia la alternancia se ve favorecida, en los hechos, por la llamada ley del péndulo que determina el ascenso electoral de líderes y partidos de la oposición.

La alternancia asegura que, en cada oportunidad, el gobernante represente la tendencia ideológica predominante de la comunidad (BORJA, 1997: 26-27).

Para que ocurra la alternancia, según los especialistas basta con que se dé un cambio de gobierno y no necesariamente de régimen, pues con

frecuencia, no obstante que un partido X sustituya al Y, las transformaciones de instituciones, valores y costumbres no se originan y por el contrario, persisten las prácticas del viejo régimen.

Según lo menciona Gros Espiell, la alternancia política, al menos en teoría, se da en regímenes democráticos representativos con multiplicidad de partidos ya sean bipartidista o multipartidario, en donde se encuentren estos en un plano de igualdad, con un régimen electoral que hace posible la rotación de los partidos políticos en el poder y donde las elecciones son periódicas, libres de fraudes y coacción (CAZARÍN, 2002: 15). Es decir, que para que exista la alternancia es preciso contar con la precondition de un sistema electoral competitivo con multiplicidad de opciones. Aun así, la democracia es mucho más que un cambio de partidos en el poder y en la mayoría de los Estados- nación se consolida con el rejuego y tensión de las fuerzas políticas y económicas no exento de enfrentamientos.

La alternancia de partido no significa por sí misma transitar automáticamente a la democracia, debido a que esa transición implica cambios estructurales en la vida política del país, transformaciones en la cultura política y conquista paulatina aunque real de las libertades individuales y sociales.

Va más allá de una supuesta democracia formal o de una democracia electoral, aunque esta sea el principio de la transición democrática. La alternancia es un paso previo y necesario para alcanzar ese nuevo estatus.⁷

⁷ El debate persiste entre los estudiosos quienes no se ponen de acuerdo sobre si la alternancia es sólo un paso previo para la democratización, o si su presencia significa ya, haber arribado a ese estatus. Los más pesimistas señalan que la alternancia es un proceso inútil, cuando no propicia ningún arribo a la democracia al quedarse como un simple cambio de partido pero con estructuras autoritarias. Por nuestra parte consideramos a la alternancia, como un fenómeno político que abre las puertas de la transición siempre y cuando se inicie, junto con otros elementos como la cultura política y la ampliación de las libertades, acordadas en un nuevo arreglo institucional y puestas en práctica, que pueden confluir en la democratización real. De lo contrario, la alternancia sería un fenómeno ubicado sólo dentro de la liberalización.

Cabe la posibilidad, según lo afirma René Valdiviezo, de que:

Se presente alternancia sin transición, a cualquier nivel de gobierno ,ya sea municipal o estatal o incluso federal, pues el quid se localiza en el régimen y su estructura de poder y no en el ámbito formal. Si el régimen que permite la alternancia se sustenta sobre bases no democráticas, esto es, descansa en una estructura autoritaria de poder, no hay construcción de régimen democrático y tan sólo nos topamos con un cambio en la titularidad del cargo...,pero sin interés de desmontar la estructura autoritaria de poder. De ahí que la alternancia por sí misma no sea el eslabón necesario de la transición democrática y puede, tan sólo, ser la expresión de una simple apertura electoral (VALDIVIEZO, 2004: 44).

De allí, refiere el autor, que la discusión sustituyó pertinentemente, al concepto de transición por el de liberalización. Por ello le parece más adecuado, siguiendo a Espinoza, comprender las experiencias de alternancia política utilizando la categoría de liberalización, antes que la de transición.

En muchos casos, insiste Valdiviezo, estos procesos “funcionan como “válvulas de escape”, que evitan que la presión genere un estallido de grandes consecuencias. En este contexto, la alternancia es una “válvula de escape”, siempre y cuando no sea parte de un proceso más amplio de desarticulación de las estructuras del poder autoritario. Cuando sí es parte, la alternancia es claramente un momento importante en el tránsito hacia la democracia local, regional o nacional, cuyos efectos se manifiestan en modificaciones a la cultura política, a las tendencias electorales, a la participación ciudadana (VALDIVIEZO, 2004: 45).

La alternancia, cita Valdiviezo de nueva cuenta a Espinoza, da inicio a un proceso de liberalización que, aunque no se ha significado por un cambio radical, sí ha propiciado transformaciones en la cultura política local. Sin embargo, su futuro parece aún más incierto que la transición nacional. **Los cambios son frágiles, al parecer reversibles. Proceden del hecho de que no existe un nuevo arreglo institucional que permita el tránsito a otro régimen político** (VALIDVIEZO, 2004: 45).⁸

Angélica Cazarín coincide con René Valdiviezo en el papel que cumple la alternancia en cuanto a la liberalización de un régimen autoritario, sin embargo reconoce que ese fenómeno de alternancia propicia incertidumbre en la medida en que el reconocimiento y triunfo de los partidos de oposición no ha sido suficiente para desarticular tanto al centralismo como al autoritarismo que caracteriza a algunos sistemas de gobierno. Abunda Cazarín cuando advierte que esos vacíos de poder son actualmente aprovechados por la sociedad civil la cual da origen a movimientos sociales por medio de los cuales logran su inclusión en la toma de decisiones (CAZARÍN, 2002: 16).

1.7.1 Alternancia en los gobiernos municipales.

Los municipios en el país se han constituido en el origen de la alternancia y en un laboratorio político en el cual el partido hegemónico se ha visto en la necesidad de aprender a ser oposición y los partidos contrarios al PRI, han escalado poco a poco en la pirámide del poder, hasta llegar en el año 2000 a la presidencia de la República.

Sin embargo, y aun con la alternancia, reconocido como fenómeno político-electoral, persisten en muchos municipios del país los cacicazgos tradicionales y con ellos, las viejas hegemonías de poder local impenetrables a los cambios de estructura que se esperaba originaran los simples resultados electorales.

⁸ El subrayado en negritas no es del autor, sino únicamente para destacar su idea.

Como lo advierte el autor Lujambio:

La presencia política de los partidos distintos al PRI en los municipios del país no ha significado en modo alguno el establecimiento de nuevas hegemonías partidarias que sustituyan la vieja hegemonía del PRI, ni el desplazamiento permanente del PRI en los gobiernos municipales en donde éste ha sido derrotado (VALDIVIEZO, 2004: 46).

Especialmente en los municipios, algunos autores plantean que los cambios políticos visibles de los últimos diez años, no han alterado la esencia del régimen autoritario y que si es verdad que hay una apertura en particular en los procesos electorales, esto no significa que nos encontremos en transición democrática, aunque si bien es cierto que los nuevos gobiernos se encaraman sobre la vieja estructura autoritaria para poder funcionar, también es cierto que la alternancia lleva a la liberalización paulatina.

Aquí también aparecen los escépticos, quienes argumentan que esa liberalización es propiciada por el mismo gobierno para hacer prevalecer los viejos mecanismos de control y no para facilitar el camino hacia la democracia. Es evidente entonces, que la alternancia es sólo un elemento más para concretar ese destino democrático por lo que en cada caso se necesitan analizar las diversas variables que pueden contribuir a tal fin.

1.7.2. Factores que propician la alternancia.

No obstante que son escasas las investigaciones en torno a las causales que han originado la alternancia, los estudiosos coinciden en lo multivariable de este origen. Los analistas políticos destacan, sin lugar a dudas entre los factores principales, a los cambios institucionales que llevaron a la creación de una nueva ley electoral, con la cual se abrió la puerta a la participación de más partidos políticos y de ese modo, se propició la anhelada competitividad electoral, sin la cual la alternancia sería sólo una quimera.

Sin olvidar por supuesto que los diversos movimientos sociales como el del 68, o el originado por la participación ciudadana autónoma en el terremoto del 85, así como la protestas masivas causadas por la “caída del sistema” en el 88, entre otros hechos, presionaron de algún modo al gobierno federal para iniciar esas reformas electorales.

Hay quienes subrayan entre los motivos propiciadores de las transformaciones, la falta de gobernabilidad, consistente en la ineficacia del gobierno para resolver los problemas más acuciosos que derivó en falta de credibilidad en esas autoridades y por lo tanto en el hartazgo popular. Refieren los estudiosos que más que un ansia democrática de los mexicanos, lo que propició la desconfianza ciudadana fueron los constantes tropezones económicos que se concretaron en devaluaciones, inflaciones y por tanto en la pérdida del poder adquisitivo de los ciudadanos.

El rechazo por las viejas prácticas caciquiles del partido hegemónico, es otra de las razones que se esgrimen para tratar de explicar el deseo de cambio de la población en búsqueda de nuevas alternativas políticas.

Ahora bien, en estudios recientes sobre este fenómeno se cuestionan algunas causas que tradicionalmente se relacionaban con el origen de la alternancia y se ponen en la mesa de la discusión otros factores.

Entre esos estudios destaca uno en particular por estar referido al tema de nuestro interés, titulado “Gobiernos locales y alternancia en Puebla. 1990-2000” y coordinado por René Valdiviezo Sandoval en el cual los autores expresan el conjunto de hipótesis sobre las que se ha explicado tradicionalmente la alternancia en los gobiernos locales o también llamados municipales.

La lista de factores señalada a continuación incluye las hipótesis válidas hasta la época de los años 80 y son las siguientes:

- A) La alternancia se presenta en lugares con niveles de alto desarrollo económico y social. Ello significa localidades con alta densidad poblacional, habitantes dedicados al sector secundario y terciario de la economía. Predominio de población urbana, altamente alfabetizada y con amplios niveles de urbanización.
- B) La alternancia se presenta en aquellos lugares en donde la participación electoral es alta. Es decir, que cuando se logra abatir el abstencionismo las posibilidades de triunfo de un partido distinto al del gobierno son altas.
- C) La alternancia es efecto directo de una alta competitividad electoral. Ello indica que en aquellos sitios en donde hay más partidos políticos y por lo tanto un mayor grado de oposición electoral al partido en el gobierno, las posibilidades de alternancia son mayores.
- D) La alternancia se presenta en aquellos lugares en los que la autoridad municipal no ha invertido notablemente en obra pública.
- E) La alternancia ocurre en aquellos sitios en donde la autoridad municipal no ha gestionado ingresos altos para el municipio.
- F) Y por último, la alternancia tiene lugar en aquellas poblaciones en donde un partido de oposición tiene vida y presencia local.

Luego de los estudios de campo realizados en Puebla en los primeros años del 2000, los investigadores refutaron con evidencias las hipótesis anteriores, para llegar a las siguientes conclusiones válidas para nuestros días:

En torno a la hipótesis A, los estudios revelan que estrictamente en el nivel de gobierno local o municipal, la alternancia se presenta tanto en localidades muy desarrolladas como poco desarrolladas, rurales y urbanas. Esta evidencia dejaba de lado la tradicional explicación con fundamentos de carácter estructural y daba paso, como veremos, a otras visiones de carácter sociológico y politológico.

En cuanto a la suposición B, los investigadores confirmaron que hay una relación directa entre la alternancia y la mayor participación electoral, pero

sin poder confirmar que los nuevos electores se inclinen por la alternancia, aunque parece ser que así ocurre.

En lo que se refiere al supuesto C se desprende de la idea de un sistema electoral y de partidos bien organizado y competitivo, lo cual no es común en la mayoría de los municipios pequeños del país y aun en los más grandes no se tiene un sistema bien organizado. Los investigadores no encontraron una correlación directa entre la alta competitividad electoral y la alternancia. Por el contrario, descubrieron que el triunfo de un partido opositor ocurre, o por una fractura en el interior del partido en el gobierno, o por el registro en el partido opositor sin antecedentes previos de competir, del candidato rechazado por el partido oficial.

En torno a la conjetura D, referida a que las obras públicas tienen un efecto directo en las elecciones, los resultados obtenidos en la indagación de campo en Puebla concluyen que también puede haber alternancia a pesar de la evidencia de obra pública por parte de la autoridad municipal. Y por el contrario, aun sin haber obra pública, no se presenta la alternancia.

Sobre la hipótesis E la conclusión que surge es que no hay una relación constante ni directa entre el ingreso público de un gobierno local y la permanencia o alternancia de un partido político.

El último supuesto, es decir el F, muestra que la vida y presencia de un partido opositor en un municipio no tiene relación directa con la alternancia, al poder triunfar en las elecciones una institución política cuyos antecedentes son escasos o nulos en ese municipio y que por haber cobijado a un frustrado candidato de otro partido, logra ganar.

Algunos otros factores que contribuyen a la alternancia según las investigaciones realizadas por Martín Felipe García Carrillo en 70 municipios de Puebla son: el perfil del candidato, orientado a virtudes en el orden familiar, social y personal; el cacicazgo, como forma arbitraria del ejercicio del poder político; los conflictos comunitarios, muchos de ellos de

origen histórico y que culminan en una crisis que modifican sorpresivamente el contexto; la imposición de candidatos, tema muy relacionado con las prácticas caciquiles (GARCÍA,2004: 155-192).

1.7.3. Los medios de comunicación, la opinión pública y la alternancia.

Cuando el estudioso Carles Ruiz sostiene que un cambio tecnológico sin precedentes en el sistema comunicativo abre las puertas a cambios sociales, no hace mas que parafrasear al autor alemán Jürgen Habermas quien en una de sus obras más emblemáticas “Historia y crítica de la opinión pública” se fija en la interacción entre la imprenta, la prensa, la edición de libros y la sociedad en un recorrido histórico del siglo XV al siglo XVIII.

En ese sentido, Habermas apunta su teoría a sostener que el cambio tecnológico en la comunicación (la imprenta) genera un público lector y nutre la conversación, caracterizada por el intercambio de argumentos racionales.

Habermas se detiene sobre todo, refiere Ruiz, en la aparición de espacios sociales de debate como el salón, el club de lectores o el café. En esos espacios sociales, alimentados por le pluralismo de las diversas fuentes de información y de reflexión que proporciona la imprenta, van cayendo uno a uno los dogmas que sostenían al Antiguo Régimen. Caía un mundo y emergía otro. Esos espacios sociales alimentados por la revolución comunicacional actuarán de tubos de ensayo de una nueva sociabilidad. Entonces el concepto de opinión pública, remarca Carles Ruiz cristalizará en el siglo XVIII como un nuevo actor político que protagonizará el nuevo sistema político de la modernidad: la democracia liberal. No estamos afirmando que el cambio en las tecnologías de la comunicación determine el cambio social, pero sí que lo condiciona⁹.

⁹ El doctor Carles Ruiz impartió una conferencia en el seno del Octavo Congreso Internacional de Ética y Derecho a la Información celebrado en la Universidad Panamericana, campus Guadalajara los días 30 de septiembre y 1 de octubre de 2010.

Por su parte Manuel Castells en su obra “Comunicación y Poder” traslada la influencia de la comunicación en la política a los primeros años del siglo XXI con lo que él denomina la “Sociedad- red”, la cual explica el investigador es una estructura social construida alrededor de las redes digitales de comunicación.

. El autor de esta teoría, sostiene que el proceso de formación y ejercicio de las relaciones de poder se transforma radicalmente en el nuevo contexto organizativo y tecnológico derivado del auge de las redes digitales de comunicación globales y se erige en el sistema de procesamiento de símbolos fundamental de nuestra época. Por tanto, aclara el investigador, para analizar las relaciones de poder es necesario comprender la especificidad de las formas y procesos de la comunicación socializada, que en la sociedad red se refiere tanto a los medios de comunicación multimodales como a las redes de comunicación horizontales interactivas creadas en torno a Internet y la comunicación inalámbrica.

Estas redes horizontales, explica Castells, posibilitan la aparición de lo que él llama “ auto -comunicación de masas”, que incrementa de forma decisiva la autonomía de los sujetos comunicantes respecto a las empresas de comunicación en la medida en que los usuarios se convierten en emisores y receptores de mensajes. Con ello, los ciudadanos conocen las formas de poder para influir en el ejercicio injusto de ese poder (CASTELLS, 2010:21-31).

Además de la comunicación de masas tradicional a través de la prensa, radio y televisión y la comunicación interpersonal, el autor acuña el término de auto-comunicación de masas la cual surge con el desarrollo de Internet, como nueva forma de comunicación interactiva caracterizada por la capacidad para enviar mensajes de muchos a muchos, en tiempo real o en un momento concreto, y con la posibilidad de usar la comunicación punto a punto.

La característica distintiva de ésta auto- comunicación es que a diferencia de la comunicación masiva es interactiva y no unidireccional. Además, entre los tres tipos de comunicación incluyendo la interpersonal se ha generado lo que

McChesney o Mansell han denominado una “revolución de la comunicación” (CASTELLS, 2010:89).

Y aun con la brecha digital, que según Castells “reproduce y amplía las estructuras de dominación social por clase, etnia, raza, edad y sexo entre países y dentro de cada país... los actores sociales y ciudadanos del todo el mundo están usando esta nueva capacidad de las redes de comunicación para hacer avanzar sus proyectos, defender sus intereses y reafirmar sus valores”(CASTELLS, 2010: 91).

Estamos asistiendo, según la hipótesis del investigador español, a movilizaciones sociales y políticas que intentan establecer cierto grado de control de los ciudadanos sobre los controladores de la comunicación, reafirmando el derecho de los primeros a la libertad en el espacio de las comunicaciones.

Con 1, 400 millones de usuarios en Internet en el mundo, de los cuales 30 millones son mexicanos, la penetración de este importante medio ha obligado a los gobiernos a transparentar más sus acciones y le ha permitido a los usuarios influir a través de las redes sociales como twitter y face book, entre otras, en los diversos niveles de gobierno.

Como se ha podido constatar, Internet en sus diversas aplicaciones, es el tejido de comunicación de nuestras vidas, tanto para el trabajo, los contactos personales, la información, el entretenimiento, los servicios públicos, la religión y naturalmente la política. Con la convergencia digital se han transformado las redacciones de periódicos, radios y televisoras las cuales transmiten sus noticias también por Internet. La cauda de opiniones de las audiencias a través de blogs o de mensajes en teléfonos celulares también impacta en los funcionarios de nivel federal, estatal y municipal.

Por ello, algunos estudios sobre la alternancia destacan el papel que desempeña la opinión crítica ciudadana en torno a los gobiernos,

sustentados en la hipótesis de Cabrero quien sostiene que la satisfacción con el gobierno está ligada a las expectativas que los ciudadanos tengan sobre la acción de éste. Así, cuando las esperanzas sobre la actuación de los gobiernos y administraciones son excesivas, las percepciones de su actuación no llegan a igualar las expectativas y por consiguiente, se produce la insatisfacción. El autor Martín Felipe García Carrillo, sugiere que el concepto de desencanto y frustración que se deja sentir entre los ciudadanos, tanto organizados como no organizados, por la incapacidad de las autoridades para resolver problemas abre el camino a la alternancia (GARCÍA, 2004: 131).

Cuando se crea un clima de opinión pública generalizada negativa sobre un gobierno se genera una predisposición en contra de esa administración por parte de los ciudadanos, quienes en el momento que tienen oportunidad, como es el caso de una elección, pueden expresar con el voto su inconformidad abriendo el camino a la alternancia.

Hoy día, es cada vez más frecuente que los ciudadanos se organicen en línea para protestar de alguna forma en contra de lo que para ellos son abusos o deficiencias de las autoridades. En la medida en que estas denuncias tienen éxito, los gobernantes no tienen más remedio que responder mejor a las expectativas ciudadanas.

1.8. Sociedad civil.

El concepto de sociedad civil, elemento medular de este análisis, es hasta la fecha un término ambiguo de la teoría política en el que los estudiosos sociales no han llegado a un acuerdo para definirlo unívocamente. En lo que sí coinciden es que el término es necesario en la contribución al entendimiento de la transición a la democracia y que dado que este proceso tuvo lugar recientemente en varios Estados de Europa del Este y América Latina, la noción de sociedad civil acaparó especialmente la atención de los analistas de la teoría política.

El núcleo central de la sociedad civil hace pensar en individuos que sostienen entre sí relaciones caracterizadas como civilizadas y evoca la idea de que sus miembros gozan de la calidad de ciudadanos.

A reserva de aclarar el significado que adoptaremos, subrayemos que la sociedad civil es el principal espacio para la expansión de la democracia bajo los regímenes democrático liberal. El término lo definiremos luego de presentar los conceptos que diversos autores proponen para comprender su significado.

Así las cosas, partiremos del modelo integrado por tres partes que proponen Cohen y Arato conformado por el Estado, el mercado y la sociedad civil. Este resurgimiento de nuestro concepto se distinguiría del Estado para respaldar su oposición a los regímenes autoritarios y marcaría distancia de la economía capitalista como una crítica al peligro que significan las fuerzas espontáneas del mercado para la solidaridad social, la justicia social y la propia autonomía. La sociedad civil no es el Estado, tampoco es el mercado.

En el iusnaturalismo, en particular en los aportes de Thomas Hobbes, el término sociedad civil es la antítesis del estado de naturaleza, caótico y anárquico por definición. En contraposición la “societas civilis” surge como producto de un pacto entre hombres que deciden salir de ese estado de naturaleza. El término de sociedad civil se utiliza para identificar el origen del Estado moderno a diferencia de la sociedad primitiva (MONTALVO, 2007: 4-5).

Estas ideas son también desarrolladas por el liberalismo, que postula que la sociedad civil es el campo de acción de la libertad individual organizada. Y aunque el escritor Fernando de Trazegnies Granda sostiene que los individuos actúan de acuerdo a sus intereses privados, es preciso señalar que también se dirigen muchas veces a buscar el bien común o el bien público.

Para el liberalismo, la sociedad civil se opone al Estado y es además el sujeto de la historia. Según esta corriente del pensamiento es la sociedad civil quien debe ser capaz de organizarse eficientemente sin la necesidad de la presencia permanente del Estado.

Bobbio al hablar de sociedad civil, se está refiriendo al espacio donde se ubica el fenómeno de la opinión pública, entendida como la expresión pública de consenso y disenso con respecto a las instituciones y donde se ubican las nuevas fuentes de legitimación del poder. Este tipo de sociedad civil, que crea opinión pública, según Bobbio solamente se manifiesta a plenitud en las democracias, porque un Estado sin opinión pública, sería autoritario (MONTALVO, 2007).

Hoy en día, según Ramos Montalvo Vargas hay un redimensionamiento de la sociedad civil frente al Estado. Hay un necesario reconocimiento a su diversidad, entre los movimientos frágiles y los estables como los movimientos urbano-populares, sindicales, campesinos, estudiantiles, ecologistas, vecinales, indígenas, de derechos humanos, de asociación de intereses, de profesionistas, además de las ONG's.

Se entenderá por sociedad civil como una esfera de interacción social entre la economía y el Estado, compuesta ante todo de la esfera íntima (en especial de la familia) de las asociaciones (en especial las asociaciones voluntarias, los movimientos sociales y las formas de comunicación pública (COHEN / ARATO ,1992: 8).

Surge como un conjunto de instituciones de preferencia no lucrativas, diferentes al Estado y al mercado que crean espacios de debate y deliberación pública y pueden influir desde afuera en las decisiones del gobierno. Las fronteras entre sociedad civil y Estado son difusas por lo que el poder se puede ejercer tanto en uno como otro ámbito. Para Foucault el poder no se centra sólo en el Estado, lo que muestra que de alguna manera, todos tenemos poder.

Sociedad civil es centrarse en los procesos de democratización que consolidan ciudadanías en diversidad y ello trasciende en los últimos años a los Estados.

Desde el punto de vista de Alberto Olvera, por sociedad civil habremos de comprender un proceso social el cual consta de un creciente número y visibilidad pública de diversos tipos de asociaciones de ciudadanos que, haciendo uso de recursos simbólicos y materiales, capacidades organizacionales y afinidades emotivas y morales actúan colectivamente a favor de alguna causa y persiguen algún interés material o simbólico situándose por fuera del sistema político y sin seguir la lógica del mercado (OLVERA, 2003: 20).

En el caso mexicano se ha acompañado del uso simultáneo de conceptos afines como el de ONG's y el de tercer sector, los cuales se usan de manera indiferenciada para referirse al mismo fenómeno

En primer lugar en nuestro país se le aplicó para diferenciar a la sociedad del Estado. Se utilizó como sustituto moderno del concepto tradicional de pueblo, excluyendo por tanto a los empresarios.

Definición de Sociedad Civil.

En conclusión entenderemos aquí el concepto de sociedad civil en dos dimensiones, por un lado, como el conjunto de organizaciones de preferencia no lucrativas, diferentes al Estado y al mercado que crean espacios de debate y deliberación pública y pueden influir desde afuera en las decisiones de gobierno. Y por el otro, en una acepción más ampliada, a aquellos actores sociales que en la medida que se constituyen en críticos y contrapesos del poder del Estado, participan con su activismo y movilizaciones como factores de cambio.

En el primer caso se puede hablar de asociaciones civiles, organizaciones no gubernamentales, grupos de profesionistas. Y en el segundo caso, se incluyen a algunos grupos de presión como la prensa, la iglesia, las

universidades, los cuales si bien en muchas ocasiones son aliados del poder en turno, se constituyen en parte de la sociedad civil cuando respaldan medidas populares en contra de abusos, arbitrariedades, o corrupción de los funcionarios en turno.

1.8.1.El principio de autonomía de la sociedad civil

Hasta 1999, el significado del concepto de sociedad civil se limitaba al campo de las organizaciones no gubernamentales y de algunos grupos de ciudadanos que luchan por la democracia. Esta apropiación del concepto buscaba subrayar el principio de la autonomía de la sociedad con respecto al sistema político y legitimar la práctica público- política de esas agrupaciones. Se trataba de lo que Lechner (1995) ha llamado “la interpelación de los nuevos actores sociales”, es decir, el reclamo de reconocimiento de actores que antes no aparecían en la escena pública (OLVERA: 22).

El moderno discurso de la gobernabilidad democrática o gobernanza y el principio normativo de participación ciudadana exigen un concepto más republicano de sociedad civil. Hasta los organismos financieros subrayan la necesidad de abrir el gobierno al escrutinio público y a una mayor participación popular. El eje normativo de estas interpretaciones es la “participación ciudadana”, lo cual significa una capacidad de los ciudadanos para incidir en las decisiones públicas, promoviendo así una mayor eficiencia y eficacia en el ejercicio del poder.

Sin embargo, es una tendencia funcionalista que asume que al diseñar instancias de contacto entre el gobierno y la sociedad como comités consultivos o consejos ciudadanos, se garantiza la ansiada participación y el buen gobierno. Se pierde de vista, según Olvera, que las formas no pueden sustituir el contenido. En efecto, las instancias formales de participación no serán auténticas mientras no haya actores sociales reales que las usen constructivamente. Es un error conceptual, muchas veces repetido en México, pensar que desde el gobierno se pueden crear nuevos

actores sociales. Si bien es cierto que las instituciones importan, en tanto facilitan o promueven nuevos procesos de aprendizaje colectivo, ello no garantiza la autenticidad de los participantes (OLVERA: 23).

Esta sociedad civil moderna se crea, según los autores, por medio de formas de auto constitución y auto movilización. Se institucionaliza y generaliza mediante las leyes.

Cohen y Arato distinguen a la sociedad civil de la sociedad política constituida por partidos, organizaciones políticas y de una sociedad económica compuesta por empresas, cooperativas.

1.8.2. El papel político de los organismos es generar influencia

El papel político de la sociedad civil no lo relacionan Cohen y Arato con la conquista del poder directamente, sino con la generación de influencia mediante la actividad de las asociaciones democráticas y la discusión no restringida en la esfera pública cultural, de allí la importancia de la integración normativa y de la comunicación. Tal papel político, subrayan los investigadores inevitablemente difuso e ineficaz, por ello el papel mediador de la sociedad política entre el Estado y la sociedad civil, es indispensable. Asimismo, se presenta de igual modo, una mediación de la sociedad económica entre el sistema de mercado y la misma sociedad civil.

La categoría de sociedad civil, advierten Cohen y Arato no se refiere a todo tipo de fenómenos de la sociedad, sino sólo con la dimensión de normas, papeles, prácticas, relaciones y competencias. Es decir, se refiere a las estructuras de la socialización, asociación y formas de comunicación organizadas del mundo de la vida en la medida que estas han sido institucionalizadas o en proceso de serlo (COHEN/ ARATO, 1992: 10).

Los estudiosos advierten, que ni la democratización total del Estado ni de la economía son los objetivos de la sociedad civil, pero a la vez puntualizan

que en sí misma es un importante terreno de la democratización, y de la construcción de instituciones democráticas, de movimientos democratizadores autolimitados que procuran extender y proteger espacios para la libertad.

Los autores difieren de la teoría pluralista en la medida en que ésta valora la vida privada civil y la apatía política en virtud de que la propia familia, clubes privados, y asociaciones voluntarias alejan a los ciudadanos del activismo o participación política. Los pluralistas tienden a considerar los esfuerzos por aplicar las normas igualitarias de la sociedad civil a las instituciones sociales como una muestra de ingenuidad.

Ellos consideran en cambio, sustentados en la tesis de Alexis de Tocqueville, que sin la participación activa de los ciudadanos en instituciones igualitarias y en las asociaciones civiles, así como en las organizaciones políticas relevantes, no habría forma de conservar el carácter democrático de la cultura política o de las instituciones sociales y políticas. Precisamente debido a que la sociedad civil moderna está basada en principios igualitarios y en la inclusión universal, la experiencia en la articulación de la voluntad política y de la toma de decisiones colectiva es de importancia capital para la reproducción de la democracia. Este es el punto central que han defendido siempre los teóricos de la participación. Consideran los estudiosos que la democratización de la sociedad civil – familia, vida asociativa y esfera pública- necesariamente abren la estructura de los partidos políticos y de las instituciones representativas. (COHEN/ ARATO : 37). Y lo hacen por su forma de organización que debe ser interactiva, es decir, fundada en la comunicación.

Todo ello no significa que los movimientos sociales y la participación ciudadana en la vida pública deberán sustituir a los acuerdos institucionales de la democracia representativa. Los movimientos pueden y deben complementar, en vez de querer reemplazar a los sistemas partidarios competitivos. También los principios de la sociedad civil necesitan influir en las instituciones económicas

La sociedad civil está constituida, según la propuesta planteada por Alberto Olvera por dos componentes principales: por un lado, el conjunto de instituciones que definen y defienden los derechos individuales, políticos y sociales de los ciudadanos y que propician su libre asociación, la posibilidad de defenderse de la acción estratégica del poder y del mercado y la viabilidad de la intervención ciudadana en la operación misma del sistema; por otra parte, estaría el conjunto de movimientos sociales que plantean nuevos principios y valores y nuevas demandas sociales,, así como la vigilancia de la aplicación efectiva de los derechos ya otorgados.

1.8.3. La sociedad civil, signo de modernidad política.

La modernidad cultural o política se basa en los principios liberales de reflexión crítica, resolución discursiva de los conflictos, igualdad, autonomía, participación y justicia, ajenos a la política “tradicional” que da prioridad a las nociones de autoridad, jerarquía, disciplina, dependencia y conducta patriarcal. La nueva sociedad civil se enmarca entonces en los principios de la modernidad política.

Además el uso antiautoritario del concepto de sociedad civil ha puesto de manifiesto dos principios centrales de la acción colectiva que se amparan bajo la denominación de sociedad civil: la autonomía y la autolimitación.

La autonomía se refiere a la abierta diferenciación que estos actores sociales hacen frente al Estado y el mercado. Se reclaman independientes del sistema político porque no luchan por el poder ni se subordinan a las estrategias de los partidos. Aceptan la pluralidad y su relación con el sistema político es de crítica y de cooperación. Respecto al mercado son igualmente autónomos, en tanto la mayoría de estos actores no persiguen actividades lucrativas y más bien se orientan a controlar los excesos y efectos negativos del mercado (OLVERA: 24).

La auto limitación indica que los nuevos actores no buscan la toma del Estado o la integración a él ya que están más allá de la revolución. Pertenecen, según Olvera a la época post revolucionaria y tienden más bien a proponerse la reforma radical de la vida pública.

El concepto que asumimos aquí rechaza también el punto de vista de retornar a la magia del mercado y con ello renunciar a la necesaria justicia distributiva y al igualitarismo. Esta “solución”, en opinión de Cohen y Arato es “políticamente insostenible y normativamente indeseable”. El tercer enfoque es garantizar la autonomía del Estado y de la economía moderna, a la vez que se protege a la sociedad civil de la penetración destructiva de estas dos esferas.

1.8.4. Los movimientos sociales.

Para comprender el potencial de las sociedades modernas Cohen y Arato sostienen la tesis de que los movimientos sociales constituyen un elemento dinámico en proceso que podría convertir en realidad las demandas de esa sociedad.

Los autores al relanzar su enfoque de la sociedad civil y en particular de los movimientos sociales explican el surgimiento de dos nuevos paradigmas que explican estos fenómenos. En Estados Unidos la respuesta fue el paradigma de la “movilización de los recursos” y en Europa Occidental lo fue el paradigma de los “nuevos movimientos sociales”.

La importancia de traer a colación las coincidencias de ambas teorías y no así su planteamiento al detalle, es para comprender cómo, dónde y porqué tiene lugar la acción colectiva. A pesar de las diferencias cruciales los investigadores sostienen que los modelos teóricos señalados coinciden en que:

“...los movimientos sociales se basan en conflictos entre grupos organizados con asociaciones autónomas y formas sofisticadas de comunicación (redes, públicos). Ambas argumentan que la acción colectiva conflictiva es normal y que los participantes por lo común son miembros racionales bien integrados en organizaciones.

“En resumen, la acción colectiva supone formas de asociación y de estrategias propias del contexto de una sociedad civil pluralista, moderna. Este contexto incluye los espacios públicos...los medios de masas, los derechos de asociación, de expresión, de reunión, las instituciones políticas representativas y el sistema legal autónomo, todos los cuales son blanco de los movimientos sociales que tratan de influir en la política o de iniciar un cambio.

“ Ambos enfoques también distinguen entre dos niveles de acción colectiva: la dimensión manifiesta de las movilizaciones a gran escala (huelgas, mítines, manifestaciones, plantones, boicots) y el nivel menos visible, latente, de las formas de organización y comunicación entre grupos que hacen posible la vida diaria y la continuidad de la participación de los actores.

“En otras palabras, es la sociedad civil, con sus asociaciones intermedias y autónomas tan apreciadas por los pluralistas...la que allana el terreno en el que aparecen los...movimientos sociales” (COHEN Y ARATO, 2001:556-635).

En cuanto a los tipos de movilización Cohen y Arato señala que los grupos despliegan actitudes “defensivas” y “ofensivas”. Las luchas defensivas implican movilizaciones reactivas ante amenazas exteriores. Y las movilizaciones ofensivas características de los demandantes proactivos suponen la constitución de un fondo de recursos para obtener mayor reconocimiento o una mayor participación de poder.

Pero ¿cuál es un punto medular en la acción de estos movimientos? Básicamente, según los autores citados, los actores colectivos en la

sociedad civil ejercen influencia sobre los actores de la sociedad política y hacen uso del discurso público no sólo para obtener poder y dinero, sino también para restringir el papel de los poderosos y de los ricos con el fin de asegurar su autonomía y modernizar, o lo que es lo mismo democratizar y liberalizar las instituciones y hacer más igualitarias las relaciones sociales de la sociedad civil (COHEN Y ARATO, 2001: 556-635)

Otro de los objetivos de los movimientos civiles, puntualizan Cohen y Arato, es dismantelar las estructuras tradicionales de dominación, exclusión y desigualdad arraigadas en las instituciones sociales, las normas, las identidades colectivas y los valores culturales basados en el prejuicio racial y de clases.

Los actores colectivos contemporáneos, remarcan los estudiosos luchan conscientemente por el poder para construir nuevas identidades, para crear espacios democráticos tanto dentro de la sociedad civil como del sistema de organización política para la acción social autónoma, para reinterpretar las norma y rediseñar las instituciones. El aspecto central, concluyen los expertos, es analizar de qué manera contribuyen los actores de la sociedad civil en su política de influencia sobre los miembros de la sociedad política. Y es allí donde la teoría de los nuevos movimientos sociales pone su énfasis.(COHEN Y ARATO, 2001: 556 - 635 DE "SOCIEDAD CIVIL Y TEORÍA POLÍTICA" de Jean L Cohen, Andrew Arato. Fondo de Cultura Económica. México, 2001, 556-635. Capítulo X Los movimientos Sociales y la Sociedad Civil)

1.8.5. Qué es y qué no es la sociedad civil.

La sociedad civil no es un actor colectivo y homogéneo. En su aspecto movimiento es un conjunto heterogéneo de múltiples actores sociales, con frecuencia opuestos entre sí, que actúan en diferentes espacios públicos y que tienen su propios canales de articulación con los sistemas político y económico.

No porta por sí misma ningún proyecto de transformación radical ni un programa político específico. Normativamente tiende a promover el principio de un control social sobre el Estado y el mercado y a defender al Estado de derecho y la cultura de la tolerancia.

La conexión entre sociedad civil y los sistemas político y económico no es reducible a un modelo único por la propia heterogeneidad de la sociedad civil.

Cabe decir que existen siempre núcleos de autonomía social en una comunidad independientemente de su grado de desarrollo económico y evolución política. Sin embargo, es sólo cuando un Estado democrático moderno se afianza y un Estado de derecho protege a la ciudadanía cuando una sociedad civil moderna se consolida y expande.

La sociedad civil moderna no puede concebirse sin instituciones como el mercado, el Estado, el derecho y la libertad de asociación.

1.8.6. Los organismos civiles no son un actor histórico

En cuanto a los partidos políticos en el escenario de democracias estabilizadas estos suelen separarse de la sociedad civil e integrarse cada vez más en el sistema político.

Si bien continúan siempre siendo una mediación entre la sociedad y el Estado, los partidos tienden por su propia naturaleza a cerrarse a la participación civil.

En resumen la sociedad civil no es un actor colectivo, no es un espacio único o unificado, no se limita a las ONG y **no constituye un actor histórico transformador por naturaleza.**

Por otro lado, la sociedad civil porta la promesa de una relación crítica con los sistemas económico y político y dentro de ella coexisten intereses

contrapuestos que conviven en un espacio público que es una red concreta que va de lo micro local a lo internacional (OLVERA: 31).

1.8.7. El cambio político y la sociedad civil.

La democratización y politización de la sociedad es un enfoque parcialmente olvidado de los análisis de la liberalización y transición democrática dirigidos casi siempre al estudio del sistema y régimen político y de los partidos y procesos electorales.

A reserva de abordar en el siguiente capítulo las contribuciones políticas de las organizaciones civiles a ese proceso en México centrémonos aquí a exponer los tres enfoques principales que interpretan o explican cuáles son los agentes causales de las transformaciones políticas desde el punto de vista de Juan Manuel Ramírez Sáiz.

El enfoque societal atribuye la causalidad del cambio político fundamentalmente a los actores de la sociedad civil. Entre estos actores se incluyen las organizaciones populares independientes, las ONG, las agrupaciones ciudadanas, las asociaciones autónomas de profesionistas y empresarios, así como los movimientos sociales. Según este enfoque es la sociedad la que se moviliza, propone, negocia y realiza pactos con las fuerzas políticas. El Estado es activado y arrastrado por la sociedad. De acuerdo con este planteamiento, el avance democrático del país es el resultado de la acción llevada a cabo por las organizaciones sociales.

En un punto opuesto, se halla la posición que sostiene que los cambios políticos se deben a las intervenciones decisivas de los actores políticos. De entre éstos, se destacan los partidos, los gobernantes y los representantes populares. El rol central según este enfoque lo detentan el poder y la representación, es decir el Ejecutivo y el Legislativo. Cada vez es mayor su intervención en la formulación de iniciativas, así como en su negociación y puesta en práctica.

El enfoque intermedio entre estas dos propuestas, y que a nuestro parecer se halla más apegado a la realidad, y que por lo tanto aquí lo asumiremos como propio, es el que sostiene que los cambios políticos y las transiciones democráticas más exitosas han sido el resultado de acuerdos entre las principales fuerzas políticas y sociales de un país. Es decir, que han sido pactados. Ese modelo no es aplicable a la realidad mexicana aún, puesto que las expresiones de la sociedad, organizadas y autónomas, no fueron incluidas en las reformas políticas (en realidad fundamentalmente electorales) realizadas desde 1976 a la fecha.

1.8.8. Los órganos civiles no son los protagonistas finales

De alguna forma, otros investigadores como Olvera coinciden con Ramírez Sáiz en el sentido de que la política de la sociedad civil es la política de la influencia, es decir la presión indirecta sobre el sistema político que se ejerce apelando a la crítica, a la movilización y al convencimiento. Pero el autor también reconoce que esta forma de acción política es limitada y poco eficiente, pues la heterogeneidad y escenarios múltiples en que participan los diversos organismos civiles debilitan la acción de una sociedad civil que carece de representación formal.

Sin tomar en cuenta la posición que se asuma sobre la intervención de la sociedad civil en los cambios políticos, **es un hecho comprobable que la fuerza real, aportada por los organismos civiles y los movimientos sociales no los convierte en los protagonistas finales.** Como comprobación de ello, es un hecho que **ninguna transición democrática los ha reconocido como los héroes de su respectiva historia.** Asimismo, independientemente del rol que hayan jugado en el proceso de transición, los actores políticos suelen ser los que aparecen en última instancia, como los agentes de la concertación y de los cambios institucionales logrados (RAMÍREZ , 2002: 106- 107).

1.8.9. Participación de los actores sociales en las etapas de cambio político.

En las etapas iniciales de la transición a la democracia reconocen los especialistas que hay una presencia significativa y predominante de los actores sociales que suelen intervenir como impulsores del proceso. A pesar de ello, sus planteamientos difícilmente llegan al Congreso para ser debatidos por los legisladores. Y en las contadas ocasiones en que se les toma en cuenta, pocas veces se les respeta su intencionalidad.

En la fase de presentación formal de las propuestas y debate en las Cámaras disminuye la intervención de los actores sociales y se incrementa la de los políticos. Cuando se inician las negociaciones con el sistema político, la acción societal empieza a perder impulso, a la vez que los legisladores van pasando al centro del escenario.

En la etapa final, hay una competencia clara y excluyente de los actores políticos y, en particular del Legislativo. Aquí, la lucha por el cambio político, pasa a la esfera institucional. Los organismos civiles pierden presencia como defensores e impulsores de él (RAMÍREZ, 2002 : 108).

Lo procesos anteriores implican en conclusión que los promotores del cambio político son tanto los organismos civiles como los actores políticos, no obstante que sus momentos, espacios y fuerza respectivos son diferentes.

Hoy día sin embargo, al darse cuenta los dirigentes de los partidos políticos sobre el descrédito en que sus instituciones han caído, pregonan en el discurso, la necesidad de incluir a ciudadanos comunes dentro de sus filas. No obstante, se oponen tajantemente a reformar la ley electoral para abrir definitivamente la puerta a la participación de ciudadanos independientes, frente al temor de que dicha iniciativa vulnere aún más la frágil estructura de los partidos tradicionales.

1.8.10. Tipos de Asociaciones civiles.

La sociedad civil se caracteriza por su complejidad y por las múltiples variantes de grupos y asociaciones que la componen. A continuación se bosqueja una tipología no exhaustiva de distintas formas de asociacionismo civil, todas las cuales son parte de esa sociedad civil. (Esta clasificación se basa en la expuesta por el autor Alberto Olvera en el libro Sociedad Civil, esfera pública y democratización en América Latina. México, 2003)

1.- Asociaciones de carácter económico- gremial. Entre ellas sindicatos, grupos y clubes empresariales, asociaciones profesionales y grupos de productores rurales. Estas asociaciones constituyen la mediación entre la economía y la sociedad. Son el puente que vincula la solidaridad básica de clase con los intereses mercantiles.

2.-Asociaciones políticas formales. Los partidos políticos en la medida que luchan por el poder no son parte de la sociedad civil, sin embargo pueden serlo en periodos de resistencia antiautoritaria. Generalmente están integrados a la sociedad política.

3.- Asociaciones religiosas. Como su nombre lo indica tienen un eje en la religión y dependen generalmente de la jerarquía eclesiástica. Políticamente son plurales y se clasifican según su función ya sea de culto religioso, de promoción social, las órdenes religioso-civiles, asociaciones informales de las élites sociales y políticas, grupos pentecostales.

4.- Organizaciones civiles. Son asociaciones libres y voluntarias de ciudadanos cuyo fin es actuar conjuntamente en el espacio público para contribuir a resolver problemas de la sociedad y a llenar los vacíos dejados por el Estado y el mercado. Se subdividen en tres tipos:

A) Asociaciones y movimientos sociales para la defensa de los derechos ciudadanos, las cuales amplían el horizonte de la política en tanto critican y tratan de reformar las reglas de operación del sistema político. Son organizaciones prodemocráticas como Alianza Cívica y las organizaciones de defensa de los derechos humanos.

B) Organizaciones de promoción, desarrollo y servicios a la comunidad, más conocidos como ONG's. Estas asociaciones constituyen un verdadero movimiento social por cuanto reflejan los nuevos valores morales, políticos y culturales gestados después de la Segunda Guerra Mundial. Son resultado de una vocación transformadora de los sectores progresistas de la iglesia, el descrédito de la política partidaria, la falta de credibilidad de la izquierda, la expansión del sistema universitario, el colapso del socialismo y el apoyo a iniciativas ecologistas, feministas y pacifistas.

C) Asociaciones de asistencia privada. Ofrecen servicios a la comunidad que ni el Estado ni el mercado son capaces de ofrecer. No critican las causas de la pobreza, sino que buscan compensarla por una vía asistencial. Algunas dependen de la jerarquía eclesiástica.

5.- Asociaciones de tipo cultural, que van desde grupos musicales y de baile, teatrales y artísticos, hasta grupos de defensa del patrimonio histórico.

6.- Asociaciones privadas de tipo deportivo y recreacional, las cuales son importantes como instancias primarias de socialización.

7.- Asociaciones de tipo urbano- gremial, que van desde asociaciones de vecinos de algún barrio, hasta grupos populares urbanos organizados como demandantes de servicios o terrenos.

8.- Movimientos y asociaciones de comunidades indígenas.

9.- Los medios de comunicación que constituyen una intermediación entre la sociedad civil, el mercado y el Estado, en tanto son el componente principal de la esfera pública. Son actores de la sociedad civil cuando denuncian excesos o abusos de las autoridades o cuando facilitan el debate de interés público. También están sometidos a las leyes del mercado y las presiones políticas (OLVERA: 34-39).

1.8.11. La sociedad civil en la transición democrática.

La noción de sociedad civil surge en el seno de los regímenes autoritarios como un término clave para la autocomprensión de los actores democráticos, así como una variable importante en el análisis de la transición democrática. Todo esto ocurre en el ámbito de una nueva cultura política, en la cual la transición, como ya lo asentamos páginas arriba, se inicia con un periodo de liberalización, entendido como el restablecimiento de los derechos individuales por parte del régimen autoritario (y la movilización de intelectuales, organizaciones de clase media, de derechos humanos, asociaciones de profesionales y trabajadores de la industria y el campo).

Continúa la etapa de democratización que significa un mínimo procedimental de participación, pero atención, nuestro punto central es que esta transición depende en gran medida de lo que Cohen y Arato llaman la “resurrección de la sociedad civil”.

En este caso la sociedad civil hace referencia a una red de grupos y asociaciones entre las familias y los grupos de contactos directos personales por una parte, y las organizaciones estatales por la otra, que median entre los individuos y el Estado, entre lo privado y lo público.

Diferentes del clan o de un grupo de protegidos, las asociaciones de la sociedad civil tienen en sí mismas una calidad cívica, pública, relacionada tanto a un “derecho a existir reconocido” como a la capacidad “para deliberar abiertamente sobre asuntos comunes y actuar en público en defensa de intereses justificables” (COHEN/ ARATO: 71)

A menudo se sugiere que la “resurrección” de la sociedad civil se halla en la forma altamente concentrada y activa de la “movilización de masas” y del “levantamiento popular”, además se promueven los foros públicos que van

desde las discusiones intelectuales en las universidades, librerías y cafés, hasta las formas populares de asociación y reunión que colaboran al aprendizaje de la ciudadanía.

En la represión de los regímenes autoritarios, ya sea porque haya algunos reductos de grupos independientes, o porque los impulse la liberalización, el caso es que por el deseo de libertad surgen los organismos de la sociedad civil. El régimen autoritario promueve una apertura, la mayoría de las veces impredecible no obstante su intento de fijar límites. Ello quiere decir que al iniciarse la transición, la resurrección de la sociedad civil, no podrá contenerse con facilidad y desempeñará un papel importante en todos los pasos posteriores de la instauración y consolidación democrática.

Por otra parte, la posición dominante en cuanto a la relación de la sociedad civil con las autoridades enfatiza que el inoperable enfrentamiento con los grupos civiles organizados puede ser un elemento persuasor para que intervengan los reformistas, en vez de los “duros” en el seno del régimen autoritario.

Aquí se puede añadir, que no sólo el nivel de movilización, sino también la formación de estructura son importantes, porque es más fácil suprimir una sociedad sin profundas raíces organizativas. De igual importancia, es el problema respecto a si la presión de la sociedad civil, una vez movilizada, es capaz de llevar hasta el final un proceso de transición a la política democrática.

Para Alberto Olvera, el fortalecimiento de la sociedad civil depende del desarrollo de las asociaciones voluntarias que forman su tejido social, de la existencia de una esfera pública en la que puedan discutirse los asuntos de interés colectivo y de instituciones que establezcan un puente de comunicación entre el nivel de la sociedad civil, las instancias políticas representativas y el Estado (OLVERA: 25).

Parece obvio que una estrategia evolutiva implica importantes procesos de negociación y de concesiones con aquellos gobernantes autoritarios que son capaces y están dispuestos a moderar su régimen, mientras que en una etapa posterior cualquier transición a la democracia debe implicar la organización de elecciones.

Sin embargo, no queda claro de qué manera las asociaciones cívicas, los movimientos sociales, organizaciones populares e incluso los medios de comunicación influyen en la estrategia del cambio, pues de hecho, “en ninguna parte ha tenido éxito una estrategia desde abajo por sí sola” (COHEN/ ARATO: 74).

La sociedad civil se identifica, conforme el punto de vista de los estudiosos, principalmente con la fase de liberalización y a la sociedad política- los partidos, los mecanismos electorales, las formas de negociación, y las legislaturas-, sobre todo con la democratización. Sin la sociedad política, es imposible establecer tanto las negociaciones necesarias para la transición como el mecanismo de control societal de los estados postautoritarios.

En aquellas dictaduras en donde los mecanismos electorales se conservaron, aunque muy limitados, ha sido posible canalizar la presión social en dirección de un cambio político considerable aunque gradual. De manera similar, la existencia continua, aunque restringida de los partidos políticos represento el punto focal de las transiciones de muchos países.

De hecho los partidos y las elecciones representan oportunidades para desmovilizar a la sociedad civil, pues el desplazamiento del interés político con su forma menos intensa, mansa inclusive y de menor grado de participación directa tiende a devaluar y a reemplazar a los movimientos y asociaciones que tienen formas más particulares, pero también más intensas y participativas de organización.

Es posible, que donde la sociedad civil sea subdesarrollada y pasiva... las elecciones atraigan hacia la política organizada a estratos sociales que de

otra manera no participarían; en el contexto de una sociedad civil muy organizada, puede ocurrir lo contrario y los partidos pueden resultar “no sólo o no tanto agentes de la movilización, sino instrumentos del control social y político.”(COHEN/ ARATO: 77).

El nivel más alto de una sociedad civil movilizadora no puede mantenerse durante mucho tiempo, coinciden los expertos, y se preguntan si queda algo de la sociedad civil resucitada después de la represión selectiva, cooptación, manipulación, conflictos internos, fatiga, desilusión y la canalización de los opositores a los sistemas de partido. Por lógica, la desmovilización de un levantamiento popular no es el fin de la sociedad civil políticamente relevante.

1.9. Gobernanza y gobernabilidad.

Hace tres décadas a nadie se le ocurría cuestionar el papel del gobierno, ligado a la dirección de su sociedad. Bien que mal, el Estado de bienestar intentaba desde su pedestal resolver los problemas más apremiantes, por encima de una comunidad dócil y pasiva. Pero en la medida que las demandas ciudadanas fueron creciendo y los gobiernos no respondieron a esas expectativas, se vino abajo la credibilidad de las administraciones públicas que al perder su eficacia y eficiencia pusieron también en juego su legitimidad.

La crisis fiscal del Estado dio por sentado que el gobierno no podía dirigir por sí sólo y lo exhibió ante la sociedad como un agente de desgobierno. Con esa pérdida de capacidad directiva se dio pie en medio del caos a un reajuste del Estado que como consecuencia lo llevó en el ámbito económico a perder facultades, activos, capacidades y alcances a favor de los mercados privados y las organizaciones sociales. Y en el plano político la democratización, redujo sensiblemente el papel antes plenipotenciario del presidente de la República.

El resultado de estos cambios, fue poner punto final no sólo al modo de gobernar del siglo XX, sino a los alcances del gobierno.

No obstante esta postura inicial hoy día ha pasado a ocupar un lugar prioritario en al agenda global la capacidad de fortalecer o crear, partiendo desde la base, instituciones y competencias estatales hasta ahora ausentes (FUKUYAMA, 2004: 11).

La noción de gobernabilidad ha sido cuestionada, en unos casos, por su origen supuestamente conservador , pues sería un concepto de la derecha apropiado por muchos, y en otros, por cuanto supone “que las dificultades actuales de los gobiernos provienen de que sociedades y problemas se han tornado ingobernables”, con la alusión consiguiente que corresponde a las sociedades y a “...la realidad volverse gobernables” (O’ DONNELL, EN FRANCO, 1991: 172).

La gobernabilidad, conforme el análisis realizado por Rolando Franco, puede descomponerse en dos elementos: las demandas y capacidad del Estado para responder a ellas. Un sistema se vuelve ingobernable cuando aparece una sobrecarga de demandas o, lo que es lo mismo, una incapacidad del Estado para enfrentarlas.

Las primeras derivan de un aumento de necesidades insatisfechas, por ejemplo, del deterioro económico...Generan así expectativas que se verán frustradas. Al mismo tiempo, diferentes grupos de la sociedad civil presionan en defensa de sus intereses y los medios de comunicación facilitan el “efecto de demostración” provocando una transferencia internacional de pretensiones que resulta especialmente grave en países subdesarrollados.

Frente a ello, el Estado se encuentra incapacitado para responder por su carencia de recursos humanos y materiales y por la falta de recursos políticos par procesar adecuadamente esas demandas. Se produce así una situación que crea un colapso de Estado que dificulta la generación de acuerdos políticos para realizar la tarea de gobierno.

Hay conceptos relacionados con el de gobernabilidad. La voluntad política es importante para que el gobierno realice su acción, pero no basta; se requiere capacidad de gobernar, entendida como la aptitud para diseñar y ejecutar políticas públicas y lograr efectividad en el desenvolvimiento de la actividad gubernamental (FRANCO, 1991: 173).

Los componentes cruciales, amplía Rolando Franco, son la existencia de un poder gubernamental adecuado (lo que implica reformas institucionales) y de consenso social (legitimación del régimen político y del gobierno)... incluyendo el “perfeccionamiento de las élites políticas”(FRANCO, 1991: 174).

Manuel Alcántara por su parte, amplía esta concepción cuando se refiere a que todo régimen político mantiene su existencia si se sostiene en equilibrio sobre el magma que representa la sociedad. Ello contribuye a lubricar la gobernabilidad del sistema.

Sin embargo, puntualiza Alcántara, para realizar decisiones políticas el régimen necesita que la sociedad crea en él y que éste haga “algo” por la sociedad. El grado de confianza se expande o constriñe en función de que lo aportado por el gobierno colme las expectativas y necesidades de la sociedad. A la confianza se le conoce como apoyo o **legitimidad**. Y al grado de cumplimiento de expectativas y necesidades, **eficacia**. Legitimidad y eficacia son dos condiciones para llevar a cabo las funciones de estabilidad de gobierno y del orden social, en cuya capacidad de desempeño basan la gobernabilidad (ALCÁNTARA, 1995: Cpts. V, VI y VIII).

Por su parte, Alberto Olvera empata el concepto de gobernanza con el de “gobernabilidad democrática” que nos remite no al concepto conservador de gobernabilidad como capacidad de ejercicio de gobierno, sino a una forma y a una estructura de gobierno apegada a derecho, ejecutada con transparencia y abierta a la participación ciudadana. Se trata de una

categoría normativa que nos permite concebir modos alternativos de pensar y ejercer el poder político (OLVERA, 2003: 20). Es en pocas palabras, una forma de gobierno más horizontal y participativa, a diferencia de la gestión de gobierno jerárquica y burocratizada.

1.9.1. Gobernación/ gobernanza, una nueva forma de gobernar

A mediados de los años noventa comenzó a construirse y difundirse un nuevo concepto que distinguía entre el actuar del gobierno y la “gobernanza”, entre el actuar del gobierno y la gobernación o dirección de la sociedad. Gobernanza, según Luís F. Aguilar es un concepto postcrisis. Hasta antes de la crisis del Estado, señala el autor, era imposible hacer la distinción, pues por definición, el actuar del gobierno significaba dirección de la sociedad (AGUILAR, 2005: 3-6)

Según Joan Subirats, la gobernanza debe ser vista como un asunto colectivo, en donde las reglas de jerarquía ya no sirven, y en donde es preciso establecer mecanismos de coordinación para que haya corresponsabilidad con los agentes y actores sociales de la comunidad (SUBIRATS, 2002)

En pocas palabras, se necesita la participación ciudadana en la toma de decisiones para legitimar esa misma toma de decisiones. Es un proceso de gobernanza donde se implica a actores, agentes y personas en el desarrollo de un nuevo modelo de dirección y gestión.

Cada vez habrá menos espacio para proyectos que no expresen una cierta visión política. Y ello implica debatir sobre valores o sobre el grado de inclusión social que se quiere alcanzar. Así las comunidades que no tengan capacidad para debatir y decidir sobre su futuro, verán como el mercado y otros agentes deciden por ellos.

Joan Prats refuerza esta idea, al subrayar el concepto que la ONU maneja como gobernanza: “Ni los mercados, ni la política, ni la sociedad, pueden

funcionar sin instituciones ni reglas y que estas ya no se refieren sólo a las organizaciones gubernamentales porque enmarcan y entrelazan una serie interdependiente de actores que comprende los gobiernos, los actores de la sociedad civil y el sector privado, y ello tanto a nivel local como internacional (PRATS, 2001: 113-115).

De acuerdo con lo anterior la gobernanza tiene dos dimensiones: La primera es una dimensión estructural que hace referencia a los arreglos institucionales existentes en una sociedad dada, y en segundo lugar, una dimensión dinámica o de proceso que se refiere a las acciones de los actores que pueden a su vez afectar a la dimensión estructural.

Esto permite focalizar a la gobernanza desde una perspectiva tanto analítica como normativa. Desde la primera, asevera Prats, gobernanza implica un marco conceptual para captar los arreglos institucionales de la sociedad y la gestión de los mismos por los actores relevantes. Y desde la perspectiva normativa, gobernanza comprende el liderazgo moral de los actores para mejorar las estructuras institucionales existentes en aras de mejorar la capacidad de solución de los problemas de acción colectiva.

1.9.2. Más allá de la gobernabilidad y del gobernar del gobierno

La cuestión de la gobernabilidad, sostiene Aguilar, no se caracteriza sólo por su referencia a la probabilidad de la crisis gubernativa, sino porque también hace suya la premisa de que el agente central o único de la conducción social es el Estado, mediante sus políticas públicas y su provisión de servicios públicos. Aquí se considera a la sociedad como algo que por definición ha de ser gobernado y administrado, dado que se le considera incompetente, ignorante e incapaz del autogobierno. La sociedad es entendida como el problema, más que como parte de la solución. Es el supuesto, subraya Aguilar, del gobierno como el agente central o único de la gobernación de la sociedad, dotado de un gran espacio de soberanía respecto de esa sociedad y de esta como una realidad ingobernable por sí misma.

A esta perspectiva dominante, llamada por varios autores “vieja gobernación” o “vieja gobernanza”, se debe que el problema de la (in) gobernabilidad se haya concentrado directamente en el gobierno como instancia de dirección social (AGUILAR, 2006: 70).

Esta premisa de considerar ingobernable a la sociedad hace del asunto de gobernabilidad un tema esencialmente del gobierno y no de la sociedad. Y el riesgo de ingobernabilidad concierne directamente al gobierno al ser el actor central y suficiente para la conducción social. El principio es *un gobierno capaz es suficientes para la gobernación de la sociedad*.

Esta tesis muy cuestionada en los años 70's terminó por desmoronarse con el colapso de los sistemas de Estados centralmente planificadores, económicamente intervencionistas y políticamente controladores. (AGUILAR, 2006: 72).

Con esa crisis se descubrió que para gobernar a un país hacia metas de bienestar se exigen más capacidades, actores y acciones que las del mero gobierno y, dada la insuficiencia gubernamental y la necesidad del aporte social, se entendió que el modo directivo de gobernar se tenía que modificar para hacerlo interdependiente más que dependiente, hacia la coordinación más que la subordinación y con el fin de construir puentes más que pirámides. (AGUILAR, 2006:73). Fue tomando forma entonces el componente esencial y peculiar de la gobernanza, distinto de poner el énfasis en las capacidades del gobierno al destacar en contra la interdependencia o asociación entre actores gubernamentales y sociales como la condición sin la cual no es posible que haya dirección de la sociedad.

1.9.3. Se da paso a una gobernanza realista.

A raíz de este descubrimiento los gobiernos tuvieron que tomar medidas correctivas. Así la crisis fiscal obligó al gobierno a perder capacidades y activos a favor de actores económicos y sociales externos y la democratización hizo perder capacidades

y activos al poder Ejecutivo, que hasta entonces en la mayor parte de los países latinoamericanos había sido el centro de la conducción social mediante plan, gasto y control.

Sin embargo, el enfoque realista de la gobernanza, según Aguilar no considera una panacea ni a los mercados ni a lo organismo sociales, pues mantiene el principio de que el gobierno sigue siendo una instancia imprescindible para dirigir a la sociedad

Aun así no hay que dejar de lado que el enfoque distintivo de la gobernanza es el que considera al gobierno insuficiente para la gobernación de la sociedad y por ello se ve en la necesidad de integrar al proceso de gobernar a actores diferentes e independientes del gobierno, debido a que poseen poderes, competencias y recursos que son indispensables para resolver los problemas sociales.

Es poner a la ciudadanía en el centro y considerarla un interlocutor válido para que en el debate de la agenda gubernamental se de un acuerdo entre todas las partes. Es rescatar la política para ventilar libremente los temas centrales para el desarrollo por medio de la coordinación y la corresponsabilidad. Es bajar a la política de su pedestal para ponerla al servicio de todos los grupos sociales. Es finalmente, evitar la exclusión para fomentar por el contrario, el pluralismo social.

1.9.4. Gobernanza y Sociedad civil.

.

La gobernanza es un proceso que vincula al Estado, la sociedad civil y las fuerzas del mercado, ya que es un proceso reformador de las interacciones económicas, políticas y sociales de estos actores, es un proceso de ceder poder y responsabilidad de acción y decisión en los diferentes ambientes de desarrollo de cada actor. La gobernanza es entonces “la **forma** en que el poder

es ejercido en la gestión de los recursos económicos y sociales para el desarrollo”.¹⁰

Ahora bien, la gobernanza tiene aspectos esenciales de orden normativo para su desarrollo, estos aspectos tienen que ver con el estado de derecho, que se refleja en la seguridad de los ciudadanos, respecto a las leyes y normas y la independencia absoluta del poder judicial sobre los otros poderes del Estado; tienen que ver con la administración excelente, la gestión de los recursos del Estado de manera equitativa; tiene que ver con la responsabilidad y la rendición de cuentas de los recursos ejercidos y las decisiones políticas que afectan a la ciudadanía y por último tiene que ver con la transparencia, donde se puede ver y consultar información de la acción del gobierno.

La gobernanza es un concepto de **procesos de operaciones sociales** que organizan las dinámicas de actores y normas sociales, con las que la sociedad rige su accionar, su conducta. Esta conducta, es la manera de tomar y ejecutar las decisiones conjuntas de la sociedad.

Otra forma de leer la gobernanza es como sigue: “un proceso de coordinación de actores, de grupos sociales, de instituciones, para lograr metas definidas colectivamente en entornos fragmentados y caracterizados por la incertidumbre”.¹¹ (Que es finalmente otra especificación de quiénes: grupos sociales, instituciones y de cómo: colectivamente)

Una última definición de gobernanza que nos ayudará a hacer un análisis de los elementos que la operacionalizan y los supuestos que la integran, es la siguiente: gobernanza es “la toma de decisiones... sistema de reglas formales e informales (normas, procedimientos, costumbres) que establecen las pautas de interacción entre actores en el proceso de toma de decisiones

¹⁰ Hufty, Marc (2006). “Marco conceptual y analítico de Gobernanza”

¹¹ Ruano de la Fuente, José Manuel. “La gobernanza como forma de acción pública y como concepto analítico”. VII Congreso Internacional de CLAD sobre la reforma del Estado y de la Administración Pública, Lisboa, Portugal, Oct. 2002.

(considerando actores relevantes tanto los poderes públicos como los actores sociales y económicos)”¹²

¹² Queral, Cristina. “Gobernanza para un desarrollo sostenible en Cataluña. Conceptos, requerimientos institucionales y elementos de análisis”

CAPITULO 2

CONTEXTO HISTÓRICO

El sistema político mexicano contó a lo largo de decenios con una gran estabilidad gracias a una serie de mecanismos de control del Estado sobre la economía y la sociedad. Entre estos mecanismos indiscutibles se encuentra el poder presidencial avasallante, la integración de los sectores fundamentales del país en el “partido oficial”, impulsado así como partido hegemónico y una ideología revolucionaria unificadora.

Se contaba en México, a diferencia de otros países del hemisferio sur con un régimen político eficaz con un estilo que sin ser democrático, tampoco fue dictatorial.

En nuestro país, según los expertos, ha prevalecido un autoritarismo más inclusivo que exclusivo, sustentado más en la negociación y el consenso que en la represión abierta y permanente y ha contado con una Constitución ampliamente aceptada aunque poco respetada.

El régimen político mexicano, sin embargo, no ha estado exento de presiones de diversa índole, como son las ejercidas por las clases populares ante la austeridad económica, las sostenidas por los grupos de la clase media demandando más representatividad política o la de las élites nacionales exigiendo más participación en las políticas públicas destinada al ámbito económico.

Pero estos signos de evidente desequilibrio político no hicieron crisis, sino hasta finales de los años ochenta con motivo de las elecciones federales más competidas y discutidas en la historia moderna de México.

En efecto, el proceso electoral de 1988, resultado de una liberalización política hasta ese entonces funcional para el gobierno, puso de relieve el resquebrajamiento del pacto corporativo que soportaba al régimen desatando una crisis de legitimidad.

Esa crisis política no significó empero el derrumbamiento del viejo régimen, ni su transformación inmediata. Si bien es cierto que a la oposición se le reconoció una representación parlamentaria cercana a la del partido oficial, el orden constitucional no sufrió mayores modificaciones. En la práctica, analiza Cansino, el partido en el poder siguió siendo hegemónico, el presidencialismo no perdió sus principales atribuciones, el corporativismo estatal no varió sus formas de control y el pluralismo político no fue garantizado a plenitud. Algo similar puede decirse de las elecciones de 1994 las cuales también alentaron grandes expectativas de un cambio democrático (CANSINO, 2000: 83).

2.1. Características de la transición mexicana

Hasta la fecha los estudiosos no se ponen de acuerdo para fechar tanto el inicio como el fin de la transición de la democracia en México. Mientras algunos investigadores sitúan el comienzo de este proceso en 1977 con la aparición de la LOPPE o Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales diseñada por el a la sazón secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heróles, en el régimen del presidente López Portillo, otros afirman que el cambio comenzó con el movimiento estudiantil de 1968 y algunos más lo sitúan en 1982 como consecuencia de la crisis económica. Aguilar Camín por ejemplo, sostiene que a partir de la quiebra de las finanzas públicas de 1982 dio principio en México una transformación de largo alcance. El sentido de esta transformación, que ha tocado todas las fibras de la sociedad mexicana, se resume en un doble

cambio: el del modelo de desarrollo económico y el de la naturaleza del régimen político.

En el ámbito económico hablamos del paso de una economía cerrada a una economía abierta. De una economía protegida, volcada hacia el mercado interno, a una economía de libre comercio, volcada a la exportación, de una economía regulada por un Estado intervencionista a una economía regulada por las fuerzas del mercado.

En el plano político asistimos a un paso de un sistema presidencialista sin contrapesos, a uno acotado, con independencia de los otros poderes. Y de un sistema de partido hegemónico, con elecciones controladas, a un sistema de partidos competitivos, lo que implica elecciones libres, una opinión pública más independiente y una ciudadanía con alternativas de gobierno.

Pero fue claro, según el punto de vista de Aguilar Camín, que la decisión de liberalizar y abrir la economía mexicana significaba también una reforma del Estado clientelar y de la política corporativa, especialidad del PRI. La reforma iniciada en 1982 desafió la cultura política priísta condensada en la expresión de “nacionalismo revolucionario” (AGUILAR, 2000: 27- 32).

En cuanto al fin de la transición parece haber más consenso entre los especialistas, muchos de los cuales aseguran que esta concluyó en las elecciones del 2 de julio de 2000 con el triunfo de Vicente Fox en la presidencia de la República. Es decir que la alternancia política escenificada por el cambio del gobierno priísta por el nuevo gobierno del partido Acción Nacional significó el fin de la transición y el inicio de una nueva etapa de una accidentada consolidación democrática todavía en proceso.

Según Víctor Manuel Reynoso la transición en México se dio sin rupturas debido a que desde 1920 hasta la fecha nunca se han interrumpido las elecciones. Aunque no ha prevalecido en el país un estricto estado de derecho, asevera, tampoco ha habido gobierno de facto, producto de golpes militares. Desde 1946 el país ha sido gobernado por civiles y los militares que ejercieron

el poder fueron legitimados por procesos electorales, desde 1929, por una singular organización partidaria.

Al analizar el tipo de régimen prevaleciente en México, el autor califica la continuidad electoral como *sui generis* y rechaza que se trate de un régimen democrático. Para sostener su dicho, cita entre sus características el hecho de que las elecciones fueran controladas por el Estado y que su partido obtuviera generalmente “carro completo”, es decir, el triunfo en todos o casi todos los puestos de elección popular, pues los resultados son alterados a favor del partido de Estado, en este caso del partido hegemónico (REYNOSO, 1998, 162).

2.1.1. Transición, lenta y gradual

Para algunos investigadores una de las características más significativas de la transición política mexicana es su lentitud y gradualidad. Así lo manifiesta Reynoso, quien afirma que si ya antes de 1988 era posible hablar de un proceso de transición a la democracia en México, y que entre 1988 y 1994 se vivieron cambios muy importantes en materia económica y política, dicha transición para entonces, no se había completado.

El analista esgrime cuatro razones “estructurales” y una “coyuntural” para explicar esta dilación. Para él, las razones estructurales tienen que ver con el carácter de un sistema de partido hegemónico. En primer lugar, está la realización en buena parte ritual pero ininterrumpida, de elecciones. En segundo lugar, cita la existencia de partidos de oposición reales, es decir, con autonomía con respecto al poder estatal. Tercero, que aunque durante muchas décadas, digamos desde 1920 hasta 1988, las elecciones fueron no democráticas, no lo fueron en el mismo grado. Si los resultados electorales en México han estado determinados por el control del Estado sobre los mismos por un lado, y por las opciones de los electores por el otro, la relación entre ambas variables ha cambiado mucho en estas décadas, adquiriendo mayor peso las preferencias ciudadanas en las urnas. Cuarto, y como reflejo de lo anterior, en México ha habido un entramado institucional o un régimen favorable a la democracia, aunque sea de manera formal, pero un sistema que

no lo es. Hay entonces una fractura entre el país real y el país legal. Todo ello hace probable una transición gradual (REYNOSO, 202-203).

No obstante que hay autores como Cansino que consideran como “muy complaciente con el viejo régimen” la interpretación del gradualismo, debido a que las autoridades del pasado terminan siendo demócratas y la transición la suma de voluntades democráticas de propios y extraños, sin distinción alguna, finalmente le da validez a esta visión, que si bien califica como “una transición a cuenta gotas”, acepta que los hechos le dan la razón. Y remata diciendo que para esa visión (la gradualista), la transición, duró lo que tenía que durar, es decir veintitrés años, si se parte de la Reforma Política de 1977 hasta la toma del poder de Vicente Fox en 2000 (CANSINO, 2004: 75).

2.1.2. El año de 1988, un parteaguas electoral en la historia de México

En 1988 el partido en el poder enfrentó por un lado, una crisis económica prolongada , que desde finales de 1981 había dado lugar a tasas de inflación sin precedentes, al estancamiento económico y como consecuencia a un deterioro del nivel de vida de los ciudadanos, además de un serio golpe a las expectativas que esos ciudadanos tenían en su futuro.

Muy ligado a esa crisis económica se encontraba el deterioro político de la administración pública. Primero, el gobierno de José López Portillo (1976-1982) que invitó a todos a prepararse a “administrar la abundancia” y terminó en una de las más profundas crisis de credibilidad a causa de su mala administración. Posteriormente, durante el sexenio de Miguel de la Madrid, no sólo se golpeó a la población con una inflación galopante incontrolable, sino que la ineficiencia gubernamental obligó a la sociedad civil, a tomar las calles para intentar ocupar el vacío que las autoridades dejaron durante el terremoto de 1985. En pocas palabras, se desmoronaba la poca confianza que los habitantes habían depositado primero a manos llenas y ya con el paso del tiempo, a regañadientes.

Todos los grupos sociales se sintieron agraviados, aunque por razones diversas. Los más pobres, por el elevado nivel que adquirieron los productos básicos; la clase media al perder la pujanza de los años setenta debido a la crisis indetenible y debido a las estrategias del partido hegemónico, el cual no le asignaba el nuevo papel que su fuerza recién adquirida exigía y finalmente, los ricos a quienes se les nacionalizó la banca y múltiples empresas privadas para engordar a un gobierno lento e ineficiente.

Cierto es que la transformación social y política mexicana no puede ser explicada desde una sola perspectiva, pero como su hilo conductor es el fenómeno electoral, abordaremos en las siguientes líneas algunos de sus aspectos más relevantes.

La rebelión clasemediera, según Reynoso, tomó la vía de las urnas. En particular en las entidades con mayor desarrollo se vivieron elecciones competidas y salvo una excepción, impugnadas. La excepción fueron las elecciones municipales de Chihuahua en 1983, después de las cuales el Partido Acción Nacional llegó a gobernar a la mayoría de la población del Estado, situación inédita hasta ese entonces en la historia política del país.

Con el precedente de Chihuahua, se marcó la pauta de la posibilidad de que hubiera gobiernos de oposición en otras entidades, y si bien en las elecciones de 1985 en Sonora y Nuevo León se frustró nuevamente esa aspiración atribuible a la tradicional alquimia electoral, en 1989 se logró por fin la primera alternancia estatal en Baja California con el triunfo panista encabezado por Ernesto Ruffo Appel.

En las elecciones de 1988 es importante considerar, tanto lo que cambió, como lo que prevaleció. Por primera vez en 36 años fue candidato a la presidencia un ex miembro del grupo en el poder. Además, nunca antes se le había reconocido un porcentaje de votos tan alto a un candidato opositor. Asimismo, el partido de Estado (PRI), no contaba con mayoría calificada en la Cámara de Diputados y el Partido Acción Nacional (PAN), que desde 1958 había

logrado el segundo lugar en las elecciones presidenciales, pasó al tercer sitio, debido a que la coalición izquierdista encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas consiguió según los criticados conteos oficiales, el segundo puesto. Todo esto, en el marco de una elección altamente impugnada, cuyos resultados no fueron aceptados por ninguno de los dos principales partidos de oposición (REYNOSO, 163).

La peculiar transición mexicana consistió, según otros estudiosos, en un cambio en el principio de legitimidad, el cual primero se manifestó en la sociedad con el cuestionamiento de las elecciones presidenciales de 1988, y que luego llevó a cambios institucionales realizados por los gobiernos de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo, bajo una fuerte presión de la opinión pública nacional e internacional, particularmente de los Estados Unidos, cuyo ejemplo más importante fue la creación del instituto Federal Electoral (IFE) con el que, por primera vez en la historia de México, los procesos electorales estuvieron en manos de una institución independiente del Ejecutivo y del partido oficial, por lo tanto imparcial y más eficaz, no obstante la críticas recientes (LABASTIDA, 2000, 247).

Cabe hacer mención, que al llegar el malestar de la crisis al interior del PRI, se resquebrajó la unidad del partido, hecho que no ocurría desde 1952 y su consecuencia fue la salida de un grupo de notables de las filas del tricolor. Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, después de un intento infructuoso por cambiar las reglas no escritas de su partido, lo abandonaron para conformar una coalición de partidos que vendrían a conformar la Corriente Democrática, liderada finalmente por Cárdenas y respaldada por el prestigiado luchador social Heberto Castillo.

Al destacar la similar importancia de los elementos de continuidad junto a los del cambio, Víctor Manuel Reynoso enumera entre ellos, “la amplia victoria” que en un contexto democrático le sería reconocida al PRI. Además, de que el partido en el poder mantuvo la disciplina de la mayoría de sus miembros y controló a la oposición por diferentes caminos, entre ellos, al PAN mediante una política de alianzas y reconocimientos de triunfos electorales, al recién

formado PRD con hostilidad y desprecio y a los viejos partidos paraestatales con los mecanismos tradicionales.

2.1.3. A fines de los años noventa, la alternancia abarca toda la geografía

La continuidad se manifestaría con claridad en las elecciones intermedias de 1991, en las que se renovó la Cámara de Diputados. Allí, de nueva cuenta el PRI ganó con amplia margen y ganó la mayoría calificada en la Cámara Baja, el PAN recuperó la segunda fuerza y el PRD se situó en el tercer sitio.

En cuanto al año de 1994 se llegó a la jornada electoral en una situación política excepcional. Por un lado, la rebelión armada en Chiapas, por el otro el asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato priísta a la presidencia de la República. Otros rasgos importantes que destaca Víctor Manuel Reynoso son el estancamiento económico, la nueva ley electoral que garantizaba condiciones de imparcialidad como ninguna anterior y la realización, por primera vez en la historia del país, de un debate televisivo entre los tres principales candidatos a la presidencia. A pesar de todos estos elementos novedosos, puntualiza el autor, no hubo una ruptura en las tendencias político-electorales, sino una continuación de ellas.

En México a diferencia de otras transiciones, el cambio del principio de legitimidad no implicó un cambio en la normatividad jurídica fundamental en que se sustentaba el régimen, porque éste consagraba el principio de soberanía popular que se expresaba en el voto; por eso, se puede afirmar que el régimen mexicano, en su expresión jurídica, era tendencialmente democrático, aunque otros elementos de la propia Constitución propiciaban el autoritarismo al fortalecer excesivamente al Ejecutivo por encima de los otros poderes. Pero sobre todo, fue el sistema político, o sea las normas, valores y prácticas efectivamente vigentes, el que era autoritario y modificaba en la práctica los postulados constitucionales.

El cambio de un sistema político basado en un partido hegemónico a otro de partidos sustentado en la competencia y la alternancia, ya ha tenido importantes efectos en la geografía política del país. Y así para 1999, el 33.24% de los mexicanos era gobernado por el Partido Acción Nacional (PAN) y 12.51 % por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), a nivel municipal; mientras que en los estados, 19.5% de la población está gobernada por el PAN y 12.66% por el PRD, tras las victorias del PAN en Baja California, Jalisco, Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro y Nuevo León, del PRD en el Distrito Federal, Zacatecas, Tlaxcala (PRD coaligado con el Partido del Trabajo- Partido Verde Ecologista) y Baja California Sur (coaligado con el PT) Y, por último de una coalición PAN-PRD-PT-PRS en Nayarit. Además tenemos la vigencia de una efectiva división de poderes con una Cámara de Diputados dominada por la oposición, pues de 500 diputados 239 pertenecían al PRI, 125 al PAN, 121 al PRD, 7 al PT, 6 al PVEM y son 2 independientes. Esta situación genera un gobierno dividido que limita de hecho y derecho al otrora incontrollable poder Ejecutivo (LABASTIDA: 248).

En cuanto a la alternancia municipal el investigador César Rodríguez Gómez da cuenta de los resultados reportados por el autor Mauricio Merino en su estudio “La Evidencia del Cambio” en el cual señala que: “Hasta 1989, solamente 39 de los 2,367 municipios que había entonces eran gobernados por partidos distintos al PRI, es decir el 1.84% de la población. Hacia diciembre del año 2000, ese número ya había aumentado a más de 500 ayuntamientos de signo distinto al PRI, mientras que éste conservaba 1, 382 alcaldías de 2, 427 que había en el país. En términos de población, el PRI gobernaba, a final del año 2000, a 44.11% en el ámbito municipal; el PAN A 37% y el PRD al 15%. Pero todavía debe agregarse que, antes de las elecciones de 2000, ya 63.6% de la población había experimentado la alternancia en su gobierno local, y casi ocho de cada diez personas, si se incluye el Distrito Federal” (RODRIGUEZ, 2008: 11).

El comportamiento del electorado, a partir de que el voto ha adquirido eficacia, no apuntó sólo al cambio de partidos en el poder, sino también a que esa alternancia puede ser de retorno como en el caso de Chihuahua, en donde volvió por sus fueros el PRI.

2.1.4. El despertar de la sociedad civil en México

El sismo de 1985 marca el nuevo despertar de la sociedad civil en México, la cual había iniciado su organización en los años sesenta con el movimiento estudiantil de 1968 en donde surgieron organismos civiles autónomos del gobierno que exigían la democratización del país y con ella, la participación más directa de grupos ciudadanos, arrinconados durante décadas por prácticas autoritarias y por el desinterés político de la mayoría de los ciudadanos.

El florecimiento de las organizaciones ciudadanas aparece en los años sesenta bajo la figura jurídica de asociaciones civiles sin fines de lucro y se orientaron a desarrollar servicios profesionales dirigidos a grupos populares en el campo y en la ciudad. En sus orígenes llevaron a cabo acciones a favor de sectores de la periferia de la sociedad en respuesta a demandas sociales campesinas, urbano-populares, sindicales e indígenas referidas al mejoramiento de sus condiciones de vida y de trabajo. De esta manera, las organizaciones civiles estuvieron durante 40 años en la oposición. Este rasgo distintivo impregnó fuertemente la identidad de las organizaciones civiles, pues a través de sus propias prácticas opositoras, se fueron constituyendo a sí mismas como sujetos, como redes, como actores frente al gobierno (REYGADAS, 2002: 72).

En las dos últimas décadas del siglo xx las organizaciones civiles se orientaron a formar contrapesos frente al proyecto social dominante y a las prácticas sociopolíticas autoritarias de corte corporativo, presidencialista y clientelar. En todos estos procesos, las organizaciones de la sociedad civil se sustentaron en un amplio trabajo voluntario y gratuito, sostenido principalmente con recursos económicos internacionales.

2.1.5. Las aportaciones de las organizaciones civiles y su influencia democratizadora

Desde el planteamiento de nuestro marco teórico en el Capítulo 1 se ha dejado en claro que el solo proceso electoral es insuficiente para explicar la transición a la democracia y que por tanto, las organizaciones civiles y los movimientos sociales son también factores explicativos de ese fenómeno.

Aun cuando no resulten una variable determinante para comprender la razón de los cambios, varios autores le otorgan a estos grupos ciudadanos un papel cada vez más influyente en el proceso de transformación política.

Es indispensable resaltar aquí la participación de los grupos cívicos, porque de otro modo no se entenderían las transformaciones que a lo largo de cincuenta años se han venido dando en la sociedad mexicana y aun en la poblana. Evolución que desembocó finalmente en la alternancia, fenómeno que abre las puertas, aunque no en todos los casos, hacia una vida más democrática.

La democratización no supone contraponer la sociedad al Estado, sino que implica el fortalecimiento de ambos. Y como prerequisites para esa reconstrucción democrática Ramírez Sáiz indica que los principales componentes son tres: desmontar las relaciones corporativas y de subordinación respecto del Estado, afirmar su autonomía ante él y lograr una relación que se base en la independencia y complementariedad mutua; es decir que no sea estado-céntrica, socio-céntrica ni dependiente.

También implica, como sostiene Bobbio, incrementar los ámbitos distintos al electoral en los que se toman decisiones con base en los sufragios... Son ejemplo de esos ámbitos el familiar, el educativo, el laboral, empresarial y recreativo. Este tipo de gestión y de toma de decisiones en la vida cotidiana, advierte Ramírez, constituye un indicador de la democratización de la sociedad. Y además el investigador reconoce que “los avances

democráticos logrados en el país son el resultado de una larga lucha en la que ha participado multiplicidad de actores”. Entre ellos, destaca tanto a los actores institucionales como los partidos políticos, legisladores y el IFE, como a los autónomos, entre los que cita a las organizaciones sociales, ONG, y movimientos ciudadanos.

Entre las aportaciones ciudadanas a la democratización de la sociedad Ramírez Sáiz expone que son cinco principales: 1) El rechazo social al corporativismo y al clientelismo; 2) la incipiente democratización de organizaciones sociales independientes; 3) la conciencia creciente de derechos ante el Estado; 4) la creación de redes ciudadanas y de experiencias de movilización política independiente y 5) la conformación de espacios públicos.

Estos cinco indicadores, aclara el autor, permiten comprobar dos avances básicos: los cuatro primeros se relacionan con la afirmación autónoma de la sociedad y el quinto con el reforzamiento de lo público ante lo privado y lo estatal (RAMÍREZ, 2002: 135-139).

Por otra parte, entre los principales logros obtenidos en México por las organizaciones civiles a la luz del análisis efectuado por Rafael Reygadas, se encuentran los siguientes:

- A) Amplia participación electoral ciudadana que contribuyó a la reforma política y particularmente a lograr la autonomía del Instituto Federal Electoral piedra angular de las elecciones de 1997 y 2000.
- B) Acciones civiles concertadas en contra del Tratado de Libre Comercio considerado asimétrico y desventajoso para México.
- C) Iniciativas civiles por una paz que resuelva las causas del conflicto de Chiapas y eleve a nivel constitucional los derechos indígenas.
- D) Luchas por una Ley de Fomento a las Actividades de Bienestar y Desarrollo Social que reconozca la identidad de las organizaciones civiles.
- E) Redes de análisis, acción y posicionamiento conjunto frente a problemas graves de carácter estatal.

- F) Articulaciones a escala municipal, estatal o nacional para conformar “Poder Ciudadano” como una red civil con agenda propia frente a las elecciones (REYGADAS: 73).

El surgimiento de la sociedad civil alude a la presencia del ciudadano común en la organización espontánea de las tareas de rescate como respuesta ante la emergencia de 1985 y en especial por la inacción gubernamental que se “pasmó” ante la magnitud de la tragedia sufrida en el terremoto. A partir de entonces surgirían agrupaciones civiles independientes del gobierno y del entonces partido en el poder.

Durante décadas no hubo en el México contemporáneo espacio para sólidas organizaciones sociales de oposición, ya que éste se daba sólo en los márgenes del sistema autoritario que monopolizaba a las fuertes organizaciones corporativas

La escasa tradición de movilización social, apunta Manuel Canto, propició que los vínculos entre organizaciones civiles y movimientos sociales amplios fueran poco significativos en un periodo que va de 1960 a principios de los años ochenta. Sin embargo, como muchas otras circunstancias, esto fue cambiando en la política mexicana en las décadas de 1980 y 1990. Por ejemplo, en 1994, con ocasión del levantamiento zapatista en Chiapas, la primera voz que se levantó para demandar el alto al fuego y hacer un llamado al diálogo, provino de organizaciones civiles (CANTO, 2002: 64).

2.1.6. Las organizaciones independientes y las pertenecientes al PRI

Para comprender la distinción entre las organizaciones civiles independientes y las que aún pertenecen al PRI, Juan Manuel Ramírez compara ambos perfiles de la siguiente forma: según el autor, en las organizaciones del PRI hay proceso de debilitamiento general de los grupos campesinos, trabajadores y profesionistas, pero asegura, que aún mantienen en su mayoría la lealtad al viejo régimen. Sus instituciones básicas, como son el corporativismo, clientelismo y patrimonialismo subsisten. Advierte que se encuentran

debilitadas en el terreno electoral, pero mantienen su fuerza en el terreno sindical y popular. Y adelanta que a pesar de su pérdida de legitimidad y representatividad, su restauración no es descartable. Y pronostica que en la medida que el gobierno foxista o ahora el calderonista pierdan apoyo social al aplicar medidas neoliberales, las viejas tradiciones de control volverían por sus fueros.

Y como la vuelta del PRI al poder se ha convertido en una realidad en varios estados, (ya no digamos que en algunas entidades como en Puebla donde ha salido a nivel estatal y casi totalmente a nivel municipal) no está garantizado que las organizaciones populares priístas se conviertan en fuerzas independientes y plurales (RAMÍREZ, 2002: 110).

Por otra parte, los escasos espacios de poder que van quedando vacíos por la erosión del régimen corporativo, no son ocupados por nuevas organizaciones cívicas independientes. Y aunque en el terreno electoral han sido relevantes, la capacidad de la sociedad civil mexicana para organizarse contra el viejo régimen no aumenta de manera significativa. Por ejemplo, los signos de independencia entre las organizaciones campesinas y sindicales son muy limitados. En particular, la actitud y acciones de los sindicatos hacia la democracia y la democratización son cruciales.

Pero de las organizaciones laborales, la Unión Nacional de Trabajadores a la que pertenecen los telefonistas, los obreros de Volkswagen y las aerolíneas, no han logrado expandir de modo considerable su membresía a otros sindicatos importantes. La mayoría de las organizaciones obreras persisten en la defensa de sus intereses corporativos pero no influyen por tanto, en la democratización del régimen y de la sociedad.

Por su parte, las organizaciones autónomas (ONG, cívicas, de derechos humanos, entre otras) que han contribuido a erosionar la legitimidad y estabilidad del viejo régimen, no están siendo decisivas para colapsarlo y desarticularlo. No han logrado fuerza social para completar la transición en el caso poblano y dismantelar las viejas instituciones corporativas y clientelares.

Ninguna de ellas, asegura Ramírez Sáiz, considerada de manera aislada o en coalición, ha podido dirigir la lucha contra el antiguo régimen. Tampoco han demostrado fuerza social para consolidar el nuevo régimen.

El principal actor en los regímenes de Fox y Calderón ha sido el empresariado cuyos miembros han logrado situarse en niveles de decisión importantes para influir desde dentro del gobierno.

En cuanto a la relación entre el nuevo gobierno federal panista y la sociedad civil, aquel mantiene el control corporativista sobre las organizaciones campesinas, populares y de trabajadores, impidiendo la democratización interna de esos grupos. Fox nunca pareció estar interesado en el desmantelamiento de las organizaciones sindicales creadas por el PRI y en base a las propuestas de reforma energética hechas públicas por el gobierno de Calderón, tal parece que persiste esa misma política, dado que el sindicato de PEMEX sigue como una institución tradicional, corporativista e intocable.

2.2. La transición a la alternancia en Puebla

Antes de abordar el fenómeno de la transición a la alternancia en Puebla, nos enfocaremos en describir brevemente una de las etapas históricas de la entidad que más huella dejaron en la comunidad poblana y que explican en parte, el proceso accidentado de los cambios políticos de la región. Nos referimos al cacicazgo avilacamachista, periodo comprendido entre 1937 y principios de los años setenta en el cual, un grupo regional de poder encabezado por Maximino Ávila Camacho construyó una poderosa red de alianzas, que cimentó la inamovilidad del autoritarismo poblano por cerca de cuatro décadas.

Desde que Maximino Ávila Camacho llegó a la gubernatura en 1937 y a lo largo de 35 años, el diminuto grupo de políticos controló los puestos claves del territorio poblano. Para comprender las condiciones que llevaron al general Ávila Camacho al poder, mencionaremos en voz del autor Wil G. Pansters que en los tiempos previos a ese arribo, Puebla enfrentaba durante el periodo de

1920 a 1930 una profunda crisis política, la cual se evidenciaba por el hecho que en ese lapso “gobernaron” la entidad 19 mandatarios, lo que marcó una época de inestabilidad. Sin embargo, ese periodo aciago se tornaría pocos años después, en una etapa estable pero con un control caciquil férreo.

Durante el periodo 1933-1937 ocurrió un cambio importante en las relaciones de poder en el ámbito nacional. El presidente Lázaro Cárdenas hizo una purga de todos los seguidores del ex mandatario Elías Calles, tanto en las filas del PNR como en las distintas gubernaturas. Al salir desterrado Calles, el presidente Cárdenas inició la sustitución de los jefes militares con el fin de fortalecer su posición en los estados.

Como parte de esa reorganización, Maximino Ávila Camacho fue nombrado jefe militar en Puebla en 1935. Y sus primeras acciones las encaminó a reestructurar la organización militar del Estado con lo que fijó las bases de un poder regional omnímodo.

Ávila Camacho estimuló simultáneamente la creación de guardias blancas, campesinos y obreros armados para “mantener la ley y el orden”, pero que de hecho operaban a favor de los caciques locales.

Otro factor clave fue la relación íntima entre Cárdenas y Manuel, el hermano de Maximino, quien para entonces era secretario de Guerra en el gabinete presidencial.

Visto desde el ángulo regional, esta alianza constituyó el sostén vital para que Maximino llevara a cabo sus políticas. Una vez en el poder, Maximino Ávila Camacho nombró a amigos, parientes y paisanos teziutecos tanto para puestos claves en el Estado como dentro de la burocracia del partido. Su hermano Rafael se convirtió en el jefe del PNR poblano y, posteriormente presidente municipal de la ciudad de Puebla. Otro de sus hermanos, Gabriel, fue nombrado jefe de la policía. Sus amigos y compañeros de armas ocuparon todos importantes cargos públicos y mediante esta red, controló

departamentos, el Congreso local y las principales ciudades (PANSTERS, 114: 1998).

La importancia de este grupo en términos de dominio y estabilidad, resalta Pansters, se ilustra con los siguientes datos:

El hombre fuerte del grupo, Maximino Ávila Camacho, fue gobernador entre 1937 y 1941; Gonzalo Bautista, gobernador entre 1941 y 1945; Carlos I. Betancourt, gobernador entre 1945 y 1951; Fausto M. Ortega, gobernador entre 1957 y 1963; Antonio Nava Castillo, gobernador 1963-1964, y Aarón Merino Fernández, gobernador entre 1965 y 1969. Si agregamos a esto que el hermano más joven de Maximino, Rafael, gobernó el Estado entre 1951 y 1957, y que el otro hermano Manuel, fue presidente de México entre 1940 y 1946, como lo fue Gustavo Díaz Ordaz entre 1964 y 1970, es evidente lo poderoso del grupo político que existía en Puebla desde finales de los años treinta hasta principios de los setenta" (PANSTERS, 117: 1998).

En pocas palabras, el avilacamachismo poblano dio vida a siete gobernadores y sirvió de plataforma de despegue a dos presidentes de la República.

El estilo de gobernar en este periodo fue claramente caciquil, pues su máximo líder, Ávila Camacho como señor de horca y cuchillo resolvía innumerables conflictos y desacuerdos por medio de represiones, encarcelamientos y asesinatos.

Según Rafael Loyola Díaz, el término caciquil se puede aplicar al avilacamachismo de diferentes formas: en primer término en cuanto que sus acciones no eran normadas por el estado de derecho y más bien se guiaban por reglas informales en las relaciones sociales. En segundo, porque la política era vista como un patrimonio privado, en vez de cosa pública, por lo que la mayoría de la población vivía ajena a ella y las elecciones como parte de la política, tenían una importancia muy secundaria y dentro de ellas, las decisiones de los votantes prácticamente no contaban. Y en tercer lugar porque los gobernantes avilacamachistas, empezando por el célebre Maximino, cumplieron bien con la regla de Gonzalo N. Santos: el éxito del cacique

consiste en hacer creer a los de la localidad que se tiene poder en el centro, y a los del centro, que se tiene poder en la localidad (LOYOLA, 208: 1997).

El avilacamachismo, describe Loyola Díaz, puede ser visto como una versión del autoritarismo mexicano, que controló tanto las zonas urbanas del estado, particularmente la ciudad capital, como las rurales. Controló igualmente a las organizaciones obreras y campesinas, dando lugar a un estilo corporativo con una regular dosis de violencia. Con esta forma de hacer política, en el aspecto electoral dejaba poco lugar para unos comicios libres y competidos. En Puebla se celebraron elecciones con la pasmosa regularidad que en México, pero no eran un medio para la selección de gobernantes, pues ellos habían sido seleccionados previamente por decisiones personalistas.

Aunque los gobernadores operaron con estilos propios, todos compartían un ejercicio autoritario del poder lo que llevó a la caída de tres de ellos por la presión del movimiento estudiantil.

2.2.1. Los movimientos sociales, como factores de cambio

Durante los años cuarenta y cincuenta el país en general entró en una etapa de estabilización política y económica. Puebla dominada por la mano dura del avilacamachismo y no obstante los sobresaltos producidos por la violencia gubernamental contra sus opositores, también se mantuvo en relativa calma.

Sin embargo, a fines de la década de los cincuenta se produjeron ciertos acontecimientos que amenazaron la estabilidad política y condujeron a dos serias crisis en Puebla, en las cuales los mecanismos de control de los avilacamachistas fueron puestos en cuestionamiento por distintos movimientos de protesta.

Así surgió el movimiento estudiantil en 1961 el cual exigía la democratización y liberalización de la Universidad Regional. El movimiento dio como resultado una aguda polarización ideológica en la sociedad poblana. Los

grupos de izquierda y de derecha tomaron a la universidad como centro de sus operaciones.

Años más tarde, en 1964, Puebla fue escenario de un movimiento de protesta de estudiantes, campesinos y colonos urbanos que condujo a la renuncia del entonces gobernador, Antonio Nava Castillo. El estallido de los conflictos políticos a principios de la década de los sesenta marcó el inicio de un proceso que terminaría en el colapso de la estructura del poder avilacamachista (PANSTERS, 178-179; 1998).

Luego de una manifestación en protesta por la invasión norteamericana en Bahía de Cochinos, Cuba, y tras un ataque al edificio del periódico *El Sol de Puebla* (el 3 de agosto de 1961), que mantenía una línea anticubana radical se desata una ola de represión contra estudiantes liberales que no sólo luchaban por una reforma universitaria, sino que finalmente y dadas las circunstancias se convertirían en caja de resonancia de la sociedad y sus conflictos los cuales desembocaron en la renuncia temprana de dos gobernadores: Antonio Nava Castillo (1962-1965) y Gonzalo Bautista O'Farrell (1972 -1973).

El movimiento de la reforma universitaria de Puebla se ubica en la vacilante apertura del sistema que se conoció como “democracia dirigida” durante el régimen de Adolfo López Mateos, misma que los estudiantes se lanzaron a capitalizar. El contexto nacional estaba caracterizado por agudos conflictos sobre los libros de texto, la Revolución cubana, una batalla entre facciones del PRI y un enfrentamiento entre grupos comunistas y anticomunistas.

Los grupos que rodeaban al presidente Ruiz Cortines (1952-1958) y posteriormente a López Mateos percibieron que Puebla estaba regido por un cacicazgo que debía terminar. Fausto M. Ortega (1957-1963) gobernador débil y manipulado por Rafael Ávila Camacho, no deseaba enfrentar el poder presidencial de López Mateos, quien recién comenzaba su periodo, por lo que prefirió darle la espalda a Rafael, lo que en palabras de Wil G. Pansters representaba la primera grieta en el edificio avilacamachista.

2.2.2. Decisiva la fuerza de la universidad en la caída del gobernador Nava Castillo

Diversas causas originaron la caída del gobernador Antonio Nava Castillo, quien sólo estuvo en el poder de 1963 a 1964. Entre ellas, podemos mencionar tres principales: 1) La toma de políticas públicas inoportunas e impopulares como fue el aumento del impuesto predial y el ordenamiento de pasteurizar la leche de la entidad, lo que hizo estallar la crisis política en 1964; 2) el respaldo y liderazgo universitario al movimiento campesino que se negaba a aceptar la nueva ley de pasteurización y 3) el apoyo del gobierno federal a las demandas populares, lo que finalmente precipitó la caída del gobernador.

Como el titular del Ejecutivo se negó a negociar con los productores de leche, éstos pidieron el apoyo de los universitarios quienes tenían un amplio respaldo popular debido a que siempre se solidarizaban con las causas de los grupos marginados de la entidad. Así, refiere Pansters, “estudiantes de la izquierda, vinculados al PCM establecieron una relación entre los productores de leche y la Central Campesina Independiente (CCI), lo cual dio como resultado la fundación de la Unión de Pequeños Productores e Introdutores de Leche. El 13 de octubre se celebró una manifestación conjunta en la cual participaron los productores de leche, estudiantes y la CCI. Algunas personas fueron encarceladas entre ellas Danzós Palominos, líder nacional de la CCI. Durante los siguientes días se dieron violentos enfrentamientos entre la policía y los estudiantes en la ciudad de Puebla” (PARSTENS, 221: 1998).

El repudio que causó la represión gubernamental originó que se demandara la salida del gobernador por medio de manifestaciones masivas que fueron creciendo día con día. Según los periódicos locales, asistieron a los mítines públicos: 15 de octubre, 25 mil personas; 18 de octubre, 70 mil ; 23 de octubre, 200 mil.

En la ciudad de México, por otra parte se percibía el conflicto con preocupación. López Mateos estaba por salir de la presidencia y su relevo,

Gustavo Días Ordaz, ya tenía conocimiento del enfrentamiento que no era poca cosa, dado que era un movimiento popular en crecimiento en una de las ciudades más importantes del país y a pocos meses del recambio presidencial.

El asunto permaneció en manos del subsecretario de Gobernación, Luis Echeverría, quien si al principio dudó, con la serie de fotos y demás pruebas que los jóvenes le presentaron para demostrar los actos de represión, el funcionario finalmente, decidió apoyarlos. Echeverría ofreció una intervención oficial directa, sin la participación del gobernador Nava Castillo, quien había quedado muy aislado luego de la manifestación multitudinaria del 23 de octubre. El conflicto tomó un giro definitivo cuando el 29 de octubre un grupo de estudiantes fue violentamente atacado por la policía. Al día siguiente el ejército rodeó la ciudad de Puebla y desconoció la autoridad el gobernador. Ese día Nava Castillo anunció su renuncia y Aarón Merino Fernández fue nombrado gobernador interino y López Mateos dos semanas después, asistió a la universidad donde recibió honores.

2.2.3. El movimiento social y universitario desestabilizan dos gobiernos entre 1971 y 1973

Basado en el principio de una universidad popular, el movimiento estudiantil reformista de la Universidad Autónoma de Puebla formuló un gran número de demandas en febrero de 1971. Insistía, refiere el investigador Wil Pansters (238-241), en que la Universidad debería poner más atención a los problemas sociales y no únicamente a los académicos. Para reforzar sus demandas, los estudiantes ocuparon el inmueble principal de la universidad, el llamado edificio Carolino, por lo cual se les llamó carolinos. Este fue el inicio de un largo periodo de enfrentamientos, algunas veces violentos, entre los grupos rivales tanto dentro como fuera de la Universidad. Los choques se escenificaban entre los reformistas y los miembros del grupo ultraconservador Frente Universitario Anticomunista (FUA).

El conflicto, puntualiza el autor, se extendió cada vez más fuera de la Universidad y creó problemas políticos para el gobernador Moreno Valle a

quien los grupos de estudiantiles conservadores y la derecha regional lo presionaron a tomar una postura de línea dura, mientras que el movimiento de protesta o acusaba de complicidad y falta de autoridad en contra de las pandillas para-universitarias. Moreno Valle renunció en abril de 1972 y Gonzalo Bautista O'Farrill fue nombrado gobernador interino.

En esos momentos triunfaba finalmente dentro de la Universidad, el grupo liberalista y reformista de los carolinos, integrado por activistas de izquierda y miembros del Partido Comunista, haciendo a un lado a los participantes del movimiento conservador FUA, el cual actuaba en colaboración con agrupaciones de extrema derecha como el MURO, Juventud Nueva y Grupo Náhuatl.

El movimiento de izquierda había logrado un fuerte respaldo por parte de organizaciones obreras, campesinas, ciudadanas, de vendedores ambulantes y de grupos independientes al PRI. En respuesta, el gobierno de Bautista O'Farrill respaldado por los grupos empresariales comenzó una campaña de presión y violencia en contra de los grupos opositores a su administración.

El primer conflicto de gravedad durante el gobierno de Gonzalo Bautista surgió con el asesinato del exdirector de la preparatoria nocturna "Benito Juárez", de la UAP, Joel Arriaga Navarro, escenificada el 23 de julio de 1972. El crimen considerado político y nunca aclarado polarizó aún más a la sociedad poblana.

Frente a las presiones de los opositores y el fortalecimiento de los grupos favorecedores de la reforma universitaria, el gobernador priísta organizó una mega concentración en el zócalo de la ciudad en la que participaron varias decenas de miles de personas de la derecha poblana, el 18 de octubre de 1972. La concentración pretendía impedir el proceso de reforma universitaria y las movilizaciones populares en contra del gobierno, objetivo que no se alcanzó.

En la escalada de endurecimiento por parte de la administración del gobierno poblano, Bautista ordenó al procurador el arresto de varios líderes del

movimiento estudiantil, entre ellos al rector de la UAP, Sergio Flores Suárez, al director de la escuela de Física, Luís Rivera Terrazas y al director de la preparatoria popular, Alfonso Vélez Pliego.

El conflicto se agudizó aún más con el asesinato del dirigente estudiantil Enrique Cabrera en diciembre de 1972, crimen que tampoco fue aclarado. Posteriormente, el primero de mayo de 1973, un grupo de francotiradores del gobierno del Estado dieron muerte a otros cinco universitarios entre ellos a Alfonso Calderón. Este último hecho propició finalmente la ingobernabilidad del Estado y la caída del gobernador Gonzalo Bautista. El 8 de mayo renunció Bautista O'Farril y fue sucedido por Guillermo Morales Blúmenkron como gobernador interino.

Estudiosos de esta etapa de la historia poblana, como es el caso de Jaime Castillo Palma, sostienen que un factor fundamental en el derrumbe del régimen estatal fue la falta de coincidencia ideológica entre el gobierno poblano y la administración federal del presidente Luís Echeverría. Mientras que éste propugnaba por una “apertura democrática”, la actitud autoritaria y represiva del gobernador Bautista chocaba con el proyecto liberalizador y reformista de la presidencia de la República. Luego de los acontecimientos de 1968, el presidente Echeverría pretendía canalizar las protestas sociales para oxigenar a un régimen cada vez más desgastado ante la opinión pública nacional e internacional. Bautista O'Farril en vez de entender el cambio de juego, endureció su posición, ordenando actos represivos, contrarios a la tendencia aperturista del régimen federal, el cual le quitó todo su respaldo (CASTILLO, 146-147; 1986).

2.2.4. La alternancia en Puebla

La alternancia en nuestro país, según el investigador René Valdiviezo, no es un fenómeno nuevo pues si nos remontamos a principios del siglo xx se presenta este hecho en Estados como Yucatán y Tlaxcala, además de otras entidades de la frontera norte. En estas regiones ya habían triunfado para elecciones a

gobernador y presidente municipal diferentes partidos, lo que desde entonces hacía evidente la presencia de ideologías distintas.

Con la fundación del PRI, primero como Partido Nacional Revolucionario (PNR), luego como Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y finalmente como Partido Revolucionario Institucional, la historia cambió y se implantó la estrategia del “carro completo” por medio de la cual el partido oficial arrasaba en cualquier elección, aun en la de las poblaciones más pequeñas. Y si, por alguna circunstancia, se presentaba el triunfo de algún otro partido en cualquier municipio, esto era motivo de una aguda crisis en el seno del partido oficial que generalmente se superaba hasta con la expulsión de los supuestos responsables.

Por otro lado, la alternancia política en los gobiernos locales, específicamente municipales, data, según Valdiviezo, de 1946 en que el PAN triunfó en las elecciones para presidente municipal en Quiroga, Michoacán. Y en el caso particular de Puebla, el primer gobierno de alternancia municipal ocurrió en 1968 con el triunfo panista en el municipio de Xiutetelco, ubicado en el nororiente del Estado.

La generalización de la alternancia a nivel nacional en este nivel de gobierno no va más atrás de 1980 y en los gobiernos estatales se inició en 1989 en Baja California con el triunfo del candidato panista Ernesto Rufo Appel (VALDIVIEZO, 2004: 17).

En el Estado de Puebla, los años noventa marcan una clara tendencia, similar a la nacional, en cuanto a la alternancia municipal, pues los partidos de oposición triunfan tanto a nivel rural como urbano.

Hasta antes de 1989, observa el autor, el PRI conseguía la mayor cantidad de votos en las zonas rurales y la oposición, en cambio, obtenía el mayor número de sufragios en el campo. Así lo expresa: “Las regiones que concentran mayor población, cuya actividad económica está menos ligada a la agricultura, que son fundamentalmente urbanas y cuya tasa de analfabetismo

es baja, son electoralmente hablando muy competitivas; y las que tienen poca concentración poblacional, cuya actividad económica está ligada al sector agropecuario, que son rurales y tienen altas tasas de analfabetismo, presentan muy poca competencia electoral” (VALDIVIEZO, 2004: 70).

Pero hoy, la situación es muy distinta, debido a que se registran elecciones municipales en zonas rurales con alta competencia y alternancia tan significativa como en las zonas urbanas y regiones urbanas con amplio desarrollo, en donde no se dan estos factores.

Enfocarnos al estudio del ámbito municipal es de particular importancia, dado que las condiciones son distintas en la medida que hay una relación muy cercana entre los habitantes, lo que implica que cualquier hecho u opinión personal condicione los resultados electorales dado que la repercusión es más inmediata por el contacto cercano de las redes de ciudadanos.

En los procesos electorales celebrados en Puebla en 1989, 1992, 1995 y 1998 los investigadores encontraron un aumento de municipios gobernados por la oposición al PRI. Entre ellos, municipios tanto rurales como urbanos y entre estos últimos la misma capital poblana que pasó a ser gobernada en 1995 por el PAN. Aun cuando en la mayoría de los casos es el partido blanquiazul el que domina la escena, de los otros partidos, también sobresale la presencia del PRD y otras organizaciones políticas.

De los 217 municipios de la entidad, 70 tuvieron alternancia entre 1989 y 1998 de la siguiente manera: en 1989, 24 municipios fueron gobernados por la oposición; en 1992 sólo fueron 13; para el año de 1995 se llega a batir la marca hasta entonces alcanzada con 30 alcaldías dirigidas por partidos diferentes al PRI y finalmente en 1998 se consigue el máximo de municipios con 35.

Fueron seis partidos de oposición los que consiguieron esos 70 triunfos divididos de la siguiente forma: el PAN consiguió 48; el PRD 35; el PFCRN (Partido del Frente Cardenista de la Reconstrucción Nacional) 11; el PPS 3; el PVEM 3 y el PT 2. Es preciso aclarar que la suma no da 70 debido a que en

muchos casos participaron varios partidos con candidatos comunes o a través de concejos municipales.

En cuanto al ámbito estatal, no obstante que en la mayoría de las entidades del país se ha registrado ya alternancia, con el cambio de un partido por otro, en Puebla el partido hegemónico se mantuvo por décadas, hasta perder finalmente en las elecciones del 4 de julio del 2010 debido al triunfo de Rafael Moreno Valle al frente de una coalición opositora.

2.2.5. Los partidos políticos y la sociedad civil en Puebla

Desde que se inicia el debate sobre las facciones y los partidos en la tipología esbozada por Hume en su ensayo “Of Parties in General” en 1742, ya el autor aceptada a los partidos como una consecuencia desagradable y apenas como una condición de gobierno libre. El comentario general de Tocqueville cuando regresó de su viaje por Estados Unidos, fue aún más severo, cuando afirmó que “los partidos son un mal inherente en los gobierno libres”, tal y como lo cita Giovanni Sartori en su obra *Partidos y Sistemas de Partidos* (SARTORI, 2005: 35-58).

La definición que Norberto Bobbio recopila de Max Weber, quien fuera el padre de la sociología, rescata la figura de estas instituciones, sin dejar por ello de reconocer sus fines tanto de beneficio personal como generales, al afirmar que es: “una asociación... dirigida a un fin deliberado, ya sea este objetivo como la realización de un programa que tiene finalidades materiales o ideales, sea personal, es decir tendiente a obtener beneficios, poder y honor para los jefes y seguidores, o si no tendiente a todos estos fines al mismo tiempo” (BOBBIO, 2002: 1153).

Ya en el campo de realidad, en el caso de México en general y del Estado de Puebla en particular, tal pareciera que el escepticismo ciudadano en relación a los partidos sigue en aumento, y para comprobarlo basta con ver los resultados de la Tercera Encuesta de Cultura Política aplicada por la secretaría

de Gobernación en 2006, en donde al preguntársele a los ciudadanos sobre el grado de confianza que le depositan a las instituciones y actores políticos, los partidos ocupan el último lugar.¹³ Los ciudadanos expresan que la mayoría de los integrantes en los partidos políticos luchan por sus beneficios personales y no por principios, ni mucho menos por el interés de la comunidad.

Aunque cada vez más los ciudadanos se sienten más ajenos a las propuestas e iniciativas partidistas, cualquiera que sea el color de la institución política, no podemos dejar de lado que son las instancia legal y representativa para proponer leyes y conseguir los cambios sociales, políticos y económicos. Algunos partidos han visto ya la necesidad de buscar nuevos mecanismos para la inclusión de más grupos ciudadanos, aunque los resultados no han sido del todo eficaces.

El mismo Bobbio explica que el nacimiento de los partidos políticos está asociado al problema de la participación ciudadana, es decir a la necesidad de los diversos sectores de la población a participar en la toma de decisiones políticas. Estos momentos claves se presentan cuando aparecen, según Bobbio, las grandes transformaciones económicas y políticas que trastornan la estructura tradicional de la sociedad y amenazan con modificar las relaciones de poder.

Es en estos momentos, cuando surgen grupos, más o menos grandes y más o menos organizados que se proponen a actuar por una ampliación de la gestión del poder político a sectores de la sociedad que anteriormente estaban excluidos o que proponen una distinta estructuración política y social de la misma sociedad. Naturalmente el tipo de movilización y estratos sociales que están implicados, además de la organización política de cada país, advierte Bobbio, determinan en gran parte las características distintivas de los grupos políticos que se forman de este modo.

¹³ Tomado de la Tercera Encuesta de Cultura política realizada por la secretaría de Gobernación en su sitio de Internet www.secretariadegobernacion.gob.mx

Puebla no es una excepción nacional en los cambios políticos, cada vez más presentes en el ámbito municipal, sobre el cual gira el presente estudio. Los partidos políticos han jugado un papel en dicha transformación, aunque algunos investigadores ponen en duda que su accionar vaya más allá del aspecto electoral. ¿A qué nos referimos? A que los partidos no han sido evaluados en su presencia real en el Estado en relación a sus estructuras orgánicas para canalizar las demandas de la sociedad civil.

Así, en el análisis de Antonio Guevara Palafox sobre la alternancia y las elecciones en Puebla por el periodo 1989-2000, luego de definir que los partidos políticos son “organizaciones de individuos que están orientadas por una postura ideológica común, que canalizan demandas de la sociedad civil, cuya participación en la contienda electoral define su ser como actor en la búsqueda del poder político”, distingue dos tipos de factores que influyen en el peso que ocupa un partido en el escenario político:

1) La presencia real que se expresa por medio de elementos estructurales de la organización política como pueden ser: a) la composición del partido; b) la organización de comités locales integrados por individuos con una ideología común, los cuales canalizan las demandas de la sociedad civil.

2) Los factores coyunturales que juegan un papel significativo en cualquier elección como: a) los recursos de campaña; b) la propuesta o plataforma política; c) la imagen del candidato y d) la participación electoral (GUEVARA, 2004: 94).

El investigador concluye tras analizar los datos obtenidos en el estudio de campo para el año de 1989, que de los 24 municipios que presentaron alternancia, no obstante haber obtenido el triunfo electoral, en ninguno hubo ningún tipo de estructura partidista y lo que aparentemente originó el cambio fue la presencia de conflictos electorales y políticos. Sólo en los municipios de Altepexi, Coyomeapan, Huehuetla, San José Miahuatlán y Tehuacán se detectó la presencia de estructuras partidistas encaminadas a canalizar demandas de la sociedad civil.

En 1992, sucede algo similar, pues de 12 municipios con alternancia, en 9 no hay estructuras partidistas. Y durante la elección de 1995, de 30 municipios con alternancia, en 16 tampoco hubo presencia real de los partidos.

En la mayoría de los municipios en donde se presentó el fenómeno de la alternancia, remata el estudio, la estructura partidaria fue débil y los triunfos se debieron a rupturas en el partido dominante y al surgimiento de nuevos grupos en su interior, o lo que nos interesa de manera particular a nosotros por la aparición de nuevos grupos de la sociedad civil que encontraran la forma de arribar al poder al incorporarse a partidos políticos con baja presencia electoral y real, como es el caso de los grupos indígenas de Huehuetla afiliados al PRD, por medio del cual han tenido ya tres triunfos sucesivos en esa alcaldía.

2.2.6. El impacto de la sociedad civil en Puebla

Entre las pocas investigaciones realizadas recientemente sobre la opinión pública poblana en torno a los motivos de la alternancia, se encuentra la realizada por Martín Felipe García Carrillo en el periodo 1990-2000, la cual se enfoca a captar la percepción de personajes destacados de 70 municipios para identificar las variables que desde su punto de vista influyen sobre la decisión del elector.¹⁴

Las razones de la alternancia las clasifica el autor en cuatro variables principales con los siguientes resultados: A) gestión municipal 51.4%; B) crisis interna de partido 34.2%; perfil del candidato 47.1% y D) cacicazgo 25.7%.

Dentro del rubro de “situaciones extraordinarias” el investigador incluye cinco variables más con los siguientes resultados: I.) conflictos comunitarios

¹⁴ El estudio se denomina “Opinión ciudadana y alternancia en Puebla 1990-2000”, realizado por Martín Felipe García Carrillo y se encuentra incluido en la obra titulada “Gobiernos locales y alternancia en Puebla 1990- 2000”, coordinada por René Valdiviezo Sandoval y editada por la BUAP en 2004 en las páginas 127 a 202.

2.8%; II) imposición de candidato 2.8%; III) Imposición de candidato por el CEE del PRI o del gobierno del Estado 10%; IV) Juntas auxiliares 11.4% y V) conflictos con la iglesia 4.2%.

De esta información se deriva que la influencia de las organizaciones sociales en la alternancia es muy débil y si acaso la encontramos en las variables de las juntas auxiliares y conflictos de la iglesia las cuales en total dan un 15.6% de participación.

En el rubro de “perfil del candidato” se destacan algunos casos de candidatos ciudadanos como fue el caso del empresario Gabriel Hinojosa quien sin antecedentes partidistas se afilió transitoriamente al PAN para ganar la presidencia municipal de la capital poblana en 1995.

Dentro de la variable “perfil del candidato”, además de valorar la participación política, el conocimiento del municipio y la experiencia administrativa, los entrevistados coincidieron en que ayuda mucho un candidato ciudadano, es decir “apolítico”, según su percepción. Se refieren a miembros de agrupaciones regionales que no estén afiliados a ningún partido.

Como ejemplo de lo anterior tenemos los casos de Tehuacán en donde el PAN invitó a candidatos ciudadanos para las elecciones de 1995 y 1998, y en las cuales triunfó.

En el caso de las juntas auxiliares donde se busca la autogestión y su autonomía del gobierno a quien se le exige la puesta en práctica de políticas públicas concertadas de antemano con los ciudadanos se detectaron ocho municipios en los cuales se consiguió la alternancia por la influencia de esos ciudadanos. Los ayuntamientos son General Felipe Ángeles, Huatlatlauca, Juan C. Bonilla, San Andrés Cholula, San Pedro Cholula, Santo Tomás Hueyotlipan y Tepexco.

Y en cuanto a la influencia de la iglesia hay municipios en donde se encontró enfrentamientos entre esta institución y el PRI, lo que llevó finalmente

a un cambio de gobierno a favor de la oposición. Estos son los casos de los municipios de Calpan, Coyomeapan y San Juan Atenco.

También destaca el caso de Huehuetla en donde con la colaboración de la iglesia un grupo de ciudadanos que utilizaron la plataforma perredista, pero manteniendo su autonomía, consiguieron la presidencia municipal de esa población a la cual dirigieron a lo largo de tres trienios.

A excepción de la capital poblana y Cholula, todas los demás municipios son comunidades marginales por lo que el peso de la sociedad civil para influir en los cambios políticos de la entidad ha sido escasa y mas bien simbólica.

CAPÍTULO 3

LA ALTERNANCIA Y LAS ELECCIONES EN PUEBLA EN EL PERIODO 2001- 2010

3. 1. La alternancia en cifras

Los resultados históricos y a la vez sorprendentes de las elecciones del 4 de julio de 2010 en Puebla rompieron con la continuidad electoral sostenida por más de 80 años de hegemonismo priísta. Por vez primera desde 1930, una coalición opositora integrada por el PAN, el PRD, el Panal y Convergencia dio un vuelco a las expectativas de encuestadores y estudiosos y derrotó al hasta entonces invencible partido tricolor en todas las líneas: obtuvo el triunfo en el gobierno estatal, consiguió la mayoría del Congreso local y logró vencer en 106 de las 192 alcaldías en donde hubo alternancia, es decir en el 55.2% del total de presidencias municipales en donde tuvo lugar un cambio de partido.

Vale destacar, que mientras en el decenio comprendido entre 1989-1998 hubo alternancia en 70 municipios, en el periodo comprendido entre los años 2001 a 2010 el número de ayuntamientos con cambio de partido se incrementó a 192 de los 217 municipios de la entidad. Esto representa ya el 88.5% del total, lo que indica que la mayoría de los poblanos han experimentado ya el cambio de partido en sus comunidades, sean estas rurales o urbanas.

La coalición “Compromiso por Puebla” integrada por el PAN, PRD, Panal y Convergencia alcanzó el 50.4%, de la votación para gobernador, en tanto que la alianza denominada “Puebla Avanza”, conformada por el PRI y el PVEM obtuvo el 40.07% de los sufragios. En tercer sitio, el PT sumó 5.81 % de los votos.¹⁵

El candidato de la coalición opositora Rafael Moreno Valle triunfó con 1,111,318 votos, seguido por el aspirante de la alianza, el priísta Javier López

¹⁵ Información obtenida en la página del Instituto Electoral del Estado <http://www.ieepuebla.org.mx/>

Zavala, quien obtuvo 883, 285 sufragios y en el tercer lugar con 123, 634 votos, el petista Armando Etcheverry.

En cuanto a las diputaciones, también por primera vez en la historia de la entidad pierde el PRI la mayoría y la coalición “Compromiso por Puebla” gana 14 diputaciones de mayoría relativa por 12 de la alianza PRI-PVEM.

TABLA 1

PARTIDOS POLÍTICOS Y COALICIONES ELECCIONES 2001, 2004, 2007, 2010		
PRI (PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL)	COALICIÓN PUEBLA AVANZA (PRI-PVEM)	PVEM (PARTIDO VERDE ECOLOGISTA MEXICANO)
PAN (PARTIDO ACCIÓN NACIONAL)	CUPG (COALICIÓN UNIDOS PARA GANAR PRI-PVEM)	COALICIÓN COMPROMISO POR PUEBLA (PAN, PRD, PANAL CONVERGENCIA)
PRD (PARTIDO REVOLUCIONARIO DEMÓCRATA)	CPBP (COALICIÓN POR EL BIEN DE PUEBLA PRD-CONV)	PAS (PARTIDO ALIANZA SOCIAL)
CONV (CONVERGENCIA)	ASPPN (ALTERNATIVO SOCIAL DEMÓCRATA PARTIDO POLÍTICO NACIONAL)	PSN (PARTIDO DE LA SOCIEDAD NACIONALISTA)
PT (PARTIDO DEL TRABAJO)	PEC (PARTIDO ESPERANZA CIUDADANA)	PANAL (PARTIDO NUEVA ALIANZA)

TABLA 2

MUNICIPIOS CON ALTERNANCIA 2001-2010

NÚMERO SECUENCIAL	CLAVE	MUNICIPIO	PROCESO ELECTORAL			
			2001	2004	2007	2010
1	1	ACAJETE	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
2	2	ACATENO	PAN	PRD	PRD-CONV	COMPROMISO POR PUEBLA
3	3	ACATLÁN	PAN	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
4	4	ACATZINGO	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
5	6	AHUACATLÁN	PRD	PAN	PRD-CONV	COMPROMISO POR PUEBLA
6	7	AHUATLÁN	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
7	9	AHUEHUETITLA	PRI	PRD	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
8	10	AJALPAN	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
9	12	ALJOJUCA	PAN	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
10	13	ALTEPEXI	PAN	PRI	PRD-CONV	PUEBLA AVANZA
11	14	AMIXTLÁN	PRI	PRD	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
12	15	AMOZOC	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
13	16	AQUIXTLA	PAN	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
14	17	ATEMPAN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
15	18	ATEXCAL	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
16	19	ATLIXCO	PAN	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
17	20	ATOYATEMPAN	PAN	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
18	22	ATZITZIHUACÁN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
19	23	ATZITZINTLA	PRD	PRD	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA

20	24	AXUTLA	PRI	PAN	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
21	25	AYOTOXCO DE GUERRERO	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
22	26	CALPAN	PRI	CONV	PT	PT
23	27	CALTEPEC	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
24	28	CAMOCUAUTLA	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
25	29	CAXHUACAN	PRI	PRD	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
26	30	COATEPEC	PAN	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
27	33	COHUECÁN	PAN	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
28	34	CORONANGO	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
29	35	COXCATLÁN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
30	36	COYOMEAPAN	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
31	37	COYOTEPEC	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
32	38	CUAPIAXTLA DE MADERO	PVEM	PVEM	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
33	39	CUAUTEMPAN	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
34	40	CUANTINCHÁN	PT	PRI	PT	PT
35	41	CUAUTLANCINGO	PRI	PAN	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA

MUNICIPIOS CON ALTERNANCIA 2001-2010

NÚMERO SECUENCIAL	CLAVE	MUNICIPIO	PROCESO ELECTORAL			
			2001	2004	2007	2010
36	43	CUETZALAN DEL PROGRESO	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
37	44	CUYOACO	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
38	45	CHALCHICOMULA DE SESMA	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
39	46	CHAPULCO	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
40	48	CHIAUTZINGO	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
41	50	CHICHQUILA	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
42	51	CHIETLA	CONV	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
43	52	CHIGMECATITLAN	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
44	53	CHIGNAHUAPAN	PAN	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
45	54	CHIGNAUTLA	PAN	PRI	PEC	COMPROMISO POR PUEBLA
46	55	CHILA	PRD	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
47	56	CHILA DE LA SAL	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
48	57	HONEY	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
49	58	CHILCHOTLA	PAN	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
50	59	CHINANTLA	PAN	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
51	60	DOMINGO ARENAS	PRI	PRI	PRD-CONV	PUEBLA AVANZA
52	61	ELXOTITLÁN	PRI	PRD	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
53	62	EPATLÁN	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
54	63	ESPERANZA	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA

55	64	FRANCISCO Z. MENA	PRI	PRI	PRD-CONV	PUEBLA AVANZA
56	65	GENERAL FELIPE ANGELES	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
57	66	GUADALUPE	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
58	67	GUADALUPE VICTORIA	PAN	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
59	68	HERMENEGILDO GALEANA	PAN	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
60	69	HUAQUECHULA	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
61	70	HUATLATLAUCA	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
62	71	HUAUCHINANGO	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
63	73	HUEHUETLÁN EL CHICO	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
64	74	HUEJOTZINGO	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
65	75	HUEYAPAN	PRI	PT	PAN	PUEBLA AVANZA
66	76	HUEYTAMALCO	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
67	77	HUEYTLALPAN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
68	79	HUITZILTEPEC	PRI	PAN	PAN	PUEBLA AVANZA
69	80	ATLEQUIZAYAN	PT	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
70	81	IXCAMILPA DE GUERRERO	CONV	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
71	83	IXTACAMAXTITLÁN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA

MUNICIPIOS CON ALTERNANCIA 2001-2010

NÚMERO SECUENCIAL	CLAVE	MUNICIPIO	PROCESO ELECTORAL			
			2001	2004	2007	2010
72	84	IXTEPEC	PRI	PRD	PAN	PUEBLA AVANZA
73	85	IZÚCAR DE MATAMOROS	PRD	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
74	86	JALPAN	PRD	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
75	88	JONOTLA	PRD	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
76	90	JUAN C. BONILLA	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
77	91	JUAN GALINDO	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
78	92	JUAN N. MÉNDEZ	PAN	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
79	93	LAFRAGUA	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
80	94	LIBRES	PAN	PRI	PRD-CONV	COMPROMISO POR PUEBLA
81	95	MAGDALENA TLATLAUQUITEPEC, LA	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
82	96	MAZAPILTEPEC DE JUÁREZ	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
83	97	MIXTLA	PRD	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
84	98	MOLCAXAC	PRD	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
85	99	MORELOS CAÑADA DE	PRD	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
86	100	NAUPAN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
87	101	NAUZONTLA	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
88	102	NEALTICAN	PAN	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
89	103	NICOLÁS BRAVO	PAN	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
90	104	NOPALUCAN	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
91	105	OCOTEPEC	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
92	106	OCOYUCAN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR

						PUEBLA
93	107	OLINTLA	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
94	108	ORIENTAL	PAN	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
95	109	PAHUATLÁN	PRI	PRI	PRD-CONV	PUEBLA AVANZA
96	110	PALMAR DE BRAVO	PRD	PAN	PAN	PUEBLA AVANZA
97	111	PANTEPEC	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
98	114	PUEBLA	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
99	115	QUECHOLAC	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
100	116	QUIMIXTLÁN	PVEM	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
101	117	RAFAEL LARA GRAJALES	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
102	118	REYES DE JUÁREZ, LOS	PAN	PT	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
103	119	SAN ANDRÉS CHOLULA	PRI	PAN	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
104	120	SAN ANTONIO CAÑADA	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
105	121	SAN DIEGO LA MEZA TOCHIMILTZINGO	PRI	PRD	PRD-CONV	COMPROMISO POR PUEBLA
106	122	SAN FELIPE TEOTLALCINGO	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
107	123	SAN FELIPE TEPATLÁN	PAN	PRI	PRD-CONV	COMPROMISO POR PUEBLA

MUNICIPIOS CON ALTERNANCIA 2001-2010

NÚMERO SECUENCIAL	CLAVE	MUNICIPIO	PROCESO ELECTORAL			
			2001	2004	2007	2010
108	124	SAN GABRIEL CHILAC	PRI	PRD	PRI-PVEM	PT
109	125	SAN GREGORIO ATZOMPA	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
110	126	SAN JERÓNIMO TECUANIPAN	PRI	PRD	PRI-PVEM	EMPATE
111	127	SAN JERÓNIMO XAYACATLÁN	PRD	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
112	128	SAN JOSÉ CHIAPA	PRI	PRD	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
113	129	SAN JOSÉ MIAHUATLÁN	PRI	PRD	PAN	PUEBLA AVANZA
114	130	SAN JUAN ATENCO	PRD	PRI	PAN	PT
115	131	SAN JUAN ATZOMPA	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
116	132	SAN MARTÍN TEXMELUCAN	PRI	PAN	PANAL	PUEBLA AVANZA
117	133	SAN MARTÍN TOTOLTEPEC	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
118	134	SAN MATÍAS TLALANCALECA	PRD	PAN	PAN	PUEBLA AVANZA
119	135	SAN MIGUEL IXITLÁN	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
120	136	SAN MIGUEL XOXTLA	PRI	PAN	PRI-PVEM	PT
121	137	SAN NICOLÁS BUENOS AIRES	PAN	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
122	138	SAN NICOLÁS DE LOS RANCHOS	PAN	PRI	PRD-CONV	PUEBLA AVANZA
123	139	SAN PABLO ANICANO	PRD	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
124	140	SAN PEDRO CHOLULA	PRD	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
125	141	SAN PEDRO YELOIXTLAHUACA	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
126	142	SAN SALVADOR EL SECO	PRI	PT	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
127	143	SAN SALVADOR EL VERDE	PRI	PRI	PANAL	PUEBLA AVANZA

128	144	SAN SALVADOR HUIXCOLOTLA	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
129	145	SAN SEBASTIÁN TLACOTEPEC	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
130	146	SANTA CATARINA TLALTEMPAN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
131	147	SANTA INÉS AHUATEMPAN	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
132	148	SANTA ISABEL CHOLULA	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
133	150	HUEHUETLÁN EL GRANDE	PAN	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
134	151	SANTO TOMÁS HUEYOTLIPAN	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
135	152	SOLTEPEC	PRI	PAN	PRI-PVEM	PT
136	153	TECALI DE HERRERA	PAN	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
137	154	TECAMACHALCO	PRD	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
138	156	TEHUACÁN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
139	158	TENAMPULCO	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
140	160	TEOTLALCO	PVEM	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
141	161	TEPANCO DE LÓPEZ	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
142	162	TEPANGO DE RODRÍGUEZ	PAN	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
143	163	TEPATLAXCO DE HIDALGO	PRD	PAN	PRI-PVEM	PT

MUNICIPIOS CON ALTERNANCIA 2001-2010

NÚMERO SECUENCIAL	CLAVE	MUNICIPIO	PROCESO ELECTORAL			
			2001	2004	2007	2010
144	164	TEPEACA	PAN	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
145	166	TEPEOJUMA	PRI	PRD	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
146	167	TEPETZINTLA	PAN	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
147	168	TEPEXCO	PRD	PRI	PRI-PVEM	PT
148	169	TEPEXI DE RODRÍGUEZ	PRI	PVEM	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
149	170	TEPEYAHUALCO	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
150	171	TEPEYAHUALCO DE CUAUHTÉMOC	PAN	PRI	PT	PUEBLA AVANZA
151	172	TETELA DE OCAMPO	PVEM	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
152	173	TETELES DE ÁVILA CASTILLO	PAN	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
153	174	TEZIUTLÁN	CONV	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
154	175	TIANGUISMANALCO	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
155	176	TILAPA	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
156	177	TLACOTEPEC DE BENITO JUÁREZ	PAN	PAN	PT	PUEBLA AVANZA
157	178	TLACUILOTEPEC	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
158	179	TLACHICHUCA	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
159	180	TLAHUAPAN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
160	181	TLALTENANGO	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
161	182	TLANEPANTLA	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
162	183	TLAOLA	PRI	PAN	PAN	PUEBLA AVANZA
163	184	TLAPACOYA	PAN	PAN	PAN	COMPROMISO POR

						PUEBLA
164	185	TLAPANALÁ	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
165	186	TLATLAUQUITEPEC	PAN	CONV	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
166	187	TLAXCO	PRI	PRI	PANAL	COMPROMISO POR PUEBLA
167	188	TOCHIMILCO	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
168	189	TOCHTEPEC	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
169	190	TOTOLTEPEC DE GUERRERO	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
170	191	TULCINGO	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
171	192	TUZAMAPAN DE GALEANA	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
172	193	TZICATLACOYAN	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
173	195	VICENTE GUERRERO	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
174	196	XAYACATLÁN DE BRAVO	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
175	197	XICOTEPEC	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
176	199	XIUTETELCO	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
177	201	XOCHILTEPEC	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
178	202	XOCHITLÁN DE VICENTE SUÁREZ	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
179	203	XOCHITLÁN TODOS SANTOS	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA

MUNICIPIOS CON ALTERNANCIA 2001-2010

NÚMERO SECUENCIAL	CLAVE	MUNICIPIO	PROCESO ELECTORAL			
			2001	2004	2007	2010
180	204	YAONÁHUAC	PRD	PRD	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
181	205	YEHUALTEPEC	PVEM	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
182	206	ZACAPALA	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
183	207	ZACAPOAXTLA	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
184	208	ZACATLÁN	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
185	210	ZAPOTITLÁN DE MÉNDEZ	PAN	CONV	PAN	PUEBLA AVANZA
186	211	ZARAGOZA	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
187	212	ZAUTLA	PAN	PRI	PRD-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
188	213	ZIHUATEUTLA	PRI	PRI	PAN	COMPROMISO POR PUEBLA
189	214	ZINACATEPEC	PAN	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
190	215	ZONGOZOTLA	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
191	216	ZOQUIAPAN	PRI	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
192	217	ZOQUITLÁN	PRD	PRD	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA

Elaboración propia con datos del IEEP, Instituto Electoral del Estado de Puebla, 2010

Con esto, el Instituto Electoral del Estado confirmó el triunfo del PAN, PRD, Panal y Convergencia, quienes ostentan así la mayoría del Congreso local, además de las principales alcaldías del Estado.

En este capítulo en particular analizaremos los resultados de las elecciones municipales efectuadas en los años 2001, 2004, 2007 y 2010. De igual modo, compararemos los datos arrojados en este decenio, con los obtenidos en el mismo lapso de diez años pero de 1989 a 1998.

3.2. La alternancia política en los municipios en el decenio 2001-2010

Es necesario mencionar que el fenómeno de la alternancia no es nuevo. Y en cuanto a la alternancia municipal ya habíamos mencionado en el capítulo 2 que el investigador César Rodríguez Gómez da cuenta de los resultados reportados por el autor Mauricio Merino en su estudio “La Evidencia del Cambio” en el cual señala que: “Hasta 1989, solamente 39 de los 2,367 municipios que había entonces eran gobernados por partidos distintos al PRI, es decir el 1.84% de la población. Hacia diciembre del año 2000, ese número ya había aumentado a más de 500 ayuntamientos de signo distinto al PRI, mientras que éste conservaba 1, 382 alcaldías de 2, 427 que había en el país” (RODRÍGUEZ, 2008:11).

Para el caso particular de Puebla, hasta 1998 René Valdiviezo reporta la presencia de otros partidos distintos al PRI en 70 municipios de la entidad. Y para el 2010 como mencionábamos en párrafos anteriores llegan ya a 106 municipios de los 217 de la entidad gobernados por partidos diferentes al tricolor. En términos de población, el PRI gobernaba, a final del año 2000, a 44.11% en el ámbito municipal; el PAN A 37% y el PRD al 15%.

Pero todavía debe agregarse, según Rodríguez Gómez, que antes de las elecciones de 2000, ya 63.6% de la población había experimentado la alternancia en su gobierno local, y casi ocho de cada diez personas, si se incluye el Distrito Federal.

Por otro lado, la alternancia política en los gobiernos locales, específicamente municipales, data, según Valdiviezo, de 1946 en que el PAN triunfó en las elecciones para presidente municipal en Quiroga, Michoacán. Y en el caso particular de Puebla, el primer gobierno de alternancia municipal ocurrió en 1968 con el triunfo panista en el municipio de Xiutetelco, ubicado en el nororiente del Estado.

Se generaliza la alternancia a nivel nacional en este nivel de gobierno durante 1980 y en los gobiernos estatales se inició en 1989 en Baja California con el triunfo del candidato panista Ernesto Rufo Appel (VALDIVIEZO, 2004: 17).

Por lo que respecta a Puebla, los años noventa marcan una clara tendencia, similar a la nacional, en cuanto a la alternancia municipal, pues los partidos de oposición triunfan tanto a nivel rural como urbano.

Ahora, al retomar la definición de alternancia propuesta en el capítulo 1 podemos decir que es un fenómeno político electoral que se presenta cuando un partido político sustituye a otro en el ejercicio del poder ya sea a nivel federal, estatal o municipal.

Ello indica que la titularidad de un gobierno la ocupa una persona que pertenece a un partido distinto al que tenía el cargo en el periodo inmediato anterior. Varias personas de ideología distinta se suceden en el poder de manera alternada, con lo que se elimina la posibilidad de monopolizar cualquier puesto.

Vale aquí recordar la advertencia de Sartori, quien afirma que la alternancia es un elemento necesario para constituir la democracia, pero no es suficiente para que ésta se haga presente. Es conveniente subrayar como precondition para que haya alternancia la presencia de un sistema electoral competitivo con la participación de varios partidos políticos entre los cuales pueda decidir el votante. En el país, y en Puebla en concreto, se han presentado cambios favorables en este sentido como la observación por parte de grupos ciudadanos de los procesos electorales, las reformas legales para

asegurar comicios más limpios y creíbles, actitud más crítica de los grupos de interés y mayor apertura de algunos medios de comunicación.

Ahora bien, de lleno en el análisis de la alternancia municipal en el decenio 2001-2010 salta a la vista el significativo incremento de municipios con alternancia. Mientras que en el decenio 1989-1998 el investigador Antonio Guevara detectó 70 alcaldías con cambio de gobierno (GUEVARA, 2004; 64) en nuestro estudio encontramos 192 alcaldías de las 217 con que cuenta la entidad en esas mismas condiciones. Esto quiere decir que a la fecha, 88.5 % de los municipios de la entidad han experimentado un cambio de gobierno y sólo 21.5 % se mantuvieron sin alternancia en ese periodo de 10 años. En el decenio anterior, sólo el 32.2% de los ayuntamientos habían tenido la sustitución de un partido por otro en la presidencia municipal.

En los últimos cuatro procesos electorales de 2001, 2004, 2007 y 2010 se incrementan los municipios gobernados por partidos diferentes al PRI y se manifiesta un aumento muy significativo en relación al decenio anterior. Mientras en 1989 fueron 24 los ayuntamientos dirigidos por institutos políticos distintos al partido tricolor, en 1992 disminuyeron a 13, para elevarse a 30 en 1995 y llegar hasta 35 municipios en 1998.

TABLA 3

MUNICIPIOS CON GOBIERNOS DISTINTOS AL PRI 2001-2010

	PROCESO ELECTORAL			
	2001	2004	2007	2010
Número de municipios con alternancia por elección (distintos al PRI)	81	82	70	114

Elaboración propia con datos del IEEP, Instituto Electoral del Estado de Puebla, 2010.

Para el proceso electoral de 2001 la cifra va más allá del doble de las elecciones anteriores para situarse en 81 alcaldías ocupadas por partidos adversarios del tricolor. En 2004 se incrementan a 82 y en 2007 recupera un poco el PRI por lo que sus oponentes consiguen sólo 70 ayuntamientos, cifra

idéntica al total de municipios con alternancia pero en un decenio, el de 1989-1998. La cifra se eleva hasta 114 alcaldías en las elecciones de 2010 en la cual se conformó la coalición de cuatro partidos como son el PAN, PRD, Panal y Convergencia.

3.2.1. Desglose de los partidos triunfadores en los comicios municipales 2001-2010

En las elecciones del 2001 de los 192 municipios con alternancia el PRI consiguió la mayoría al vencer en 112 lo que representó el 58.3% del total. Le siguió el PAN con 49 ayuntamientos (25.5%) y en tercer sitio el PRD con 21 triunfos lo que representó el 10.9 % del total. Siguieron el PVEM con 5 (2.6%), Convergencia con 3 (1.5%) y el PT al final de la lista con 2 ganados (1.0 %).

Para los comicios de 2004 el panorama de triunfos no varió mucho, pues el partido tricolor se mantuvo a la cabeza casi con los mismas alcaldías que tres años antes, al ganar en 111 de ellas y mantener también casi el mismo porcentaje con 57.8%. También le siguió el PAN aunque con nueve victorias más que el trienio anterior para llegar así a 58 municipios bajo su férula (30.2%). El PRD sin embargo, reduce su influencia al bajar de 21 gobiernos municipales a sólo 15 con un porcentaje de 7.8%. El Verde Ecologista también desciende de 5 a 2 para quedar en sólo 1% del total. Convergencia mantiene sus 3 victorias y 1.5% y el PT incrementa de 2 a 3 alcaldías con 1.5%.

TABLA 4

DESGLOSE NÚMERO DE MUNICIPIOS CON ALTERNANCIA GOBERNADOS POR PARTIDO POLÍTICO

	PROCESO ELECTORAL 2001-2010							
	2001		2004		2007		2010	
	#	%	#	%	#	%	#	%
PRI	112	58.30%	111	57%				
PAN	49	25.50%	58	30.20%	51	26.60%		
PRD	21	10.90%	15	7.80%				
PVEM	5	2.60%	2	1.00%				
CONV	3	1.50%	3	1.50%				
PT	2	1.00%	3	1.50%	4	2%	8	4.
PRI-PVEM					122	63.50%		

PRD- CONV					11	5.70%		
PANAL					3	1.50%		
PEC					1	0.50%		
PUEBLA AVANZA (PRI- PVEM)							77	40
COMPRO MISO POR PUEBLA (PAN, PRD, PANAL, CONV)							106	55
EMPATE							1	0
TOTAL	192		192		192		192	

Elaboración propia con datos del IEEP, Instituto Electoral del Estado de Puebla, 2010

Cuando analizamos el proceso electoral de 2007 nos encontramos con un fortalecimiento del entonces partido en el poder, ya que el PRI eleva sus conquistas de 111 a 122 municipios, obteniendo el 63.5% del total de alcaldías en alternancia. Cabe hacer mención que en esta elección el PRI se alió al PVEM. Este movimiento político a la luz de los resultados favoreció a ambas instituciones políticas. Por su parte, el PAN pierde 7 ayuntamientos para quedar en 51 y con 26.6% del total. El PRD que establece una coalición con Convergencia continúa en caída libre para llegar a sólo 11 alcaldías (5.7%), 10 menos que en 2001 y cuatro menos que en 2004. El PT aumenta de 3 a 4 ayuntamientos con 2% del total y aparece por primera vez el partido de Nueva Alianza con tres victorias y el PEC (Partido Esperanza Ciudadana) con una. Este último instituto político era de carácter estatal y al no lograr el 2% de votos perdió su registro.

Por último, en los comicios del 4 de julio de 2010, la coalición de cuatro partidos opositores al PRI como son el PAN, PRD, Panal y Convergencia dieron un giro de 180 grados a los resultados electorales previos, al conseguir un triunfo tajante y lograr como nunca, el poder en 106 municipios de la entidad (55.2% del total) y dejar al tricolor en la segunda posición por primera vez en la

vida política de Puebla. En esta ocasión, el PRI sólo consiguió 77 municipios, es decir el 40.1% del total, la cifra más baja a lo largo de los procesos electorales previos en donde haya participado éste instituto político. Tal pareciera que la criticada coalición opositora dio uno de sus más grandes campanazos al igual que en Oaxaca y Sinaloa donde consiguieron también el triunfo a nivel estatal.

Estas cifras indican un claro aumento de la competencia electoral y por primera vez en la historia política de Puebla significa también que el partido tricolor se encuentra en franca desventaja en relación a los partidos oponentes. También es digno de destacar que Puebla antes de estas elecciones se encontraba dentro de las trece entidades federativas en donde no se había dado aún una alternancia política a nivel estatal y con estos resultados y los obtenidos en Oaxaca y Sinaloa se reducen sólo a diez entre las 32 entidades en donde no se ha presentado este fenómeno..

En cuanto a los municipios, la entidad posee una gran diversidad tanto en lo que respecta al tamaño como en al poder económico de éstos. Pero si nos atenemos al número de habitantes y los analizamos a la luz de los últimos comicios podemos darnos cuenta que la coalición “Compromiso por Puebla” dominó las ciudades más grandes como son la capital poblana (1 millón 485 habitantes), Tehuacán (260 mil), Atlixco (122 mil), San Pedro Cholula (113, 436), Huauchinango (83 mil), Amozoc (64 mil), Chignahuapan (49 mil), San Andrés Cholula (56 mil) y Tecamachalco (59 mil).

En cuanto a la alianza PRI-PVEM venció de entre las ciudades de más de 49 mil habitantes en las siguientes: San Martín Texmelucan (130 mil), Teziutlán (89 mil), Huejotzingo (91 mil), Zacatlán (70 mil), Xicotepec (70 mil), Izúcar de Matamoros (71 mil), Acajete (50 mil) y Tepeaca (62 mil).¹⁶

Sólo estos municipios ganados por la coalición del PAN, PRD, Panal y Convergencia suman poco más de dos millones de habitantes, es decir el

¹⁶ Los datos sobre el número de habitantes se redondearon para facilitar su análisis y fueron tomados de las estadísticas del año 2005 proporcionadas por el INEGI.

37.79% del total de los 5 millones 383 mil poblanos. En tanto, que los ocho municipios en que salió triunfadora la alianza “Puebla Avanza” del PRI- PVEM suman 632. 846 habitantes. Eso quiere decir que representan el 11.75% del total de los poblanos. Como podemos consultarlo en la tabla 5 esto también marcó una diferencia en votos, pues mientras el PRI-PVEM conseguían 832, 865 votos, los partidos de la coalición “Compromiso por Puebla” lograron 924, 617 sufragios.

3.2.2 Municipios sin alternancia durante el periodo 2001- 2010

A lo largo de la década entre 2001 y 2010 sólo 25 de los 217 municipios del Estado no experimentaron el proceso de alternancia en sus gobiernos, lo que representa el 11.5% del total. A diferencia del decenio anterior de 1989- 1998 en que la gran mayoría de los ayuntamientos, 147 para ser precisos, quedaron en manos del mismo partido. Esto representó el 68% de las alcaldías de la entidad. Como podrá verse, el efecto dominó se hizo presente en ésta última década en casi todo el Estado abarcando las siete regiones en que se encuentra dividida su geografía política. Y de este modo se cumple conforme el criterio de Sartori con un elemento indispensable para iniciar el camino a la democracia que es la competitividad partidista y el cambio de gobierno.

De los 25 municipios sin alternancia 10 pertenecen a la Región de la Mixteca la cual está integrada por 45 municipios en donde se agrupan 250 mil habitantes en 827 localidades. Esta región al igual que otras del Estado presenta un alto grado de dispersión poblacional y por lo mismo la mayoría de sus localidades no tienen más de mil habitantes. Los niveles de marginación son muy altos, con el 74% de los municipios clasificados como de alta o muy alta marginación.¹⁷

TABLA 4-A

MUNICIPIOS SIN ALTERNANCIA PERIODO 2001-2010

¹⁷ Las características socioeconómicas de los municipios aquí citados se tomaron del estudio realizado por Marisela López Alvarado y Lydia López Alvarado las cuales fueron incluidas en el Anexo 2 del libro *Alternancia en Puebla 1990-2000*, coordinado por René Validviezo Sandoval en 2004.

# SECUENCIAL	CLAVE	MUNICIPIO	ZONA GEOGRÁFICA	GRADO DE MARGINACIÓN
1	5	ACTEOPAN	Región del Valle de Atlixco y Matamoros	Zona rural con desarrollo económico medio
2	8	AHUAZOTEPEC	Región Sierra Norte	Área de las más rezagadas en el Estado
3	11	ALBINO ZERTUCHE	Región del Valle de Atlixco y Matamoros	
4	21	ATZALA	Región del Valle de Atlixco y Matamoros	
5	31	COATZINGO	Región Mixteca	Nivel de marginación muy alto
6	32	COHETZALA	Región Mixteca	
7	42	COAYUCA DE ANDRADE	Región Mixteca	
8	47	CHIAUTLA	Región Mixteca	
9	49	CHICONCUAUTLA	Región Sierra Norte	
10	72	HUEHUETLA	Región Sierra Nor-Oriental	Niveles de desarrollo inferiores al promedio estatal
11	78	HUITZILAN DE SERDÁN	Región Sierra Nor-Oriental	
12	82	IXCAQUIXTLA	Región Mixteca	
13	87	JOLALPAN	Región Mixteca	
14	89	JOPALA	Región Sierra Norte	
15	112	PETLALCINGO	Región Mixteca	
16	113	PIAXTLA	Región del Valle de Atlixco y Matamoros	
17	149	SANTIAGO MIAHUATLÁN	Región Tehuacán y Sierra Negra	Zona de grandes contrastes económicos
18	155	TECOMATLÁN	Región Mixteca	
19	157	TEHUITZINGO	Región Mixteca	
20	159	TEOPANTLÁN	Región del Valle de Atlixco y Matamoros	
21	165	TEPEMAXALCO	Región del Valle de Atlixco y Matamoros	
22	194	VENUSTIANO CARRANZA	Región Sierra Norte	
23	198	XICOTLÁN	Región Mixteca	
24	200	XOCHIAPULCO	Región Sierra Norte	
25	209	ZAPOTITLÁN	Región Tehuacán	

Elaboración propia con datos de CONAPO, 2010.

TABLA 4-B

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS MUNICIPIOS SIN ALTERNANCIA

REGIÓN	# DE MUNICIPIOS
REGIÓN MIXTECA	10
REGIÓN SIERRA NORTE	5
REGIÓN DEL VALLE DE ATLIXCO Y MATAMOROS	6
REGIÓN SIERRA NOR-ORIENTAL	2
REGIÓN TEHUACÁN	2
TOTAL	25

Elaboración propia con datos de CONAPO, 2010.

Estos municipios son: Coatzingo, Cohetzala, Chiautla, Ixcaquixtla, Jolalpan, Petlalcingo, Tecomatlán, Tehuitzingo, Xicotlán y Coayuca de Andrade.

Otros cinco están ubicados en la Sierra Norte considerada una de las zonas más atrasadas de la entidad y en donde más del 80% de su población viven dispersa en pequeños poblados de menos de mil habitantes. Estos municipios son Ahuazotepec, Chiconcuautla, Jopala, Venustiano Carranza y Xochiapulco.

En la región del Valle de Atlixco y Matamoros se cuenta con seis municipios sin alternancia; éstos son Atzala y Acteopan, Teopantlán y Tepemaxalco, Albino Zertuche y Piaxtla. Esta zona geográfica es de carácter rural y de desarrollo medio.

En la Sierra Nororiental, considerada con niveles de desarrollo inferiores al promedio estatal y en donde la única población que sobresale es Teziutlán con 71 mil habitantes (en la cual por cierto sí se dio el fenómeno de alternancia), se cuenta con dos municipios sin cambio de partido en su ayuntamiento como son Huiztilán de Serdán y Huehuetla. Este último municipio se caracteriza por haber sido gobernado durante nueve años, de 1990 a 1999 por el PRD. Al principio, fueron positivos los resultados del nuevo gobierno constituido por primera vez en la historia electoral del municipio por un

candidato indígena. Luego de mantenerse durante tres periodos consecutivos apoyado por la alfabetización y la evangelización de significativos grupos indígenas, la presencia del divisionismo dentro del gobierno y la falta de capacidad administrativa derivó en un nuevo autoritarismo, ahora de izquierda que los llevó a perder las elecciones, a manos del PRI, el que ya ha gobernado cuatro trienios, pues venció en los comicios de 98, de 2001, 2004, 2007 y recientemente en los de 2010.

Por último, las restantes dos alcaldías sin cambio de gobierno se hallan localizadas en la región de Tehuacán y Sierra Negra caracterizada por sus grandes contrastes. Por un lado, con la ciudad de Tehuacán, la cual es la segunda más grande del Estado y por otro, incluye a localidades dispersas y de muy alta marginación.

TABLA 5

RESULTADO DE LAS ELECCIONES PARA PRESIDENTE MUNICIPAL 2001 A 2010

	PROCESO ELECTORAL 2001-2010							
	2001		2004		2007		2010	
PARTIDO	# de votos	%	# de votos	%	# de votos	%	# de votos	%
PRI (PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL)	509815	34.13	768875	42.90				
PAN (PARTIDO ACCIÓN NACIONAL)	631869	42.30	637363	35.56	536,011	29.19		
PRD (PARTIDO REVOLUCIONARIO DEMÓCRATA)	145246	9.72	156661	8.74				
CONV (CONVERGENCIA)	53786	3.60	72726	4.06				
PT (PARTIDO DEL TRABAJO)	38553	2.58	47607	2.66	75,036	4.09	231,956	11.
PANAL (PARTIDO NUEVA ALIANZA)		0.00		0.00	143,663	7.82		
PVEM (PARTIDO VERDE ECOLOGISTA MEXICANO)	61488	4.12	46455	2.59				
COALICIÓN COMPROMISO POR PUEBLA (PAN, PRD, PANAL CONVERGENCIA)	NE*		NE*		NE*		924,617	44.
COALICIÓN PUEBLA AVANZA (PRI-PVEM)	NE*		NE*		NE*		832,865	39.

CUPG (COALICIÓN UNIDOS PARA GANAR PRI-PVEM)	NE*		NE*		767,683	41.81	NE*	
CPBP (COALICIÓN POR EL BIEN DE PUEBLA PRD-CONV)	NE*		NE*		207,540	11.30	NE*	
ASPPN (ALTERNATIVO SOCIAL DEMÓCRATA PARTIDO POLÍTICO NACIONAL)	NE*		NE*		6,922	0.38	NE*	
PEC (PARTIDO ESPERANZA CIUDADANA)	NE*		NE*		27,616	1.50	NE*	
PSN (PARTIDO DE LA SOCIEDAD NACIONALISTA)	1104	0.07	NE*		NE*		NE*	
PAS (PARTIDO ALIANZA SOCIAL)	226	0.02	NE*		NE*		NE*	
CANDIDATOS NO REGISTRADOS	940	0.06	983	0.05	1,267	0.07	2,375	0.1
ANULADOS	50882	3.41	61644	3.44	70,292	3.83	98,689	4.7
TOTALES	1493909		1792314		1,836,030		2,090,502	
LISTA NOMINAL	2880216		3237686		3571380		3845324	
PORCENTAJE DE VOTACIÓN		51.87		55.35		51.41		57

*NE no existían estas instituciones políticas durante ese proceso electoral

Elaboración propia con datos del IEEP Instituto Electoral del Estado de Puebla

TABLA 6

PARTIDO GANADOR EN LOS 10 MUNICIPIOS MÁS POBLADOS DEL ESTADO

	PROCESO ELECTORAL			2001-2010
	2001	2004	2007	2010
PUEBLA	PRD	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
TEHUACÁN	PRI	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
SAN MARTÍN TEXMELUCAN	PRI	PAN	PANAL	PUEBLA AVANZA
ATLIXCO	PAN	PAN	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
SAN PEDRO CHOLULA	PRD	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
HUAUCHINANGO	PAN	PRI	PRI-PVEM	COMPROMISO POR PUEBLA
TEZIUTLÁN	CONV	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
IZÚCAR DE MATAMORIS	PRD	PRI	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA
XICOTEPEC	PRI	PRI	PAN	PUEBLA AVANZA
ZACATLÁN	PRI	PAN	PRI-PVEM	PUEBLA AVANZA

Elaboración propia con datos del IEEP Instituto Electoral del Estado de Puebla.

A reserva de analizar en el siguiente capítulo las posibles razones de la alternancia de los 192 municipios en el decenio 2001- 2010, aquí a primera vista podemos apreciar que la mayoría de las 25 localidades sin cambio de partido en sus gobiernos, es decir, sin alternancia se ubican en zonas geográficas marginadas, con bajo desarrollo económico, analfabetismo y pocos servicios de salud. Como veremos, tanto por investigaciones anteriores como

por este mismo estudio, estos factores de bajo desarrollo no son necesariamente causales que impidan en términos generales el fenómeno de alternancia, aunque en éste análisis de los 25 municipios sin cambio de partido se aprecie una correlación entre ambas variables, no ocurre así en los otros 192 municipios en donde encontraremos localidades con desarrollo y otras con marginación y aun así, todas tuvieron alternancia en sus gobiernos municipales. En forma indistinta se presenta este proceso de cambio en localidades del medio rural o urbano.

Como lo describe René Valdiviezo, hasta 1989 prevalecía la siguiente situación: “Las regiones que concentran mayor población, cuya actividad económica está menos ligada a la agricultura, que son fundamentalmente urbanas y cuya tasa de analfabetismo es baja, son electoralmente hablando muy competitivas. Las que tienen poca concentración poblacional, cuya actividad económica está ligada al sector agropecuario, que son por ende rurales y tienen altas tasas de analfabetismo, presentan muy poca competencia electoral” (VALDIVIEZO, 1998:129).

Hoy día, en cambio, el investigador Guevara Palafox sostiene que hay un escenario distinto pues “se encuentran... elecciones municipales en regiones rurales con alta competencia y alternancia de igual significado que en regiones urbanas o de influencia urbana que rompen con las explicaciones basadas en factores de desarrollo” (GUEVARA, 2004: 70).

Este fenómeno se replica para el periodo que nos ocupa de 2001-2010 con un número muy significativo de municipios tanto del área urbana como rural.

TABLA 7
DIVISIÓN POLÍTICA DE PUEBLA

CLAVE	MUNICIPIO
1	ACAJETE
2	ACATENO
3	ACATLÁN
4	ACATZINGO
5	ACTEOPAN
6	AHUACATLÁN
7	AHUATLÁN
8	AHUAZOTEPEC
9	AHUEHUETITLA
10	AJALPAN
11	ALBINO ZERTUCHE
12	ALJOJUCA
13	ALTEPEXI
14	AMIXTLÁN
15	AMOZOC
16	AQUIXTLA
17	ATEMPAN
18	ATEXCAL
19	ATLIXCO
20	ATOYATEMPAN
21	ATZALA
22	ATZITZIHUACÁN
23	ATZITZINTLA
24	AXUTLA
25	AYOTOXCO DE GUERRERO
26	CALPAN
27	CALTEPEC
28	CAMOCUAUTLA
29	CAXHUACAN
30	COATEPEC
31	COATZINGO
32	COHETZALA
33	COHUECÁN
34	CORONANGO
35	COXCATLÁN
36	COYOMEAPAN
37	COYOTEPEC
38	CUAPIAXTLA DE MADERO
39	CUAUTEMPAN
40	CUANTINCHÁN
41	CUAUTLANCINGO
42	COAYUCA DE ANDRADE
43	CUETZALAN DEL PROGRESO
44	CUYOACO

CLAVE	MUNICIPIO
45	CHALCHICOMULA DE SESMA
46	CHAPULCO
47	CHIAUTLA
48	CHIAUTZINGO
49	CHICONCUAUTLA
50	CHICHQUILA
51	CHIETLA
52	CHIGMECATITLÁN
53	CHIGNAHUAPAN
54	CHIGNAUTLA
55	CHILA
56	CHILA DE LA SAL
57	HONEY
58	CHILCHOTLA
59	CHINANTLA
60	DOMINGO ARENAS
61	ELOXOCHITLÁN
62	EPATLÁN
63	ESPERANZA
64	FRANCISCO Z. MENA
65	GENERAL FELIPE ÁNGELES
66	GUADALUPE
67	GUADALUPE VICTORIA
68	HERMENEGILDO GALEANA
69	HUAQUECHULA
70	HUATLATLAUCA
71	HUAUCHINANGO
72	HUEHUETLA
73	HUEHUETLÁN EL CHICO
74	HUEJOTZINGO
75	HUEYAPAN
76	HUEYTAMALCO
77	HUEYTLALPAN
78	HUITZILAN DE SERDÁN
79	HUITZILTEPEC
80	ATLEQUIZAYAN
81	IXCAMILPA DE GUERRERO
82	IXCAQUIXTLA
83	IXTACAMAXTITLÁN
84	IXTEPEC
85	IZÚCAR DE MATAMOROS
86	JALPAN
87	JOLALPAN
88	JONOTLA

CLAVE	MUNICIPIO
89	JOPALA
90	JUAN C. BONILLA
91	JUAN GALINDO
92	JUAN N. MÉNDEZ
93	LAFRAGUA
94	LIBRES
95	MAGDALENA TLATLAUQUITEPEC, LA
96	MAZAPILTEPEC DE JUÁREZ
87	MIXTLA
98	MOLCAXAC
99	MORELOS CAÑADA
100	NAUPAN
101	NAUZONTLA
102	NEALTICAN
103	NICOLÁS BRAVO
104	NOPALUCAN
105	OCOTEPEC
106	OCOYUCAN
107	OLINTLA
108	ORIENTAL
109	PAHUATLÁN
110	PALMAR DE BRAVO
111	PANTEPEC
112	PETLALCINGO
113	PIAXTLA
114	PUEBLA
115	QUECHOLAC
116	QUIMIXTLÁN
117	RAFAEL LARA GRAJALES
118	REYES DE JUÁREZ, LOS
119	SAN ANDRÉS CHOLULA
120	SAN ANTONIO CAÑADA
121	SAN DIEGO LA MEZA TOCHIMILTZINGO
122	SAN FELIPE TEOTLALCINGO
123	SAN FELIPE TEPATLÁN
124	SAN GABRIEL CHILAC
125	SAN GREGORIO ATZOMPA
126	SAN JERÓNIMO TECUANIPAN
127	SAN JERÓNIMO XAYACATLÁN
128	SAN JOSÉ CHIAPA
129	SAN JOSÉ MIAHUATLÁN
130	SAN JUAN ATENCO
131	SAN JUAN ATZOMPA
132	SAN MARTÍN TEXMELUCAN
133	SAN MARTÍN TOTOLTEPEC
134	SAN MATÍAS TLALANCALECA

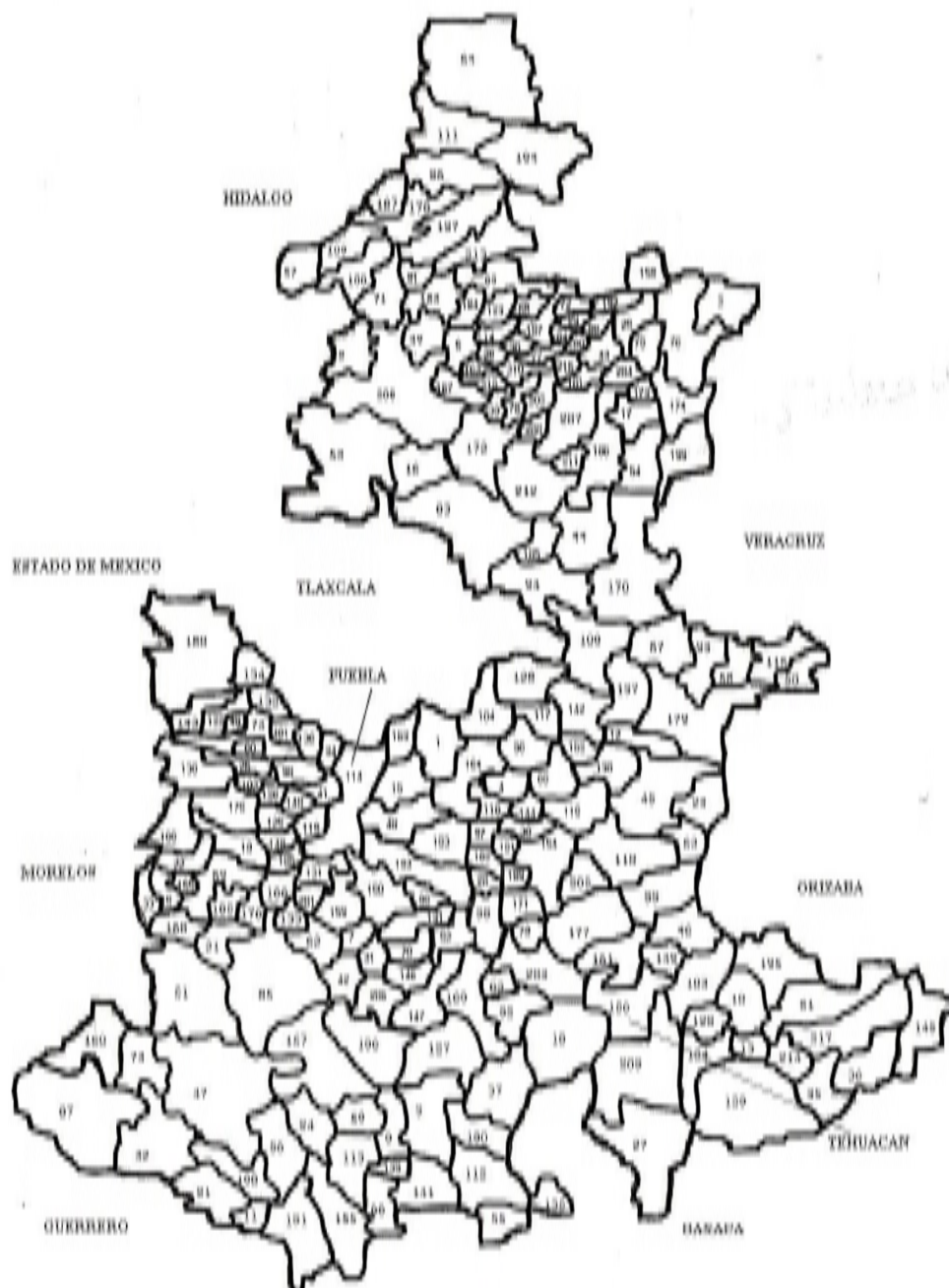
CLAVE	MUNICIPIO
135	SAN MIGUEL IXITLÁN
136	SAN MIGUEL XOXTLA
137	SAN NICOLÁS BUENOS AIRES
138	SAN NICOLÁS DE LOS RANCHOS
139	SAN PABLO ANICANO
140	SAN PEDRO CHOLULA
141	SAN PEDRO YELOIXTLAHUACA
142	SAN SALVADOR EL SECO
143	SAN SALVADOR EL VERDE
144	SAN SALVADOR HUIXCOLOTLA
145	SAN SEBASTIÁN TLACOTEPEC
146	SANTA CATARINA TLALTEMPAN
147	SANTA INÉS AHUATEMPAN
148	SANTA ISABEL CHOLULA
149	SANTIAGO MIAHUATLÁN
150	HUEHUETLÁN EL GRANDE
151	SANTO TOMÁS HUEYOTLIPAN
152	SOLTEPEC
153	TECALI DE HERRERA
154	TECAMACHALCO
155	TECOMATLÁN
156	TEHUACÁN
157	TEHUITZINGO
158	TENAMPULCO
159	TEOPANTLÁN
160	TEOTLALCO
161	TEPANCO DE LÓPEZ
162	TEPANGO DE RODRÍGUEZ
163	TEPATLAXCO DE HIDALGO
164	TEPEACA
165	TEPEMAXALCO
166	TEPEOJUMA
167	TEPETZINTLA
168	TEPEXCO
169	TEPEXI DE RODRÍGUEZ
170	TEPEYAHUALCO
171	TEPEYAHUALCO DE CUAUHTÉMOC
172	TETELA DE OCAMPO
173	TETELES DE ÁVILA CASTILLO
174	TEZIUTLÁN
175	TIANGUISMANALCO
176	TILAPA
177	TLACOTEPEC DE BENITO JUÁREZ
178	TLACUILOTEPEC
179	TLACHICHUCA
180	TLAHUAPAN

CLAVE	MUNICIPIO
181	TLALTENANGO
182	TLANEPANTLA
183	TLAOLA
184	TLAPACOYA
185	TLAPANALÁ
186	TLATLAUQUITEPEC
187	TLAXCO
188	TOCHIMILCO
189	TOCHTEPEC
190	TOTOLTEPEC DE GUERRERO
191	TULCINGO
192	TUZAMAPAN DE GALEANA
193	TZICATLACOYAN
194	VENUSTIANO CARRANZA
195	VICENTE GUERRERO
196	XAYACATLÁN DE BRAVO
197	XICOTEPEC
198	XICOTLÁN
199	XIUTETELCO
200	XOCHIAPULCO
201	XOCHILTEPEC
202	XOCHITLÁN DE VICENTE SUÁREZ
203	XOCHITLÁN TODOS SANTOS
204	YAONÁHUAC
205	YEHUALTEPEC
206	ZACAPALA
207	ZACAPOAXTLA
208	ZACATLÁN
209	ZAPOTITLÁN
210	ZAPOTITLÁN DE MÉNDEZ
211	ZARAGOZA
212	ZAUTLA
213	ZIHUATEUTLA
214	ZINACATEPEC
215	ZONGOZOTLA
216	ZOQUIAPAN
217	ZOQUITLÁN

Para consultar la ubicación geográfica de cada uno de los municipios del Estado de Puebla ver Mapa #1.

Fuente: Elaboración del equipo de investigadores de la obra *Alternancia en Puebla, 1990-2000*, coordinado por René Valdiviezo Sandoval, 2004.

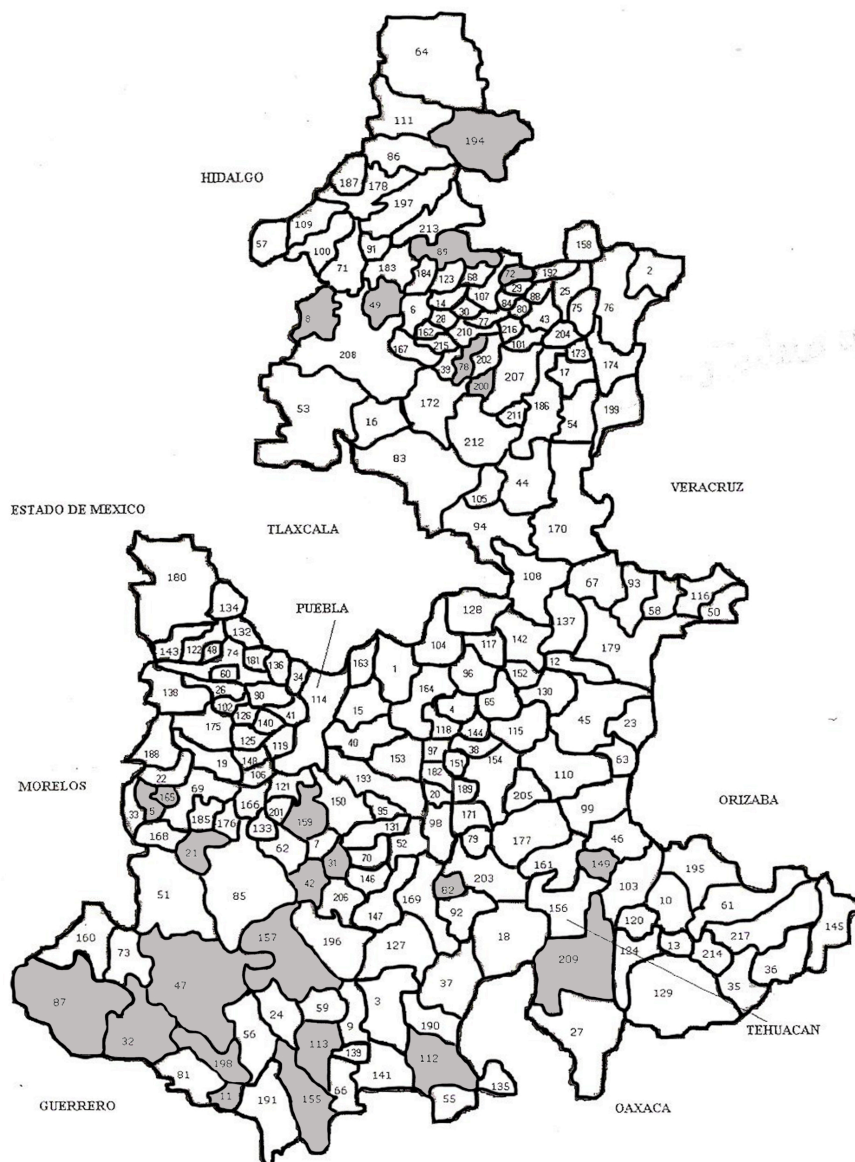
MAPA 1
MUNICIPIOS DEL ESTADO DE PUEBLA



Fuente: Elaboración del equipo de investigadores de la obra "Alternancia en Puebla 1990-2000" coordinado por René Valdiviezo Bandoval, 2004.
 Tomado de Estimaciones del Coneval con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005 y la Encuesta Nacional de Ingresos y Gasto de los Hogares 2006

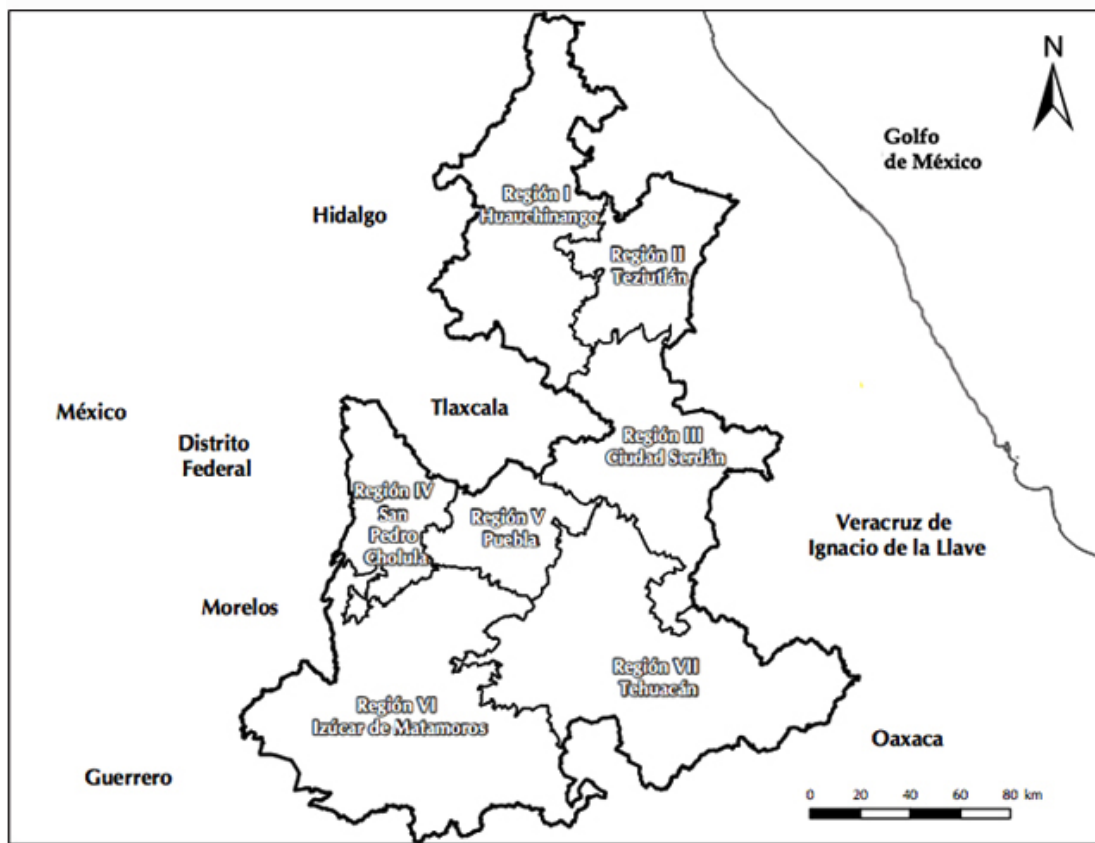
MAPA 2

MUNICIPIOS DE PUEBLA SIN ALTERNANCIA PERIODO 2001-2010



Elaboración propia basada en datos del IEEP, Instituto Electoral del Estado de Puebla, 2010

MAPA 3
REGIONES DEL ESTADO DE PUEBLA



Fuente: CONAPO Consejo Nacional de Población

CAPÍTULO 4

SOCIEDAD CIVIL Y ALTERNANCIA

El presente capítulo compendia los resultados de las 19 entrevistas realizadas a los líderes de opinión, la investigación bibliográfica, la recopilación de información actualizada por medios electrónicos y los datos hemerográficos.

Sin perder de vista que el interés central del estudio es tratar de comprender el papel que juega la sociedad civil en los cambios políticos, entendidos en nuestro caso particular en su posible influencia en la alternancia política, iniciamos este apartado con un balance realizado por especialistas a nivel nacional, en torno al fenómeno de la alternancia en cuestión, en un periodo de diez años.

Posteriormente, se exponen las explicaciones de varios expertos para clarificar en parte, los motivos del inesperado cambio de rumbo de la política electoral poblana en los comicios del 2010, en donde por primera vez en más de 80 años salió vencedora, en casi todos los frentes, una coalición opositora.

También se intenta establecer las causas de la alternancia en el 2010 en Puebla, que como veremos, son multivariantes. Y del mismo modo, se explorará si es que existen consecuencias directas en la democratización de la sociedad por la presencia del fenómeno de la alternancia a nivel municipal en el periodo 2001 a 2007.

Se desglosa en subtema aparte, cuál es el motivo por el que los especialistas le otorgan a los organismos civiles y a los movimientos sociales un lugar secundario en cuanto a su influencia directa para llegar a la alternancia y se precisa que tienen un papel interviniente, pero no decisivo. Además de que se

resaltan algunos de los obstáculos que han hecho que la sociedad civil sea débil e intermitente y que por ello tampoco influya en las decisiones del gobierno.

Concluye el capítulo con un recuento de las pequeñas contribuciones de la sociedad civil a la democratización de la entidad, que si bien como veremos son escasos, sí han acelerado el proceso de liberalización de Puebla y de alguna manera han contribuido a canalizar algunos conflictos dentro del marco institucional existente.

4.1. Desencanto a 10 años de la alternancia

A diez años de la alternancia el balance de los especialistas resulta poco alentador. Si hay un consenso, este va dirigido a creer que la alternancia ha sido “un fracaso”,¹⁸ y si bien en un principio se confiaba que el cambio de partido en el poder generaría gobernantes honestos que respetaran los derechos ciudadanos, corregirían desigualdades y garantizarían la seguridad, finalmente, esto resultó una decepción, como lo sostiene el investigador Sergio Aguayo, quien va más allá al afirmar que vivimos una regresión, una vuelta en U, “porque sobreviven piezas fundamentales de un autoritarismo que se moderniza y porque la democracia funciona para beneficio de unos cuantos” (AGUAYO, 2010: 15-16).

Por su lado, el doctor Juan Manuel Ramírez, investigador del ITESO, sostiene que la alternancia de partido no significa por sí misma transitar automáticamente a la democracia, debido a que esa transición implica cambios estructurales en la vida política del país, en la cultura política y en la conquista de las libertades individuales y sociales que en México aún no se han dado (RAMÍREZ, 2008: ANEXO 12).

De la esperanza de cambio social a fondo y de un arribo a una democratización plena que se vivió al llegar Vicente Fox a la presidencia en el

¹⁸ Entrevista de Liliana Chávez en el periódico *El Universal* del 30 de junio de 2010.

año 2000, se pasó a una decepción generalizada por las promesas incumplidas, el incremento de la pobreza, la presencia de mayor corrupción, la inseguridad galopante, el desempleo y el narcotráfico.

Según el analista Ezra Shabot, la transición simplemente no termina de cuajar, además de que coincide con el historiador Lorenzo Meyer en que después de ser México ejemplo de transición pacífica a la democracia, “se ha entrado en una etapa de retroceso que puede compararse con los años ochenta del prisma e, incluso, con el México de antes de la Revolución.” ¹⁹

El analista político Mauricio Merino, le explica a la periodista Liliana Chávez que si bien “la elección del 2000 distribuyó el poder, no transformó en cambio las instituciones políticas que lo ejercen. No fue una transición pactada ni que haya modificado las bases fundacionales del estado mexicano.” ²⁰

Según el punto de vista del académico Augusto Rodríguez Gómez, “la alternancia abrió expectativas favorables en torno al debilitamiento de los sectores privilegiados y el inicio de una nueva era en la que se compartieran... los beneficios de las políticas gubernamentales y el desarrollo económico”. En su libro *La alternancia Municipal en México*, Rodríguez Gómez refiere que en base a un estudio del Banco Mundial, esto no ha sucedido porque persisten una serie de obstáculos que “limitan la capacidad de los votantes para demandar la rendición de cuentas de los políticos por su desempeño, con lo que se les permite seguir atendiendo intereses creados en muchos casos a costa de los intereses del público en general” (RODRÍGUEZ, 2008: 14).

Los especialistas coinciden que el PAN que entró en 2000 a Los Pinos no es el mismo que sigue allí diez años después. El partido blanquiazul, en palabras de Claudio Lomnitz, investigador de la Universidad de Columbia, recogidas por *El Universal*, “ha resuelto menos de lo que se esperaba en cuanto a reforma fiscal, la viabilidad de la industria petrolera, la relación con los Estados Unidos y los migrantes mexicanos y las crisis social, ambiental y

¹⁹ *Op. Cit.*, p 1.

²⁰ *Ibidem.*

educativa. No diría que el PAN haya sido nulo en los temas clave del país, pero sí que ha sido deslucido y mediocre.”²¹

Ezra Shabot refuerza este argumento al sostener que al integrar Fox su gabinete con gente de todo tipo de ideología, esa pluralidad debilitó al PAN, pues al no haber integración, en la práctica no se dieron los cambios que llevaran a desmontar el viejo régimen.

Seis años después, en el año de 2006 las elecciones presidenciales estuvieron empañadas por acusaciones de fraude y por tanto la calma no fue el elemento imperante, según recuerda Luis Carlos Ugalde quien estuviera al frente del IFE en esos comicios. Luego que esta institución anunciara a Felipe Calderón como vencedor, Andrés Manuel López Obrador acusó a la institución de fraude.

El gran problema, insiste Ugalde es que el cambio democrático de alternancia no se complementó con reformas fundamentales para que quienes lleguen al poder político lo ejerzan con responsabilidad, rindan cuentas y generen gobiernos eficaces. En perspectiva, subraya a *El Universal*, es una buena noticia que hayamos ganado mayor pluralismo en México, pero en muchos rubros, se ha estancado 10 años.

Para la jurista María Amparo Casar los 10 años de alternancia “han sido decepcionantes”. Y amplía: “Poco ha sucedido en términos de cambios en la estructura de poder, menos aún en las prácticas políticas. En realidad, los gobiernos de alternancia no han sido ni mucho mejores ni tampoco mucho peores que los anteriores. Han sido eso sí, decepcionantes, porque las expectativas generadas por la alternancia fueron desproporcionadas”.

Después de 70 años del mismo partido en el poder, aclara la investigadora del CIDE, se nos metió en la cabeza que el mero cambio de partido en la presidencia llevaría a la transformación radical del país en todos los órdenes. La decepción con la alternancia ha sido de la misma magnitud de las expectativas que ella generó. Se creyó, advierte Casar, que los males

²¹ *Ibid.*

asociados al régimen priísta como son la corrupción, impunidad, privilegios, uso patrimonial de los cargos públicos, corporativismo y clientelismo, desaparecerían. Lo que ocurrió, precisa la investigadora, es que se amplió el padrón de beneficiarios de esos males y los bienes que esos males acarrearán dejaron de concentrarse en un solo partido y se repartieron entre tres.²²

Durante esta década, concluye Lomnitz en sus declaraciones a Liliana Chávez, el PAN ha aprendido “puras mañas” y la lista es larga: hubo desacuerdo electoral, aumentó la autonomía de los gobernadores estatales con sus respectivos conflictos, fracasó la modernización de la izquierda, bajó el rendimiento del PAN como modelo de gobernabilidad alternativa, la intelectualidad se fue a la bancarrota, el Congreso se convirtió en espacio efectivo de poder, la sociedad demanda a un sistema de justicia eficiente pero hay dificultad para satisfacerla.

El panorama para la sociedad mexicana, explica el estudioso Aziz Nasif es más que incierto, lúgubre y sin esperanzas: “Hay un desencanto en la población, la transición democrática no está atendiendo las reformas institucionales que deberían haberse hecho y no está generando bienes públicos. Pasó la transición y muchas de las cosas del viejo régimen siguieron iguales: la corrupción, impunidad, falta de impartición de justicia.”²³

4.2. La alternancia en el caso de Puebla

El golpe de timón en la política poblana tuvo lugar en las elecciones generales del 4 de julio de 2010 en las cuales el otrora bastión emblemático del PRI quedó en poder de una coalición opositora integrada por cuatro partidos (PAN, PRD, Panal y Convergencia), la cual ante el estupor de los especialistas y el festejo ciudadano arrolló al partido tricolor al arrebatárle el gobierno del Estado, la mayoría del Congreso local y 106 de las 217 presidencias municipales en juego.

²² Artículo titulado “La alternancia: diez años después. Ni mejores, ni peores” de María Amparo Casar publicado por la revista *Nexos* el 1 de agosto de 2010.

²³ *Ibidem*.

En este subcapítulo se expondrán las explicaciones que anticipan líderes de opinión politizados y de algún modo interesados en el proceso electoral, para tratar de entender un hecho inesperado para la mayoría de la sociedad poblana.

También se intentará establecer si hay una tendencia clara o no que explique la razón de la alternancia. Partimos de la idea de que ante la escasez de investigaciones en torno a un hecho tan inmediato, el punto de vista informado de exfuncionarios, periodistas y especialistas universitarios arrojará luces sobre el ya polémico tema de la alternancia.

Al tomar como referencia los juicios emitidos por los líderes consultados y por las investigaciones previas sobre este fenómeno advertimos que las causas que lo propician son como veremos a continuación multivariantes.

Sobre lo que no hay duda, es que la alternancia es ya parte integral en los procesos electorales de la entidad y que por ello, Puebla no es ajeno a la tendencia nacional de mayor competencia política. Desde la década de los años noventa hubo cambios en el comportamiento electoral en el ámbito municipal y a veinte años de ese proceso se presenta hoy un “torbellino político”, en donde la alternancia alcanza también al Congreso y el gobierno del Estado.

Si en la década comprendida entre 1989 y 1998 se presentaron 70 municipios con alternancia, para el periodo aquí estudiado de 2001 a 2010 el número de alcaldías con cambio de gobierno de un partido distinto se elevó a 192.

En principio, se especificarán a la luz de las opiniones de los especialistas los efectos de la alternancia a nivel municipal en la entidad de los años 2001 a 2007 y también los posibles motivos de esa alternancia en el gobierno estatal en las elecciones de 2010 y posteriormente se analizarán los

resultados de las investigaciones realizadas para el periodo 1989-1998 en Puebla.

4.2.1. Efectos de la alternancia a nivel municipal en el periodo 2001-2007

En Puebla la alternancia en los municipios en el periodo 2001-2007 no ha significado democratización de la sociedad sino la prevalencia de una democratización elitista, en primer lugar, porque no se ha construido ciudadanía, no se ha institucionalizado el cambio y además, porque el trueque de partidos sólo ha obedecido a los intereses de los grupos de poder local y a la fusión entre la clase económicamente fuerte y la clase política que hace de los partidos una especie de franquicia y negocio particular.

La alternancia tampoco desmontó la estructura política y económica del viejo régimen.

El fenómeno de la alternancia sí ha contribuido a la resolución de los conflictos entre las élites, pero al ciudadano común se le ha seguido marginando al tener pocas oportunidades de acceder a la toma de decisiones.

Se ha incrementado el pluralismo y la competitividad política porque en términos generales se han procesado los conflictos en un marco institucional, el cual a pesar de ser sumamente imperfecto, ha contribuido a evitar hasta el momento un estallido social.

Por otra parte la alternancia, según los especialistas, está íntimamente relacionada con la unión de fuerzas entre grupos de interés, por lo que la presencia de este fenómeno de ninguna manera es sinónimo de cambios en las prácticas políticas. Hasta la fecha, académicos universitarios como Jaime Castillo Palma consideran que en la entidad no hay una transición a la democracia (CASTILLO, 2008: ANEXO 4).

El mismo secretario de Gobernación de Mario Marín, el licenciado Mario Montero Serrano, reconoce que a la alternancia “no la debemos identificar

como un avance de la democracia, sino como una forma de corregir el rumbo o de consolidar a los gobiernos que han trabajado bien (MONTERO, 2008: ANEXO 10).

A pesar de que el fenómeno de cambio de partido en el gobierno se ha dado en la entidad desde hace muchos años como en Teziutlán con el PPS, en Tehuacán, Atlixco y Tlachichuca con el PAN, no ha pasado nada hasta la fecha, pues las ciudades siguen siendo un desastre, asegura el analista Sergio Mastretta. Sufrimos todavía, advierte, procesos de autoritarismo y de depredación económica brutales y no entiendo de qué han servido los procesos democráticos que llevaron a la alternancia si no tenemos mejores autoridades y mejores niveles de vida (MASTRETTA, 2008: ANEXO 8).

En Puebla la situación política es muy triste, añade el antropólogo Julio Glockner, pues con la debilidad que adolece la izquierda, el ciudadano se encuentra en la situación de elegir “entre el agua bendita y las aguas negras” (GLOCKNER, 2008: ANEXO 6).

Desde los cambios en el gobierno con Fox y Calderón a nivel federal y hasta en el municipio más pobre de Puebla persisten las viejas estructuras autoritarias. Fox, en palabras del exalcalde panista Gabriel Hinojosa “gobierna en la lógica del pasado, porque no ha construido algo nuevo y ese modelo antiguo por desgracia permea en toda la sociedad mexicana, hacia las empresas, el sistema educativo y la misma cultura política (HINOJOSA, 2008: ANEXO 7).

La democracia no se ha hecho presente en el país, ni mucho menos en Puebla: las personas que gobiernan son las mismas, sólo cambian de nombre y partido, pero la estructura sigue siendo la misma desde hace muchos años. Hay una democracia ficticia, pues en el fondo son los grupos de interés los que siguen gobernando. El país al igual que la entidad no es democrático sino de grandes capitales, según el punto de vista de Aurelio Fernández Fuentes, director de *La Jornada de Oriente*. ¿En qué ha mejorado el país en los últimos 40 años desde 1968?, se pregunta Fernández Fuentes, para responder que en casi nada, pues “hay más pobreza, la distribución del dinero está peor, y no

digamos en seguridad pública, migración, narcotráfico, educación y salud” (FERNÁNDEZ, 2008: ANEXO 5).

Son pocos los cambios políticos que se han traducido en beneficio popular y si bien al principio hubo muchas expectativas, “luego vino la debacle debido a la corrupción de los políticos de cualquier signo”, sostiene Martín Barrios, disidente gubernamental y ajeno a la militancia política partidista (BARRIOS, 2008: ANEXO 2).

Como los anteriores líderes de opinión, la maestra de la Universidad Iberoamericana campus Puebla, María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera también es muy escéptica cuando se habla del tema: “Los cambios que se han generado, no se pueden atribuir a la alternancia, algunos porque se generaron con la globalización que empezó antes, y otros, porque ciertos agentes sociales como los medios de comunicación también influyeron para que se dieran. Además -precisa la investigadora-, a raíz de la alternancia, los políticos participan de una feria de oportunidades, al cambiar de chaqueta según el gusto. Allí está el caso del ex priísta Rafael Moreno Valle quien ahora contiene como candidato del PAN a la gubernatura.²⁴ De este modo, ¿quién le puede tener confianza a los políticos?” (SÁNCHEZ, 2008: ANEXO 13).

4.2.2. Causas de la alternancia en las elecciones de 2010

Los analistas consultados ²⁵ identifican las causas de la alternancia más en el ámbito político que en el socioeconómico. Los aspectos estructurales reconocidos en otros estudios como el ingreso, la pobreza, la educación, la dicotomía rural –urbana, la salud, entre otros, no se juzgan como asociados al fenómeno de estudio.

Los entrevistados coinciden en que los factores que provocaron en particular el cambio de gobierno a nivel estatal son múltiples y enfocados principalmente a deficiencias políticas del gobierno de Mario Marín que

²⁴ Debido a que las entrevistas se realizaron de mayo a julio del 2008 ya se sabía de la candidatura de Rafael Moreno Valle, quien finalmente ganó en la elección del 4 de julio de 2010.

²⁵ En este apartado se incluyen las entrevistas telefónicas realizadas los días 5 y 6 de julio de 2010, uno y dos días después de las elecciones, a diversos líderes de opinión de Puebla con información sobre este proceso.

provocaron el resquebrajamiento del partido en el poder, así como la falta de credibilidad en la administración marinista por parte de la ciudadanía.

El primer factor a resaltar es el *incremento de la votación*, pues como se demostrará más adelante, a mayor votación, mayor número de municipios con alternancia. Si consultamos la TABLA A podremos apreciar que hay dos hileras de datos bajo los años 2001, 2004, 2007 y 2010 en los cuales se efectuaron procesos electorales para presidentes municipales. En la hilera de la variable independiente X observamos los porcentajes de votación obtenidos por año electoral. Y en la hilera de la variable dependiente Y se colocaron el número de municipios con alternancia en ese mismo año.

Así para el 2001, con un porcentaje de 51.87% de votación, tuvieron lugar 79 casos de alternancia. En 2004, al elevarse a 55.35% los sufragios, también crecieron los cambios de gobierno, en este caso llegaron a 82. Para 2007, al disminuir la votación a 51.41%, el número de municipios con alternancia también se redujo a 70. Y finalmente, en el 2010, con una votación histórica en cuanto al número de votantes, ésta alcanzó una cifra de 57.12%, por lo que en forma paralela, el número de municipios con cambio de gobierno llegó a una cifra récord de 114.

TABLA A

	2001	2004	2007	2010
(variable x) Porcentaje de votación	51.87%	55.35%	51.41%	57.12%
(variable y) Número de municipios con alternancia	79	82	70	114

Al aplicar la fórmula de Pearson para conocer el grado de correlación entre ambas variables (X = porcentaje de votación y Y = número de municipios con alternancia) se concluye que *sí hay una relación entre las variables*, pues el resultado de la aplicación de la fórmula nos dio un resultado de

$$r = 0.8721$$

Esto significa que existe una correlación positiva, lo que indica que si sube el valor de una variable, también se incrementa el de la otra. La correlación que se comprueba en este caso, es una correlación intensa en la medida en que se aproxima a 1.

En una investigación anterior, también de los municipios de Puebla, los analistas llegaron a una conclusión similar, pero para los años 1989, 1992, 1995, y 1998 (VALDIVIEZO, 2003). Si bien en el trabajo publicado no aparece el resultado de la correlación de variables, los investigadores confirman el hecho y al darnos a la tarea de aplicar la misma fórmula que utilizamos para el periodo 2001-2010, la conclusión avala el resultado de que a mayor votación, mayor número de municipios con alternancia. Para confirmar lo dicho analicemos la TABLA B. En la fila de la variable independiente X aparecen los resultados del porcentaje de sufragios de los procesos electorales de 1989, 1992, 1995 y 1998.. Y para los mismos años, la variable dependiente Y arroja los datos del número de municipios con alternancia. Como podemos apreciar en 1989 el porcentaje de votación fue de 35% y el número de municipios con alternancia 24. Para 1992 si bien se incrementó el porcentaje de votos a 40%, no ocurrió así con los municipios con alternancia, pues la cifra se redujo a 13. Sin embargo para 1995 al elevarse el porcentaje de sufragios a 55.8%, también aumentaron los gobiernos con cambio de partido y en este caso a 30. Por último en 1998, con una votación de 55.5% la cantidad de municipios con alternancia se incrementó a 35.

TABLA B

	1989	1992	1995	1998
(variable x) Porcentaje de votación	35%	40%	55.8%	55.8%
(variable y) Número de municipios con alternancia	24	13	30	35

Con la aplicación de la fórmula de Pearson para comprobar la correlación de las variables X y Y, llegamos a la conclusión de que *en este caso también hay correlación* entre el porcentaje de votación y el número de municipios con alternancia. Es decir que a mayor votación, mayor alternancia. El resultado de la aplicación de la fórmula nos arroja un resultado de:

$$r = 0.7446$$

Resultado que nos indica una correlación positiva y aunque de menor intensidad que en la correlación del periodo 2001-2010, suficientemente intensa y de signo positivo, lo que indica que al aumentar X, también aumenta Y.

Otro de los factores más destacados que se menciona es “*la imposición de candidatos*” tanto a nivel estatal como municipal. Se precisa que no hubo elección interna en el partido tricolor y que al imponerse a Javier López Zavala como candidato del PRI a la gubernatura del Estado, el jefe del ejecutivo perdió el control del partido. Tampoco se cuidó la selección de candidatos en la ciudad de Puebla, en donde se impuso a Mario Montero quien fracasó al igual que 106 aspirantes priístas más en su intento por llegar a la presidencia municipal.

Otra de las causas principales por las que atribuyen el cambio de partido es por el “*hartazgo*” *mostrado por la población*. El exalcalde Luis Paredes Moctezuma afirma que no ganó Rafael Moreno Valle, sino que perdió Marín, debido a que los poblanos expresaron en las urnas el rechazo hacia el mandatario. Fue un “referéndum contra Marín” refuerza Adolfo Meneses Pardo, exfuncionario del Instituto Electoral del Estado.

Para el director del periódico *La Jornada de Oriente*, Aurelio Fernández Fuentes, Mario Marín es uno de los gobernadores “más desprestigiados del país” y si a eso le agregamos que “impuso al peor candidato”, los resultados no se hicieron esperar.

Si se interrelacionan estas dos últimas causas, es decir la imposición de candidatos y la impopularidad del gobernador, ambas desembocan hacia la cuarta probable causa de la alternancia. Ésta es *la fractura al interior del partido tricolor*, dentro del cual no se operó a favor del gobernador y sus candidatos y sí en cambio, varios grupos en desbandada del PRI se incorporaron a la oposición para favorecer a Moreno Valle.

El aspirante a la alcaldía de Puebla por el PRI, Mario Montero confió a sus allegados que lo “traicionaron todos”. Y agregó que “todos le decían que iban a votar por él, pero finalmente perdió”. Se habla entonces de una “alta traición” por parte de los miembros de la estructura priísta, otras veces avasalladora, quienes se sintieron relegados en sus intereses políticos.

Los analistas explican el trasfondo de este hecho cuando aseguran que no se echó a andar la maquinaria del PRI a favor de sus aspirantes. Y admiten que la “conjura” llegó al extremo de operar en su contra por resentimiento debido a que el gobernador Marín simuló darles oportunidad a quienes representaban los grupos más significativos dentro del partido, para finalmente darles la espalda. Debido a eso, la gente que tenía que operar como son los sindicatos de maestros, burócratas como la CTM y la CROC no apoyan y votan en contra. No funcionó la “gran maquinaria” y con ello se cae el mito de la invencibilidad del partido tricolor y de que tiene por tanto escriturado el triunfo.

26

Además de que muchos priístas quienes se sintieron relegados abandonaron el partido y se integraron al PAN. Como un ejemplo, Aurelio Fernández Fuentes, director de *La Jornada de Oriente* asevera que la mitad del equipo del ex - rector Doger se unió a las filas opositoras.

El ex - funcionario electoral Adolfo Meneses Pardo sostiene que dentro del IEEP (Instituto Electoral del Estado de Puebla) se desató una guerra interna entre el presidente y los consejeros que desembocó en la filtración de información privilegiada hacia el grupo de Rafael Moreno Valle con el propósito de captar el voto indeciso. Las dependencias de Tránsito y Policía también apoyaron con datos importantes, según revela el director de *La Jornada de Oriente*, Aurelio Fernández Fuentes.

Esta situación nos lleva a considerar la quinta probable razón de la alternancia, en este caso, los especialistas se refieren al *clientelismo apoyado por la federación*. En fuentes oficiales del PRI se asegura que Beatriz Paredes

²⁶ Opiniones de los politólogos Leonardo Curzio y María Amparo Casar difundidas en el programa *Primer Plano* del canal 11 de televisión transmitido el lunes 5 de julio de 2010.

denunció una evidente intervención del gobierno de Calderón para promover el triunfo de la Coalición opositora. Y mientras la estructura priísta se quedó cruzada de brazos, “se vendió la plaza” la cual quedó en manos del “mapachismo” panista. Se mencionan negociaciones cupulares entre la maestra Elba Esther Gordillo y los dirigentes priístas, quienes a cambio de recibir el apoyo de los maestros a favor de Peña Nieto en los comicios presidenciales del 2012, entregaron Puebla a la coalición PAN-PRD.

El investigador de la BUAP (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla), Jaime Castillo Palma respalda esta postura sobre la cual agrega que “marca el claro alejamiento entre el presidente Calderón y el gobernador Marín”. Además, también coincide en que el encono hacia el primer ejecutivo poblano causó división interna en el tricolor lo que propició que operadores tan importantes como Antorcha Campesina no se movilizaran en la zona rural.

El cómo del funcionamiento del clientelismo en el momento de la elección, lo explica el director de *La Jornada de Oriente*, Aurelio Fernández Fuentes quien asegura que como siempre “la población subastó su voto”, sin embargo se dio un acto de corrupción entre los operadores priístas, quienes en vez de comprar los sufragios a los posibles electores, se quedaron con el dinero y en cambio el equipo de Moreno Valle, sí los compró y eso hizo la diferencia a favor de la oposición.

Fernández Fuentes también respalda la versión del operativo organizado por la maestra Elba Esther Gordillo, pero según explica el comunicador, éste se realizó por medio de 60 mil “votantes golondrinos” quienes llegaron del Distrito Federal, Hidalgo, Morelos y Tlaxcala para registrarse y votar en las ciudades de Puebla, Teziutlán y Cuetzalan, entre otros municipios. El director de *La Jornada de Oriente* asevera que hay pruebas que demuestran que los “mapaches” de Rafael Moreno Valle quienes operaron tanto en zonas rurales como urbanas compraron los sufragios a cambio de mil pesos por voto o con la entrega de un teléfono celular. Hasta en San Andrés Chalchicomula, población donde nació el exgobernador Melquiades Morales operaron los “mapaches” de la oposición y aquí ganó el PRD.

Se calcula, sostiene el directivo de *La Jornada*, que dinero de la federación y del SNTE fue por lo menos tres veces más que el utilizado por el grupo de Marín. El gobierno de Calderón lo canalizó a través de programas como Pro Campo, Piso Digno, Oportunidades, y Pro Árbol.

El funcionario priísta José Cornish asegura que del DF se dejó venir una ola blanquiazul quienes se dedicaron a comprar el voto. “Hubo mapachismo”, pero a la inversa, pues se repartieron entre los ciudadanos millones de pesos del PAN.

Su estrategia fracturó al PRI y desgajó a sus organizaciones, según resalta el exalcalde de Puebla, Gabriel Hinojosa quien advierte que Moreno Valle “introdujo un virus” en la estructura del tricolor.

Los analistas destacan como un posible sexto factor del cambio de gobierno *el engaño con las encuestas*. Sostienen que la mayoría de las encuestas tergiversaron los datos a favor del gobierno en turno. Se habla de un “complot de información” en el que participaron los dueños de las agencias encuestadoras y los propios medios de comunicación. Y aun cuando se publicó que López Zavala se encontraba 8 % por encima de Moreno Valle en la ciudad de Puebla y 12 % en los demás municipios, los resultados echaron por tierra estos pronósticos.

Como séptimo elemento para lograr la alternancia se menciona *la Alianza opositora* conformada por el PAN, PRD, Convergencia y Panal que motivó el voto ciudadano a su favor a pesar del temor a las represalias. Y se argumenta que las alianzas funcionaron simplemente porque ganaron. No obstante se advierte que los partidos siguen con grandes deficiencias porque preservan la misma estructura del pasado. Se refiere que fueron alianzas pragmáticas para vencer al PRI, aunque en muchos casos empezando por la gubernatura, los candidatos de la oposición habían sido priístas.²⁷

²⁷ Puntos de vista de Leonardo Curzio y Sergio Aguayo en el programa *Primer Plano* del canal 11.

El octavo factor que se indica como factor interviniente en el cambio de partido fue el de *la participación de la sociedad civil*, el cual se tratará por su importancia como subtema aparte.

4.3. La sociedad civil, ¿un mito en el fenómeno de la alternancia?

Para los estudiosos la única prueba concluyente hasta el momento es que no existe causa- efecto que explique la influencia decisiva de la sociedad civil sobre la alternancia política. Esto es debido, según Juan Manuel Ramírez, estudioso en la materia, a que la alternancia habrá de ser explicada por múltiples variables, lo que delimita el papel que los organismos civiles juegan en este cambio. No hay causa- efecto entre la sociedad civil y la alternancia debido a que influyen muchos factores. Es un elemento interviniente, pero no decisivo.²⁸

Al centrarse el analista Alberto Olvera en el estudio de la sociedad civil a lo largo de los 10 años de alternancia política, concluye que este fenómeno nos ha enseñado que la sociedad civil “era un mito”. Y prosigue en su radiografía pesimista cuando la califica de “extraordinariamente débil, pues al igual que en cualquier otro país, se compone de grupos, asociaciones y movimientos sociales diversos entre sí, políticamente plurales y socialmente heterogéneos. En su seno conviven las más diversas orientaciones políticas y los intereses más contradictorios. Y aparece como una unidad sólo en momentos excepcionales de la historia, como en la lucha contra las tiranías y los gobiernos autoritarios, o en momentos de reconstrucción nacional después de graves colapsos. Luego de esas circunstancias, vuelve a su normal dispersión y falta de centralidad. Precisamente esa es la situación que hoy vivimos en México.

Dentro de la confusión que reina en el país, el también director del Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales de la Universidad Veracruzana, advierte de la “casi completa desaparición de la sociedad civil”, tan protagonista en el periodo previo al cambio de gobierno. Abunda Olvera

²⁸ Entrevista realizada por el autor al doctor Juan Manuel Ramírez en su cubículo del ITESO.

sobre el tema al precisar que los movimientos sociales prodemocráticos, las redes de ONG y los movimientos ecologista y feminista han perdido su protagonismo y visibilidad.

Para sustentar su teoría el autor refiere que la sociedad civil es débil porque la alternancia agotó el ciclo de la transición a la democracia en su fase electoral, en la cual se había concentrado casi toda la lucha civil durante la década pasada.

Hoy día, afirma Olvera la debilidad de la sociedad civil se manifiesta en la escasez y falta de poder de los sindicatos de trabajadores, los cuales viven el momento inicial de la descorporativización; en la inexistencia de nuevas organizaciones campesinas, debido a que el movimiento rural es conducido por los líderes del pasado; el movimiento urbano popular se ha rutinizado y clientelizado y las ONG carecen de una dirección centralizada y de proyectos comunes.

Concluye Alberto Olvera que actualmente se vive una fase de reconstrucción de los distintos componentes de la sociedad civil, la cual seguramente se prolongará por varios años, a menos que graves conflictos obliguen una vez más a los miembros de organizaciones civiles a olvidarse de sus diferencias.

Es por todo ello, puntualiza, por lo que la sociedad civil no está jugando en este momento un papel central en lo que podríamos llamar la fase de la consolidación democrática. Además advierte que debido a que vivimos un momento de incertidumbre y parálisis, en realidad no se está consolidando la democracia, pues hay una especie de intermedio que puede desembocar en la consolidación o en la restauración autoritaria, con lo que Olvera llega a coincidir con el estudioso Sergio Aguayo quien anuncia una posible vuelta en U, una regresión autoritaria en el país.²⁹

²⁹ El análisis de Alberto J. Olvera R. se intitula “Transición política y sociedad civil” y se obtuvo de la siguiente dirección: <http://www.cetrade.org/v2/book/export/html/1009> del 27 de octubre de 2010.

4.3.1. El papel intermitente de las organizaciones civiles en Puebla

Las características de la sociedad civil en Puebla no distan mucho de los perfiles que definen a las organizaciones civiles de otras entidades del país. Los analistas consultados comparten la opinión de que la sociedad civil poblana es débil e intermitente y por ello tiene escasa influencia en las decisiones gubernamentales.

En este apartado analizaremos a la luz de las entrevistas realizadas a 14 líderes de opinión ³⁰ cuáles son los obstáculos que han impedido un mayor desarrollo de la sociedad civil poblana.

Luego del estudio de las interpretaciones manifestadas por los especialistas consultados llegamos a la conclusión de que son nueve los obstáculos principales que impiden un mayor desarrollo y más amplio protagonismo político de las organizaciones y movimientos civiles en la entidad y éstos son:

1. *La existencia de pocos organismos, escasos integrantes, con baja actividad crítica, poca autonomía, e indiferencia política.*
2. *Cientelismo.*
3. *Corporativismo.*
4. *Caciquismo*
5. *Cooptación y negociación.*
6. *Alianza entre poderes (de organizaciones y grupos de interés entre sí; de organizaciones y grupos de interés con el gobierno y con partidos políticos)*
7. *Integración al gobierno*

³⁰ Durante los meses de mayo, junio y julio del 2008 se realizaron 14 entrevistas de fondo a líderes de opinión en su mayoría de Puebla, quienes en razón de la labor realizada tienen un conocimiento de primera mano sobre el tema que nos ocupa de “La sociedad civil y la alternancia”. Entre los personajes abordados se encuentran: el escritor Fernando del Paso, los exgobernadores de Puebla Manuel Bartlett y Melquiades Morales, los periodistas Aurelio Fernández Fuentes y Sergio Mastretta, los investigadores universitarios, Juan Manuel Ramírez, Jaime Castillo Palma y María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera, el activista social Martín Barrios Hernández, el antropólogo Julio Glockner, el rector de la BUAP Enrique Agüera Ibañez, la ecologista Verónica Mastretta Guzmán, el exalcalde Gabriel Hinojosa Rivero y el secretario de Gobernación Mario Montero Serrano. Todas las entrevistas (menos la del rector de la BUAP quien envió las respuestas por correo electrónico) fueron realizadas en forma personal con cada uno de los personajes.

8. *Corrupción (tanto gubernamental como de los organismos de la sociedad civil)*

9. *Imposición, intolerancia y violencia (de autoridades gubernamentales y de los propios grupos de interés).*

Con base en esta clasificación, analizaremos algunas características de las organizaciones civiles en Puebla y su interrelación con el poder público y los partidos políticos. Estos elementos pondrán de relieve el por qué la sociedad civil en Puebla ha influido poco en las políticas públicas del Estado, y de igual forma, se intentará bosquejar el motivo por el cual ha contribuido muy débilmente a la alternancia en la entidad.

4.3.2. Presencia de pocos organismos, escasos integrantes, baja actividad crítica, poca autonomía e indiferencia política

Ni siquiera hay un registro coincidente en cuanto al número de organismos registrado en la entidad. Mientras algunos estudiosos contabilizan 3679 organismos civiles,³¹ el INEGI en su último reporte de 2004 suma a sólo 1524 asociaciones civiles entre las que incluye seis categorías: Profesionistas, 112; de beneficencia y ayuda 196; de educación y cultura 221; obreras y campesinas 306; empresariales 234, de transportes 98 y “otras”, 357.

Respecto al número de integrantes no hay una cifra confiable porque hay asociaciones civiles que también se encuentran registradas como organizaciones no gubernamentales o comités de solidaridad.

Con base en los datos expuestos líneas arriba podemos percatarnos, que aún cuando el Estado de Puebla se encuentra en el quinto lugar nacional en número de habitantes con 5 millones 547 mil y sólo debajo del Estado de México, el Distrito Federal, Veracruz y Jalisco según cifras del INEGI,³² son muy escasas las organizaciones civiles, que como ya se señaló líneas arriba se

³¹ Los investigadores (Patiño, Castillo y Zermeño, 2001: 158) reportan que esa cantidad no representa ni el 10% de la población total del Estado de cerca de cuatro millones, de los cuales, tres cuartas partes se encuentran concentrados en la ciudad de Puebla.

³² Información obtenida en la página de Internet del Inegi, www.inegi.org.mx con datos del 2008.

encuentran registradas sólo 1,524. Sin saber con exactitud el número de miembros de cada uno de estos organismos civiles, pero sustentados en estudios anteriores que promedian 25 personas por organización, llegamos a la conclusión de que en Puebla se encuentran integrados a este tipo de grupos sólo 38 mil 100 habitantes, los cuales representan el 0.98% del total de habitantes mayores de edad que registra el INEGI, es decir 3 millones 879 mil habitantes. Concluimos entonces, que casi el 1% de los poblanos, son quienes integran estas agrupaciones civiles, porcentaje a todas luces precario.

En estudios anteriores los datos son más optimistas, y no coinciden con la información más actual. En la obra intitulada “Pobreza y organizaciones de la sociedad civil” de la BUAP, coordinada por Jaime Castillo, Elsa Patiño y Sergio Zermeño reportan 490 organizaciones campesinas “de base étnica”, dependientes del INI (Instituto Nacional indigenista) con 31, 410 socios en 656 localidades y organizaciones campesinas “sin base étnica”, 1083 en total. Aclaran sin embargo, que las organizaciones rurales en la mayoría del territorio poblano sólo son preponderante en 30 de los 217 municipios, lo que confirma su poca penetración e influencia.

En relación a las organizaciones no gubernamentales (ONG) han detectado 79, ubicadas en 9 de los 217 municipios de la entidad, aunque concentradas en su mayoría en la ciudad de Puebla con un 75.6% de ellas. Con este resultado, Puebla ocupa el décimo lugar en el país en cuanto al número de ese tipo de organizaciones.

Por último, si analizamos a las asociaciones civiles, estas se inician en diciembre de 1947, sin tomar en cuenta los organismos asistenciales y filantrópicos que tienen presencia en el Estado desde el siglo antepasado. De una muestra de 2,027 asociaciones civiles, los investigadores encontraron que el 18.7% corresponden a despachos profesionales de arquitectos, ingenieros y abogados, entre otros; 6.9% a los organismos colegiados de esos profesionistas; 3.4% a organismos asistenciales; 0.7% a organizaciones de acción católica; 0.5% cívico-políticas; 2.1% culturales; 9.8% de choferes; 11.7% de colonos e inquilinos (vecinales); 6.9% de comerciantes; 4.3% deportivas;

16.5% educativas; 2.6% patronales; 0.9% de padres de familia; 0.2% ecologistas; 9% rurales; 0.8% de trabajadores y 0.4% a favor de los animales.

Reconocen los investigadores que “en algunos casos, las asociaciones civiles también son organizaciones no gubernamentales, por lo que existe duplicidad en los registros.”

Para concluir, admiten que “se trata de... más membretes que organizaciones reales y que además tiene el agravante de localizarse en pocos municipios y las organizaciones sólidas, actuantes y no siempre formalmente registradas dependen del control del poder local”. Además, como son organizaciones voluntarias y espontáneas, las más de las veces tampoco hay continuidad en los proyectos... pues además están sujetas en su mayoría a los avatares electorales. Y como su objetivo principal es la obtención de recursos para subsistir, son controlados por las políticas oficiales. En suma son poco autónomas, intermitentes, concentradas en las zonas urbanas y fragmentadas (PALMA, PATIÑO, ZERMEÑO, 2001: 407-408).

Si a esto le agregamos que la mayoría de estos grupos de la sociedad civil no son permanentes, nos podemos dar cuenta que su protagonismo es muy limitado, debido al *escaso número de agrupaciones las cuales tienen pocos integrantes y escasa participación*.

Según los expertos, la sociedad civil en Puebla está en transición y por el momento lo único que interesa a los escasos organismos civiles es mantener su situación y evitar el cambio. El doctor Juan Manuel Ramírez recuerda que esto es debido a que padecemos una cultura autoritaria y de allí se deriva una sociedad civil muy conservadora, especialmente en Puebla. Además, advierte que “no hay grandes franquicias ciudadanas capaces de aglutinar a todos y sí en cambio hay protestas sectorizadas. También hay que tomar en cuenta, aclara Ramírez, que “hay sociedades autoritarias, conservadoras que le temen al cambio como al mismo diablo y ese es el caso de Puebla”.

Las organizaciones que hay, refiere el especialista, son escasas, poco estructuradas internamente y muy dependientes de sus liderazgos y cuando estos últimos cambian, hacen que las propias organizaciones se frenen y pierdan influencia. Aparte, la desconfianza mutua entre el gobierno y la sociedad ha orillado a esta última a ser tomada en cuenta cada vez menos en las políticas públicas del país en general y de las entidades en lo particular. También los partidos políticos se encargan de “ignorar olímpicamente a la sociedad civil que para el caso de Puebla es pragmática y comodina y lo que les interesa es sólo mantenerse con vida”.

Para finalizar, Ramírez dice que el asunto del famoso bono democrático en que la sociedad más organizada al ver un cambio por pequeño que sea cree ingenuamente en la reestructuración del Estado y en el cambio de instituciones y políticas, por lo que confiadamente, pero sin razón se desactiva y disminuye su protagonismo (RAMÍREZ, 2008: ANEXO 12).

Quien comulga también con este criterio es el doctor Jaime Castillo Palma, estudioso de la sociedad civil poblana a la que considera “conservadora, polarizada y mayoritariamente empobrecida” a la cual se le ha reducido su participación a la emisión del voto por lo que se ha impedido “la construcción de ciudadanía”. Castillo Palma bosqueja un panorama desolador de las organizaciones civiles de la entidad al afirmar que la mayor parte de ellas son emanación del Estado y por lo tanto no son autónomas, además de que muy pocas se mantienen activas (CASTILLO, 2008: ANEXO 4)

Para el exgobernador Melquiades Morales “la sociedad poblana critica mucho, pero participa poco y se queda a medias porque es necesario que nos diga cómo quiere los cambios y no lo hace”.

Aunque el nivel de democratización ha ido en aumento, asevera Morales, aún hace falta más participación, más organización y que los ciudadanos se involucren realmente en los asuntos y que no se queden sólo en la crítica (MORALES, 2008: ANEXO 11).

En palabras del antropólogo Julio Glockner, en Puebla está casi todo por hacer, además de que nadie participa. Ocupamos los primeros lugares en corrupción, externa el analista de la vida política poblana, y los últimos en educación básica y avance democrático; la devastación ecológica es alarmante, el crecimiento urbano caótico, el desorden en el uso del suelo y la ambición voraz de las inmobiliarias son los criterios que rigen la expansión de las ciudades hacia las áreas abandonadas por falta de empleo; la violación de los derechos humanos de la mano de la impunidad son el pan de cada día y la migración hacia los Estados Unidos, cada vez más riesgosa es la única alternativa para decenas de miles de jóvenes.

Por todas estas circunstancias, remata Glockner, predomina en el campo la indiferencia y la apatía hacia la participación política. Por ello, es muy poco lo que las organizaciones civiles pueden lograr, de modo que los activistas deben redoblar una y otra vez sus esfuerzos para obtener algún pequeño resultado y muchas veces, ninguno (GLOCKNER, 2008: ANEXO 6).

Desde el punto de vista del rector de la BUAP (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla), Enrique Agüera Ibáñez la sociedad civil en la entidad tiene varias tareas pendientes, entre las más importantes se encuentran ejercer la cultura de la denuncia; involucrarse más en los asuntos públicos de manera organizada; ser agente protagónico de su propio desarrollo y fortalecer el proceso social para pedir y rendir cuentas en un marco de derechos y deberes porque “una sociedad cumplida, merece un gobierno que cumpla” Y para aclarar mejor su concepto, el rector señala que la sociedad civil es la razón de ser de la política. Las fuerzas políticas, aclara, son de la sociedad y no al revés. Son tiempos para que la sociedad actúe, se organice, participe, demande y no deje todo a los partidos políticos, ni a sus representantes. Si esto no pasa, entonces las fuerzas políticas se adueñan del escenario y la sociedad se queda sin voz (AGÜERA, 2008: ANEXO 1.)

4.3.2.1 Casos concretos que hablan de una sociedad civil débil y con poca influencia

En cada ámbito, los especialistas dan cuenta de organismos civiles con poca penetración y presencia política y aún económica escasa. En principio, identifican un sector empresarial cada vez más debilitado cuya industria textil se hundió con el TLC, por lo que hoy día no hay una clase empresarial fuerte que defienda los intereses locales, aunque sea los propios. Están aliados con un Estado también muy débil y muy sometido a la federación, en opinión del analista Sergio Mastretta (MASTRETTA, 2008: ANEXO 8).

Para el exgobernador Manuel Bartlett tanto los industriales, comerciantes y banqueros han perdido peso e influencia, por lo que el dominio que ahora ejercen los organismos patronales ya no es como antes. Hasta la fecha, explica el exfuncionario, cuando bien les va, defienden las políticas económicas que los benefician y “buscan por todos los medios no pagar impuestos”. Son defensores de sus intereses, manifiesta, y eso está bien ya que son intereses legítimos.

En Puebla hay que tener cuidado qué institución se ampara bajo el nombre de organización civil, pues se pueden encontrar instituciones que defienden intereses antagónicos, según relata la investigadora María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera. La profesora de la Ibero acepta que por tener una definición tan laxa de sociedad civil cabe por un lado en ese rubro la Fundación Jenkins y por el otro la Comisión de Derechos Humanos del Valle de Tehuacán, las cuales, señala, luchan por proyectos antagónicos, pues la primera está alineada a los intereses del gobierno y la segunda sí lucha por el bien de los trabajadores de la maquila (SÁNCHEZ DÍAZ, 2008: ANEXO 13).

En el ámbito ecológico, la activista y presidenta de la fundación “Puebla Verde”, Verónica Mastretta refiere una historia similar: “No quiero descalificar a ninguna, pero en cuestión de protección al ambiente, no conozco a ninguna que haga acciones concretas. Muchas tienen buenas intenciones, pero a pesar de que generan proyectos no los aterrizan ni definen”.

En La Calera por ejemplo, explica Mastretta, hay un encinar de 350 hectáreas que Manuel Bartlett dejó protegidas en una declaratoria, pero aún así están cambiando el uso del suelo y la presidenta del Consejo Estatal de Ecología y directora de Ecología Municipal por falta de información y de conocimientos legales y un buen abogado, no ha podido detener esos cambios que intentan privatizar un área pública (VERÓNICA MASTRETTA. 2008: ANEXO 9).

En cuanto a organizaciones independientes el panorama no es mejor. El activista social y presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Valle de Tehuacán, Martín Barrios Hernández relata que por ejemplo la UCI (Unión Campesina Independiente) no obstante su tradición, ahora se encuentra casi extinta, luego de haber sido golpeada por el organismo Antorcha Campesina, la cual funciona “como esquirolo del régimen priísta. Antorcha es tan fuerte, ilustra Barrios Hernández que se dedicó a traer acarreados para Mario Marín en las elecciones de 2006. En lo que se refiere a las organizaciones no gubernamentales Martín Barrios también reconoce que en Tehuacán son muy pocas pues el respaldo económico y político es muy escaso (MARTÍN BARRIOS, 2008: ANEXO 2).

El caso de Alianza Cívica, relata la maestra Sánchez Díaz de Rivera, se ha ido diluyendo, y aunque en las elecciones presidenciales actuó activamente como observador, en estos momentos sus integrantes se encuentran dispersos en la medida que los procesos electorales han perdido credibilidad (SÁNCHEZ DÍAZ DE RIVERA, 2008: ANEXO 13).

4.3.2.2 Los indígenas y campesinos, despreciados y sin influencia

La situación de los indígenas y campesinos es de total abandono, según el diagnóstico de los investigadores. Julio Glockner asevera que en una ciudad como Puebla que desprecia la vida y la cultura indígena y campesina, la influencia de estas organizaciones es casi inexistente. Se vive de espaldas al medio rural. Aun así, organizaciones indígenas totonacas y nahuas y la Emiliano Zapata han desarrollado luchas en defensa de la tierra y los pueblos indígenas.

La OIT (Organización Independiente Totonaca) que aglutina a campesinos e Indígenas de la sierra poblana en la celebración de sus 21 años de fundación realizó en el municipio de Huehuetla la radiografía de las organizaciones agrarias de pequeños y medianos productores, a las cuales consideran “quebradas por abandono del gobierno”. Explican que su fracaso es síntoma tanto de las políticas públicas como de la imposibilidad de los campesinos a competir internacionalmente.

Sobra decir que la mayor parte de las organizaciones de Puebla son corporativas y que los objetivos no son marcados por sus propios integrantes. Para el año 2001, los investigadores de la BUAP Jaime Castillo, Elsa Patiño y Sergio Zermeño habían registrado 490 organizaciones de base étnica en la entidad con 31, 410 socios en 656 localidades y al tener 64 miembros en promedio por éste tipo de organización Puebla se encuentra en el último lugar nacional, junto con Chiapas.

Las organizaciones rurales presentes en el territorio poblano, afirman los investigadores, sólo son preponderantes en 30 de los 217 municipios del Estado y están forjadas en las políticas oficiales, con una antigüedad promedio de 7.4 años. En pocas palabras, son pocas, con escasos miembros, fragmentadas y sin muchos proyectos propios (CASTILLO, PATIÑO, ZERMEÑO, 2001: 404-406)

Se resalta en el congreso de la OIT celebrado del 20 al 22 de julio del 2010, que en los últimos 10 años el movimiento campesino ha experimentado cambios profundos, entre ellos se menciona el fin del reparto agrario; la reforma al artículo 27 constitucional – que en su opinión “vulneró la propiedad social de la tierra”- y la entrada en vigor del TLC que obligó a las organizaciones campesinas “oficiales e independientes a incluir una visión productiva. Pues en vez de luchar por la tierra, ahora se lucha por el mercado, por lo que la mayoría de las empresas sociales campesinas están al borde de la ruina por “la competencia desleal y las diferencias abismales ante los competidores de Estados Unidos y Canadá”.

Identifican como principal problema, además de la falta de competitividad con las empresas extranjeras, el hecho de que antes las organizaciones campesinas “oficiales” tenían como función el control político y en el caso de las independientes, la lucha por la tierra, pero hoy están rezagadas, pues tienen que luchar por ser productivas.

Por eso, esta serie de circunstancias ha traído como consecuencia la crisis del campo y la marginación de los campesinos de los planes de desarrollo con lo que se abrió el proceso de privatización de la tierra. Debido a ello más del 80% de los 4.5 millones de productores están fuera del mercado. Todo esto se ha dado, concluye el análisis de la OIT a la sumisión y a la falta de fuerza política del movimiento campesino³³. Este diagnóstico revela con claridad el sojuzgamiento y la falta de influencia del sector campesino en las políticas públicas gubernamentales y en que cualquier supuesta participación es más que nada, simbólica y muchas veces, demagógica.

Por otra parte, en opinión del indigenista Julio Glockner el decaimiento de las zonas rurales se debe al impacto de las sociedades modernas sobre las tradicionales, lo que implica ser abatidos por innumerables desventajas entre las que incluye: el intercambio desigual en el mercado, ausencia de créditos y precios de garantía, falta de asesoría técnica, racismo, pésima educación y analfabetismo. A esto hay que agregar, señala el investigador, algunas “dudosas ventajas” como la pavimentación, los techos de lámina, la televisión y supuestos apoyos como el programa “Progresas” que canaliza la ayuda hacia donde el gobierno quiere y no hacia donde las poblaciones lo necesitan (GLOCKNER, 2008: ANEXO 6).

El exgobernador Manuel Bartlett concuerda en que los indígenas y campesinos siguen siendo los pobres entre los pobres y endilga al gobierno de Carlos Salinas y en consecuencia a la firma del TLC la destrucción del campo mexicano. Actualmente, enfatiza, hay pueblos enteros abandonados porque esos campesinos decidieron irse a Estados Unidos. Aunque alerta el exsecretario de Gobernación del peligro que significa el que se levanten

³³ Datos obtenidos del panel celebrado en el municipio de Huehuetla, Puebla los días 20, 21 y 22 de julio de 2010 en donde se analizó la crisis del campo y los posibles modelos alternativos. La información se obtuvo de la página de Internet de la OIT.

protestas por parte de los “discriminados, de quienes se encuentran en la pobreza extrema, pues se corre el riesgo de reacciones violentas, por ello ¡cuidado! ante el abandono de los pobres.”

En lo que se refiere a los indígenas, Bartlett reconoce que una gran proporción de los pobladores de la mayoría de los municipios poblanos pertenecen a estas etnias, quienes requieren de una inversión triple, pues hasta el momento acepta que la política indigenista que se ha implantado... ¡simplemente no ha funcionado! Y al gobierno federal que es el que tiene el dinero esos grupos no le interesan (BARTLETT, 2008: ANEXO 3).

4.3.2.3 La iglesia, respetuosa para unos e indiferente y sin comprometerse para otros

La iglesia, si bien para los tres últimos gobiernos (de Manuel Bartlett, Melquiades Morales y Mario Marín) ha sido respetuosa pues “no ha intervenido ni a favor ni en contra”, para algunos críticos como la investigadora del ITESO, María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera, el “arzobispo Huesca ha dejado hacer, sin comprometerse”.

Estos elementos enfatizan la postura al margen que ha mantenido la iglesia católica en cuanto a los problemas sociales y políticos de la entidad, lo que la ha convertido en una entidad con influencia relativa, pero “debajo de la mesa”.

En México, a diferencia de España, advierte Sánchez Díaz de Rivera, no hay un movimiento al interior de la iglesia y si bien hay grupos aislados que tratan de hacer algo, la mayoría son muy conservadores incluyendo a la Compañía de Jesús. En la mayoría de los casos están jaloneados entre una postura por la justicia y otra por una postura vertical que no se compagina con la promoción de la democracia. Hasta la fecha, quedaron descartados los obispos socialmente comprometidos y tenemos una serie de funcionarios eclesásticos de enorme mediocridad (SÁNCHEZ DÍAZ DE RIVERA, 2008: ANEXO 13).

El exgobernador Manuel Bartlett asegura que el arzobispo Huesca nunca se metió en política y “durante los seis años que goberné fue un hombre muy ecuánime y por ello tuve con él una relación amistosa... muy afectuosa. Siempre mantuvo el equilibrio...no como en otros lados... y dispara: ¡Que Dios nos proteja por ejemplo de los cardenales jaliscienses! (BARTLETT, 2008: ANEXO 3).

También el exgobernador Melquiades Morales está de acuerdo en que el obispo Huesca ha sido muy respetuoso y “ha sabido llevar muy bien las relaciones con el gobierno” (MORALES, 2008: ANEXO 11).

Según el punto de vista del periodista Sergio Mastretta, la iglesia en Puebla ha sufrido el deterioro que la avasalla a nivel nacional causada por la enorme embestida de las iglesias protestantes, sobre todo en el campo y en las áreas suburbanas. La iglesia, critica Mastretta, no ha tenido la capacidad intelectual para responder positivamente a esos embates y aún así, reconoce, siguen siendo una organización en la que se incluyen muchos de los movimientos sociales (SERGIO MASTRETTA, 2008: ANEXO 8).

4.3.2.4. La BUAP, entre su modernización académica y su alineación al PRI

Las transformaciones en el seno de la BUAP (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla) se han encaminado, según los entrevistados, a una clara superación académica y a un pluralismo político que para algunos de sus críticos no ha llegado a la cúpula universitaria, la cual es más a fin al partido tricolor.

El activismo social que identificó a la universidad en las décadas de los años sesenta y los setenta cuando encabezaba movimientos populares y era factor para la caída de gobernadores, se encuentra ya en el pasado y según el doctor Castillo Palma, directivo de la BUAP, la universidad está desmovilizada y alejada de las demandas populares como resultado de un largo proceso que

conjuga cooptación, corrupción, y represión de la izquierda y de los movimientos sociales. No es el caso de la UPAEP, la cual según el analista, en forma frecuente actúa a favor de los panistas.

Es básicamente una relación funcional con el priísmo local, especifica Castillo, lo que reedita viejas prácticas de los años cincuenta, cuando el rector en turno utilizaba a la universidad para alcanzar la candidatura a la alcaldía de la capital de Puebla y luego a la gubernatura. Por ello, las ilegales campañas de imagen del rector y los actos oficiales de la BUAP forman parte de esa relación funcional con el gobierno... totalmente al margen de la academia y alejada ya de las organizaciones populares (CASTILLO, 2008: ANEXO 4).

Julio Glockner, hijo de un exrector de la universidad apoya esta teoría y detalla que a partir del rectorado de José Doger y bajo el gobierno de Manuel Bartlett la BUAP pasó a ser un apéndice del PRI. Los universitarios, precisa el antropólogo, no hemos sabido mantener la indispensable y respetuosa distancia respecto al gobierno del Estado. El clima de intimidación y la expulsión de profesores y alumnos disidentes consolidaron esta lamentable situación (GLOCKNER, 2008: ANEXO 6).

El rector de la BUAP, Enrique Agüera Ibañez rechaza estas acusaciones y aclara que la universidad sí es un factor de cambio, sólo que con un enfoque actualizado a las circunstancias. Es decir, puntualiza, que ahora no es que se encuentre desactivada, sino que su prioridad es “la formación de profesionales sin olvidar su compromiso social”. Es preciso aclarar, indica el rector, que la universidad además influye en las políticas públicas del Estado con quien por cierto mantenemos una relación de cordialidad, respeto y colaboración (AGÜERA, 2008: ANEXO 1).

Manuel Bartlett refrenda esta postura al señalar que: “la BUAP entró con mi gobierno en un proceso de mejoramiento que desde entonces no se ha descompuesto. Ya no es como antes una universidad tomada por un partido político para fines electorales, como cuando era campo de acción de la izquierda. Ahora, es lo que nos propusimos, una organización dedicada al

desarrollo académico y la investigación, sin estar dominada por ningún partido político” (BARTLETT, 2008: ANEXO 3).

4.3.2.5. Pocos medios de comunicación críticos y sin verdadera autonomía

Los medios de comunicación de Puebla nunca han representado una alternativa para una sociedad organizada en busca de procesos democráticos debido a que en su mayoría son instrumentos del gobierno y de los grupos de poder.

Estas ideas se derivan de la opinión de dos periodistas connotados en la entidad como son Sergio Mastretta y el director de *La Jornada de Oriente*, Aurelio Fernández Fuentes. Mientras el reconocido comentarista de *Radio 105* asegura que existe una evidente cooperación entre los medios y el gobierno, el director de *La Jornada de Oriente* reconoce que los medios no son totalmente autónomos, pues “es difícil mantener una relación sana y de independencia en relación al gobierno”. También acepta que hay un cierto control en cuanto a la información que se publica, aunque algunos medios promueven la verdad a sabiendas de que pueden ser castigados. Generalmente hay una relación de sometimiento y de dependencia económica.

El director de *La Jornada* explica que se sienten muy solos, “pues si bien hace algunos años podías encontrar coincidencias en los proyectos sociales con otros medios como la estación 105 de los Mastretta y quizá algún periódico, hoy la estación de radio se le vendió a los Vázquez Raña y casi todos los diarios están plegados a las disposiciones oficiales” (FERNÁNDEZ Y MASTRETTA, 2008: ANEXO 5 Y 8).

Por su parte, el secretario de Gobernación, Mario Montero acepta que hay “muy buena relación con los medios” y que a la mejor a veces quisieran que “el gobierno aportara más a sus actividades, pero tenemos que ser cuidadosos” (MONTERO, 2008: ANEXO 10).

4.3.2.6. Los obreros, no conocen ni reclaman sus derechos

Con base en la hipótesis de académicos de la BUAP en el sentido de que en la industria prevalece un modelo de “maridaje” en cuanto a la relación entre las empresas y el Estado, los obreros poblanos frente a las diversas crisis económicas han preferido mantener sus empleos que luchar por mejores condiciones de vida. Las tres industrias que prevalecen en la entidad son la textil, la automotriz y la eléctrica pero debido a los arreglos que privan entre los patrones y el gobierno, los trabajadores de las ramas industriales han tendido, según lo asegura el investigador Castillo Palma, al inmovilismo y la dispersión y de esta manera las luchas obreras se han restringido a medidas defensivas renunciando a luchar por sus intereses (CASTILLO, 1986: 182-197).

En un estudio reciente, publicado el 20 de octubre de 2010, el investigador Óscar Calderón Morillón revela que el 90% de los trabajadores sindicalizados de la entidad tienen contratos colectivos de protección patronal que manejan sindicatos blancos, aliados a los patrones y por lo tanto los obreros no conocen ni reclaman sus derechos.

Además, la encuesta realizada indica que de los 442 trabajadores entrevistados, el 34% no tiene contrato laboral formal, lo que los mantiene en la incertidumbre. El investigador explica que esto es un claro ejemplo de “explotación laboral” y de falta de empleos dignos lo que orilla a los obreros a no participar en acciones que mejoren sus condiciones laborales.

El investigador estima que de los 600 mil trabajadores afiliados a alguna institución de seguridad social en el Estado, ya sea IMSS, ISSSTE o ISSSTEP, aproximadamente la mitad pertenecen a algún sindicato y de esa cifra apenas 30 mil trabajadores pertenecerían a sindicatos democráticos e independientes los cuales hacen revisiones salariales cada año.

Menciona el sociólogo Calderón que entre las organizaciones sindicales que han sido acusadas de tener contratos colectivos de protección laboral están: La Confederación de Trabajadores de México (CTM), Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y la Federación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (FROC).

Para concluir, el académico de la BUAP, informó que durante 2008 no hubo huelgas en el Estado y que de cada 100 personas que trabajan, 27% lo hace en la industria, 50% en el sector servicios y 23% en actividades agropecuarias.³⁴

Estos datos no dejan lugar a dudas sobre la debilidad de los obreros en Puebla y cuando se le pregunta al exgobernador Bartlett al respecto, no duda en afirmar que la mayoría de los trabajadores “¡están muriéndose de hambre! En particular porque al quebrar las plantas textiles, las organizaciones obreras perdieron la fuerza que tenían, por eso ya no protestan, pues cuando vienen las crisis económicas, prefieren por lo menos defender su empleo (BARTLETT, 2008: ANEXO 3).

Para ilustrar las consecuencias negativas que algunos movimientos obreros han originado se tiene la desaparición del sindicato de Luz y Fuerza del Centro en el año 2010 y la liquidación de los trabajadores de la maquiladora Navarra por el cierre de la industria en el Valle de Tehuacán.

4.3.3 El clientelismo

Destaca entre otra de las razones *poderosas el clientelismo* propiciado por todos los partidos políticos los cuales, según sostiene la investigadora de la BUAP, Elsa Patiño Tovar, “no tienen ningún escrúpulo en hacer de las organizaciones sociales (sobre todo las llamadas “populares” sus mejores clientes”. Esto ha dado como resultado que los intereses partidarios se impongan sobre la organización, enajenando los intereses de los afiliados, quienes ven cómo su organización deja de responder a sus objetivos sociales

³⁴ Información obtenida en el periódico *La Jornada de Oriente* del día 20 de octubre del 2010 el cual da cuenta del estudio “Trabajo, precariedad y situación laboral en Puebla” del sociólogo de la BUAP Óscar Calderón Morillón.

en aras de sostener la militancia dentro de un partido que en poco o nada responde a sus reivindicaciones (PATIÑO, 2005:155-156).

Aunque el gobierno de Mario Marín, en voz del secretario de Gobernación Mario Montero Serrano niega que en Puebla persista el clientelismo, las evidencias referidas por los observadores lo desmienten (MONTERO, 2008: ANEXO 10).

El exalcalde de Puebla, Gabriel Hinojosa Rivero, denuncia como experiencia propia que la operación del gobierno priísta “es brutal y sin límites”, pues en lo que el denomina el “Triángulo diabólico” formado por los estados de Puebla, Oaxaca y Veracruz se manipula principalmente a quienes viven en los corredores de pobreza. Es una inequidad absoluta, califica el exedil panista, pues tienen enormes recursos y hacen gala de la cultura de la extorsión. Además, amplía, manejan todos los programas de gobierno para su beneficio y así acaparar el voto ciudadano de los más pobres.

Gabriel Hinojosa explica cómo a pesar de haber concluido su periodo de alcalde (1995-1998) de la capital poblana con una aceptación popular de 82%, el PRI venció en el siguiente trienio: “Bartlett manda a Mario Marín, quien fuera su secretario de Gobernación como candidato a alcalde y hacen una operación brutal con todo el poder del dinero, el poder del gobierno del Estado y muchas mañas. Hay que tomar en cuenta que Marín es un operador subterráneo del lado oscuro brutal, pues ese es su origen. Como sabrás ya desde el poder tienen muchas formas de torcer el voto”.

En torno a las recientes elecciones del 2010 en Puebla, los analistas ponen de ejemplo al SNTE (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación) cuyos integrantes operaron el pago de votos tanto en zonas urbanas como en las rurales ahora a favor de la Coalición PAN-PRD y subvencionados desde el Distrito Federal. Aurelio Fernández Fuentes, director del diario *La Jornada de Oriente* sostiene que la maestra Elba Esther Gordillo, dirigente nacional del SNTE y la federación inyectaron tres veces más dinero en la campaña de Rafael Moreno Valle que el dinero invertido por la Alianza PRI-PVEM.

Las estrategias a la vieja usanza priísta fueron implementadas por un grupo de operadores ligados al magisterio. Fernández Fuentes detalla que el “mapachismo” magisterial ³⁵ tomó también carta de naturalización en los partidos opositores al PRI con la presencia de lo que él llamó “votantes golondrinos”, quienes eran cerca de 60 mil individuos respaldados con dinero del SNTE quienes siendo originarios de Hidalgo, Morelos, Tlaxcala y el DF votaron en Puebla y Teziutlán.

La *desunión* en el gremio del magisterio poblano es otro elemento que abona a la debilidad de esta agrupación. El mejor ejemplo lo tenemos en la desbandada de 900 maestros quienes abandonaron los sindicatos independientes SETEPID (Sindicato Estatal de Trabajadores de la Educación de Puebla Independiente y Democrático) y el SETEP para incorporarse a la sección 51 del SNTE cuyo dirigente, Cirilo Salas Hernández asegura contar ya con 25 mil agremiados.

Desde la campaña electoral, el ahora gobernador Rafael Moreno Valle expresó el 29 de junio al presentar su proyecto educativo frente al magisterio que “el único sindicato reconocido es el SNTE y para el caso de Puebla las secciones 51 y 23, por lo que para mi no existen otros sindicatos”.

Con esto, Moreno Valle dejó en claro, según el dirigente del gremio independiente SETEP, (que congrega a 3 mil trabajadores) Armando García Avendaño el respaldo mutuo que existe entre la maestra Elba Esther Gordillo y el actual gobernador. El líder García Avendaño por su parte reconoció públicamente ser priísta y haber respaldado al candidato del PRI-PVEM Javier López Zavala en las elecciones, lo que deja en duda su carácter independiente.

³⁵ Entre otras acepciones se entiende por “mapachismo” en la jerga política mexicana a los operadores que tratan de inducir el voto de los electores a favor de determinada persona ofreciendo dinero o favores. Estas prácticas ilegales fuera de la vista del público también pueden consistir en que un elector en vez de depositar un voto, coloque en la urna decenas de ellos a la vez a favor de determinada persona.

4.3.4 El corporativismo.³⁶

Otro elemento que explica la debilidad de las agrupaciones civiles autónomas en la entidad es la *persistencia del corporativismo y la presencia del neo corporativismo*. Este fenómeno que en México nació con la institucionalización de los diversos sectores campesinos, obreros y populares impidió el surgimiento de una sociedad civil fuerte con capacidad autónoma de representación y movilización y hasta la fecha continúa impidiendo el crecimiento de organismos civiles independientes. Sindicatos como el de Pemex o el SNTE no han sido desmantelados por los gobiernos panistas de Fox y Calderón los cuales se han encaramado en las viejas estructuras del PRI para seguir controlando a estos grupos de interés en beneficio de su partido, en este caso del PAN y de sus gobiernos.

En relación a los organismos corporativos tradicionales dependientes de los gobiernos priístas como es el caso de la CTM, CNOP y CNC aunque en Puebla han perdido fuerza, según los analistas aún tienen influencia marcada en la toma de decisiones y tal pareciera que en las elecciones de 2010 al no operar en beneficio del partido tricolor, favorecieron a la coalición opositora PAN-PRD.

Confirma esta afirmación el doctor Juan Manuel Ramírez, especialista en sociedad civil quien asegura que hasta la fecha el corporativismo persiste como gran estructura que organiza a la sociedad, a los sindicatos, a los

³⁶ Apela este concepto a sistemas de intermediación de intereses, a una forma de organizar las relaciones entre el Estado y la sociedad. Liphart menciona como principales acepciones del corporativismo: 1.- La que ve el corporativismo como un sistema de grupos de interés en el que estos se concentran en organizaciones nacionales, que están especializadas, jerarquizadas y que además poseen cierto monopolio de representación. 2.-E considerado como la incorporación institucional de los grupos de interés al proceso de formulación de políticas públicas. En México no surgió una sociedad civil fuerte con capacidad autónoma de representación y movilización debido a este fenómeno, pues el sistema de representación de intereses, desde el principio ha sido dependiente del gobierno. En México, el Estado – se confunde con el gobierno, según Bizberg- es el que ha definido las orientaciones políticas al crear, controlar (corporativamente) y estimular a organizaciones obreras y campesinas con el propósito de prevenir conflictos y asegurar el control político. De ello se deriva que el tipo de corporativismo existente en México con un pasado autoritario, es un corporativismo estatal, donde el Estado ha creado, subordinado y controlado a los grupos de interés como la CNC, CTM y CNOP. Definiciones tomadas del ensayo Intitulado “Sobre el concepto de corporativismo: una revisión en el contexto político mexicano actual” del autor Jorge Mario Audelio Cruz en: www.bibliojuridica.org/libros4/16275.pdf.

profesionistas, a los campesinos, debido a que hasta el momento no ha habido ningún otro tipo de estructura alternativa a esa.

El gobierno panista, asevera Ramírez, no tiene su propia estructura de Comités y no modifica ni enfrenta la vieja estructura priísta, sino que la aprovecha para su beneficio, como es claro en el caso de Pemex y el magisterio. Como se podrá ver, argumenta, no hay una nueva Ley Federal del Trabajo, ni mucho menos una nueva Ley de Organizaciones sindicales que se rijan bajo un esquema democrático y menos corporativo. Hay un reconocimiento tácito pero real de las estructuras corporativas y hay una utilización de ellas (RAMÍREZ, 2008: ANEXO 12).

En opinión del exgobernador Melquíades Morales tanto la CNC, la CNOP y la CTM se mantienen firmes y “el mismo presidente Calderón ha tenido que reconocer su fuerza por lo que ha acudido a esas centrales, las cuales lo han apoyado. El lema de esos grupos hacia Calderón es respétenos y nosotros lo respetaremos. Es una relación que les conviene a las dos partes. En el caso de Puebla, distingue el actual senador por la entidad, estas organizaciones siguen con el PRI” (MORALES, 2008: ANEXO 11) Sin embargo, basados en los resultados de la elección del 4 de julio de 2010, tal pareciera que el respaldo se dirigió mas bien a la oposición PAN-PRD.

Sin embargo, la investigadora María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera reconoce que a lo largo de la historia de la entidad las acciones de los gobiernos priístas han sido siempre corporativas y clientelares para conseguir votos a su favor tal y como el PAN- PRD lo llevaron a cabo con los operadores de Rafael Moreno Valle.

4.3.4.1. El neocorporativismo y los Consejos “Ciudadanos”

También se observa la presencia de un neo-corporativismo que en Puebla se da en dos vertientes. En la primera surge, como decíamos, porque las viejas estructuras institucionales creadas por el PRI negocian y se alían a los nuevos gobiernos panistas. Y en su segunda vertiente, con la creación de múltiples

Consejos Ciudadanos integrados en diversas instituciones públicas que al ser creación gubernamental, a final de cuentas tienen poco de ciudadano y dependen del gobierno en turno.

En Puebla hay quejas constantes sobre el mal funcionamiento de los Consejos Ciudadanos los cuales sirven sólo de parapeto al gobierno para hacer creer que dan cabida a la participación ciudadana. Ejemplo de ello, lo tenemos en la queja del Colegio de Arquitectos del Valle de Puebla, en voz de su presidente Javier Tejeda Ortega, quien acusa que los Consejos “se han quedado al margen de los proyectos de desarrollo urbano de la capital poblana lo que ha provocado una mala planeación del municipio”. Tejeda Ortega acepta que las opiniones de los Consejos no han sido tomadas en cuenta y que además hace falta un mayor involucramiento.³⁷

En cuanto al Consejo Ciudadano del ayuntamiento de Puebla, conformado por 16 integrantes, hay la queja de parte de su presidente, Francisco Sánchez Díaz de Rivera de que han sido ignorados por las administraciones municipales priistas de Enrique Doger y Blanca Alcalá.³⁸

Aun cuando los Consejos Consultivos han proliferado en Puebla como el de la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales; el Consejo Consultivo de la Comisión de Derechos Humanos recientemente aprobado el 5 de noviembre de 2009 y el Consejo de Derechos Indígenas por citar sólo algunos., el mejor ejemplo de la intromisión del Estado en estos Consejos, se encuentra en el caso del Consejo Delegacional del IMSS el cual está conformado en forma “tripartita” por el delegado estatal del IMSS y un miembro del gobierno del Estado, tres representantes obreros (CROM, CTM y CROC) y un representante patronal, ya sea de la Concanaco o Concamín.

Quien mejor explica el papel de estos Consejos Ciudadanos es el especialista Juan Manuel Ramírez, quien acepta que ahora hay más Consejos que antes, pero son “comparsas del gobierno” el cual les asigna determinados

³⁷ Periódicodigital.com.mx.

³⁸ Nota tomada de *Milenio online* del 28 de noviembre de 2010.

roles que avalen las decisiones oficiales. Casi siempre, aclara Ramírez, no tienen ninguna representatividad ciudadana, pues son designados por las propias instituciones para representar al propio gobierno o a algún sector empresarial, pero la parte de la clase media, obrera o campesina legítima, en realidad es mínima. Estos Consejos, remata el analista, hacen creer que el gobierno tiene mayor apertura, pero es el mejor ejemplo de neo-corporativismo (RAMÍREZ, 2008: ANEXO 12).

Así, tanto el corporativismo como el neo-corporativismo facilitan el predominio estatal y disminuyen la fuerza y los proyectos de la sociedad civil. Como representación social el corporativismo es el medio para mantener divididas a las fuerzas sociales, al mismo tiempo que se les supedita ideológica y organizativamente al Estado. La supeditación y el control de los trabajadores es el objetivo fundamental que define este sistema de relaciones, que emplea en muchos casos, la coerción y la violencia.³⁹

4.3.5. El caciquismo

Los caciques, según el historiador británico Alan Knight, son actores en sistemas clientelistas; a diferencia de los caudillos que están al frente de un panorama más vasto, los caciques, en cambio, son políticos y civiles (no ocupan necesariamente un cargo oficial) que operan en un nivel más restringido haciendo uso de la violencia en forma frecuente. El cacicazgo, es un subgrupo dentro de un universo clientelar más amplio y tiene por características ser arbitrario, personalista e ilegal y con una gran capacidad de transformarse para convivir con la “modernidad”⁴⁰.

Según la opinión del académico Juan Manuel Ramírez todavía padecemos una cultura autoritaria sustentada en un esquema intolerante dirigida “por el intolerante y el cacique que todos llevamos dentro”. Estamos en

³⁹ Ensayo intitulado “Sobre el concepto de corporativismo: una revisión en el contexto político mexicano actual” de Jorge Mario Audelio Cruz. Obtenido en www.bibliojuridica.org/libros/4/1627/5.pdf

⁴⁰ Ensayo escrito por el autor inglés Alan Knight, experto en el cardenismo y la Revolución Mexicana en la revista *Letras Libres* bajo el título de “Cultura política y Caciquismo”.
<http://www.lettraslibres.com/index.php?art=6612>

transición y nos estamos moviendo de un papel conservador, tradicional e indiferente a los problemas sociales y políticos hacia un ámbito más democrático, pero lo hacemos en forma muy lenta (RAMÍREZ, 2008: ANEXO 12).

Sobre el caso particular de Puebla, el analista Sergio Mastretta deja en claro que si bien la entidad dejó atrás el avilacamachismo de horca y cuchillo, las estructuras caciquiles se han sostenido a largo plazo. Por lo que no es casual, afirma el periodista, que prevalezcan en cargos públicos personas con los apellidos Moreno Valle, Marín, Morales, Bautista quienes heredan el cargo a su protegido e impiden el acceso a nuevos grupos y a nuevos personajes.

En su bosquejo del mapa caciquil poblano de hoy día, Mastretta lo explica del siguiente modo: Moreno Valle fue secretario de Finanzas del gobernador Melquiades Morales y hoy es candidato a gobernador (como sabemos, triunfó en los comicios del 2010); Mario Marín fue secretario particular del presidente municipal Pacheco Pulido, luego fue designado también secretario particular de Bartlett y hoy es titular del Ejecutivo; en tanto que Melquiades Morales inició desde muy joven como secretario auxiliar del general Rafael Moreno Valle (abuelo del actual gobernador), también fue secretario de Gobernación de Guillermo Jiménez Morales. Actualmente es senador de la República. En tanto que Bautista O' Farril fue alcalde de Puebla y luego gobernador interino.

“Como verás, puntualiza Mastretta, se entiende el concepto de cacicazgo con el trasplante de las mismas familias en los cargos públicos a lo largo de los años. Actualmente estos cacicazgos están ligados al capital especulativo e inmobiliario y siguen enquistados en las estructuras de poder que arranca desde los años 60 a la fecha” (MASTRETTA, 2008: ANEXO 8).

El cacicazgo tampoco ha sido desterrado de las zonas rurales y en base a la información proporcionada por Martín Barrios Hernández, presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Valle de Tehuacán, sabemos que Puebla “está anclado en un pasado caciquil priísta, caracterizado por un sistema represivo, clasista y de compadrazgos. Para el activista del sur del Estado, el

PRI sigue montado en una estructura feudal casi intacta y cuando se refiere a casos concretos de cacicazgos, menciona a Nacho Salvador a quien se reconoce como el cacique dominante de la Sierra Negra. Son caciques de nuevo cuño, advierte Barrios, pues ya no andan con pistoleros y ahora se dedican a traficar con mano de obra barata al enviar a indígenas nahuas a empresas maquiladoras en Puebla, o hacia Estados Unidos a la pesca de jitomate.

Entre los caciques que han provocado mayor terror, alerta, se encuentra Modesto Andrade en la zona alta y Atanasio Castro en la zona baja. En el caso de Andrade, se dedica a la tala de árboles, a negociar con aguardiente y a controlar el comercio y el transporte, pero ya está viejo y su hijo no salió igual que él (BARRIOS, 2008. ANEXO 2).

Pero no todo es negativo en el caciquismo, pues desde el punto de vista del antropólogo Julio Glockner si bien este fenómeno persiste en algunos pueblos, también tiene un aspecto paternal que beneficia económicamente al débil que se acerca a solicitar apoyo ante la ausencia de instituciones estatales (GLOCKNER, 2008: ANEXO 6).

4.3.6. Cooptación

En la recopilación de significados que José Moreno de Alba, Miembro de la Academia Mexicana de la Lengua hace sobre el concepto “cooptación” elegiremos el que lo define como “apropiarse de”, “quedarse con”. Según el antropólogo Arturo Warman a través de la represión se trata de suprimir lo que el sistema no puede “absorber” o a la gente que no puede cooptar. Se utiliza como un sinónimo de inhibir acciones o convicciones políticas.⁴¹ Normalmente se presenta como una acción ejercida por los gobiernos en contra de individuos o grupos disidentes, pero también puede ser aplicada por otros grupos de interés en contra de personas u organismos que no comulgan con sus ideas y proyectos.

⁴¹ Fondo de Cultura Económica, Academia Mexicana de la Lengua, Minucias del lenguaje de José G. Moreno de Alba en <http://www.fondodeculturaeconomica.com/obras/suma/r3/buscar.asp?word2=cooptar>.

La cooptación se presenta en nuestro análisis también como un factor que impide el desarrollo de las organizaciones civiles en la medida en que con diversos métodos se evita su crecimiento democrático.

El caso más evidente de cooptación en Puebla lo podemos encontrar en la mayoría de los medios de comunicación, los cuales según los propios periodistas de la entidad nunca ha representado una alternativa para la sociedad organizada debido a que “son instrumentos del gobierno y de los grupos de poder”.

El empresario y periodista Sergio Mastretta Guzmán es contundente cuando afirma que en su mayoría los medios en Puebla viven del gobierno del Estado, del gobierno municipal y de la Universidad Autónoma de Puebla. Debido a esto, los impresos siguen sin tener una repercusión masiva y los electrónicos están sumamente controlados, en lo particular las televisoras, ya que el gobierno es su cliente principal.

Tampoco, indica Mastretta, veo empresas mediáticas económicamente fuertes y con un capital de peso capaces de enfrentar a los grupos de poder. Son simplemente sus instrumentos dedicados es especial a promover la imagen de personajes de la vida pública de Puebla (MASTRETTA, 2008: ANEXO 8).

Por su parte, Aurelio Fernández, director de *La Jornada de Oriente*, reconoce que la relación con el gobierno es generalmente de sometimiento y de dependencia económica. Y acepta que aún cuando su diario intenta mantener una postura crítica, ha sabido mantener buenas relaciones con los gobernantes. La autonomía que tenemos, explica, tiene mucho que ver con la propiedad de los medios. En este momento, sólo *La Jornada* y *Proceso* son propiedad de quienes los hacemos, pues el resto de los medios tiende a ser de grupos empresariales que establecen su imprenta y se convierten sólo en instrumento de los poderosos.

Otro caso, analiza Fernández, “es el de TV Azteca que es el grupo de Alonso que se encuentra muy consolidado en Puebla y que es muy dinámico en la atención de temas, pero que se puso en evidencia cuando les dieron el flamante Centro de actividades Culturales para que lo exploten sólo ellos. Allí te das cuenta, que al estar vinculados con grupos de interés económico solos se limitan.

“En *La Jornada* tenemos una relación muy difícil con el gobierno, porque recuerda que es nuestro medio el que publica primero que ningún otro las conversaciones entre Mario Marín y Kamel Nacif. Sí nos da publicidad, pero no como les compra a otros, además de que no dependemos sólo de ellos” (FERNÁNDEZ, 2008: ANEXO 5).

Quien tiene también una idea clara del control de los medios es la investigadora María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera quien asegura que “el amordazamiento de los medios en Puebla es impresionante”. *La Jornada*, afirma, es un diario más independiente “y si quieres enterarte de lo que le ocurre a los obreros y campesinos es necesario leerlo, pero su alcance no es tan grande como *El Sol de Puebla*, el cual obedece a los intereses de los ricos” (SÁNCHEZ, 2008: ANEXO 13).

El caso más ilustrativo, remata por su parte Julio Glockner, es el de el gobernador Marín contra la periodista Lydia Cacho, en donde se dejó ver el servilismo y sometimiento de los medios electrónicos y de la prensa con la excepción de *La Jornada*, *Cambio* y *Síntesis*.

Otro ejemplo es el de los problemas ecológicos denunciados por Verónica Mastretta, en especial el problema de “Puebla Verde”, en donde la activista menciona que debido a que los periodistas en Puebla están cooptados y alineados al gobierno, su hermana, la escritora Ángeles Mastretta habló con Denisse Merkel, Ciro Gómez Leyva, López Dóriga, Carlos Loret de Mola y Lolita Ayala, quienes enviaron reporteros para cubrir la serie de abusos cometidos por el gobierno y de ese modo sacar al aire lo que realmente ocurría.

En algunas ocasiones, algunos grupos de interés se lanzan en contra de los organismos independientes, como es el caso que denuncia el activista Martín Barrios quien acusa al cardenal Norberto Rivera de tratar de mediatizar el esfuerzo de su organización en defensa de los derechos humanos, con la creación de un grupo llamado “Mano Amiga”, el cual estaba integrado por los mismos empresarios de la maquila, los avicultores y los porcicultores. Estos empresarios velaban por sus intereses y no por el de sus trabajadores. Además la mayoría estaban afiliados a la CROC, institución defensora de sindicatos blancos (BARRIOS, 2008; ANEXO 2).

4.3.7. Alianza entre poderes y negociación

Este rubro a diferencia del anterior se caracteriza porque ambas partes en negociación convienen un acuerdo voluntario que les reditúa un beneficio, sin que ninguno de los dos se vea presionado para aceptarlo. En cambio en la cooptación uno de los participantes se ve presionado a someterse aun a costa de su voluntad.

La negociación se puede dar entre el gobierno y algún grupo de interés, entre partidos políticos, entre grupos de interés o entre el gobierno y un partido.

Ejemplo de estas alianzas es la que expone la ecologista Verónica Mastretta, quien habla de “complicidad entre el gobierno y los empresarios para apoderarse de las reservas ecológicas de Puebla” como Angelópolis, La Calera, Santa Cruz, San Baltazar y el Parque Metropolitano, algunas de las cuales han estado en peligro de ser expropiadas y otras han sido vendidas a empresarios como Kamel Nacif, Ricardo Henaine, los Posada, Doger, Melquíades Morales, los Marín y también a empresas e instituciones como Palacio de Hierro, el Tec de Monterrey, Liverpool y Cotsco. Todos ellos, en conjunto con la banca han hecho una coalición muy poderosa que finalmente han arrebatado sus tierras a ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios a quienes les han dado una bicoca por sus parcelas (MASTRETTA: 2008: ANEXO 9).

Para la mayoría de los críticos hay una alianza permanente entre el gobierno del Estado y los empresarios, aunque si se interroga a algunos exgobernadores aceptan haber establecido trato con ellos debido a las presiones ejercidas por este grupo de interés.

Los cinco organismos empresariales más importantes de Puebla concentran más de 8 mil afiliados, cuyos destinos son dirigidos por poco más de diez familias poblanas de origen español y libanés.

Al revisar la lista de presidentes y expresidentes de las principales Cámaras como son el Centro Empresarial de Puebla (Coparmex), la Cámara nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra), Cámara nacional de de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados (Canirac), Cámara de la industria de la Construcción (CMIC), Consejo Coordinador Empresarial (CCE), Cámara de la industria Textil de Puebla, los apellidos se repiten en casi todos los organismos.

Según Alicia Tecangüey, investigadora del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSH) de la BUAP, quien ha trabajado sobre el estudio de las élites políticas en Puebla, estos grupos de poder han demostrado su hegemonía debido a su capacidad de reproducción.

En el recuento que realiza Ernesto Aroche Aguilar en torno a la cúpula empresarial poblana explica que el poder se adquiere con dificultad, pero una vez que se tiene acceso a él, se hereda. Los hijos de los empresarios que han formado parte de algún Consejo, casi siempre tienen la puerta abierta. Este hecho, por razón natural, impide la inclusión de pequeños y medianos empresarios en la toma de decisiones. Pero además, facilita las negociaciones entre el sector empresarial y el gobernante en turno quien aprovecha tener un limitado espectro de interlocutores para conseguir acuerdos de beneficio mutuo.

Hay que recordar que tanto para Bartlett, como para Melquíades Morales y el propio Mario Montero, secretario de Gobernación de Mario Marín, los

empresarios son el grupo de presión por excelencia en Puebla con quienes establecen la mayoría de sus acuerdos. Y a pesar de la ruina en que se encuentra la industria textil, muchos de esos industriales son tomados en cuenta.

La cadena hereditaria de la élite empresarial la ilustran los investigadores de la siguiente manera:

“Pablo Rodríguez Posada, quien ya había sido presidente de la Canaco y hermano del actual presidente del CCE y ex presidente de la Coparmex (1986-1987) Juan José Rodríguez Posada, llegó a la dirigencia del sindicato patronal en el periodo 1997-1998, gracias al apoyo de otro ex presidente de ese órgano cupular, José Antonio Sánchez Díaz de Rivera, quien encabezó a la Coparmex entre 1990 y 1992 y está casado con una de las hermanas de los Rodríguez Posada.

“Y la misma historia se repite en la CMIC, en donde el control, al menos en los últimos años, ha sido ejercido por dos familias cuyas cabezas más visibles son, por un lado, José Antonio Quintana Fernández, señalado en Puebla como artífice de El Yunke y miembro fundador del Frente universitario Anticomunista (FUA), junto con Ramón Plata Moreno, y por el otro, Jorge Espina Reyes.

“Quintana Fernández, además de ser considerado santón e ideólogo de la ultraderecha, logró mantener el control de la CMIC mediante su yerno, José Antonio Escalera, actual vicepresidente de la Coparmex, y a quien ya perfilan como posible sucesor de Luis Mora Velasco. También está Juan Escutia, yerno de Manuel Díaz Cid, miembro fundador de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) y también ideólogo conservador que aceptó públicamente su pertenencia al Yunke.

El caso de Espina Reyes, “además de dirigir a los empresarios durante el sexenio de Manuel Bartlett, al que se mantuvo ligado hasta la llegada a la presidencia municipal (de Puebla) del panista Gabriel Hinojosa Rivero, y dirigir la Coparmex a nivel nacional, colocó a la cabeza de la CMIC, a un sobrino

político suyo, Antonio Adame Sosa, egresado de la escuela de arquitectura de la UPAEP y quien comparte la vida matrimonial con Mari Nati Puelles Espina, hermana del ex diputado Felipe Puelles Espina.

“Adame Sosa también fue vocal del CCE en Puebla entre 2002 y 2004 y primer vicepresidente de la Cámara Nacional de Empresas de Consultoría, Delegación Puebla en el mismo periodo.”⁴²

El 26 de febrero de 2006 tuvo lugar en Puebla una manifestación multitudinaria en contra del gobernador Mario Marín. Se calculó entre 40 y 50 mil los asistentes a dicha protesta en donde se exigía la renuncia del gobernador de la entidad. Todo ello a raíz de que el periódico *La Jornada* diera a conocer el 14 de febrero la grabación telefónica en donde Marín habla con Kamel Nacif Borge el denominado “rey de la mezclilla” quien felicita al gobernador por haber detenido a la periodista Lydia Cacho quien denunció en su libro *Los demonios del Edén* una red de pederastas con sede también en Puebla.

El escándalo significó el hartazgo de miles de poblanos en especial de clase media que se lanzaron a las calles con el propósito de presionar a Mario Marín para hacerlo renunciar, hecho que como es de todos sabido nunca ocurrió. Y sí por el contrario, revelan los analistas que tuvo lugar una negociación entre el gobernador de Puebla y la federación con el fin de apoyar la candidatura de Calderón a la presidencia de la República y no operar a favor de Roberto Madrazo.

Si en un principio, marcharon miembros de la clase media pertenecientes a diversos grupos, además de los panistas, los maestros dirigidos por Elba Esther Gordillo, algunos campesinos y miembros de grupos de la izquierda, ya para la segunda manifestación sólo marcharon, según informa Aurelio Fernández, director de *La Jornada*, 5 mil personas y en la tercera marcha asistieron sólo 250. Esto se debió a que ya se había negociado

⁴² La información fue tomada del artículo “10 familias controlan los cinco organismos empresariales de Puebla” del autor Ernesto Aroche Aguilar del 30 de julio de 2007 en el portal Libreta de Apuntes en: <http://libretadeapuntes.wordpress.com/>

llegando al acuerdo de respaldar a Marín siempre y cuando este no metiera las manos en la elección de 2006, lo cual ocurrió favoreciendo a Felipe Calderón. Este es uno de los más claros ejemplos del establecimiento de alianzas entre gobierno estatal y federal e inclusive entre gobierno estatal y un partido político como es el caso del PAN, además del acuerdo con el SNTE.

Gabriel Hinojosa exalcalde panista de Puebla asegura que Manuel Espino a la sazón dirigente panista ordenó a sus seguidores “dejar en paz al gobernador”. Posteriormente el mismo Espino reconoce haber hablado con los gobernadores, entre ellos el de Puebla para decirles en 2006 “Ya no ganó tu partido, quita las manos de las elecciones presidenciales” (HINOJOSA, 2008: ANEXO 7).

Por intereses políticos de los miembros de la cúpula a nivel nacional se buscó y se logró desinflar las protestas ciudadanas para beneficiar a unos cuantos.

Destaca como un caso de alianzas entre poderes el escenificado entre la BUAP y el gobierno estatal. En palabras del investigador Castillo Palma la Universidad Autónoma de Puebla “se ha convertido en un trampolín político para los militantes del PRI y ya no representa ninguna oposición al gobierno, ni mucho menos factor de cambio político como ocurrió en el pasado” Hoy día la BUAP, agrega Castillo, está desmovilizada y alejada de las demandas populares como resultado de un largo proceso de cooptación, corrupción y represión de la izquierda y de los movimientos sociales.

Es una relación funcional, aclara el catedrático, entre la universidad y el príismo local que reedita viejas prácticas de los años cincuenta, cuando el rector entorno utilizaba a la universidad para alcanzar la candidatura a la alcaldía de la capital poblana (CASTILLO, 2008: ANEXO 4).

Respalda esta hipótesis el periodista Sergio Mastretta quien asegura que la BUAP modificó su activismo político de los años sesenta y setenta y hoy día ya no se opone al gobierno y ahora en cambio forma cuadros para la función pública. También en el caso de la UPAEP (Universidad Popular Autónoma del

Estado de Puebla) ha proyectado sus propios cuadros pero para impulsarlos dentro del PAN.

Confirma las buenas relaciones que privan entre la BUAP y el gobierno de Puebla el propio rector Enrique Agüera Ibáñez quien reconoce “las aportaciones democráticas del gobierno de Mario Marín”, pues ha fortalecido la educación, la salud pública y ha mantenido la estabilidad social. Cuando se el cuestiona sobre la administración marinista, el rector afirma que “ha sido muy positiva y que tiene la aprobación social”.

4.3.8. Integración al gobierno

Para algunos expertos como el doctor Juan Manuel Ramírez los miembros de las organizaciones sociales disminuyen su activismo cuando son “invitados” por los gobiernos a integrarse a sus filas. No hay necesidad de cooptación, asevera Ramírez, sino una simple invitación la cual se convierte en atractiva para los líderes sociales quienes desde dentro pueden hacer una labor transformadora importante. Aunque hay que reconocer, advierte, que cuando hacen un balance y ven que hay reglas muy burocráticas, diferencias entre grupos internos y grupos de poder muy cerrados, al final las posibilidades de cambio desde dentro no son tantas.

Hay que recordar que con Fox, precisa Ramírez, se creó la famosa Coordinación Nacional Ciudadana que por su propio nombre daba a entender un trabajo de apertura y vinculación con las diversas secretarías. Con el tiempo se fue diluyendo porque el gobierno pretendía que los integrantes de ese Consejo fueran incondicionales ,pero al ver que los ciudadanos tenían sus propios proyectos y tendencias ideológicas esto ya no agradó a la Federación que se dedicó a frenar cualquier plan ciudadano (RAMÍREZ, 2008: ANEXO 12).

Es necesario recordar que los gobiernos de Fox y Calderón además de las distintas administraciones estatales han invitado también a miembros de la iniciativa privada a integrarse a la función pública, por lo que el caso de Puebla no es la excepción.

4.3.9. La Corrupción

Aunque la corrupción no se limita a las transacciones de dinero y en determinados casos es el precio que pagan los individuos por participar en decisiones contrarias al interés general, aquí la enfocamos básicamente como la desviación del ejercicio de la función pública en cualquier nivel administrativo por aceptar un soborno o una extorsión.

Quien define mejor los casos de corrupción en Puebla es la ecologista Verónica Mastretta quien denuncia que la privatización del Estado, el quebrantamiento de leyes por parte del mismo gobierno, la venta de terreno de manera ilegal a empresarios, la participación de la banca en estos tratos, e incluso la falta de apoyo de los medios de comunicación, debido a su complicidad con los funcionarios de todo nivel, han creado “una red corrupta casi inquebrantable con el que día a día se enfrentan las asociaciones civiles” .

Hay una complicidad entre los empresarios y las autoridades para repartirse los beneficios de la venta de reservas ecológicas como La Calera, Santa Cruz, San Baltasar, Angelópolis y el Parque Metropolitano. En el caso particular de La Calera, asegura Mastretta, fue recomprado por Kamel Nacif quien con gestiones políticas y la entrega de dinero cambian el uso del suelo y lo revenden 200 veces más caro que su precio inicial para construir 7 mil casas. A Angelópolis le cambiaron el uso del suelo por lo que se convirtió en una zona de residencias de lujo en vez del Parque Metropolitano constituido por 110 hectáreas de las cuales sólo quedan 14 que son las que yo custodio, y que es ahora el Parque del Arte.

Verónica Mastretta también acusa las transacciones hechos por banqueros y acusa que Bancomer por ejemplo anunció la venta de terrenos en Angelópolis, donde ya no había que ofertar y sin embargo recibía dinero por áreas verdes, un panteón y dos terrenos para escuelas.

Otro caso es del municipio de San Andrés en donde se expropió un ejido de 700 hectáreas y que después de 16 años no le han entregado al ayuntamiento ni un área pública, pero eso sí siguen vendiendo terrenos.

También si se analiza la situación de los partidos políticos, los especialistas no dudan en denunciar actos de corrupción tanto del PRI, como del PAN y del PRD. Los priístas se basan siempre en una estructura de señores feudales que siempre van tras el dinero, “pura corrupción pues”, señala el activista Martín Barrios. Y los panistas, continúa, quienes al principio sí luchaban por una verdadera democracia, son ahora aliados de los ricos y poderosos. En cuanto al PRD, el director del diario *La Jornada*, Aurelio Fernández acepta que ese partido es más corrupto que el PRI “porque siempre que tienen oportunidad se vende al gobernador”.

4.3.10. Imposición e intolerancia

Este factor aunque es también un rasgo de autoritarismo dentro de las administraciones públicas, en ocasiones también tiene lugar entre los grupos de interés como pueden ser los empresarios, sindicatos, Ejército y la Iglesia, entre otros.

Para algunos funcionarios públicos, defensores del liberalismo, como es el caso de Manuel Bartlett, la única manera de gobernar es por medio de mantener un Estado fuerte sin “la privatización del Estado y muchos menos entronizando a los poderes económicos y sociales, por lo que rechaza de manera tajante a la gobernanza como modelo a seguir.

Además cuando se refiere a la participación social en políticas públicas, él subraya en particular la inclusión de los empresarios a través de la Coparmex y el Consejo Coordinador Empresarial, a quienes no siempre se les toma en cuenta, pues hay periodos, reconoce “cuando no se consulta nada”. Y aclara el por qué: No se puede permitir la participación de sectores poderosos en el ámbito económico y social dentro del gobierno, porque eso sería

minimizar al Estado. Por eso rechazo con firmeza el concepto neoliberal de gobernanza que maneja el Banco Mundial. No se puede aceptar la privatización del poder para otorgárselo a otros sectores de la sociedad.

Esta postura deja en claro un modelo de ejercicio de gobierno vertical, impositivo y no incluyente pese a las declaraciones en contrario por parte del exgobernador poblano. Además de reconocer que los interlocutores de peso en su gobierno fueron sustancialmente los empresarios, mientras que los demás grupos y asociaciones civiles se mantuvieron con poca interacción con su gobierno.

Verónica Mastretta lanza un yo acuso en contra del exgobernador Manuel Bartlett: “no está acostumbrado a las críticas y se pone como loco. Además ha hecho todo lo contrario a lo que sostiene sobre la gobernanza. Según él no quiere privatizar al Estado porque todo lo que signifique la participación de la sociedad civil junto con el gobierno para resolver problemas, él lo denomina como privatización del Estado. Pero se contradice, ya que lo que niega es justo lo hecho en Puebla durante su sexenio.

“En mi caso, aclara Mastretta, me he tenido que defender de los abusos de su gobierno luego de que mandara fuerzas policíacas a tomar uno de los parques bajo mi custodia. En una ocasión recibí amenazas telefónicas del Director del Fideicomiso Atlixcáyotl, Rafael Moreno Valle Buitrón quien me dijo: ‘Oye, desístete del amparo y platicamos, porque no te conviene ni a ti ni a tu familia estar metidos en este asunto’”.

Los críticos del régimen como el investigador universitario Jaime Castillo Palma denuncian que Puebla se encuentra entre las campeonas nacionales en violación de derechos humanos y que hay encuestas nacionales que así lo avalan.

Refuerza este argumento el analista Juan Manuel Ramírez quien sostiene que el índice de criminalización de la disidencia es cada día mayor y “te echan a la policía para macanearte”.

Ejemplos de intolerancia en el régimen de Mario Marín son los casos del encarcelamiento de la periodista Lydia Cacho y del activista Martín Barrios Hernández. Ambos defendían a ciudadanos que eran víctimas de abusos y aun así las autoridades se pusieron de lado de los victimarios. La primera puso en evidencia las redes de pederastas y el segundo defendió los derechos humanos de los trabajadores de la maquila en Tehuacán.

Marín empezó muy represivo, recuerda Martín Barrios, pues cuando gobernaba Bartlett él era el secretario de Gobernación y por tanto el encargado de mandar golpear a los campesinos de Tlaxcalancingo en donde finalmente se construyó un centro comercial, la Ibero y el Hospital del Niño Poblano. Con esas actitudes violentas que promovió podemos darnos cuenta que “fue muy bueno en utilizar el garrote” (BARRIOS, 2008: ANEXO 2).

El gobernador Mario Marín, expresa Aurelio Fernández, director de *La Jornada de Oriente*, pronto se enfermó de soberbia y se distanció de la gente que lo hizo llegar al poder, por lo que la gente se hartó de su prepotencia y de su enriquecimiento súbito.

También recuerda Fernández que durante el régimen de Bartlett se escenificaron dos o tres confrontaciones con los expropiados de San Francisco encabezados por el alcalde panista Gabriel Hinojosa. En todos los casos hubo choques con la policía.

4. 4. Contribución de la sociedad civil poblana a la democratización

Si algo está claro hasta el momento, es que las organizaciones civiles de Puebla han jugado al igual que en otras entidades del país un papel secundario en las transformaciones políticas. Sin embargo, a pesar de que los diversos grupos ciudadanos no son protagonistas de la historia en cuanto a cambios de gran alcance, es preciso dejar en claro que dichos organismos sí han tenido un papel clave en el proceso de liberalización sufrido por las sociedades anteriormente gobernadas por liderazgos autoritarios e ilegítimos.

Se entiende que las instituciones en Puebla no son monolíticas y que tampoco se han quedado congeladas en el tiempo. Es bien sabido que la transformación de la cultura política autoritaria es un proceso muy largo que en la entidad se ha venido dando de manera muy lenta, pero paulatina. Tanto la reforma política que llevó a la creación del Instituto Electoral del Estado de Puebla con lo cual han tenido lugar elecciones más limpias y más libres, como la presencia de redes sociales y blogs más críticos a través de Internet, así como la proliferación de otros medios de comunicación menos sometidos a los designios del poder político marcan una tendencia de mayor apertura.

Los grupos de la sociedad civil organizados se han ido abriendo camino en forma trabajosa en un ambiente poco propicio a la democratización y han empezado a dejar pequeñas huellas de su presencia. La presión de los grupos poderosos como son los empresarios se ha dejado sentir de generación en generación y hoy el Consejo Coordinador Empresarial, (encabezado por Luis Rodríguez Fernández) que integra a 28 organismos del sector ya presiona al gobernador electo Rafael Moreno Valle en la conformación de su gabinete.⁴³

La sociedad civil no organizada, por otro lado, aquella que se conjuga por el cúmulo de actos individuales, como pudiera ser el voto ciudadano y la participación independiente de personas de distintos niveles socioeconómicos, diversas ideologías y religiones por medio de la opinión pública, también se ha hecho presente.

Cada elección, como se comprobó líneas arriba ha tenido una tendencia al incremento de votación, lo que por lógica implica un menor abstencionismo y con ello mayor participación política ciudadana, rasgo que contribuye a conformar una sociedad más exigente con sus gobernantes en la medida que se presenta el voto de castigo hacia los malos funcionarios y con ello, la alternancia política. En este último fenómeno destacó el triunfo del PAN en 1995 en la capital poblana con un candidato surgido del empresariado y por tanto ajeno a la ya tradicional maquinaria política.

⁴³ Datos obtenidos en Notimex en la información intitulada “Piden empresarios de Puebla gabinete con perfiles al cargo” del 5 de octubre de 2010.

Los cambios de partido en 192 ayuntamientos de un total de 217 en el periodo de 2001 a 2010 aun con los escasos resultados que brinda la alternancia, es un cambio digno de mencionarse y más cuando tiene una correlación directa, como se comprobó, con el aumento de los sufragios.

El monopolio de antaño que ejercían los medios de comunicación pro -gobiernistas se ha roto, no solo por la presencia de otros instrumentos informativos más autónomos, sino en lo particular, a través de la multiplicación de sitios en Internet, cada vez más críticos y observadores de la función pública.

Algunos líderes de opinión consultados reconocen que si bien la alternancia ha sido insuficiente para democratizar a la entidad hay modificación de conciencias y nuevas formas de participación.

El periodista Sergio Mastretta es un defensor decidido del papel que cumple la sociedad civil y no obstante la presencia de actitudes autoritarias en la entidad, admite que los grupos civiles sí han tenido una presencia fuerte en los últimos 20 años, “pero de manera dispareja”. Y como ejemplos menciona a la BUAP, a Derechos Humanos, a grupos ambientales y a la organización de Jesús Migoya, empresario que luego de su secuestro organizó una sección de defensa social para la justicia ciudadana. Esto indica, según Mastretta que los pequeños movimientos ciudadanos se abren poco a poco paso para defenderse de las acciones arbitrarias de los caciques.

Hay que recordar –añade- que si bien muchas organizaciones civiles son cadáveres y otras fantasmas, también existe una cadena productiva chiquita de organizaciones no gubernamentales.

Basta que vayas a los pueblos, insiste, para que veas que cada quien hace algo por su comunidad aunque no sea una labor masiva. Si quieres encontrar ciudadanos organizados, busca en las fiestas de los pueblos, en donde su unión es más fuerte que en los mismos barrios. Por lo que a pesar de

la de la actitud burda de los gobernantes como Mario Marín, concluye, ya hay una sociedad más fortalecida (MASTRETTA, 2008: ANEXO 8).

Destaca entre las organizaciones sociales independientes la UPVA (Unión Popular de Vendedores Ambulantes) 28 de Octubre, la cual acaba de cumplir 37 años (en 2010) de mantener una postura crítica hacia los gobiernos poblanos y en defensa de miles de sus agremiados y de diversas causas sociales lo que a traído como consecuencia muchas veces el choque con fuerzas policíacas y el encarcelamiento de sus líderes como es el caso actual de Rubén Sarabia, “Simitrio”.

Su táctica permanente han sido las movilizaciones públicas, única forma en que los grupos marginales de la entidad pueden ser tomados en cuenta, no obstante hacer uso de este método tan criticado, han logrado cohesión interna, autonomía, permanencia de casi cuatro décadas y obtención de concesiones de parte de las autoridades.

Entre las más destacadas organizaciones ciudadanas de los últimos años mencionan a la OIT (Organización Independiente Totonaca) la cual hace diez años fue la organización indígena más importante de Puebla y en su alianza con el PRD gobernó tres trienios la presidencia municipal de Huehuetla, hoy retomada por el PRI.

La OIT se constituye en 1989, respaldada por la iglesia católica y partiendo de un esfuerzo organizativo que no concluye con el ámbito político, sino que se extiende a las áreas económicas y sociales. Cuando contiene en las elecciones municipales en el mismo año de su registro gana bajo las siglas del PRD, pero a diferencia de otros casos, mantiene su autonomía de ese partido, lo que trae como consecuencia una mayor unidad interna y la puesta en práctica de una plataforma original y adaptada a sus necesidades. Entre los aspectos por los que lucharon fue su autodeterminación; el respeto a su idioma, tradiciones y principios; respeto a su espiritualidad; el respeto al servicio de la comunidad y la conservación de su identidad (CASTILLO, PATIÑO, ZERMEÑO, 2001: 421-429).

Quien está de acuerdo en que se inicia una nueva cultura política en el Estado es la investigadora María Eugenia Sánchez Díaz, la cual luego de vivir 15 años en la Sierra Norte explica que en la entidad hay movimientos de diferente tono y color que ejercen presión para modificar “aunque sea ligeramente” las tendencias actuales para evitar la violencia y lograr modificar algunas políticas públicas:

“Ahí tienes que con la red de Derechos Humanos se logró tipificar la tortura como delito en el Estado y aunque se sigue torturando, la vigilancia hacia las autoridades es cada vez mayor. También vez claros avances en Tehuacán a favor de los trabajadores maquileros debido al esfuerzo de Martín Barrios. Del mismo modo se han organizado grupos ciudadanos en esa región tan seca para la mejor captación del agua y la formación de grupos de mujeres indígenas para la producción de amaranto. Algunas otras acciones a nivel nacional como la promulgación de la Ley Indígena han repercutido aquí también. No hay que olvidar las organizaciones de migrantes que se han gestado en distintos municipios y han propiciado que podamos hablar de una sociedad civil transnacional. Recuerda que un número muy importante de poblanos radica en Nueva York y cuando regresan algunos, se reorganizan aquí para ayudar a sus comunidades” (SÁNCHEZ, 2008: ANEXO 13).

La Comisión de Derechos Humanos presidida por Cándido Morales comenzó con déficit y terminó repudiada, aunque la nueva presidenta Marcia Maritza Pullet logró una recomendación al ayuntamiento de Tlacotepec de Díaz por la tortura perpetrada en contra del diputado José Momoxpan (José Manuel Benigno Pérez Vega) y de sus acompañantes miembros de la organización Voz indígena de la Sierra Negra.

El triunfo del primer alcalde de oposición en la ciudad de Puebla en 1995 se interpreta por algunos analistas como la culminación de un movimiento civil, encabezado sí, por un empresario como es Gabriel Hinojosa Rivero, pero finalmente respaldado por 184 mil votos contra 140 mil sufragios del candidato priísta.

El mismo Hinojosa aclara que su origen como “candidato ciudadano” combinado con el hecho del hartazgo por los abusos y deficiencias del PRI dio la combinación perfecta para crear el “tsunami político” que venció a los operadores de Manuel Bartlett, a la sazón gobernador de la entidad.

“Mi circunstancia fue especial,- puntualiza Hinojosa- pues mi origen ciudadano y posición de centro me permitió aglutinar a muchos sectores de la sociedad tanto de izquierda como de derecha lo que llevó a un apoyo ciudadano de amplio rango” (HINOJOSA, 2008: ANEXO 7).

En cuanto a las aportaciones de algunos medios de comunicación, además de hacer público el caso de Kamel Nacif- Mario Marín por parte de *La Jornada de Oriente*, se han multiplicado las páginas de Internet en donde se hacen públicas denuncias en contra de funcionarios ya sea por razones de corrupción o ineptitud. Otro ejemplo es la denuncia y publicación en contra del alcalde de Izúcar de Matamoros acusado por narcotráfico en Estados Unidos, pese a que la versión oficial señalaba que se encontraba hospitalizado.

El secretario de Gobernación, Mario Montero Serrano, acepta que si bien no se han consolidado muchos ideales democráticos, no se puede negar que ya hay órganos electorales manejados por ciudadanos, por lo que los procesos electorales son más transparentes, pues no se pueden manejar recursos públicos debido a las estrictas fiscalizaciones. Otro aspecto que resalta el funcionario es la ampliación de las libertades, debido a que ahora se critica a los funcionarios en todos los foros, sea el Congreso, la Judicatura o los medios de comunicación.

En Puebla, los partidos políticos no tuvieron gran relevancia antes de 1995. La sociedad encontró en otras áreas la manera de expresarse y la universidad fue y en parte sigue siendo un campo y cancha de conflictos, pero al mismo tiempo es una organización social que representa a amplios sectores de la ciudadanía y que enfrenta en su momento a los grupos de poder.

La BUAP (Benemérita universidad Autónoma de Puebla) es por tanto un factor de cambio en la entidad, tal y como la ve el rector Enrique Agüera, además sí ha influido en las políticas públicas del gobierno:

“Se ha ampliado la cobertura educativa con calidad, se ha impulsado el programa de regionalización de licenciaturas semiescolarizadas, se ha encabezado el plan de desarrollo regional con la puesta en marcha de seis megaproyecto de impacto social, económico y ambiental. Aparte de ello la universidad ha sido incluyente al abrir la institución a todas las ideologías”.

Cuando se le cuestiona sobre la desactivación de la BUAP en torno a las movilizaciones sociales, el rector Agüera aclara que su tarea primordial es la formación de profesionales, pero sin abandonar el compromiso social

La politización también ha llegado a zonas rurales y se ha logrado en opinión del estudioso Julio Glockner, autonomía respecto a las instituciones tradicionales de un pueblo, como son la iglesia y el cacicazgo. Creo, apunta el investigador, que pueblos como San Nicolás de los Ranchos o Santiago Xalitzintla han logrado colocar mediante procesos electorales bien ganados a autoridades municipales de izquierda (GLOCKNER, 2008: ANEXO 6).

Si se habla de sindicatos independientes no hay que olvidar al Sindicato de la Volkswagen, cuyos trabajadores se desincorporaron de la CTM para crear un sindicato independiente que negocia por su cuenta con la empresa y los gobiernos Federal y local.

El exgobernador Melquiades Morales acepta que es un sindicato que al hacer revisión de contrato año con año genera enorme inquietud en el Estado debido al enorme peso específico de esa planta a la cual se vinculan cerca de 50 mil empleos, pero por fortuna, añade “es un sindicato muy elástico con el que se puede negociar” (MORALES, 2008: ANEXO 11).

En el panorama de los grupos organizados destaca el empresariado, que si bien es un grupo que lucha por sus propios intereses, no deja de presionar para ser considerado en la toma de decisiones. En la definición

ampliada de sociedad civil que hemos incluido en este trabajo cabe este sector siempre y cuando su influencia contribuya a ser un contrapeso del poder del Estado.

Los cinco organismos empresariales más importantes del Estado concentran más de 8 mil afiliados, cuyos destinos son controlados por poco más de diez familias poblanas de origen español y libanés.

Por último, Verónica Mastretta Guzmán directora y fundadora del patronato Puebla Verde y quien ha luchado por lograr acciones concretas a favor del medio ambiente en espacios públicos explica algunos casos en que el patronato ha influido en beneficio de la comunidad:

“Empiezo por el caso del ex Vivero de Santa Cruz –precisa- catalogado hoy día como área de preservación ecológica. El dueño, hijo de un dos veces alcalde, Cué Morán, se quedó con el predio que era de la ciudad. Como no tenían uso de suelo, lo entregaron de pago al IPAB (Instituto Bancario de Protección al Ahorro, ex Fobaproa), en donde lo recompró un libanés en dos millones de pesos y pretendía hacer 600 casas o revendérselo al ayuntamiento en 80 millones de pesos. En este caso me buscaron los colonos y creamos una subcomisión dentro del patronato. Actualmente es un centro de recreación de los ciudadanos.

Ahora estamos defendiendo un bosque de encinos llamado La Calera de 400 hectáreas, que fue propiedad de los gobernadores Gonzalo Bautista padre e hijo y de que a pesar de haberse decretado por Bartlett en 1994 área de transición de una reserva y otra, pues está junto a Flor del Bosque, le cambiaron el uso del suelo en un cabildazo, brincándose la declaratoria de Bartlett. Los hijos del exgobernador Bautista la fraccionaron y la están vendiendo en desorden.

Actualmente ya tienen permiso para construir 3 mil casas y quieren autorización para 8 mil más, por lo que vamos a pelear junto con los vecinos de La Calera pelear la nulidad del cambio de uso de suelo por la vía jurídica

Tenemos registro oficial de organización no gubernamental, lo cual nos permite tener esos espacios en custodia y en subsidio.

Tema aparte es Valle Fantástico del que se apropió el empresario Ricardo Henaine y que luego de una lucha constante de parte de los ecologistas se lograra que el gobierno de Moreno Valle en el mes de marzo de 2011 lo expropiara para iniciar la creación de un Parque Metropolitano.

En cuanto al caso de Puebla Verde le pedimos al entonces presidente municipal Pacheco Pulido la custodia de la laguna de San Baltasar que estaba por perderse. El accedió, pero sin dar dinero y a pesar de eso tenemos 21 años funcionando. El parque es autosuficiente y es visitado por 500 mil personas al año.

A pesar de ello, el gobierno de Marín me ha venido presionando para que entregue el parque en el cual quieren construir instalaciones deportivas, las cuales podrían edificar sin problema fuera en la reserva que existe para ello. Y por fortuna la secretaría de Desarrollo Social envió un documento al gobierno del Estado advirtiéndoles que no podían cambiar el uso del suelo del parque, ni mucho menos construir. Eso creo, es un pequeño éxito, concluye la ecologista, quien ahora es ya regidora en el ayuntamiento de Puebla. (MASTRETTA, 2008: ANEXO 9).

CONCLUSIONES

La hipótesis de nuestra investigación que a la letra dice: **La sociedad civil no contribuye en forma determinante a la alternancia en Puebla, pero sí ha influido en su proceso de liberalización,** se comprueba en base a los resultados obtenidos.

Para los estudiosos consultados, la única prueba concluyente hasta el momento es que no existe causa- efecto que explique la influencia decisiva de la sociedad civil sobre la alternancia. Eso es debido a que este fenómeno político debe ser explicado por múltiples variables, lo que delimita el papel que las organizaciones civiles, los movimientos sociales o los grupos de interés juegan en este cambio. No hay causa – efecto entre la sociedad civil y la alternancia debido a que para que ésta última se dé influyen muchos factores. Y la sociedad civil es sólo un elemento interviniente, pero no decisivo.

En base a los resultados obtenidos, las características de las organizaciones civiles, de los grupos de interés y de los movimientos sociales en Puebla no distan mucho de los perfiles que definen a las agrupaciones ciudadanas de otras entidades del país.

La información recabada da cuenta de una sociedad civil débil e intermitente y por tanto, con escasa influencia en el ámbito político en general y en el fenómeno de la alternancia en lo particular.

Los obstáculos detectados en esta investigación y que han impedido un mayor desarrollo de las organizaciones ciudadanas y de los movimientos populares son principalmente nueve:

- 1.- La existencia de pocos organismos, escasos integrantes, con baja actividad crítica, indiferencia política y falta de autonomía.
- 2.-Clientelismo.
- 3.-Corporativismo
- 4.-Caciquismo
- 5.-Cooptación y negociación
- 6.-Alianza entre poderes (de organizaciones y grupos de interés entre sí; de organizaciones y grupos de interés con el gobierno y/o con partidos políticos).
- 7.-Integración al gobierno
- 8.-Corrupción (tanto gubernamental, como de los organismos de la sociedad civil)
- 9.- Imposición, intolerancia y violencia (de las autoridades gubernamentales y de los propios grupos de interés.

A reserva de puntualizar con algunos casos concretos cada uno de estos puntos, salta a la vista que estas prácticas del antiguo régimen siguen vigentes, entorpeciendo la transición a la democracia.

La escasez de organizaciones civiles y de grupos de interés debilitan su participación en la institucionalidad del Estado y debido a que es poco lo que han intervenido en el diseño normativo que regula la interacción de los actores políticos, el marco institucional existente es desigual, pues restringe la participación de los ciudadanos y retarda con ello el desarrollo democrático.

Por el contrario, como ese marco institucional privilegia y protege los derechos de los más poderosos, los conflictos suscitados pueden ser resueltos sin violencia en el contexto de esas reglas de juego dictadas por ellos. Las instituciones que procesaron esas querellas fueron poco igualitarias y sus normas tendenciosas, y aun así por la fuerza de la costumbre, las élites negocian y llegan a acuerdos.

El modelo idealista de gobernanza no deja de ser en Puebla una teoría más, debido a que a la fecha son sólo el gobierno y el mercado los actores políticos que toman las decisiones clave y que influyen de manera decisiva en las políticas públicas de la entidad. A la sociedad civil en cambio, sólo se le llega a tomar en cuenta, o cuando los ánimos se desbordan en manifestaciones públicas incontroladas, o cuando las autoridades gubernamentales o los partidos políticos le abren la puerta a algunos de sus integrantes.

En el primer caso, la historia reciente de la entidad demuestra que los movimientos estudiantiles y populares de las décadas de los 60 y 70 sí contribuyeron a liberalizar a la sociedad poblana, constreñida entonces por regímenes de corte autoritario.

En lo que se refiere a la desactivación de los dirigentes sociales, los caminos tradicionales de la represión aunque han disminuido, todavía persisten, sin embargo se han visto sustituidos por mecanismos más sutiles como la cooptación de los disidentes, o la simple invitación a formar parte de Consejos Ciudadanos controlados por el gobierno, o a integrarlos como funcionarios públicos. Esto significa que hay una muy limitada autodeterminación de los organismos civiles en la medida que los miembros de esos Consejos Ciudadanos son elegidos por las propias autoridades o por los partidos políticos. En general, se ha mantenido una brecha entre gobernantes y gobernados, en especial hacia aquellos que eligen una postura crítica y autónoma.

El pluralismo se ha extendido, si a este lo entendemos como la ampliación de derechos políticos, la competitividad partidista, el incremento de la disidencia y la alternancia.

Para tratar de ubicar la etapa de liberalización en el Estado habría que remontarse a la crisis de legitimidad y por tanto falta de gobernabilidad que alcanzaron los gobiernos de Antonio Nava Castillo y de Gonzalo Bautista O’Farril, quienes con su renuncia aceleraron ese proceso, el cual llevaría a la caída definitiva del avilacamachismo⁴⁴. A partir de entonces, se inicia el proceso de transición a la democracia, el cual continúa hasta la fecha. Y el cual se dinamiza aún más en los años 80 con la aparición de la alternancia. Este fenómeno culmina dentro de nuestro periodo de estudio de 2001 a 2010, tanto con el cambio de partido en 192 de los 217 municipios de la entidad, como con la pérdida de la mayoría del Congreso por parte del PRI y el arribo de la oposición a la gubernatura del Estado.

La transición ha sido lenta, gradual y sin rupturas, debido a que desde 1920 y hasta la fecha, nunca se han interrumpido las elecciones, si bien de carácter ritual, sin embargo continuas. Y aunque no ha prevalecido un estricto estado de derecho, tampoco ha habido gobiernos de facto, producto de imposiciones violentas.

No hay que olvidar que de 1911 a 1929 sólo hubo cuatro elecciones y 34 gobernadores con las más diversas denominaciones “jurídicas”, desde los electos popularmente, las sustituciones y enviados militares hasta los interinos (ARROYO, 2001: 64).

La creación del IEEP (Instituto Electoral del Estado de Puebla), el 15 de noviembre del 2000, más allá de las críticas, es un punto de quiebre en la transformación política, pues por primera vez en la historia del Estado, los procesos electorales estuvieron en manos de una institución independiente del Ejecutivo y del partido oficial. Este cambio condujo a la reducción del abstencionismo y por ello en las cuatro últimas elecciones municipales los porcentajes de votación han sido los siguientes: En los comicios de 2001 el porcentaje de votación fue de 51,87%; para 2004 los sufragios se elevaron a

⁴⁴ El avilacamachismo poblano que rigió en forma caciquil a la entidad dio vida en el lapso de 1937 a 1970, a siete gobernadores y a dos presidentes de la República (Manuel Ávila Camacho y Gustavo Díaz Ordaz).

55,35%; hubo un descenso en la votación que llegó a 51,41% en el año 2007 y un claro repunte en 2010 en donde alcanzó el 57,12%.

El antecedente de la ciudadanización de los órganos electorales en Puebla resalta el hecho de que los presidentes de las 26 comisiones distritales emanaron del voto de los propios consejeros ciudadanos, antes que esto ocurriera a nivel federal. Además Gobernación salió de la Comisión Estatal Electoral de la entidad en 1995, es decir, antes a la reforma electoral en esa materia del COFIPE (en 1996) y del mismo IFE en 1997 (ARROYO, 2001: 74 - 75).

También se incrementó la alternancia a nivel municipal y para el proceso electoral de 2001 la cifra va más allá del doble de las elecciones anteriores para situarse en 81 alcaldías ocupadas por partidos adversarios del tricolor. En 2004 se incrementan a 82 y en 2007 recupera un poco el PRI por lo que sus oponentes consiguen sólo 70 ayuntamientos, cifra idéntica al total de municipios con alternancia pero en un decenio, el de 1989-1998. La cifra se eleva hasta 114 alcaldías en las elecciones de 2010 en la cual se conformó la coalición de cuatro partidos como son el PAN, PRD, Panal y Convergencia.

La sociedad civil aprovecha el proceso de liberalización y lo impulsa al ejercer los derechos ampliados por las autoridades quienes empiezan a ofrecer a los ciudadanos mayores garantías individuales y grupales. Como la liberalización es el principio del proceso de transición, las organizaciones civiles inducen también en su medida la transformación del régimen autoritario al crear nuevos espacios de participación y crítica.

Y la liberalización que en principio era una estrategia manipulada por las autoridades para prolongar su control, termina por salirseles de las manos cuando los “procedimientos mínimos” de la democracia empiezan a formar parte de un consenso como son el voto secreto, el sufragio universal de los adultos,, la realización de elecciones en forma periódica, la competencia libre de los partidos, el reconocimiento de las asociaciones y el acceso a ellas, así como la rendición de cuentas del poder ejecutivo.

El fenómeno de la alternancia, por su parte, si bien no ha mejorado la calidad de la democracia, pues persisten viejas prácticas autoritarias, si ha permitido con el cambio cada vez más constante de partidos políticos a nivel municipal, procesar los conflictos entre las élites, evitando los enfrentamientos en la mayoría de los casos.

Puebla es una entidad que se encuentra en un estado de transición a la democracia porque aún se halla en un lento proceso de disolución del régimen autoritario y de establecimiento paulatino e irregular de alguna forma de democracia.

La democracia que subsiste en Puebla es de baja calidad, en la medida que no se encuentra institucionalizada a través de un pacto entre los más significativos actores políticos. Las elecciones, a pesar de haber sido ininterrumpidas, aún se encuentran manipuladas entre otras maneras, con la compra de votos. Las instituciones vigentes protegen a los más poderosos y limitan los derechos de los pobres, reduciéndoles con ello su acceso a mejores oportunidades económicas.

Si bien se favorece las elecciones periódicas, el voto secreto, la competencia de partidos y la alternancia, también se fomenta la apatía ciudadana, la concentración del sector civil en lo privado y la necesidad de proteger al sistema político de las demandas excesivas de la población.

El tipo de democracia que persiste es por tanto una democracia elitista que deja de lado los preceptos normativistas de la democracia participativa, debido entre otras razones a que no hay ningún interés porque los votantes establezcan la agenda .

Si se puede hablar de algún tipo de democracia en Puebla, es la propuesta por Schumpeter y Kelsen en el sentido de ser un método para elegir a los líderes político y organizar gobiernos (CISNEROS, 1997), que no es poca cosa, pero que se queda muy corta cuando la comparamos con el criterio que proponen los autores Norberto Bobbio, Cohen y Arato en el sentido de ser una forma de

vida, un conjunto de fines morales, o que cuente con un principio de legitimidad (BOBBIO, 2002: 441-453; COHEN Y ARATO, 2001: 24)

Sólo se llega a establecer un ritual formalista en donde se sacrifican los verdaderos principios de legitimidad democrática, como la participación autónoma de los ciudadanos.

Hoy día, prevalece una democracia formal o electoral, que a pesar de todo, es el principio de la transición democrática. Y la alternancia, es un paso previo y necesario para alcanzar ese nuevo estatus.

Aquí, el fin no justifica los medios y por ejemplo, en el caso de la alternancia política, ésta comúnmente se consigue como simple cambio de membretes políticos muy similares entre sí, por medio de procedimientos frecuentemente poco democráticos. Se elige entre las diferentes élites políticas que aspiran al poder.

Si lo que distingue a las sociedades democráticas de las que no lo son, es la forma en que se adquiere el poder y en que se llega a tomar las decisiones, en Puebla el poder se ha venido adquiriendo comúnmente por medio de prácticas autoritarias como el clientelismo y el corporativismo y la toma de decisiones se ha concentrado, la mayoría de las veces, en la élite gobernante y cuando mucho, en los grupos de poder económico.

En otras palabras, ha sido una forma de gobierno excluyente al no tomar en cuenta de forma cotidiana a los diversos grupos de la sociedad civil. No hay cabida en forma plena a una comunidad que se organice y viva inspirada en valores de libertad y justicia. Esto explica la intermitencia de los grupos de la sociedad civil y la escasa influencia de los infrecuentes movimientos sociales.

Si el enfoque societal atribuye la causalidad del cambio político fundamentalmente a los actores de la sociedad civil, en la entidad rige un modelo opuesto que sostiene que las transformaciones se deben a las intervenciones decisivas de los mismos actores políticos como son las autoridades y los partidos.

La reciente alternancia ocurrida a nivel del gobierno estatal en Puebla es el ejemplo más ilustrativo de lo arriba señalado, en la medida de que el ganador al gobierno de la entidad y representante de la coalición opositora Rafael Moreno Valle, fue anteriormente miembro del PRI, ello implica que no se eligió a un líder con ideología diferente y sí a alguien quien ya pertenecía a una antigua familia política y por tanto, no surgió de un contexto ciudadano.

Es sabido, que la participación real de los organismos civiles y de los movimientos sociales se limita a influir sobre el poder público y se ejerce apelando a la crítica, la movilización y el convencimiento. En Puebla también ha estado presente pero en forma limitada y poco eficiente.

Ejemplo claro de ello es la Ley de Transparencia y Acceso a la Información del Estado, la cual en su reforma para adecuarse al artículo 6to constitucional que establece parámetros mínimos para las legislaciones estatales, en la entidad, en vez de ampliarse los cauces ciudadanos y asegurar un derecho a la información pública sin restricciones, el Congreso local realizó cambios mínimos y contradictorios a la ley vigente con objeto de asegurar la discrecionalidad de los sujetos obligados. De igual modo, no permitió que las propuestas de la oposición y la ciudadanía tuvieran cabida, al tiempo que el órgano garante (Comisión de Acceso a la Información Pública) siguió subordinado a los intereses del gobierno en turno (MEYER, 2008: 1-15)

Aun así, no se puede negar la presencia de un cambio político incremental en el cual han participado una multiplicidad de actores, entre ellos las organizaciones civiles y los movimientos sociales. Desde los movimientos estudiantiles y populares de los 60 y 70, hasta el movimiento ciudadano que llevó al empresario Gabriel Hinojosa a ganar, representando al PAN, la presidencia municipal de la capital poblana en 1995, con lo que se rompió por vez primera el histórico predominio priista. Esto, sin olvidar la presencia de organizaciones ciudadanas en diversos municipios que llevaron a sus

candidatos a ganar varios ayuntamientos como el de Tehuacán, Cholula y Huehuetla.

Entre las aportaciones ciudadanas a la democratización de la sociedad se pueden citar la creación de espacios públicos para manifestar críticas a la labor gubernamental (creación de nuevos medios de comunicación); el rechazo de algunos sectores al corporativismo y clientelismo; la conciencia creciente de derechos políticos y civiles ante el Estado; la creación de redes ciudadanas en el ámbito virtual, la experiencia reciente de movilizaciones políticas independientes y la presencia de la alternancia a nivel municipal y estatal.

En palabras de Leonardo Morlino, la actual situación política de Puebla podría definirse como una “cuasi democracia”, en donde el régimen ha adquirido ciertas formas propias de democracia, pero al mismo tiempo conserva aspectos autoritarios como el clientelismo, neo corporativismo, cooptación de la disidencia, caciquismo y corrupción, entre otros (MORLINO, 2005: 62). Al encontrarse a la mitad del camino entre el autoritarismo y la democracia configura un régimen de transición.

Este periodo fue antecedido por una etapa de liberalización promovida por la llamada “apertura democrática” del presidente Luis Echeverría (1970-1976), quien luego de los acontecimientos del 68 pretendía oxigenar a un régimen cada vez más desgastado ante la opinión pública nacional e internacional. Por eso, ante la actitud represiva del gobierno de Gonzalo Bautista O’Farrill, el cual dio muerte a cinco jóvenes, la Federación le negó su respaldo y lo obligó a renunciar el 8 de mayo de 1973 (PARTENS, 1998: 221).

En otras palabras, esos acontecimientos fueron el inicio de una cierta apertura política, que han llevado a la entidad en un proceso de casi cuatro décadas hacia una paulatina disminución del abstencionismo, a la presencia casi general de la alternancia a nivel municipal, y ahora también en el plano estatal, y finalmente, a un resquebrajamiento del partido hegemónico, el cual ya no gobierna a nivel estatal, ya no tiene mayoría en el Congreso y se encuentra muy disminuido en cuanto al encabezamiento de los gobiernos municipales.

Sin embargo no hay garantía de que las múltiples alternancias ocurridas a nivel municipal,(en total 192) durante el periodo 2001 a 2010 contribuyan al fortalecimiento de la democracia y sí por el contrario, se ha observado que persisten prácticas autoritarias muy a pesar de los cambios de partido en los distintos ayuntamientos.

Tales experiencias no elevan mucho las expectativas del gobierno opositor triunfante a nivel estatal en las elecciones celebradas en la entidad el 4 de junio de 2010. De mantenerse la ambigüedad de las reglas y la práctica de malabares políticos ajenos a la democracia, con dificultad se abrirá el camino al reconocimiento pleno de derechos políticos y civiles de la mayoría, hasta ahora marginada. Esto quiere, decir que a nivel estatal se ha dado como en muchos municipios un cambio de gobierno, pero no sabemos si se presente un verdadero cambio de régimen. Debido a ello, Puebla ha pasado lentamente de un proceso de liberalización a uno de transición hacia la democracia en el que se encuentra ahora.

En muchos municipios han entrado unos partidos por otros, y sin embargo, las prácticas autoritarias han persistido. Además, no se han registrado cambios estructurales de fondo, pues aunque en Puebla se inició desde 1968 la alternancia política municipal y es en el decenio de 2001 a 2010 cuando se desencadenó este fenómeno en el 88.5% de los ayuntamientos, ello no quiere decir que la entidad haya sufrido transformaciones a fondo.

Según la ONU, Puebla se encuentra entre los ocho estados más atrasados de la República y ha mejorado poco en cuanto a sus indicadores básicos, como pudiera ser una mayor influencia de la participación ciudadana en políticas públicas, o el descenso de la pobreza y marginación, la mejoría educativa o una mayor transparencia y rendición de cuentas.

El Estado se encuentra en el lugar 25 entre las 32 entidades federativas con un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0.7666, mientras que el DF por ejemplo, se encuentra en primer lugar con un IDH de 0,8913. Debajo de la entidad poblana se encuentran sólo los Estados de Chiapas, Oaxaca, Guerrero,

Veracruz, Michoacán, Hidalgo y Veracruz. En el año 2000 Puebla registró el lugar 28 en el índice de Salud, 27 en Educación y 19 en índice de Ingreso⁴⁵.

Para comprender el porqué de la baja influencia en la política en general y en la alternancia en lo particular de las organizaciones civiles y los movimientos sociales veamos algunos aspectos de los obstáculos que han impedido su desarrollo:

1.- La existencia de pocos organismos, escasos integrantes, con baja actividad crítica e indiferencia política.

En el caso particular de Puebla se recalca que a los escasos organismos civiles les interesa subsistir sin ver como objetivo prioritario el cambio. Con una población mayormente empobrecida su participación se ha reducido a la emisión del voto.

Conforme a los datos más recientes proporcionados por el INEGI que datan de 2004, en Puebla se encuentran registradas 1524 asociaciones civiles, entre las que se incluyen seis categorías: de profesionistas 112; de beneficencia y ayuda 196; de educación y cultura 221; obreras y campesinas 306; empresariales 234; del transporten 98 y “otras” 357.

Y si tomamos en consideración que se encuentran integrados a esos organismos 38 mil 100 personas, las cuales representan el 0.98% del total de habitantes mayores de edad, que según el INEGI son 3 millones 879 mil habitantes, concluimos que apenas cerca del 1% de los poblanos integran estas agrupaciones civiles, porcentaje a todas luces precario.

En relación a organizaciones no gubernamentales, estudios anteriores como el de “La pobreza y organizaciones de la sociedad civil” de la BUAP han detectado 79 organismos ubicados en sólo 9 de los 217 municipios de la entidad (PALMA, PATIÑO, ZERMEÑO, 2001: 407-408). Con ese resultado Puebla ocupa el décimo lugar en el país en cuanto al número de ese tipo de organizaciones.

⁴⁵ Tomado de la página <http://www.undp.or.mx/desar...ages/PresentacionPuebla.pdf>

La mayoría no son autónomas debido a que dependen de los recursos oficiales, no hay continuidad en sus proyectos, se concentran en zonas urbanas y se encuentran fragmentadas. Y como la mayoría tienen por objetivo subsistir, evitan la crítica y el enfrentamiento con las autoridades.

Según los expertos consultados, la sociedad civil en Puebla está en transición y como proviene de una cultura autoritaria, prevalece en ella una postura muy conservadora, sin aspiraciones de cambio y con poca participación.

Por ello, las organizaciones civiles tienen varias tareas pendientes entre las que se encuentran ejercer la cultura de la denuncia, involucrarse más en los asuntos públicos de manera organizada, ser agentes protagónicos de su propio desarrollo y contribuir en el proceso de transición a la democracia.

En cuanto a los grupos de interés, el panorama no es mejor. Por principio de cuentas, el sector empresarial se encuentra muy debilitado, pues además de que la industria textil se hundió con el TLC, los industriales, comerciantes y banqueros han perdido peso e influencia ante la Federación. Terminaron los tiempos de los Espinoza Iglesias, García Valseca, Jenkins, Alarcón y O'Farrell.

En cuanto a los organismos ecológicos, algunos de sus dirigentes, como es el caso de Verónica Mastretta, a la sazón presidenta de la fundación "Puebla Verde" y ahora regidora municipal, acepta no conocer a ninguno que haga acciones concretas. "Muchas tienen buenas intenciones, pero a pesar de que generan proyectos no los aterrizan, ni definen"(MASTRETTA, 2008: ANEXO 9).

En lo que se refiere a las organizaciones independientes, el panorama no es mejor. La Unión Campesina Independiente (UCI), no obstante su tradición, ahora se encuentra casi extinta y Alianza Cívica, tan activa en las elecciones, se ha ido diluyendo. Por su parte, la Organización Indígena Totonaca (OIT), en su radiografía realizada durante su congreso en Huehuetla, en julio del 2010

afirma que las organizaciones de pequeños y medianos productores se encuentran quebradas “por abandono del gobierno y falta de competitividad”.⁴⁶

Con el proceso de privatización de la tierra, sobrevino la crisis en el campo y con ello se dio una mayor marginación de los campesinos, quienes hoy día se encuentran sin influencia y con muy escasa participación.

El decaimiento de las organizaciones campesinas ha llevado a sus miembros a la carencia de créditos y precios de garantía, a la falta de asesoría técnica, a tratos más inequitativos en el mercado, hacia el analfabetismo, racismo y discriminación.

Cuando se habla de la iglesia, se le cataloga como poco comprometida con las causas sociales y que por lo tanto, no ha intervenido ni a favor ni en contra de los diversos actores políticos. Aunque los ex gobernadores entrevistados, como son los casos de Manuel Bartlett y Melquiades Morales, así como el secretario de Gobernación, Mario Montero aseguran que la iglesia ha sido muy respetuosa y por ello han llevado con ella “muy buenas relaciones”(Ver anexos).

Por otro lado, el activismo social que identificó a la universidad (BUAP) en las décadas de los 60 y 70 cuando encabezaba movimientos populares y era factor para la caída de gobernadores, se encuentra ya en el pasado y hoy día, mientras sus críticos la consideran una plataforma de despegue para que sus dirigentes obtengan cargos públicos, hasta ahora en alianza con el partido tricolor, sus autoridades expresan que no se encuentran desactivados, pero que su prioridad es la formación de profesionales.

Los medios de comunicación tampoco han representado una alternativa para la sociedad organizada en busca de procesos democráticos, debido a que en

⁴⁶ Datos obtenidos del panel celebrado en el municipio de Huehuetla, Puebla los días 20, 21 y 22 de julio de 2010 en donde se analizó la crisis del campo y los posibles modelos alternativos. La información se obtuvo de la página de Internet de la OIT.

opinión de los propios periodistas, la mayoría de las empresas informativas son instrumentos del gobierno y de los grupos de poder.

Los medios no son autónomos, pues es difícil mantener una relación sana y de independencia en relación con el gobierno, el cual controla buena parte de la información que se publica. Generalmente hay una relación de sometimiento y de dependencia económica.

En un estudio publicado el 20 de octubre de 2010, el investigador Óscar Calderón Morillón revela que el 90% de los trabajadores sindicalizados de la entidad tienen contratos colectivos de protección patronal que manejan sindicatos blancos, aliados de los patrones y por lo tanto los obreros no conocen ni reclaman sus derechos. Y en general los trabajadores frente a las diversas crisis económicas han preferido mantener sus empleos que luchar por mejores condiciones de vida.⁴⁷

En pocas palabras, tanto las diversas organizaciones civiles, grupos de interés y movimientos sociales tienen como objetivo prioritario su sobrevivencia, por lo que su activismo político se ha visto cada vez más disminuido y su impacto en el fenómeno de la alternancia por tanto, es casi indetectable.

2.-Destaca entre otras de las razones poderosas el clientelismo propiciado por todos los partidos políticos que convierten a las organizaciones sociales en sus mejores “clientes”. Esto ha dado como resultado que los intereses partidarios se impongan sobre la organización, enajenando los intereses de los afiliados, quienes ven cómo su organización deja de responder a sus objetivos sociales en aras de sostener la militancia dentro de un partido que en poco o nada responde a sus reivindicaciones.

3.-Otro elemento que explica la debilidad de las agrupaciones civiles autónomas en la entidad es la persistencia del corporativismo y la presencia del

⁴⁷ Información obtenida en el periódico *La Jornada de Oriente* del día 20 de octubre del 2010 el cual da cuenta del estudio “Trabajo, precariedad y situación laboral en Puebla” del sociólogo de la BUAP Óscar Calderón Morillón.

neo corporativismo. En el país y por consecuencia en Puebla no surgió una sociedad civil fuerte con capacidad autónoma de representación y movilización, debido a este fenómeno, pues el sistema de representación de intereses, desde el principio ha sido dependiente del gobierno. Es decir, que las autoridades controlan corporativamente a organizaciones obreras y campesinas como la CTM, CNC y CNOP con el propósito de prevenir conflictos y asegurar el control político.

Y como no se ha creado ninguna estructura alternativa a esa continúan operando, aunque basados en la elección del 4 de julio de 2010, tal pareciera que esa estructura dirigió su respaldo a la oposición PAN-PRD. En cualquier caso, persiste una práctica autoritaria que se evidencia claramente hoy día en los casos del SNTE y del sindicato de Pemex.

Se observa la presencia del neo corporativismo en Puebla en dos vertientes. En la primera surge como decíamos, porque las viejas estructuras institucionales creadas por el PRI negocian y se alían a los nuevos gobiernos panistas o perredistas. Y en su segunda vertiente, con la creación de múltiples Consejos Ciudadanos integrados en diversas instituciones públicas que al ser creación gubernamental, a final de cuentas tienen poco de ciudadano y dependen del gobierno en turno.

En Puebla hay quejas constantes sobre el mal funcionamiento de esos Consejos Ciudadanos, los cuales sirven sólo de parapeto al gobierno para hacer creer que dan cabida a la participación ciudadana. Ejemplo de ello es la queja del Colegio de arquitectos del Valle de Puebla, en el sentido de que los Consejos se han quedado al margen de los proyectos de desarrollo urbano de la capital poblana y por otro lado, está la queja del Consejo Ciudadano del ayuntamiento de Puebla quien denuncia no haber sido tomado en cuenta por las administraciones prisitas de Enrique Doger y Blanca Alcalá.

4.-Sobre el caso particular de Puebla, si bien la entidad dejó atrás el caciquismo avilacamachista de horca y cuchillo, las estructuras caciquiles se han sostenido a largo plazo por lo que no es casual que prevalezcan en cargos públicos personas con los apellidos Moreno Valle, Marín, Morales o Bautista, quienes heredan el cargo a sus protegidos e impiden el acceso a nuevos

grupos y a nuevos personajes. Los cargos públicos siguen quedando en familia.

El cacicazgo tampoco ha sido desterrado de la zonas rurales, por lo que la entidad está anclada en un pasado caracterizado por un sistema represivo, clasista y de compadrazgos. El cacicazgo es un subgrupo dentro de un universo clientelar más amplio que tiene entre otras características ser arbitrario, personalista e ilegal y con una gran capacidad de transformarse para convivir con la “modernidad”.

5.-La cooptación que se utiliza como un sinónimo de inhibir acciones o convicciones políticas, normalmente se presenta como una acción ejercida por los gobiernos en contra de individuos o grupos disidentes, pero también puede ser aplicada por otros grupos de interés en contra de personas u organismos que no comulgan con sus ideas y proyectos.

El caso más evidente de cooptación en Puebla lo podemos encontrar en la mayoría de los medios de comunicación, los cuales según los propios periodistas de la entidad, nunca han representado una alternativa para la sociedad organizada debido a que son instrumentos del gobierno y de los grupos de poder.

El caso más ilustrativo es el del gobernador Mario Marín en contra de la periodista Lydia Cacho, en donde se dejó ver el sometimiento de la mayoría de los medios electrónicos y de la prensa a excepción de La Jornada, Cambio y Síntesis.

6.-La alianza entre poderes y la negociación previa tiene como característica esencial ser excluyente. Pues únicamente entran al pacto quienes gozan de algún tipo de poder ya sea político o económico. Con esto, la mayoría de las organizaciones civiles quedan fuera de algún tipo de beneficio y por el contrario, muchas veces son afectados en su bienes o proyectos. Ejemplo de una alianza permanente en el Estado es la que se ha dado entre el gobierno y los empresarios, quienes a pesar de todo siguen siendo el grupo de interés con mayor poder. Recientemente se acusa a estos aliados de apoderarse de las

reservas ecológicas de la capital poblana como Angelópolis, La Calera y Santa Cruz, tierras que han sido expropiadas a ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios para beneficiar a unos cuantos.

Los cinco organismos empresariales más importantes de la entidad concentran más de 8 mil afiliados, cuyos destinos son dirigidos por poco más de diez familias poblanas de origen español y libanés. El poder en la cúpula empresarial se hereda entre unos cuantos, lo que por razón natural impide la inclusión de pequeños y medianos empresarios en la toma de decisiones. Pero además, facilita las negociaciones entre el sector empresarial y el gobernante en turno quien aprovecha el tener un limitado espectro de interlocutores para conseguir acuerdos de beneficio mutuo.

Otro ejemplo, es el que se menciona de la negociación entre el gobierno federal y el gobernador Mario Marín, quien decidió apoyar la candidatura de Felipe Calderón a la presidencia de la República y no operar a favor de Roberto Madrazo. Este pacto se presentó luego de que el 26 de febrero de 2006 se escenificara en Puebla una manifestación multitudinaria calculada entre 40 mil y 50 mil asistentes contra del gobernador Marín a quien se le exigía renunciar por sus tratos con el empresario Kamel Nacif Borge y la detención arbitraria de la periodista Lydia Cacho.

Para la segunda manifestación sólo acudieron 5 mil personas y en la tercera marcharon sólo 250 debido a que ya se había negociado con los maestros dirigidos por Elba Esther Gordillo, con los panistas, campesinos y miembros de grupos de izquierda.

7.- En este caso, los miembros de las organizaciones sociales disminuyen su activismo cuando son “invitados” por los gobiernos a integrarse a sus filas. Según los expertos no hay necesidad de cooptación, pues los dirigentes sociales ven atractiva la oportunidad para realizar “desde dentro” una labor transformadora importante. Se ha dado en diferentes sectores, pero principalmente con los empresarios.

8.- Los casos de corrupción más evidentes en los últimos gobiernos estatales los enfocan sus críticos hacia la privatización del Estado, el quebrantamiento de leyes por parte del mismo gobierno, la venta de terrenos de manera ilegal a empresarios, la participación de la banca en esos tratos, e incluso la falta de apoyo de los medios de comunicación, debido a su complicidad con los funcionarios de todo nivel, creando así una red inquebrantable de corrupción con la que día a día se enfrentan las asociaciones civiles.

9.-En cuanto a este último factor de imposición e intolerancia, se encuentra como otro rasgo de autoritarismo de las administraciones públicas, que pretextan la necesidad de mantener un Estado fuerte, para no dar cabida a otros grupos u organizaciones civiles en la toma de decisiones. Sostienen que la gobernanza va en contra del liberalismo, pues “entroniza a los poderes económicos y sociales a costa del Estado.

Con este criterio, gobernadores como Manuel Bartlett, reconocieron que en ocasiones “no se consulta nada” con ningún grupo y se toman las decisiones.

Por último, refuerza el argumento de la poca incidencia de la sociedad civil en la alternancia, cuando se detectan algunas de las causas que realmente originan este fenómeno. Ahora bien, en cuanto a las causas de la alternancia los analistas consultados las identifican más en el ámbito político que en el socioeconómico. Los aspectos estructurales reconocidos en otros estudios como el ingreso, la pobreza, la educación, la dicotomía rural –urbana, la salud, entre otros, no se juzgan en éste caso como asociados al fenómeno de estudio.

Los entrevistados coinciden en que los factores que provocaron en particular el cambio de gobierno a nivel estatal son múltiples y enfocados principalmente a deficiencias políticas del gobierno de Mario Marín que provocaron el resquebrajamiento del partido en el poder, así como la falta de credibilidad en la administración marinista por parte de la ciudadanía. Estos resultados confirman también el papel poco significativo de las organizaciones civiles y de los movimientos sociales como causas decisivas de los cambios de gobierno.

El primer factor a resaltar es el *incremento de la votación*, pues como se demostró, a mayor votación, mayor número de municipios con alternancia. Si consultamos la TABLA A podremos apreciar que hay dos hileras de datos bajo los años 2001, 2004, 2007 y 2010 en los cuales se efectuaron procesos electorales para presidentes municipales. En la hilera de la variable independiente X observamos los porcentajes de votación obtenidos por año electoral. Y en la hilera de la variable dependiente Y se colocaron el número de municipios con alternancia en ese mismo año.

Así para el 2001, con un porcentaje de 51.87% de votación, tuvieron lugar 79 casos de alternancia. En 2004, al elevarse a 55.35% los sufragios, también crecieron los cambios de gobierno, en este caso llegaron a 82. Para 2007, al disminuir la votación a 51.41%, el número de municipios con alternancia también se redujo a 70. Y finalmente, en el 2010, con una votación histórica en cuanto al número de votantes, ésta alcanzó una cifra de 57.12%, por lo que en forma paralela, el número de municipios con cambio de gobierno llegó a una cifra récord de 114.

Al aplicar la fórmula de Pearson para conocer el grado de correlación entre ambas variables (X = porcentaje de votación y Y = número de municipios con alternancia) se concluye que *sí hay una relación entre las variables*, pues el resultado de la aplicación de la fórmula nos dio un resultado de

$$r = 0.8721$$

Esto significa que existe una correlación positiva, lo que indica que si sube el valor de una variable, también se incrementa el de la otra. La correlación que se comprueba en este caso, es una correlación intensa en la medida en que se aproxima a 1.

En una investigación anterior, también de los municipios de Puebla, los analistas llegaron a una conclusión similar, pero para los años 1989, 1992, 1995, y 1998 (VALDIVIEZO, 2003). Si bien en el trabajo publicado no aparece el resultado de la correlación de variables, los investigadores confirman el hecho y al darnos a la tarea de aplicar la misma fórmula que utilizamos para el

periodo 2001-2010, la conclusión avala el resultado de que a mayor votación, mayor número de municipios con alternancia.

Llegamos a la conclusión de que *en este caso también hay correlación* entre el porcentaje de votación y el número de municipios con alternancia. Es decir que a mayor votación, mayor alternancia. El resultado de la aplicación de la fórmula nos arroja un resultado de:

$$r = 0.7446$$

Resultado que nos indica una correlación positiva y aunque de menor intensidad que en la correlación del periodo 2001-2010, suficientemente intensa y de signo positivo, lo que indica que al aumentar X, también aumenta Y.

Otros de los factores más destacados son : *“La imposición de candidatos”; “El hartazgo mostrado por la población”; la fractura al interior del partido tricolor; el clientelismo apoyado por la Federación; el engaño con las encuestas; la formación de la Coalición opositora y por último cierta participación de la sociedad civil.*

Si algo está claro hasta el momento, es que las organizaciones civiles de Puebla han jugado al igual que en otras entidades del país un papel secundario en las transformaciones políticas. Sin embargo, a pesar de que los diversos grupos ciudadanos no son protagonistas de la historia en cuanto a cambios de gran alcance, es preciso dejar en claro que dichos organismos sí han tenido un papel clave en el proceso de liberalización sufrido por las sociedades anteriormente gobernadas por liderazgos autoritarios e ilegítimos.

Se entiende que las instituciones en Puebla no son monolíticas y que tampoco se han quedado congeladas en el tiempo. Es bien sabido que la transformación de la cultura política autoritaria es un proceso muy largo que en la entidad se ha venido dando de manera muy lenta, pero paulatina. Tanto la reforma política que llevó a la creación del Instituto Electoral del Estado de Puebla con lo cual han tenido lugar elecciones más limpias y más libres, como

la presencia de redes sociales y blogs más críticos a través de Internet, así como la proliferación de otros medios de comunicación menos sometidos a los designios del poder político marcan una tendencia de mayor apertura.

Los grupos de la sociedad civil organizados se han ido abriendo camino en forma trabajosa en un ambiente poco propicio a la democratización y han empezado a dejar pequeñas huellas de su presencia. La presión de los grupos poderosos como son los empresarios se ha dejado sentir de generación en generación y hoy el Consejo Coordinador Empresarial, (encabezado por Luis Rodríguez Fernández) que integra a 28 organismos del sector ya presiona al gobernador electo Rafael Moreno Valle en la conformación de su gabinete.

Del mismo modo se cuenta ya con algunos medios de comunicación críticos, una reconocida agrupación de Derechos Humanos en el Valle de Tehuacán, organizaciones indígenas independientes, grupos ambientales combativos y una organización ciudadana antisequestros.

En otras palabras, si bien es cierto que muchas agrupaciones civiles son fantasmales y las que existen no determinan cambios políticos de fondo, la labor efectiva de pequeños grupos se empieza a tomar en cuenta.

La sociedad civil no organizada, por otro lado, aquella que se conjuga por el cúmulo de actos individuales, como pudiera ser el voto ciudadano y la participación independiente de personas de distintos niveles socioeconómicos, diversas ideologías y religiones por medio de la opinión pública, también se ha hecho presente.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO, Sergio, (2010), *Vuelta en U. Guía para entender y reactivar la democracia estancada*, Ed. Taurus, México.
- AGUILAR, José Antonio, (2006), *Transparencia y democracia: Claves para un concierto*, Ed. IFAI, Cuadernos de transparencia No. 10, México.
- AGUILAR, Luis F., (2006), *Gobernanza y gestión pública*, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- ALGUACIL, Julio, (2003), *Ciudadanía, ciudadanos y democracia participativa*, Ed, Fundación César Manrique, Madrid, España.
- ÁLVAREZ, Lucía, (2002), *La sociedad civil ante la transición democrática*, Ed. Plaza y Valdés editores, México.
- ARELLANO, David, et. al., (2000), *Reformando al gobierno una visión organizacional del cambio gubernamental*, Ed. Miguel Ángel Porrúa y CIDE, México.
- ARENDT, Hannah, (1993), *La condición humana*, Ed, Paidós, España.
- ARROYO, Israel y RUIZ, Rodolfo, (2001), *La legitimidad fragmentada. Transición e institucionalidad en Puebla*, Ed. BUAP y Plaza y Valdés, Puebla, México.
- AYALA, José, (2003), *Instituciones para mejorar el desarrollo. Un nuevo pacto social para el crecimiento y el bienestar*, Ed. FCE, México.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO,(2010) “El BID y la sociedad civil”, en <http://www.iadb.org/resources/civilsociety/index.cfm?lang=es>.

BARBA, Carlos, BARROS, José Luis y HURTADO, Javier, (1991), *Transiciones a la democracia en Europa y América Latina*, Ed. Universidad de Guadalajara, Miguel Ángel Porrúa y FLACSO, sede México.

BARNEY, Darin,(2000), *Prometheus Wired. The hoped for democracy in the age of network technology*, Ed. The University of Chicago Press, Canada.

BARRIOS, Martín y HERNÁNDEZ, Rodrigo, (2004), *Tehuacán: del calzón de manta a los blue jeans*, Ed. Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán A.C., Puebla, México.

BEETHAM, David (2005), “Calidad de la democracia: el gobierno de la ley”, en *Metapolítica*. Centro de estudios de política comparada, Número 39, 2005, volumen 8.

BOBBIO, Norberto, (2004), *Liberalismo y democracia*, Ed Fondo de Cultura Económica, México.

BOBBIO, Norberto, (2003), *El futuro de la democracia*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

BOBBIO, Norberto, (2001), *Derecha e izquierda. ¿Existen aún la izquierda y la derecha?*, Ed. Punto de Lectura, España.

BOBBIO, Norberto, et. al. (2002), *Diccionario de Política*, Ed. Siglo Veintiuno, México.

BORJA, Rodrigo, (1998), *Enciclopedia de la política*, Ed. FCE, México.

CACHO, Lydia, (2007), *Memorias de una infamia*, Ed. Grijalbo, México.

CAMP, Roderic Ai, (2000), *La política en México*, Ed Siglo Veintinuno, México.

CAMP, Roderic Ai, (1985), *Los líderes políticos de México. Su educación y reclutamiento*, Ed. FCE, México.

CANSINO, César y COVARRUBIAS, Israel , (2007), *Por una democracia de calidad. México después de la transición*, Ed. CEPACOM, México.

CANSINO, César, (2000,) *La transición mexicana 1977-2000*, Ed. Centro de estudios de política comparada, México.

CANSINO, César, (1995), *Construir la democracia. Límites y perspectivas de la transición en México*, Ed. CIDE y Miguel Ángel Porrúa, México.

CANSINO, César, (1995), *La transición política*, Ed. CIDE y Miguel Ángel Porrúa, México.

- CANTO, Manuel, "Las organizaciones civiles en la transición", en ÁLVAREZ, Lucía (2002), **La sociedad civil ante la sociedad democrática**, Ed. Plaza y Valdés, México.
- CARPIZO, Jorge, (2002), *El presidencialismo mexicano*, Ed. Siglo XXI, México.
- CASAR, María Amparo, (2010), "La alternancia :Diez años después 1. Ni mejores, ni peores", en *Nexos*, México.
- CASTELLS, Manuel, (2009), *Comunicación y poder*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, España.
- CASTILLO, Jaime, PATIÑO, Elsa y ZERMEÑO, Sergio, (2001), *Pobreza y organizaciones de la sociedad civil*, Ed. UAP, Conacyt y Red de investigación urbana A. C., México.
- CASTILLO, Jaime, y PATIÑO, Elsa, (2001), *Saberes organizativos para la democracia*, Ed. UAP y Red nacional de investigación urbana A. C., México.
- CASTILLO, Jaime, y PATIÑO, Elsa, (1997), *Cultura Política de las organizaciones y movimientos sociales*, Ed. La Jornada ediciones y Centro de Investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades (UNAM), México.
- CASTILLO, Jaime, (1986), *Los movimientos sociales en Puebla*, Ed. Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, Tomo 1 y Tomo 2, México.
- CAZARÍN, Angélica, (2002), *Factores de la alternancia en Tlaxcala 1991- 2001*, El Colegio de Tlaxcala A.C. Tesis doctoral, México.
- CHARRY, Clara Inés y MASSOLO, Alejandra, (2007), *Sociedad civil. Capital social y gestión local*, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana y Plaza y Valdés, México.
- CHOMSKY, Noam, (2007), *El miedo a la democracia*, Ed. Crítica, España.
- CHOMSKY, Noam, (2001), *Perspectivas sobre el poder*, El Reoure Editorial, Barcelona.
- CLEMENTE, Miguel, (2005), *Violencia y medios de comunicación. La socialización postmoderna*, Ed. EOS Psicología Jurídica, España.
- COHEN, Jean L. y ARATO, Andrew, (2001), *Sociedad civil y teoría política*, Ed. FCE, México.
- COLLIN, Laura y MOLINA, Rafael, (2009), "Las organizaciones de la sociedad civil en México: de la invisibilidad al protagonismo", en *www. sociedad civil*

- COSÍO, Daniel, (1972), *El sistema político mexicano*, Ed. Joaquín Mortiz, México.
- CRESPON, José Antonio, (2006), "El fantasma del conflicto poselectoral, ¿otra vez?", en *Metapolítica*, Número 48, volumen 10.
- DEL VALLE, Ricardo, (1989), *Líderes de opinión, grupos de presión y prensa en Guerrero*, tesis de licenciatura en la carrera de Comunicación de la Universidad Iberoamericana, México.
- DE PIÉRO, Sergio, (2005), *Organizaciones de la sociedad civil. Tensiones de una agenda en construcción*, Ed. Paidós, Buenos Aires.
- DAHL, Robert A., (2002), *La Poliarquía. Participación y oposición*, Ed Tecnos, Madrid, España.
- ELIZONDO, Carlos, et. al., (2002), *Lecturas sobre el cambio político en México*, Ed. CIDE y FCE, México.
- ESPINOZA, Víctor, (2002), "Alternancia política y gobiernos locales de México", en *Estudios Sociológicos* XX: 58.
- GARCÍA, Raymundo, (1998), "Causas y consecuencias de la compartición del poder. Parte 2 inicio de la alternancia : elección municipal de 1995", en Puebla: elecciones, legalidad y conflictos municipales 1977- 1995, Ed. BUAP.
- GARCÍA RAMÍREZ, Fernando (2006), "Poder ciudadano", en *Letras Libres*, número 89, año VIII, pp. 12-14.
- GONZÁLEZ, Francisco y DELHUMEAU, Antonio, (1973), *Los mexicanos frente al poder*, Ed. IMEP, México.
- JULIÁ, Santos, PRADERA, Javier y PRIETO, Joaquín, (1996), *Memoria de la Transición*, Ed. Taurus, Madrid.
- KRAUZE, Enrique (2005), "Refrendar la democracia", en *Letras Libres*, número 82, año VII, pp. 14-20.
- KRAUZE, Enrique (2000), "La ética católica y el espíritu de la democracia", en *Letras Libres*, número 14, año 11.
- KRAUZE, Enrique, (1997), *Biografía del poder*, Ed. Tusquets editores, México.
- KRAUZE, Enrique, (1997), *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, Tusquets editores, México.
- LA PALABRA.COM, (2007), El país, en manos de los indecisos, en [http:// esp. Mexico.com/lapalabra/una/25637/el-pais-en-manos-de- los-indecisos](http://esp.Mexico.com/lapalabra/una/25637/el-pais-en-manos-de- los-indecisos).

LIJPHART, Arend, (2004), *Modelos de democracia. Formas de gobierno y resultados en treinta y seis países*, Ed. Ariel ciencia política, Barcelona, España.

LINZ, Juan y STEPAN, Alfred, (1996), *Problems of democratic transition and consolidation. Southern Europe, South America and post communist Europe*, Ed The Johns Hopkins University Press.

LIPSET, Martin, (2000), "La necesidad de los partidos políticos", en *Letras Libres*, Número 14, año 11.

LUHMANN, Niklas, (1995), *Poder*, Ed. Universidad Iberoamericana y Anthropos Editorial del Hombre, España.

MEDINA, Ignacio, (2009), *Elecciones presidenciales en América Latina. El ascenso de una izquierda heterogénea*, Ed. Colección insumos latinoamericanos elaleph.com, Buenos Aires, Argentina.

MERINO, Mauricio, (2003), *La transición votada. Crítica e interpretación del cambio político en México*. Ed. FCE, México.

MEYER, José Antonio, (2008), *Entre la transparencia y la opacidad: el inoperante proceso de reformas a la Ley de Transparencia y Acceso a la Información del Estado de Puebla*, IX Congreso Latinoamericano de investigadores de comunicación.

MIKLOS, Tomás, et. al.(2000), *Las decisiones políticas. De la planeación a la acción*, Ed. IFE y Siglo XXI, México.

MILLÁN B., Julio y CONCHEIRO, Antonio, (2000), *México 2030 Nuevo siglo, nuevo país*, Ed. FCE, México.

MONTALVO, Ramos, (2007), "La proliferación de las ONG's en el Estado de Tlaxcala, en <http://www.eumed.net/libros/2007b/282/2.htm>.

MORENO, Alejandro, (2003), *El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*, Ed. FCE, México.

MORLINO, Leonardo, (2003), *Democracias y democratizaciones*, Ed. CEPACOM, México.

NASSIF, Alberto, (2006), "Dos proyectos de nación", en *Metapolítica*, Número 48 Vol. 10.

NORMAN, Wayne, (1996), *El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía*, Ed. The University of Chicago Press y Cuadernos del CLAEH, Montevideo, Uruguay.

OLVERA, Alberto J., et al. (2003), *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina*, Ed. Universidad Veracruzana, Fondo de Cultura Económica, México.

OLVERA, Alberto J., (2009), "Transición política y sociedad civil", en <http://www.cetrade.org/v2/book/export/html/1009>.

O' DONELL, Guillermo y C. SCHMITTER, Philippe, (1994), *Transiciones desde un gobierno autoritario/ 4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*, Ed. Paidós, Barcelona- Buenos Aires- México.

O'DONELL, Guillermo, C SCHMITTER Philippe y WHITEHEAD, Lawrence, (1994), *Transiciones de un gobierno autoritario/ 2. América Latina*, Ed. Paidós, Barcelona- Buenos Aires- México.

PANSTERS, Wil G., (1998), *Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937- 1987*, Ed. BUAP y FCE, México.

PATÍÑO, Elsa y CASTILLO, Jaime, (2005), *Gobierno y sociedad civil*, UAP y Red de investigación urbana, Puebla, México.

PESCHARD, Jacqueline, (2007), *Transparencia y partidos políticos*, Ed. IFAI, Cuadernos de transparencia No. 8, México.

POWELL JR, G. Bingham (2005), "Calidad de la democracia: reciprocidad y responsabilidad", en *Metapolítica*. Centro de estudios de política comparada, Número 39, enero/febrero 2005, volumen 8.

RABOTNIKOF, Nora, "Sociedad Civil: cambio político y cambio conceptual", en ÁLVAREZ, Lucía, (2002), **La sociedad civil ante la transición democrática**, Ed. Plaza y Valdés, México.

RAMÍREZ, Juan Manuel, "Contribuciones de las organizaciones cívicas al cambio político", en ÁLVAREZ, Lucía, (2002), **La sociedad civil ante la transición democrática**, Ed. Plaza y Valdés, México.

RAMÍREZ, Juan Manuel, "Organizaciones cívicas, democracia y sistema político".

RAWLS, John, (2001), *La justicia como equidad*, Ed. Paidós, Barcelona.

REYGADAS, Rafael, "Retos en el horizonte de las organizaciones civiles en México", en ÁLVAREZ, Lucía (2002), **La sociedad civil ante la transición democrática**, Ed. Plaza y Valdés, México.

REYNOSO, Víctor Manuel, "Las razones y las formas de una transición gradual. México 1988-1994" en DUTRÉNIT, Silvia (1998), *Huellas de las transiciones políticas. Partidos y elecciones en América Latina*, Conacyt, México.

RODRÍGUEZ, César, (2008), *La alternancia municipal en México*, Ed. Centro de estudios sociales y de opinión pública. Documento de trabajo número 52, México.

RUIZ, Carlos, "Conversación 2.0. Retos éticos ante la participación en un sistema comunicativo integrado", (2010) en *Las audiencias activas, nuevas formas de participación pública. Consideraciones éticas y jurídicas*, COSO y Universidad Panamericana, México.

SALAZAR, Luis, (2000), *Alternancia y transición a la democracia*, Ed. Cal y Arena, México.

SARTORI, Giovanni, (2005), *Partidos y sistemas de partidos*, Ed. Alianza Editorial, España

SARTORI, Giovanni, (2002), *La política lógica y método en las ciencias sociales*, Ed FCE, México.

SARTORI, Giovanni, (1993), *La democracia después del comunismo*, Ed. Alianza Editorial, España.

SEMARNAT, (2009), Consejos consultivos 2008-2011, en www.semarnat.gob.mx

SEN, Amartya K., (1997), *Bienestar, justicia y mercado*, Ed. Paidós, Pensamientos contemporáneo 48, Barcelona, España.

SERRA, Andrés, (1997), *Diccionario de Ciencia política*, Ed. UNAM y FCE, México.

STEIN, José Luis, (2005), *Democracia y medios de comunicación*, Ed. UNAM, México.

TOURAINÉ, Alain, (2000), *¿Qué es la democracia?*, Ed. FCE, Buenos Aires, Argentina.

VALDIVIEZO, René, (2004), *Gobierno locales y alternancia en Puebla 1990-2000*, Ed. BUAP, Puebla, México.

ZEPEDA, Guillermo, (2004), *Crimen sin castigo. Procuración de justicia penal y ministerio público en México*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica y CIDAC.

ANEXOS

ANEXO 1

ENTREVISTA CON EL RECTOR DE LA BUAP ENRIQUE AGÜERA IBAÑEZ

“¡Por supuesto!, la Universidad es factor de cambio”, enfatiza en su respuesta escrita el rector de Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Enrique Agüera Ibáñez. “La universidad es un ente dinámico que debe adaptarse a los nuevos paradigmas y tener un estrecho contacto con los fenómenos sociales.”

Al ampliar su argumento el rector especifica el modo en que la universidad ha influido en las políticas públicas:

“Se ha ampliado la cobertura educativa con calidad; se ha impulsado el programa de regionalización de licenciaturas semi escolarizadas; se ha encabezado el programa de

desarrollo regional con la puesta en marcha de seis megaproyectos de impacto social, económico y medioambiental; hemos cumplido con la rendición de cuentas y además la universidad ha sido incluyente al abrir la institución a todas las ideologías”.

Cuando se le cuestiona sobre la desactivación de la BUAP en torno a las movilizaciones sociales, el rector Agüera aclara que su tarea primordial es la formación de profesionales, pero sin abandonar el compromiso social.

Y al entrar en el terreno de la sociedad civil Agüera Ibáñez advierte que son tiempos para que la sociedad actúe, participe y demande y no deje todo a los partidos políticos, los cuales se adueñarían de todo en caso contrario.

Hasta el momento, las tareas pendientes de esa sociedad civil que enlista el rector poblano son:

1. Involucrarse más en los asuntos públicos de manera más organizada
2. Ser agente protagónico de su propio desarrollo, y
3. Fortalecer el proceso social para pedir y rendir cuentas en un marco de derechos y deberes.

En cuanto a la efectividad de la democracia, el máximo representante de la Casa de Estudios de Puebla, advierte que ésta no se mide con la alternancia, sino con indicadores de bienestar social y desarrollo económico.

En la entrevista que se le hizo con el fin de conocer a profundidad los distintos actores de la sociedad civil poblana, al hablar de la influencia de la BUAP, el licenciado Agüera recuerda los años sesentas, en la que la universidad encabezó y detonó cambios que la sociedad mexicana reclamaba.

-Muchos espacios sociales tuvieron su origen en el mundo universitario (...) después de ser reconocidos, las instituciones orientaron su compromiso con la sociedad a su tarea primordial, que es la formación de profesionales y ciudadanos. (...) Nunca se ha abandonado nuestro compromiso social.

Según él mismo, actualmente la universidad sigue influyendo en políticas de Estado, tales como el trabajo en conjunto para ampliar la cobertura educativa, el desarrollo educativo de las distintas regiones y el impulso de mega proyectos e incubación de empresas.

En cuanto al tema de la efectividad de la democracia en Puebla, debido a la permanencia de un mismo partido a nivel estatal durante años, comenta:

-La efectividad de la democracia no se mide con la alternancia, sino con indicadores de bienestar social y de desarrollo económico.

En contraste a los escándalos que ha encabezado el gobierno de Puebla en los últimos años, el rector de la BUAP habla de manera diplomática a favor del gobierno en cuanto a su aportación a la democracia, “Ha fortalecido la educación, la salud pública y ha mantenido la estabilidad social.” Particularmente al ser cuestionado sobre los primeros años del gobierno de Mario Marín Torres afirma que su desempeño ha sido positivo y que tiene la aprobación social. Al preguntarle su opinión sobre el gobierno de Melquíades Morales, responde vagamente con una sonrisa:

-Un gobierno conciliador y tolerante, que mantuvo la estabilidad política del estado, un político profesional, sensible y cercano a la gente.

Del estilo de gobierno de Bartlett dice: “un estilo muy personal de gobernar, cuidadoso y firme”.

Sin ningún reproche al Estado, acepta la unión que existe entre éste y las empresas, ya que esto “contribuye a la democracia”. Habla de Puebla como referente político y económico, en donde la participación en los procesos electorales está por encima de la media, los medios de comunicación son autónomos y críticos, las élites han disminuido en peso, en donde hay apoyo a obreros, campesinos e indígenas: un estado de Puebla muy distinto a los conceptos que se han dado a conocer en muchos medios.

-En su concepto ¿cuáles cree usted que sean las tareas pendientes de la sociedad civil en Puebla, es decir, su nueva agenda?

1. Involucrarse más en los asuntos públicos de manera organizada.
2. Ser agente protagónico de su propio desarrollo.
3. Fortalecer el proceso social para pedir y rendir cuentas en un marco de derechos y deberes: "Una sociedad cumplida, merece un gobierno que cumpla."

-¿En el marco de la transición a la democracia, Puebla le debe algo a las organizaciones civiles como actores relevantes?

-Considero que toda organización debe hacer su mayor contribución de acuerdo a sus valores y principios para el avance de la democracia, cuando la sociedad y sus organizaciones trabajan en conjunto, se alcanzan mayores objetivos y metas. Vivimos grandes retos en Puebla y debemos abrir más espacios a la gobernanza para que todos los poblanos alcancen la calidad de vida que merecen.

-Hoy día ¿cree que la sociedad civil ha sido eclipsada por las fuerzas políticas, o por el contrario se mantiene con vida propia?

-La sociedad es la razón de ser de la política. Las fuerzas políticas son de la sociedad, no al revés. Son tiempos para que la sociedad actúe, se organice, participe, demande, y no deje todo a los partidos políticos, ni a sus representantes. Si esto no pasa, entonces las fuerzas políticas se adueñan del escenario. Sería grave que la sociedad se quedara sin voz.

-Actualmente ¿cuál es la relación que prevalece entre la Universidad y el gobierno del Estado?

De cordialidad, respeto y colaboración.

(Esta sequedad, con un toque de diplomacia explica las respuestas que hace el rector a través de la entrevista).

-¿De qué modo han afectado al estado las transformaciones políticas a nivel nacional?

-No sólo en Puebla. sino en todo el país, se experimentan cambios por la alternancia de partidos y la transición a la consolidación de la democracia.

Por un lado se fortalecen los procesos de decisión local a la par que se debilita aparentemente el presidencialismo, sin embargo, nos falta mucho en materia de federalismo.

-¿A qué atribuye usted por un lado, la alternancia de gobiernos de distintos partidos a nivel municipal de la entidad, y por el otro, la permanencia de un mismo partido a nivel estatal?

-El gobierno local es muy cercano a la sociedad; premia o castiga, según el desempeño del gobierno. El escrutinio público se expresa directamente en las urnas. Las elecciones están marcadas por las preferencias personales, influyen las características de los candidatos.

En las elecciones estatales se conjuntan diversos factores y uno de ellos es que los ciudadanos diferencian su voto ya y hasta el momento mantienen su voto mayoritario al partido en el gobierno.

-Aunque en julio de 2006 el PRI obtuvo en Puebla sólo 23% de los votos, conforme avanzó el tiempo, se recompuso el tricolor, hasta su avasallante triunfo del 11 de noviembre de 2007, ¿qué factores a su juicio determinaron esa consolidación?

-La confianza en Blanca Alcalá, candidata, joven, carismática y preparada. El desencanto ciudadano por otros partidos, que no hacen coincidir su discurso con sus acciones. La división interna del PAN, el abstencionismo y una eficiente estructura electoral del PRI.

-A la luz de una imagen en ese momento deteriorada de gobernador Mario Marín, ¿cómo entender que no se diera un voto de castigo de los electores como respuesta a un gobierno cuestionado?

-Trabajo intenso del gobernador y su gabinete en el territorio poblano y atención a los problemas de las diferentes regiones del estado. Además, los electores no votan tanto por un partido, sino por los candidatos.

-Algunos observadores políticos mencionan la composición de redes caciquiles y corporativas como una de las causas del actual fortalecimiento del PRI. ¿Qué opina al respecto?

-El corporativismo se ha venido diluyendo, la fuerza de las organizaciones corporativas del PRI es menor comparada con la que tenían hace una generación.

-¿Se mantiene hoy día la lealtad de las distintas confederaciones (CTM, CNC, ANOP,) al PRI, o se ha trasladado esa lealtad a otro partido político?

-Los dirigentes de las organizaciones sí mantienen sus lealtades. A nivel de afiliados individuales, las cosas pueden ser diferentes.

-¿Los obreros y campesinos que rol han jugado en ese cambio?

-A través de sus organizaciones han participado en el proceso de democratización.

-En el caso particular de Puebla ¿se podría hablar de una relación causal entre el desarrollo y la democracia? Es decir, ¿que a menos desarrollo hay menos democracia?

-No, aunque existe relación, el desarrollo no depende sólo de la democracia: "La democracia es sólo una condición, pero no la única". Las otras condicionantes del desarrollo son la inversión, competitividad, educación y empleo, a final de cuentas un crecimiento sostenido.

-¿Cuál es el grado de respeto a los derechos humanos que existe en la entidad actualmente?

-Si lo vemos a partir de los que señalan los medios de información, en general estamos bien y como en todo el país, hace falta difundir más información acerca de los derechos humanos y las instancias que los garantizan. Falta aplicar la legislación y motivar la cultura de la denuncia.

-¿Qué papel juegan actualmente las diferentes etnias en la transformación de la sociedad?

-Más de 10% de la población del estado pertenece a alguna etnia, esto es factor significativo en el diseño y aplicación de las políticas públicas que atienden, de manera integral a esos grupos sociales en lo económico, social y cultural, para fortalecer y preservar lo más valioso de nuestra identidad.

-Por último ¿ha sido la Iglesia un actor significativo en la entidad últimamente?

-La Iglesia Católica ha sido moderada y respetuosa en sus observaciones respecto a los cambios que ha tenido la sociedad.

ANEXO 2

ENTREVISTA A MARTÍN BARRIOS HERNÁNDEZ

La alternancia de partidos y los cambios en el poder en Puebla no han servido de nada, pues no han significado una democratización de la entidad, ni una mejor vida para sus pobladores. Quien así se expresa es Martín Barrios Hernández, presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Valle de Tehuacán, activista social, opositor declarado del empresario Kamel Nacif y observador acucioso de la vida política del estado.

Los priistas se basan en una estructura de señores feudales y siempre van tras el dinero, “pura corrupción pues”. Y los panistas, quienes al principio sí luchaban por una verdadera democracia, son racistas y aliados de los ricos y poderosos, y cuando llegan al poder, también se olvidan de sus buenas intenciones. En cuanto a los perredistas, se la viven

en pleitos internos y cuando se ha sustituido en el liderazgo a los ancianos (que sí saben de usos y costumbres y la manera de resolver los problemas) por las camadas de maestros, éstos se han vuelto golpeadores y violadores de derechos, con lo que se da uno cuenta de la descomposición de este partido.

Martín Barrios, disidente gubernamental y ajeno a la militancia política partidista, denuncia sin cortapisas que pocos son los cambios políticos que se han traducido en beneficio popular y al reconocer que si bien en principio los cambios de gobierno causaron muchas expectativas, “luego vino la debacle debido a la corrupción de los políticos de cualquier signo”.

- En realidad todo es muy complicado y no hay una solución simplista. Tenemos un Congreso maniatado. Urgen los cambios legislativos para conseguir la representación ciudadana, y cabildos abiertos para que se democratice el municipio. Pero no como el PAN, advierte, que proclama un federalismo hacendario, pero en cambio no está dispuesto a gobernar el municipio de manera democrática por medio de consultas ciudadanas, plebiscitos e iniciativas populares.

“Puebla”, sentencia, “está anclado en el pasado caciquil del PRI, caracterizado por un sistema represivo, clasista, de compadrazgos y que se encuentra invadido en toda su geografía por una actitud racista”.

Defensor de los derechos de los grupos marginados del Estado y reconocido por tirios y troyanos por su liderazgo combativo, Barrios Hernández desglosa sin titubeos los temas centrales de la agenda política poblana:

-Aunque al principio todos querían al gobernador Mario Marín, con el tiempo se volvió represor, empezaron a acosar el movimiento, a lanzarnos amenazas, hasta llegar al punto de encarcelarme.

- Las organizaciones gubernamentales son pocas y en su caminar hay avances y retrocesos. Entre las más destacadas se encuentra la Organización Independiente Totonaca (OIT), la cual hace diez años fue la organización indígena más importante de Puebla y en su alianza con el PRD gobernó tres trienios la presidencia municipal de X.

-La Comisión de los Derechos Humanos presidida por Cándido Morales comenzó con déficit y terminó repudiada, aunque la nueva presidenta Marcia Maritza Pulet logró algo positivo al hacer una recomendación al ayuntamiento de Tlacotepec de Díaz por la tortura perpetrada en contra del diputado José Momoxpan (José Manuel Benigno Pérez Vega), en contra de sus acompañantes y de la organización Voz Indígena de la Sierra Negra.

-Entre los enemigos más feroces de los trabajadores está el cardenal Norberto Rivera, quien en alianza con los empresarios más conservadores crearon la organización Mano Amiga, la cual sirvió para mediatizar nuestros esfuerzos acusándonos de revoltosos y perredistas.

- Las viejas organizaciones sindicales priístas como la CROC, FROC y CTM no obstante su desprestigio aún tienen el poder corporativo y jurídico.

-Los enemigos de los trabajadores en Tehuacán son los patrones, quienes en su mayoría maltratan a los obreros y explotan niños violando los más elementales derechos.

- En las próximas elecciones del 4 de julio creo que vencerá el PRI por la estructura de poder feudal en la que está montado.

-¿Hasta dónde ha podido llegar la defensa de los derechos humanos en Tehuacán?

-Ha habido avances y retrocesos, aunque en realidad son pocas las organizaciones no gubernamentales. Y la primera organización que se constituye es a finales de los años ochentas y a principios de los noventas y se llamó Haciendo una sola fuerza y la constituimos colectivos de contracultura de rock y también como espacios para los jóvenes. También había

otros agrupamientos que se formaron con organizaciones eclesiales de base en colonias populares.

-¿Por qué dices que se han dado altas y bajas en estos organismos?

-Bueno, cuando hablo de las altas me refiero a la creación de la Comisión de Derechos Humanos y haber logrado con ella una fuerte presencia. Y lo negativo es cuando el cardenal Norberto Rivera trata de mediatizarnos con la formación de un grupo llamado Mano Amiga. Esta agrupación pretendía defender los derechos humanos, algo fuera de la realidad en la medida que la mesa directiva y los asociados la integraban los mismos empresarios de la maquila, los avicultores y porcicultores. La mayoría eran explotadores afiliados a la CROC y aliados al clero ultraderechista.

Ellos eran los notables del pueblo, tanto del PRD, PAN y PRI, como los rotarios y otros grupos conservadores, en cambio, nosotros formábamos la organización con gente de base y nos dedicábamos a defender a los indígenas.

-¿En qué consistía esa defensa?

-Además de defender a los pueblos indígenas, apoyábamos a los jóvenes agredidos por la policía municipal y en ocasiones interveníamos a favor de las sexoservidoras extorsionadas por sus proxenetas. Siempre ha sido la defensa de los derechos civiles, aunque posteriormente nos empezamos a involucrar más en la cuestión de los usos y costumbres de los pueblos indios.

Todos los comités se encargan de verificar que las autoridades no sean abusivas, porque ocurre que cuando gobierna el PRI se ataca a quienes son de otros partidos, y cuando gobierna el PRD, se desquitan contra los ciudadanos que no pertenecen a su partido y los golpean, encarcelan o les cobran cuotas excesivas.

-O sea que de poco o nada sirven los cambios de partido...

-En realidad no han servido de nada. La alternancia y los cambios en el poder no han significado democratización, ni mejoría en la calidad de vida.

Además, desde 1995 nos dimos cuenta de la existencia de la tortura en Puebla y vimos casos espeluznantes, pero caímos en la cuenta de que era imposible sancionar a los policías abusivos o a los funcionarios públicos arbitrarios, debido a que la tortura no estaba tipificada en ninguna ley.

Debido a ello iniciamos una campaña a favor de una iniciativa de ley para que en el Código Penal del Estado se tipificara y sancionara la tortura. Luego de la creación de foros ciudadanos y de presionar al Congreso y al Ejecutivo, finalmente se aprobó esta ley. Esta acción la consideramos como un logro.

Otro avance dentro de las luchas sociales del Estado es el haber detenido el proyecto Milenio que estaba integrado al Plan Puebla- Panamá. En la maquila hemos tenido batallas de alto perfil, como el haber logrado que los dueños de la fábrica Navarra les pagaran a los obreros más de 8 millones de pesos por prestaciones, luego de la huelga. Lo malo es que la fábrica cerró definitivamente y los trabajadores se quedaron desempleados y algunos tuvieron la necesidad de migrar a Estados Unidos, y otros viven maltratados en fabriquetas que funcionan en el mercado negro.

También hemos vivido la problemática de la deficiente labor de Cándido Flores, el anterior presidente de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos, quien a pesar de ser como Marín, de origen muy humilde, nunca defendió los derechos humanos y finalmente fue removido del cargo. La nueva presidenta es Marcia Maritza Pulet quien ha logrado cosas positivas como la recomendación que da en contra del ayuntamiento de Tlacotepec de Díaz por la tortura en contra del diputado José Momoxpa y sus acompañantes.

Entre los casos de éxito se encuentra el de la OIT (Organización Indígena Totonaca), la cual en alianza con el PRD llegó a gobernar durante tres sexenios la presidencia municipal de X.

-¿Y cómo les fue en esa administración?

-Les fue bien al principio, pero luego el PRD se los llevó entre sus pleitos internos y su asesor principal terminó integrado a la organización priísta Antorcha Campesina, agrupación caciquil, todavía con mucha fuerza en la entidad.

-¿Y hay muchas organizaciones civiles en Puebla?

-No hay muchas organizaciones independientes, aunque históricamente se encuentra la 28 de Octubre formada por ambulantes y la UCI (Unión Campesina Independiente) de la Sierra Norte, la cual está casi extinta luego de haber sido muy golpeada por Antorcha Campesina que funciona como esquirolo del régimen priísta. Antorcha es tan fuerte que se dedicó a traer acarreados para Mario Marín en las elecciones de 2006.

-¿La alternancia en el poder ha beneficiado de alguna manera a Tehuacán?

-Mientras que en Puebla se logró la alternancia apenas en 1995 con el triunfo de Hinojosa en la capital del Estado, aquí se había conseguido desde hacía muchos años con el panista Fernando Nuevarandia, quien fue presidente municipal como a los 25 o 27 años, es decir que era un júnior- alcalde. Pero el cambio no sirvió de nada, porque fuera PAN o PRI todos han sido igual de represores y si no pregúnteselo a la líder de las mujeres indígenas canasteras, María Pompeya Aquiahua, quien junto con sus compañera sido desalojada a patadas.

Otro ejemplo de este maltrato es cuando el PRI estaba en la presidencia y su síndico era Tomás Calderón Alfaro y quien a pesar de que su mamá también vendía verduras en la vía pública, luego que estudió, se volvió traidor a su clase y se dedicó a agredir a las vendedoras ambulantes porque le daban mala imagen a Tehuacán.

-¿Es eso parte del llamado progreso de Tehuacán?

-Yo me río de eso, porque más bien es parte del agringamiento de las ciudades medias, en donde a los ciudadanos se les hace creer que con la construcción de negocios como Liverpool, Burger King y Cinépolis se ha progresado mucho, cuando si nos fijamos bien aparte de que esos lugares pagan salarios miserables, la mayoría de la población vive en casas de cartón y no tiene servicios públicos básicos. Y no hay que olvidar que fueron los socios de Kamel Nacif quienes construyeron ese centro comercial. Me refiero a la familia Hada Yúnez.

-Entonces ¿no han mejorado las condiciones de vida de los pobladores de Tehuacán ni de zonas aledañas?

-No y como ejemplo déjeme contarle que cuando el panista René Lezama, actual delegado de Sedesol en Puebla, era presidente municipal de Tehuacán, inventaron el “miércoles ciudadano”, en el cual amenazaron a los “limpiaparabrisas” con un ultimátum: les advertían que o se integraban a las maquilas o los retiraban. El argumento que hicieron público fue que constituían una “escuela de delincuentes”. Argumento típico del PAN para quien los pobres son delincuentes potenciales.

Por ello la propia Cámara del Vestido ofrecía trabajo a niños de 11 años, ¡algo increíble! Con esta acción ilegal, hacía creer que eran filántropos. También cuando René Lezama era alcalde tuvo lugar la mayor represión en contra de las canasteras. ¡O sea que vender huitlacoques y flor de calabaza era un crimen!

-¿Recientemente ha recibido amenazas o han tratado de intimidarlo a usted o a su gente?

-El año pasado fui acosado por el empresario José Méndez Gómez quien fuera presidente municipal del PAN en los años noventas.

-Desde su punto de vista ¿tienen todavía poder las organizaciones sindicales como la CTM, CROC Y FROC?

-Claro, sí tienen aún poder corporativo y jurídico, aunque últimamente han perdido fuerza. La CROC, por ejemplo, se ha debilitado al perder a los trabajadores afiliados a la industria del refresco. Aunque al controlar, junto con la CTM, el pulpo del transporte conserva buena parte de su antiguo poder y más cuando son juez y parte ya que el líder sindical del transporte es a la vez el dueño de los camiones. Es decir, que se enfrenta uno a un monstruo bicéfalo.

-¿Han crecido las movilizaciones populares últimamente?

-Hay grupos de campesinos de Tepeaca que han hecho frente a las expropiaciones gubernamentales que quieren ampliar el periférico. Son grupos que viven en los dos mundos, el rural y el urbano y por su propio derecho desean seguir sembrando hortalizas. Otro grupo es el que comentaba de la Organización Totonaca, que luego de ganar durante tres sexenios, es derrotada por el PRI quien regresa a desquitarse en contra de los pueblos indígenas que votaron por el PRD.

Durante 2008 y 2009 la movilización más activa fue la de los maestros disidentes del SNTE quienes se opusieron a la alianza por la calidad de la educación y por eso han tomado las oficinas de las coordinaciones regionales de la SEP.

También hay protestas en Huatlatlauca y Asumiatla en donde hay presos políticos quienes se oponen a entregar los terrenos al gobierno para un avance carretero.

-¿Cuál es la línea que ha tenido el gobierno actual en relación a los derechos humanos?

-Como Mario Marín ha sido muy cuestionado, su gobierno es muy cuidadoso actualmente ya que están muy cerca las elecciones del 4 de julio y por eso tiene que cuidar su imagen.

Pero Marín empezó muy represivo, pues si recordamos que en época de Bartlett fue el encargado al frente de Gobernación de golpear a los campesinos de Tlaxcalancingo, en donde se construyó un desarrollo urbano y comercial en donde actualmente está la Ibero y el hospital del Niño Poblano, podemos darnos cuenta que fue muy bueno en utilizar el garrote.

-¿Y quién cree que gane en las próximas elecciones de 2010?

-Pues, creo que va a ganar el PRI, y ello debido a que está montado en una estructura feudal casi intacta. En la Sierra Negra por ejemplo el cacique dominante es Nacho Salvador, cacique de nuevo cuño de los que ya no andan con pistoleros, pues ahora se dedica a traficar con mano de obra al enviar indígenas nahuas para la maquila, y como los demás, trabaja para el PRI. También los conecta para irse a EU a la pisca del jitomate.

Pero los caciques que han provocado más terror son Modesto Andrade en la zona alta y Atanasio Castro en la zona baja. Andrade se dedica a la tala de árboles, a negociar con aguardiente y a controlar el comercio y el transporte, aunque ya está muy viejo y su hijo no salió igual que él.

-Por último, ¿cuál ha sido el papel de los medios de comunicación en todo esto?

-Pues nos han apoyado y nos han golpeado, depende de qué medio y sobre qué asunto hablemos.

ANEXO 3

ENTREVISTA AL LICENCIADO MANUEL BARTLETT DÍAZ.

-¡Rechazo la gobernanza!, porque es la privatización del Estado, la entronización de los poderes económicos y sociales, por encima de los gobernantes elegidos, a los cuales, se pretende minimizar.

Manuel Bartlett Díaz, ex gobernador de Puebla fija sin titubeos su postura en torno a esta debatida forma de gobierno, para marcar el tono de una fluida conversación de más de 40 minutos en la cual defenderá su versión de democracia, reconocerá los enormes conflictos entre grupos y partidos en la entidad y lanzará una advertencia:

- ¡Atención!, en México no hay estabilidad política, pues la sociedad está dividida y levantada en contra del Estado a cuyo frente se encuentra un gobierno “cuestionadísimo”.

En un recuento pormenorizado sobre la participación de la sociedad civil poblana y de los grupos de presión que la conforman, como actores estratégicos en la toma de decisiones, el exsecretario de Gobernación en la administración del presidente Miguel de la Madrid denuncia que los medios de comunicación electrónica son dictatoriales y “sometieron ya hasta al presidente Calderón”, acusa a los empresarios de velar sólo por sus intereses, reconoce que la iglesia se mantiene al margen de la política y advierte que los obreros poblanos “se mueren de hambre” y los campesinos “para salvarse, huyen del país hacia el otro lado”.

Hoy el carácter tempestuoso y turbulento está de paseo, pues Bartlett Díaz, de trato cordial, nos recibe en su centro de operaciones del Distrito Federal en Manzanillo 15, quinto piso, en la colonia Roma, para intentar descifrar el enigma de una sociedad compleja:

- Puebla ha perdido mucho peso en el ámbito nacional tanto en el entorno político como en el económico. La entidad fue puntera de la industrialización del país, pero ha sido dañada por la apertura del Tratado de Libre Comercio, el cual ha acabado con toda la industria básica, en especial la textil.
- La mayoría de las industrias, advierte, han quebrado, y eso ha significado el retroceso en cuanto a influencia a nivel nacional.

- Hay quien menciona que no obstante la alternancia en otros Estados del país y en muchos municipios de la entidad, eso no significa democracia, porque persisten viejas prácticas tradicionales. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Bartlett, “ave de tempestades”, recordado por sus opositores por la caída del sistema en las elecciones presidenciales de '88, cuando llegó a la presidencia Carlos Salinas de Gortari, va a contracorriente de sus críticos para delinear su concepto de democracia:

- Mira, yo veo esto de acuerdo con la realidad. El PAN durante años dijo que no había democracia en el país porque no ganaba y claro no había alternancia... Estados Unidos reclamaba ¡Oh, México no tiene una democracia!, ¡Qué barbaridad! Pero gana el PAN la presidencia y ¡milagro!, ya tenemos democracia. Y en verdad, se pregunta, ¿es la elección de Calderón ejemplo de democracia?

Y se contesta:

- Si gana por punto cinco de diferencia y la mitad del electorado dice que se robó la elección, pues no fue tan claro. Pero eso sí, Estados Unidos no levantó ninguna protesta por ese ¡cuestionadísimo triunfo! ¿No?

-Entonces ¿cuál democracia? Hay alternancia, pero no democracia.

-Y tan no hay democracia que analiza tú el papel político de los medios de comunicación.

Opositor de la llamada Ley Televisa, el también ex secretario de Educación trueno contra el duopolio al que le achaca el triunfo del PAN en Puebla por el manejo de sus campañas electorales:

-Las televisoras y radiodifusoras, como sabes, hicieron una campaña mortal contra el gobernador Mario Marín. ¡Todo el día!, en ¡todo momento! Se desarrolló esta acción brutal por las llamadas telefónicas que le hizo un individuo. ¡Lo hicieron pedazos! Y con ello, un dato interesante, el PRI perdió en 2006 en la elección presidencial 400 mil votos aquí, los que fueron a parar al PAN. Si Calderón gana entre comillas por 230 mil votos, pues de aquí se llevó eso y más. Por eso te digo, que fue una acción electoral del gobierno de Fox destinada a golpear a Marín y así poder ganar esos votos. Fue una redituable campaña de las televisoras.

-Después, poco a poco el gobernador Marín fue recomponiendo el panorama y para las elecciones locales del 11 de noviembre de 2007 ¡ganó todo! 26 distritos electorales.

- Ahora tú preguntas que por qué permanece el PRI en el control del Estado, y yo te digo porque hay trabajo y fuerza en el partido. Recuerda que gané la gubernatura y recuperé la presidencia municipal con Mario Marín. También ganó Melquíades Morales el gobierno del Estado por ser un candidato muy popular. ¿Y después de él? ¿El siguiente candidato? Mario Marín, ¡candidato de lujo! Mario tenía 30 años en la política, había sido secretario de Gobernación, también subsecretario, conocía todo el Estado y era muy popular. Por eso gana y con el gana el PRI.

- Además, el partido cumple, la gente está contenta y no hay conflictos graves como en otras entidades donde se presenta una oposición brutal. Eso, aquí no se da.

-Ahora ¿democráticamente dónde se encuentra Puebla? Pues acaba de celebrarse una elección en la cual ganó democráticamente el PRI.

Por primera vez, el tono moderado del diálogo se transforma y de repente, en un clamor dramatizado increpa:

- O qué, ¿Viste tú alguna reacción en contra, en donde se dijera que hubo fraude? Salvo la desilusión de esas campañas mediáticas horribles en contra de Marín, el PRI volvió a ganar el Estado. He insistido, ¡no hubo una sola protesta por parte de ningún candidato, ni panista, ni perredista!

- Entonces, me preguntas, ¿en qué lugar se encuentra Puebla en el aspecto democrático? Pues allí está el resultado, ¿no? Hubo una elección, un partido gana prácticamente todo...democráticamente, y nadie protesta, punto.

¿Y cuál es el papel de la oposición en Puebla?

- Aquí la oposición siempre ha sido de derecha y en la ciudad. Creció en algunos Estados en el juego este de los cambios políticos en el país. Y los grupos locales panistas utilizan esas credenciales, sus estructuras, sus universidades y ni así ganaron.

- Ocurre esto, porque hay vida fuera de la ciudad. Quizá la capital es muy competida y lo que tú quieras, pero los 216 municipios restantes, tienen vida propia, y allí la derecha panista no ha anclado una posición.

- ¿Qué grado de politización alcanza en estos momentos la sociedad en Puebla?

- Si la gente está alerta, enfatiza, sí participa y es una participación política constante que ¡joj!, no inventó el Banco Mundial, ni tampoco la impulsó. En el caso de las elecciones la gente intervino como nadie. Ya quisieran a nivel nacional este tipo de participación.

-¿Y cuál es desde su punto de vista el papel que ha jugado la sociedad civil poblana dentro de las transformaciones políticas de la entidad?

- Es un nuevo concepto que se refiere a la presencia del pueblo, a la necesidad de vinculación entre las acciones del gobierno y el sentimiento de la gente. La sociedad civil son por ejemplo, la Coparmex y el Consejo Coordinador Empresarial. Entonces, podemos decir que la sociedad poblana siempre ha estado presente, ¡siempre! Ahora, qué tan democrático es un régimen para permitir la participación social...pues depende, porque hay periodos, reconoce, en que no se consulta na-da y en otras circunstancias sí hay búsqueda de participación.

-Ese concepto vamos a entenderlo, puntualiza, como la participación de los sectores económicos y sociales poderosos en el gobierno. Y eso, a mi me parece una restricción, pues es minimizar al Estado para hacer participar a los sectores privados. Es concretamente el concepto no liberal llamado gobernanza que maneja el Banco Mundial.

-¿No representa la gobernanza un equilibrio de poder?

-Si, un equilibrio de poder hacia ellos.

-¿No es un contrapeso del poder gubernamental?

- Mas bien, es una privatización del poder y una disminución del Estado para tratar de distribuir el poder político.

- Aunque el Estado sigue liderando el poder y coordinando a los demás grupos, ¿no es así?

-En la gobernanza, el Estado sigue gobernando muy poquito porque se entronizan los poderes económicos y sociales por encima del poder político elegido. De allí que no esté de acuerdo en absoluto con esa política neoliberal impuesta por el Banco Mundial.

- Y cuando fue usted gobernador, ¿participaron o no las distintas organizaciones sociales en las políticas públicas?

Evasivo en principio, el ex senador poblano revela en aparente contradicción, su modelo de democracia participativa:

- Bueno, sin que esté comprometido con esa visión de disminuir el papel del gobierno, cuando en algunos casos el Estado ya ha sido sometido y desaparecido, te puedo decir que mi línea de acción es democrática, constitucional y legal. Durante mi administración, por ejemplo, cuando se diseñó la renovación integral de la zona metropolitana en donde se mejoró la infraestructura de treinta y tantos municipios conurbados, en todo buscaba yo la participación, aprobación y colaboración.

¿De quiénes, licenciado?

-Pues de todos y según el caso. Había un reclamo poblano hacia los gobiernos priistas de entonces en el sentido de que todas las obras importantes se les asignaban a constructores del DF. Por ejemplo, si había que hacer una carreterita, se la daban a ICA. Sí era cierto entonces, dado que el centralismo estaba en plenitud, por lo que les ofrecí integrarlos en todos los proyectos.

- Uno, el periférico de Puebla, que transformó a catorce municipios conurbados. Allí convoqué a la Cámara de la Construcción y los invité a hacer un consorcio para que realicen la obra. Esos empresarios, sin embargo, resultaron medio irregulares, porque a la mera hora hicieron las cosas a su antojo y se repartieron la obra entre los que dominaban el sector. Además como no cumplían con las fechas, remarca, ¡tuve que hacer limpia de falsos constructores y de incapaces! Pero en fin, todas las obras se hicieron con la participación abierta de las Cámaras.

-¿Y aparte de esos grupos, quiénes más?

-Bueno, pues decidimos entonces iniciar con el programa del Paseo de San Francisco, una zona brutalmente deteriorada, de viejas fábricas abandonadas y casas cayéndose. Los terrenos de la zona no valían nada. Allí se incorporaron todos los grupos sociales debido a que iniciamos consultas, sobre todo para el programa Angelópolis. Entonces para cada programa e inician a expresar los intereses de los grupos económicos por ganar más y de los vecinos por defender sus posiciones.

-¿Hubo mucha oposición a los programas por parte de la gente afectada?

-Hubo reclamos y cosas así... pues la gente afectada, o sea los dueños de los terrenos buscaban tener mejores precios de compra.

-¿Y lo lograron?

-¡Claro! Nosotros no expropiamos. Fue en general un proceso de compra al declararse la zona de utilidad pública, y sólo hasta el final expropiamos diez propiedades que ya no había manera de ponerse de acuerdo con los dueños. Y aclaro, que no se les pagó a precio catastral.

-Con los únicos que tuvimos conflictos fue con el PAN. Hinojosa, presidente municipal de Puebla montó en rebeldía y creó un escándalo para tratar de suspender los trabajos. ¡Se tiró al suelo!, relata irónico, en una pantomima para defender a uno de los que no querían vender. Luego de cinco años, la participación social tuvo un éxito absoluto, maravilloso.

-¿Hasta qué grupos se extendió la participación?

-A todos los grupos. Recuerda que aplicábamos el programa de Solidaridad de Salinas. Fuimos construyendo comités de Solidaridad en todos los municipios, en especial en las poblaciones

pequeñas. En cada lugar se establecieron comités de barrios los cuales decidían qué obras hacer: drenaje, agua potable, escuelas.

-¡No nada más invertí en la ciudad de Puebla!, aclara enfático, pues todo el tiempo busqué que hubiera un equilibrio, en un promedio de 40 en la capital y 60 en los otros municipios. Eso te habla de la democratización de la entidad. Había discusiones y debates donde los pobladores decidían en audiencias públicas qué querían y ellos mismos supervisaban las obras.

-Mi trabajo constante era visitar en helicóptero tres o cuatro municipios al día y regresaba a la capital. Hacía un gobierno directo. Reconozco que encontré muchos problemas todo el tiempo, pero al convocar a la población ante la presencia de los secretarios buscábamos resolver cada conflicto.

-¿Cree usted que hoy día esas organizaciones civiles han sido eclipsadas por las fuerzas políticas? Me explico, hay quien dice que esos organismos participan intermitentemente, es decir sólo cuando se sienten afectados, para después hibernar, por lo que son neutralizados por partidos políticos y el mismo gobierno. ¿Usted qué piensa al respecto?

-Bueno, depende de qué grupos, pero por ejemplo los consejos empresariales, los hombres de negocios y las Cámaras como la de Comercio participan todo el tiempo en defensa de sus intereses. Ahora, cuando son otros temas que no les afectan y no les benefician, pues simplemente no participan.

-Tanto en Puebla, Guadalajara, como en cualquier otra parte, su actitud es similar. Son “ilustrísimos demócratas” que piden se entregue el petróleo mexicano a los extranjeros. Son quienes defienden sólo las políticas económicas que los benefician y buscan por todos los medios no pagar impuestos. Son defensores de sus intereses y eso está bien ya que son intereses legítimos.

-¿Ha cambiado el peso específico de las élites en Puebla? , ¿Ocupan el mismo sitio de antaño la iglesia, los industriales, comerciantes, banqueros?

- Han perdido peso e influencia. El dominio que los organismos patronales ejercen ahora, ya no es como antes. Y es la sociedad con sus diversos intereses la que ha ocupado su lugar.

-¿Y cuál ha sido el papel de los medios de comunicación licenciado? ¿Han contribuido a la democratización del país?

-En Puebla los medios de comunicación son pequeños y las televisoras deberían de haber desaparecido ya por la Ley Televisa, pero como verás, con su política de apoyo al gobierno a como dé lugar, pues ya se montaron otra vez en el presidente.

Y está claro, enfatiza con vehemencia, que las emisoras en lo único que contribuyen es en el fortalecimiento de la dictadura y de los intereses del poder y del dinero. Mientras no se cancele el predominio a ese par de familias (Azcárraga y Salinas Pliego), en este país no habrá democracia.

-¿Cómo democratizamos a los medios?

- Promulgando una ley que promueva la pluralidad de medios para aumentar las televisoras y tener otras opciones y sólo a López Dóriga que repite y repite lo que les conviene. Y los otros, son igualitos. Este par de grupos tienen el dominio del movimiento democrático del país.

-¿Avizora un cambio?

En verdad, no, veo las cosas muy mal, porque Calderón ya se dejó someter al asociarse con Televisa y TV Azteca. Además, se necesita una ley que reforme esa relación perversa, pero entre Beltrones (PRI) y la derecha panista tienen la mayoría en el Congreso para no dejar pasar nada que toque a las televisoras.

En los 60' y 70' la efervescencia política era signo de los tiempos en Puebla, como los movimientos universitario, patronal y obrero. ¿A qué se debe el aparente receso de esos movimientos sociales?

-Mira, la Universidad Autónoma de Puebla entró con mi gobierno en un proceso de mejoramiento que desde entonces no se ha descompuesto. Ya no es como antes una universidad tomada por un partido político para fines electorales, como cuando era campo de acción de la izquierda.

-Ahora es lo que nos propusimos, una organización dedicada al desarrollo académico y a la investigación, sin estar dominada, reitera, por ningún partido político.

¿Y que ocurrió con los movimientos obreros?

Los obreros que quedan, pues ¡están muriéndose de hambre! ¿no? Como se acabaron las plantas textiles, las organizaciones obreras perdieron la fuerza que tenían. Y aparte ni protestan, porque cuando vienen las crisis económicas, las organizaciones se dedican a defender el empleo.

-¿Persiste el corporativismo?

La verdad es excepcional que no haya corrupción y sólo cuando no hay se dedican a defender los intereses de sus agremiados.

¿Y los campesinos?

¿Los campesinos?, pues en Estados Unidos. Con el Tratado de libre Comercio, Salinas y compañía acabaron con el campo mexicano. Actualmente hay pueblos enteros abandonados.

¿Y tampoco se quejan?

Cuando la queja proviene de la pobreza extrema, de los discriminados, entonces ¡cuidado!, porque se corre el riesgo de las reacciones violentas. Pero por ahora, prefieren irse a Estados Unidos. Son grupos sometidos que están de la fregada y por ello entonces huyen.

¿En su opinión, se mantiene todavía la lealtad de la CNC, CNOP, CTM al gobierno del Estado?

¿Al gobierno de Calderón?, ¿al PAN?, pregunta a su vez divertido.

No, al gobierno del Estado, al gobierno de Puebla, se le insiste.

¡Ah, ah!, Puebla, hablamos de Puebla. Porque la CNOP en el DF y Beltrones ya sabes que están con el PAN...absolutamente con el PAN. Entonces, el reflejo en los Estados es el beltronismo co- gobernante. Y en el caso de Puebla siguen leales al gobierno priista pero con la interferencia insistente del panismo beltroniano... ¿verdad?

Y en el caso de la CTM, le hizo un reconocimiento hace unos días a Calderón. Gamboa Pascoe fue tan rastrero, que hasta vergüenza dio.

En estos casos, el ¿PAN se está montando en las estructuras que había dejado el PRI?

¡Totalmente!...pero si te fijas, todas esas organizaciones ya no pintan mucho. Como todos los sectores están debilitados por la pobreza... se resignan a lo que haya...

Algunos analistas mencionan que hay recomposiciones corporativas para tratar de fortalecer al PRI. ¿Es esto cierto en el caso de Puebla?

Pues mira...con exactitud no sé, pero me imagino que Marín que es un político avezado estará fortaleciendo sus estructuras y lo vimos más claramente en las recientes elecciones, pues con todo y la intención de destruirlo, el PRI ganó todo.

En mi tiempo, por ejemplo, fortalecí al PRI como pude, ya que era mi responsabilidad. Logré un partido poderoso que ¡ganó todo! Por eso es vital tener buena relación con los trabajadores, indígenas, campesinos. Relación óptima con todos... de arriba para abajo.

En cuanto a la iglesia, licenciado ¿Ha sido promotora de algún cambio?

-Mira, no... el arzobispo Huesca no se metió en política. Fue un hombre muy ecuánime durante los seis años que gobernó y por ello tuve con él una relación amistosa...afectuosa. Puso a la iglesia en su lugar. No intervino ni a favor ni en contra, pues mantuvo el equilibrio... no como en otros lados...y dispara: ¡Que Dios nos proteja por ejemplo de los cardenales jaliscienses!, para rematar con una carcajada.

Aquí, aclara, la iglesia no se convierte en un partido o en un organismo de apoyo a la política como en Jalisco. Aquí sí cumple con su papel, enfatiza.

Los indígenas que son muchos, ¿qué papel juegan en el Estado?

¡Muy importante!, refuerza elevando el tono de voz. Es una gran proporción entre los pobladores de todos nuestros municipios. Y necesitan mucho apoyo para lograr algún avance pues siguen siendo los pobres entre los pobres. Hasta el momento la política indigenista que se ha implantado...simplemente ¡no ha funcionado! Se necesita una inversión triple, pero al gobierno federal que es el que tiene el dinero, no le interesan.

¿Cuándo fue usted gobernador, de qué modo se buscó su mejoría?

Se estableció una política social para la distribución de recursos que favoreciera a las colonias indígenas. Se distribuían primero apoyos a municipios pobres y luego se daba una participación adicional a municipios indígenas.

¿Vislumbra usted signos de violencia?

La sociedad está dividida desde las elecciones. La mitad está levantada en contra de Calderón y eso significa inestabilidad política y como no hay reforma democrática... pues no sabes en qué pare... al fin que al PAN ya le gustó ejercer el poder como lo hacía el PRI.

ANEXO 4 ENTREVISTA AL DOCTOR JAIME CASTILLO PALMA

En Puebla la alternancia no ha significado democratización de la sociedad, en primer lugar porque no se ha construido ciudadanía y en segundo lugar porque el cambio de partidos sólo ha obedecido a los intereses de los grupos de poder local y a la fusión entre clase económica y clase política que hace de los partidos una especie de franquicia y negocio particular.

Hasta la fecha, recalca Jaime Castillo Palma, especialista en el estudio de la sociedad civil, se ha reducido el concepto de democracia a la emisión del voto y prevalece el autoritarismo en esta sociedad conservadora, polarizada y mayoritariamente empobrecida.

Castillo Palma, miembro de la Red Nacional de Investigación Urbana y analista acucioso de los fenómenos políticos y sociales de Puebla, afirma que la inexistencia de un voto de castigo hacia el gobernador Mario Marín, se debe entre otros factores: "al hecho de que no hay construcción de ciudadanía, al uso de la mercadotecnia electoral dirigida a votantes despolitizados y a la falta de memoria histórica y ausencia de credibilidad en las elecciones y en los partidos políticos".

Desde su despacho ubicado en el centro de la capital poblana, a sólo dos calles del zócalo, el doctor Castillo bosqueja un panorama desolador de los grupos de interés en la entidad al afirmar que la mayor parte de las organizaciones de la llamada sociedad civil son emanación del Estado y muy pocas se mantienen activas.

Es en esta casona colonial perteneciente a la BUAP, en la que Castillo Palma reflexiona sobre la alternancia que se ha dado en algunos municipios del estado; concluye que esta situación se debe en gran medida a las alianzas de grupos de poder, y no necesariamente se encuentra ligada a la democracia.

La planta baja del edificio de Juan de Palafox Mendoza #208, alberga el lugar donde Jaime Castillo explica que la alternancia está directamente relacionada con la unión de fuerzas entre grupos de interés, por lo que de ninguna manera es sinónimo de cambios en las prácticas políticas.

Al referirse al caso específico de la cultura política poblana el investigador menciona que en el estado se impone la cultura del conservadurismo urbano cuyo "signo autoritario, corporativo y clientelar reafirma los rasgos más atrasados de la cultura política del país".

Cuando se le cuestiona sobre el papel que han jugado los grupos más pobres, el estudioso afirma que ni las etnias ni los campesinos han tenido un rol activo en los asuntos sociales y mucho menos en su transformación. En cambio, dice que la iglesia sí ha sido un factor importante.

-Hoy día ¿cree que la sociedad civil ha sido eclipsada por las fuerzas políticas, o por el contrario se mantiene con vida propia?

-Considero que no hay eclipse pues la mayor parte de las organizaciones de la llamada sociedad civil son emanación del Estado, y muy pocas las que se mantienen activas.

-En su concepto ¿cuáles cree usted que sean las tareas pendientes de la sociedad civil en Puebla, es decir, su nueva agenda?

-Las tareas estarían vinculadas con la construcción de la ciudadanía pues hasta la fecha se ha reducido el concepto de democracia a la emisión del voto y prevalece el autoritarismo y la polarización que caracterizan a una sociedad conservadora y polarizada y mayoritariamente empobrecida.

**-¿Cuál es el papel actual de la BUAP en la transformación política de la entidad?
¿Es un factor de cambio?**

-La UAP sirve de trampolín político para los militantes del PRI y no representa ningún factor de cambio.

-En el marco de la transición a la democracia, ¿Puebla le debe algo a las organizaciones civiles como actores relevantes?

-Considero que no hay transición a la democracia y que, en décadas pasadas, algunas organizaciones civiles vinculadas con la derecha y el PAN (como el DHIAC) sirvieron como parapeto para el golpe político.

-En décadas pasadas, (concretamente en los años sesentas y setentas) la Universidad encabezó diversos movimientos sociales para reivindicar demandas populares. ¿Hoy día ya no existe necesidad de cumplir con ese rol? ¿A qué se debe la desactivación de tales movilizaciones?

-Hoy día la UAP está desmovilizada y alejada de las demandas populares como resultado de un largo proceso que conjuga cooptación, corrupción y represión de la izquierda y

de los movimientos sociales (acrecentada con la inserción obligada de cualquier forma de activismo al nivel político parlamentario). No es el caso de la UPAEP, que de manera frecuente, ha sido funcionalizada al activismo panista.

-Actualmente ¿cuál es la relación que prevalece entre la universidad y el gobierno del estado?

-Es básicamente una relación funcional al priísmo local que reedita viejas prácticas de los años cincuentas, cuando el rector en turno utilizaba a la universidad para alcanzar la candidatura a la alcaldía de la capital de la entidad, y posteriormente a la gubernatura. Por ello, las ilegales campañas de imagen del rector y los actos oficiales en la UAP forman parte de esa relación funcional... totalmente al margen de la academia.

-¿A qué atribuye usted, por un lado, la alternancia de gobiernos de distintos partidos a nivel municipal en la entidad, y por el otro, la permanencia de un mismo partido a nivel estatal?

-A los intereses de los grupos de poder local y la fusión entre clase económica y clase política que hace de los partidos políticos una especie de franquicia para la relación entre administración público (poder político) y negocios particulares. Es decir, la alternancia está definida por los grupos de interés local y no por las siglas partidarias con las cuales compiten.

-Hay especialistas que mencionan que no obstante la alternancia de gobierno lograda en otros estados del país y en muchos municipios de Puebla, ello no significa necesariamente una democracia efectiva debido a que persisten viejas prácticas tradicionales. ¿Cuál es su opinión al respecto?

-En efecto, la alternancia en los gobiernos no es sinónimo de cambio de prácticas políticas sino de correlación de fuerzas entre grupos de interés. Además, en el caso específico de Puebla se impone la cultura política del conservadurismo urbano cuyo signo autoritario, corporativo y clientelar reafirma los rasgos más atrasados de la cultura política del país.

-En su concepto, ¿qué aportación a la democracia ha realizado el actual gobierno del estado?

-La de generar acción colectiva prolija en manifestaciones de protesta ante los actos de autoritarismo, y el uso de las instituciones para fines personales por parte de funcionarios y autoridades electas.

-En el caso particular de Puebla ¿se podría hablar que existe una relación causal entre desarrollo y democracia? Es decir, ¿que a menos desarrollo hay menos democracia?

-Sí, pero también se podría hablar de lo contrario... sobre todo en las etapas de mayor crecimiento económico de la entidad.

-¿De qué modo han afectado al estado las transformaciones políticas a nivel nacional? ¿Cuáles transformaciones políticas?

-Si se refiere al peso de la mercadotecnia electoral, al adelantamiento de las campañas electorales, al cambio constante de camisetas políticas, a la volatilidad electoral, han afectado del mismo modo que en todo el país: con una mayor incredulidad en el sistema de partidos y en la clase política.

-Dentro del proceso de transición a la democracia en el país, ¿en qué sitio ubicaría usted a Puebla?

-En el número que corresponde a su analfabetismo, corrupción y atraso en su desarrollo social... es decir, uno de los últimos en el país.

-En su opinión, ¿se mantiene hoy día la lealtad de las distintas confederaciones (CTM, CNC, CNOP) al PRI, o se ha trasladado esa lealtad a otro partido político?

-El problema de las deslealtades se ubicaría mejor en el cambio de los cuadros de uno a otro partido político, no en las anquilosadas y serviles organizaciones corporativas... tal es el caso de Rafael Moreno Valle, actual senador por el PAN, y antiguo funcionario de primer nivel del PRI (ex secretario de Finanzas), quien declinó su militancia priísta por no haber sido designado como precandidato del PRI para ese mismo puesto.

-En pocas palabras, ¿cuál sería el balance que saca usted de los primeros años del gobierno de Mario Marín Torres?

-Es un gobierno autoritario, acosado por el uso de las instituciones como pago de favores recibidos en campaña políticas (caso Cacho-Kamel Nacif), y como resultado de esto, el gobierno de Marín es un factor de negociaciones oscuras entre PRI y PAN debido a esas debilidades y al opaco manejo de los recursos públicos.

-¿Ha perdido Puebla en los últimos 15 años peso político y económico a nivel nacional? Si es así, ¿cuáles son las causas de ello?

-El descarrilamiento de la política neoliberal en la entidad y la crisis del sistema político.

-¿Qué opinión le merece la administración del licenciado Melquíades Morales?

-Fue una administración gris que de no ser por los desastres naturales de consecuencias fatales (desgajamientos de cerros, sismos e inundaciones), y por el autoritarismo con el cual se trató de apoyar el Plan Puebla-Panamá, no habría tenido recursos ni qué informar a la ciudadanía.

-Desde su punto de vista, ¿cuál es el grado de respeto a los derechos humanos que existe en la entidad actualmente?

-Es una de las entidades campeonas en las estadísticas de violación a los derechos humanos. Le remito a consultar las encuestas nacionales al respecto.

-A lo largo de los años ¿ha cambiado en el estado el peso específico de las elites de poder o se mantiene igual?

-El peso de las elites aumentó con la fusión de la clase económica y la clase política ocurrida desde los años setentas.

-¿De qué modo ha impactado a Puebla la permanencia en el poder estatal de un mismo partido?

-Del mismo modo que la hubiera impactado la alternancia de partidos de diferente signo político: en nada. Se trata de la misma cultura y las mismas prácticas políticas.

-Aunque en julio de 2006 el PRI obtuvo en Puebla sólo 23% de los votos, conforme avanzó el tiempo se recompuso el tricolor hasta su avasallante triunfo del 11 de noviembre de 2007. ¿Qué factores a su juicio determinaron esa consolidación?

-Los mismos factores que permitieron a Manuel Bartlett ganar elecciones de carro completo... a una máquina electoral funcionando como en los mejores momentos del llamado

“viejo régimen”, al uso indiscriminado de recursos públicos y a las disputas internas de la extrema derecha poblana suscitadas al interior del PAN.

-A la luz de una imagen en ese momento deteriorada del gobernador Mario Marín, ¿cómo entender que no se diera un voto de castigo de los electores como respuesta a un gobierno cuestionado?

-Al simple pero avasallante hecho de que no hay construcción de ciudadanía, al uso de la mercadotecnia electoral para un electorado despolitizado, sin memoria histórica ni credibilidad en las elecciones ni en ninguno de los partidos políticos.

-Brevemente, ¿cuál sería su balance del gobierno de Manuel Bartlett?

-Fue un gobierno impopular al cual tocó el fin de la euforia salinista (y consecuente descarrilamiento de la política neoliberal), cuyo fallido objetivo fue usar de trampolín la gubernatura de Puebla (a un alto costo político) para alcanzar la nominación del PRI para la candidatura a la presidencia de la República.

-En Puebla, ¿se puede hablar de medios de comunicación críticos y autónomos?

-Existen pocos medios críticos, pero dudo que tengan las condiciones para ser autónomos.

ANEXO 5

ENTREVISTA CON EL DIRECTOR DE LA JORNADA DE ORIENTE, AURELIO FERNÁNDEZ FUENTES

“Nosotros estamos pugnando por dar cuenta de los movimientos sociales, ya sea la lucha por la democracia, la defensa de la tierra, de un medio ambiente habitable y ese tipo de cosas en serio, aunque para ser franco...nos sentimos muy solos,” afirma Aurelio Fernández director de *La Jornada de Oriente*, periódico que cuenta con 20 años de existencia.

La entrevista se realizó en la oficina de Fernández Fuentes, quien nos recibió de forma muy cordial, respondió todas las preguntas de una manera muy directa y sobre todo sin censura. Este hombre de barba y bigotes blancos es investigador y director del Centro Universitario para la Prevención de Desastres Regionales de la Universidad Autónoma de Puebla.

Como una persona comprometida con la sociedad, está muy involucrado en los movimientos sociales de Puebla y forma parte de una agrupación que apoya y defiende diversas causas en beneficio de los poblanos.

También dice que la democracia aún no ha llegado al país, las personas que gobiernan son las mismas, sólo cambian de nombre y partido, pero la estructura sigue siendo la misma

desde hace muchos años. Hay una democracia ficticia, pues aunque fue limpio que ganara Fox en el fondo son los grupos de interés los que siguen gobernando. Por eso este país no es democrático sino de los grandes capitales.

En cuanto al tema de las elecciones presidenciales recuerda que el gobernador Mario Marín operó especialmente en los pequeños poblados a favor de Calderón por lo que el presidente le devolvió el favor sosteniéndolo a pesar de la gran crisis que sufrió por el caso de Lydia Cacho.

En lo que se refiere al PRD, Aurelio Fernández, reconocido activista de izquierda, acepta que es un partido más corrupto que el PRI porque siempre que tienen oportunidad se venden al gobernador.

Conocedor a fondo del medio en que se desenvuelve, Fernández reconoce que los medios de comunicación no son totalmente autónomos, es difícil mantener una relación sana, de independencia con respecto al gobierno ya que existe un cierto control en cuanto a la información que se publica, aunque algunos medios han intentado mantenerse al margen de esta situación y promover la verdad a sabiendas de que pudiera darse algún castigo.

Aurelio Fernández tiene un panorama muy claro del papel de los medios y a pesar de su postura crítica contra el sistema ha sabido mantener buenas relaciones. Además, profundiza sobre el trabajo de los medios de comunicación tanto en Puebla como en México y su vínculo con el gobierno, así como con empresarios y grupos de poder. Afirma que “es una relación generalmente de sometimiento y de dependencia económica”.

-¿Cómo ve el mapa de los medios de comunicación actualmente en Puebla?

-Bueno yo lo pinto de una manera: nos sentimos muy solos. Hace algunos años todavía se podía tener coincidencias en las causas que nosotros sostenemos con estaciones como 105 de los Mastretta, que ahora es propiedad de los Vázquez Raña, por ahí algún periódico, alguna otra estación, pero ahora no hay, es una situación de plegamiento a las posiciones de los políticos locales.

-¿Qué autonomía tienen los periódicos y los medios de comunicación en Puebla?

-La autonomía que tenemos tiene que ver mucho con la propiedad de los medios. En este momento, sólo *La Jornada* y *Proceso* son propiedad de quienes lo hacemos, el resto de los medios tiende a ser de grupos empresariales que establecen su imprenta y entonces se convierten los medios en instrumentos de búsqueda y compresión de negocios adicionales.

Otro caso es el de *Televisión Azteca*, es un grupo que se ha consolidado en Puebla muy bien, bastante dinámico desde el punto de vista de la atención de los temas, pero les dieron el flamante centro de actividades culturales para que lo exploten ellos.

-¿A TV Azteca?

-Sí, al grupo de Alonso, ahí encuentra una situación: todos están vinculados a grupos empresariales o a grupos de interés económico. Entonces, la limitación la da eso.

-¿Y por obligación de las circunstancias nacionales, han participado de alguna manera en promover la democracia en Puebla?

-El periodismo si no tiene un contenido relativamente plural, no existe. La cosa está en cómo cargan la opinión, a quién le dan voz y a quién no.

Nosotros estamos pugnando por dar cuenta de los movimientos sociales, ya sea la lucha por la democracia, la defensa de la tierra, de un medio ambiente habitable y ese tipo de cosas en serio.

Todos los temas de corrupción como el alcalde de Izúcar de Matamoros que fue detenido en Estados Unidos por narcotráfico, nosotros lo publicamos y tuvimos 3 o 4 días solos sosteniendo que el tipo estaba en la cárcel, que era acusado de narcotráfico y la versión oficial era que estaba enfermo en el hospital.

-¿Los demás medios no lo siguieron?

-No lo siguieron los primeros días.

-O sea que la relación entre los medios y el gobierno...

-Sí, es una relación generalmente de sometimiento y de dependencia económica. Nosotros tenemos una relación con el gobierno muy difícil, sí nos compran publicidad pero nada que ver con lo que nos compran los otros, porque no estamos esperando obtención de ganancias, excepto para la activación y crecimiento mínimo de este medio, a sabiendas que si uno depende de ellos, se arruina en el momento que cierran la llave; entonces se necesita diversificar.

Y después ha sido muy difícil la relación con ellos, porque recuerde que es *La Jornada* quien publica las conversaciones de Kamel Nacif. De hecho, somos nosotros los que se lo pasamos a Carmen Aristegui y ella se ve obligada a sacarlas al tenerlas en su poder.

-¿Qué reacciones hubo en torno a eso, hacia *La Jornada*, después de esas publicaciones?

-Había un distanciamiento con el gobierno del estado por lo que pasó. Yo personalmente tenía una buena relación con Mario Marín. Cuando empezó su campaña y luego ganó, tuvo un proceso de enfermedad, que la Biblia califica como soberbia y la castigó como tal.

Se distanció de la sociedad en general y entonces empezaron a calcular ya, si podían adelantar su arribo a los Pinos. Una serie de cosas muy enfermas, yo mismo a la gente cercana se las hice notar, pero no nos hacían caso, hasta que reventó luego en la revuelta.

-¿Cómo fue posible que no hubiera un voto de castigo de los poblanos hacia él, en las elecciones del 12 de noviembre de 2007?

-La primera oposición a Marín fue impresionante, fuimos una manifestación de 50 mil personas, había ahí dos elementos electorales muy importantes: esa manifestación la nutrieron primero el magisterio poblano que Elba Esther mandó a mover lentamente a Marín, porque la relación de Bartlett y Marín es completamente distante, y había una convención del PAN que arrastró a toda la estructura, es lo que pasó con las elecciones.

-¿El PAN a nivel nacional?

-Había una comisión nacional del PAN que surgió de la primera marcha y negociaron inmediatamente, en particular porque se vinieron las elecciones.

-¿De qué modo venía esa negociación, seguramente hay que analizarlo?

-Marín trató de negociar con todos, con López Obrador, les ofreció apoyo a los dos, y sólo le cumplió a Calderón, porque el sur del país todo fue voto amarillo, excepto Puebla.

-¿Cómo se manejó el apoyo?

-Nuestra información es que los operadores del PRI operaron para Calderón.

-¿Compra de votos?

-Por ejemplo las listas de Oportunidades eran las que estaban ahí para condicionar las votaciones, pero no hubiera sido suficiente si Marín no dispone que así fuera, él tiene algún arraigo real en el PRI y en los pueblos, a ellos les vale madre Lydia Cacho.

-Es urbano el problema...

-Es urbano y te diría chilango o nacional, pero no popular, nunca fue. Después cuando se describe la tortura, la absolutamente acreditada contra Lydia, a la gente le parece un chiste, porque a su hijo lo metieron al bote, pues es un chiste, porque lo madrearon, quiere decir que la proporción de las cosas era bajo.

La preocupación por la defensa de los derechos humanos en Puebla, no es en términos de la sociedad en general lo que prevalece, porque es un estado con una expulsión de fuerza de trabajo creciente, pobre y con sobrevivencias. Actualmente es uno de los que tiene más incrementos en el índice de precios al consumidor. Entonces esa cosa de la democracia es una tarea posterior que no está en la agenda cotidiana de la gente.

Yo trabajo en muchos pueblos donde los cuadros priístas operaron para el voto de Calderón, eso fue clarísimo, Marín puede presumir con toda razón que Calderón le debe el triunfo.

Si esta hipótesis es verdadera, explicaría porque Calderón, ha venido al estado de Puebla más que a los demás, vino inmediatamente, hay una relación inmensa.

-¿En contrapartida el presidente ha apoyado a Puebla?

-Sí.

-¿Ha apoyado a Marín?

-Sí. Mi opinión es que la Suprema Corte de Justicia sigue operando, como operaba antes, es decir, qué dice el presidente.

-Bajo dictado presidencial.

-Exactamente, si el presidente entendió, afortunadamente para él y un poco para el país, que no debía pasar la ley Televisa, la Suprema Corte la echó para atrás. También a Marín lo exoneraron en la Suprema Corte.

Hay una relación de intereses mutuos que vamos a poner a prueba el año que viene en las elecciones intermedias, porque ahora sí el Presidente quiere todas, pero el PRI no lo va a dejar, entonces ahí si se va a ver cómo van a operar las cosas.

Esa movilización que apareció como enorme, se desinfló ¿por qué? el PAN negoció y Elba Esther negoció. Se desinflaron las dos, los que quedaron o quedamos en la oposición auténtica, la segunda manifestación éramos 5 mil y la tercera 250.

Agrégueme que tenemos un PRD más corrompido que el PRI, y nadie sabe quién es el PRD, otra cosa fue el lópez-obradorismo, como en todo el país halló una esperanza, se siguió una corriente importante de apoyo y surgió, pero no por el PRD, eso es basura.

-¿Esto significa finalmente que esas organizaciones civiles, en conjunto, no tienen una influencia decisiva para poder incidir en el cambio político en Puebla?

-No, ninguna, ni políticas, ni civiles.

Mi mujer tiene un AC que se dedica al trabajo comunitario, lo hace por distracción, no les está proponiendo ninguna acción democrática, es simplemente un formato para obtener cierto tipo de recursos o para organizarse internamente.

-¿Hay alguna que tenga influencia decisiva en Puebla, hablan de Antorcha Campesina, es importante?

-No, yo creo que es un grupo de poder y de presión del PRI, que juega dentro del PRI, reglas que ellos mismos establecen con una disciplina férrea, con una estructura de corrupción acreditada.

Invaden terrenos, los venden a los jodidos, luego les cobran cuotas y los llevan a las marchas, así funciona Antorcha. Son los reyes del clientelismo, sin duda alguna.

-¿Recuerda algún organismo civil que tenga una verdadera influencia?

-Por ejemplo los grupos empresariales de Puebla como el Consejo Coordinador, ¿qué son? grupos de interés. Cuando entró Bartlett se enfilaron contra él, Cristina Reyes y todos aquellos, cuando Bartlett los llamó y les dijo: *¿Qué obras quieren hacer?* se acabó la disidencia, lo mismo con Melquíades, lo mismo con Marín, ellos lo aplaudieron muchísimas veces.

-Bautista O'farrill.

-Sí, ¡claro! Bautista O'farrill, es poder y cinismo, porque ellos tienen mucho dinero, porque el papá fue gobernador y el abuelo también, un asesino.

Los empresarios funcionan igual o peor que los sindicatos de trabajadores, son charros, si usted analizas los nombres de los dirigentes de las cúpulas empresariales, va a decir que son los mismos.

-Y los políticos también, porque desde que yo me acuerdo Moreno Valle y todos esos siguen siendo los líderes a lo largo de los años.

-Bueno esos también, pero entre los políticos sobre todo del PRI siempre hay gente emergente, Marín viene de un pueblo jodido verdaderamente, es un pueblo indígena, él ha tenido una carrera desde cero.

-¿Por eso se retrata siempre junto a Juárez?

-Sí. Nomás que hay una diferencia monstruosa.

José Luis Ibarra Almazán, decía: *Puebla es la última colonia española, dominada por los árabes*, yo digo que en Puebla hay dos aristocracias criollas, la gran aristocracia de los españoles, que se arrogan y recuerdan que ellos son los que fundaron la ciudad para ellos y entonces nosotros qué chingados estamos haciendo aquí, si no somos de la aristocracia, somos los indios, los mestizos.

Y entonces generalmente son los que están ligados al PAN, a la Iglesia Católica. Luego están los libaneses que tienen un gran poder económico, entre ellos Kamel Nacif, los Chedraui, Mohammed, Henaine. Héctor Azar es la excepción porque es un hombre de letras, no sé si de Puebla es el único.

-Hubo épocas en las que la universidad se proclamaba como defensora de muchos derechos y tumbó a gobernadores, como Aarón Merino Fernández, Nava Castillo, Gonzalo Bautista, ¿finalmente que ha pasado con esa universidad?

-Era una de las claves del asunto; el conflicto de la UAP marcó a la ciudad profundamente porque llegó a ser una fuerza. Yo creo que no se planteaba la universidad como defensora de los derechos humanos, sino como revolucionaria, era en las épocas que todavía se podía hablar de eso hasta mediados de los años setentas.

Era una universidad que luchaba por la transformación social, el socialismo, no es igual pero pesa mucho, la universidad se fractura a finales de los años setentas, por una elección interna y el Partido Comunista desaparece y se vuelve Partido Socialista Unificado de México.

Las cosas cambian, se modifican y hay desde Puebla una crítica muy fuerte hacia el socialismo real, muy consistente, yo creo que de las mejores del país, con intelectuales que venían del exilio como Óscar del Barco y otros que plantearon una crítica muy fuerte a Lenin, a Marx y las cosas empezaron aquí a cambiar.

En hechos reales la universidad llegó a una crisis, a un vado, cuando ganó la elección de Samuel Malpica, ésa fue la última elección que se ganó por voto secreto directo y transversal, que eso es una aberración, él llevó a la crisis total a la universidad, a un hundimiento total, entre 1990, 1991.

Se le destituyó, pues lo asfixió el gobierno estatal y federal, en recursos y los profesores entraron en insurrección para exigir que se les pagara la quincena. Eso dio pie a que entrara el Salinas de Gortari de la UAP que se llama José Doger Corte.

Se volvió la universidad de los empresarios, lo importante es que los muchachos se adapten a lo que les manden los empresarios, ese hecho desarmó un fenómeno que sigue ocurriendo: la contracción obligada de la matrícula a las universidades públicas.

La restricción de inscripción, pero no de la demanda ¿qué paso ahí? empezaron a proliferar las escuelas patito y muchísimas de ellas son de funcionarios de entonces y de ahora de la universidad.

El hecho de que la UAP se desarmara y los partidos ligados a ellos, de dio la creación del PRD aquí que fue un espacio ocupado por los más estúpidos y los más corruptos que tiene el país actualmente.

-¿Por eso no prende el PRD en Puebla?

-¡Claro que no! son corruptos, estúpidos y todo mundo sabe que se venden al gobernador, que votan con el PRI, ya ni sé que son.

El PRD fracasó desde su nacimiento, como fracasaría un nuevo partido si lo creara ahorita Andrés Manuel López Obrador, porque es una institución que se crea a partir del movimiento, aquello se creó en función de Cuauhtémoc que hizo y deshizo lo que se le dio la gana.

-Si analiza usted los municipios de Puebla hay una alternancia de partidos, pensaría que al ver la alternancia desde lejos, se está hablando de un cambio democrático de fondo, naturalmente hay gente que dice lo contrario, que independientemente de que haya cambios de partido son siglas las que cambian y que finalmente la democracia no ha llegado a Puebla, ¿usted qué opina de eso?

-¿Ha llegado al país?

Yo soy un desilusionado de todo el proceso, de qué ha servido. Estoy haciendo un artículo para una revistita de mi hijo sobre lugares comunes sobre el 68 porque yo era chavo, tenía 16, 17 años, pero nos impactó a todos los que estuvimos ahí. Yo participe aquí en Puebla, iba con mis primos a México, luego me fui a estudiar a la UNAM estuve algunos años allá.

Lo digo porque tiene que ver con esto ¿qué ha pasado en los 40 años del 68? Realmente el país ¿en qué ha mejorado? ¿Hay más pobreza o igual número de pobres? hay igual número de pobres, la distribución del dinero ¿dónde está? mucho peor, la seguridad pública, la migración, el narcotráfico, la cobertura de salud, la educación.

¿La democracia llegó, fue limpio que ganara Fox? sí fue limpio, pero en el fondo qué es lo que hay detrás de todo esto, son los grupos de interés los mismos que siguen gobernando.

-Pero ¿se cambian de partido según sus intereses?

-¡Claro! porque ser presidente municipal es una inversión.

Se escandalizan con Bartlett, yo lo conozco muy bien, tengo una excelente relación con él, incluso te diría que he jugado un papel en el cambio de la leyenda de Bartlett.

Lo que le pasa a Bartlett es que si se hunde la ciudad o el mundo cambia a la derecha, él está exactamente en el mismo lugar que estaba, eso es lo que destaca de Bartlett, el mundo se ha corrido a la derecha y Bartlett se ha quedado ahí.

-Es un claro oscuro, es un problema del 88 y después resulta que es el que echa abajo junto con Corral y otros senadores la ley Televisa, y dice usted: qué demócrata.

-Porque en el fondo es el mismo que votó contra la ley indígena en el año 2004, aliado a Diego Fernández de Ceballos.

Es totalmente lógico y la volvería a hacer ¿por qué? porque la ley indígena como se proponía es una ley no liberal y Bartlett es un liberal del siglo XIX, Bartlett es un hombre de la Revolución Mexicana, del nacionalismo revolucionario y lo sigue siendo, por eso dijo: *la Ley Televisa es perder la fuerza para el Estado mexicano.*

-Totalmente en contra de la gobernanza, que no participe la sociedad civil, ni el mercado en conjunto con el Estado...

-No, el Estado debe prevalecer, él es un hombre de Estado, es un hombre convencido.

Bartlett se levanta a las 6 de la mañana y las 2 primeras horas lee la prensa internacional todos los días y las revistas que le llegan siempre y luego se echa hora y media de teoría del Estado. No creas que es un improvisado en eso.

¿Porqué se alía Calderón con los diputados para votar contra la Ley Televisa?

-No tener el poder...

-Porque la Ley Televisa representaba ya el último empujón para quitarles el poder, entonces la clase política se defiende.

A mí me lo dijo Bartlett: a quien más le conviene evitar que la Ley Televisa prospere es a Calderón, porque si prospera, no los va a parar de ninguna manera, no sé en cuanto tiempo.

¿Qué es hoy en día una presidencia municipal? hoy día o lo de siempre, es un negocio.

-¿De los caciques locales?

-Del que llegue, porque a veces no son caciques, el partido dice: aquí gana el PAN entonces llega por el PAN, o me voy al PRD y gana, el que le preste el sello gana, porque él tiene la fuerza, ahí está Tlaxcala.

-No representa una democracia, claro.

-En Tlaxcala siempre han gobernado los mismos, estaba José Antonio Álvarez Lima del PRI, era más fino perredista que Alfonso Sánchez Anaya y después Alfonso gana por el PRD y después Héctor Ortiz Ortiz un hombre incondicional de Beatriz Paredes, gana por el PAN. Así es, no importa el partido, lo importante es que yo esté ahí.

-El gatopardismo.

-Sí, el gatopardismo, yo se lo pongo más bien a esta clase dirigente, básicamente económica del país, que cambia todo para que no cambie nada, entonces ¿hay democracia? ¿Cuál democracia?

Si realmente esto es lo que está, es la voluntad popular la que se expresó. Después de los *spots* que vemos a favor de la reforma petrolera, sin que siquiera los firme. Eso es una manipulación, intimidación, de argumentos falsos, y cambio estructuralista, pero este país no es un país democrático, este es un país de los grandes capitales, de los grandes intereses, está estamentado, según la región donde se esté.

-Ahora con todos esos viajes que ha hecho ¿ha visto patente la presencia del caciquismo y corporativismo hasta la fecha en Puebla?

-Mire, yo creo que eso es una cosa que se tiene que estudiar, porque el viejo caciquismo, no sé si esté presente, o cómo está presente, y no sé qué tanto se haya disuelto por un proceso natural de desarrollo, de escape a su iniciación donde estaba el caciquismo en aquello de los estudios de Bartlett, esos eran los caciques cuando este país era campesino.

Yo creo que hay otros intereses y que los partidos están jugando como agencias de redistribución de los intereses.

-¿La fuerza ahora es la partidocracia?

-Sí, eso tenemos que ver porque hay pactos, a veces pactan porque tienen lana y a veces pactan porque tienen la fuerza territorial y ahora la demoscopiocracia que fue federal.

En Puebla, por ejemplo ganó y arrasó el PRI, iba a ganar el PAN, lo tenía Antonio Sánchez Díaz de Rivera, pero entre la arrogancia de Tony y del PAN, las divisiones y la presencia de una gran candidata que fue Blanca Alcalá, pues les rompió el queso en todo, el PRI actuó muy profesionalmente, el equipo de Marín es muy bueno para eso, para eso sí.

-Es un tipo eficiente...

-Y no lo tumbaron, no lo tumbamos.

-Las cosas siguen...

-Ahí están. Y con todo, usted recuerda a Marín por el caso de Lydia Cacho, pero en el fondo el problema grave de Marín es una reunión de ignorancia, incompetencia y corrupción bestial.

-¿Cómo lo compara con los otros dos gobernadores anteriores, Melquíades y Bartlett?

-Melquíades era un político más sencillo genéticamente que Marín, más humilde y más temeroso, no le llegó la hora de la arrogancia, probablemente es igual de corrupto que Marín y yo creí que era muy difícil llegar a la incompetencia del gobierno de Melquíades, pero éste la superó, toda esta mezcla de ignorancia, arrogancia y corrupción es letal para el desarrollo.

-¿Y sigue la oposición frágil, verdad? Como dices usted, porque no hay...

-No, nosotros somos unos cuantos que a veces hemos logrado cosas divertidas, yo formo parte de un grupo que de repente se junta para hacer cosas.

-¿Qué hacen?

-Cuando gobernó un panista, Luis Eduardo del Sagrado Corazón Paredes Moctezuma, era otro arrogante, bestial, pero era todavía más atrevido que Marín para hacer tonterías y se le ocurrían cosas mucho más grandes, por ejemplo, empezó por querer tirar todo el zócalo para hacer un estacionamiento subterráneo, entonces ahí le plantamos una resistencia, me aventaba cañonazos como por 6 meses, aguantamos vara, le presentamos resistencia y le impedimos que lo hiciera.

-¿No los toma en cuenta el Estado?

-Sí, si nos toma en cuenta para muchas cosas, porque a veces no es una cosa de confrontación sino, encuentro aunque sea deschongue. Yo me paro con Mario Montero y le digo: *Mario, estás haciendo pendejadas, aquí estás ¡ayúdame!*, me dice, y le dije: *en qué te puedo ayudar*. Por ejemplo lo de Pahuatlán, y le eché la mano desde la universidad.

-¿Puebla ha perdido peso en los últimos 15 años, en el aspecto político y económico?

-Totalmente.

-¿A qué se debe ese cambio tan drástico?

-A que parte de las industrias que eran exitosas en los tiempos del proteccionismo, se las llevó la fregada.

-La textil

-Pues sí. Entonces tienes un impulso de autopartes, pero no son de aquí, el campo está arruinado, etcétera.

-¿Me decía usted que en realidad el grado de politización de la gente es bajo en Puebla?

-Sí.

-¿En cuál de los 3 últimos regímenes, cree usted que se ha promovido la participación ciudadana, Bartlett, Melquíades o Marín?

-Yo creo que ninguno, Bartlett fue un gobernador con idea estratégica del Estado, Melquíades no la tuvo y Marín menos.

-¿No hubo plan?

-Sí, el plan formal. Bartlett, sabía que tenía que desarrollar a la ciudad de Puebla, es el último que da el gran impulso, hace el periférico, revitaliza la zona de San Francisco, impulsa la Angelópolis, ordena todo el galimatías que dejó Melquíades.

Los otros dos han venido a saquear. Melquíades oyó que las maquiladoras eran una maravilla y se puso a construir. ¿Cuál fue el resultado? Desastre ecológico.

-¿Ha habido represión en el régimen actual de Marín o en los otros de Melquiádes o Bartlett?

-Con Bartlett sí hubo dos o tres confrontaciones porque el primer presidente municipal panista se puso a defender supuestamente a los expropiados de San Francisco, y entonces ahí hubo un choque con la policía.

Todos los choques fueron provocados por el PAN, por ahí tengo hasta los videos, nosotros tuvimos una posición muy crítica hacia Bartlett y la presión de Bartlett hacia nosotros.

-¿Y la Comisión de Derechos Humanos, aquí funciona?

-No, es ridícula, ninguna comisión funciona son incondicionales del gobernador, ni siquiera disimulan, vaya, para pronto.

ANEXO 6 ENTREVISTA AL ANTROPÓLOGO JULIO GLOCKNER

-En Puebla predomina, de una manera alarmante, la indiferencia y la apatía hacia la participación política. En un ambiente así es muy poco lo que las organizaciones civiles pueden lograr, de modo que los activistas deben redoblar una y otra vez sus esfuerzos para obtener algún resultado y muchas veces, ninguno.

Julio Glockner, antropólogo y estudioso de la vida política poblana analiza con el rigor propio del observador crítico, la situación actual de la entidad:

-En Puebla casi todo está por hacer y casi nadie participa. Ocupamos los primeros lugares en corrupción y los últimos en educación básica; la devastación ecológica es alarmante, el crecimiento urbano caótico, el desorden en el uso del suelo y la ambición voraz de las inmobiliarias son los criterios que rigen la expansión de las ciudades hacia las áreas agrícolas abandonadas por falta de empleo; la violación de los derechos humanos de la mano de la impunidad son el pan de cada día; la migración a los Estados Unidos, cada vez más riesgosa, es la única alternativa para decenas de miles de jóvenes...

"Tenemos un país en ruinas que debemos reinventar y Puebla está entre las entidad más atrasadas –advierte el investigador-, y ello es debido entre otros factores a que la casta política interpartidista no cede ante los procesos electorales nada más, sino que requiere una mayor y mejor participación ciudadana en todos los aspectos de la vida pública. Además, es preciso aclarar que siempre se ha vivido de espaldas al mundo rural".

En una conversación inicial en el patio de la librería "Profética", ubicada en la esquina de la 7 Poniente y 3 Sur, el estudioso de los pueblos indios y campesinos nos adelantó la interpretación que doce años de convivencia le avalan sobre la cosmovisión de este sector rural:

-En estos pueblos no se hace una distinción entre el mundo espiritual y el mundo real, y la vida individual y colectiva se vive con el sentimiento de estar al amparo de deidades y santos patronos. En esta perspectiva se puede generar una cierta resignación ante las

circunstancias que a cada quien le tocó vivir, pero -recalca enfático-, eso no necesariamente conduce a la inmovilidad social y política.

Instalarse en la visión del mundo del Otro y desde ahí cuestionar los valores culturales propios, le permite al antropólogo analizar con una perspectiva distinta y más profunda las raíces de la sociedad civil luego de trabajar intensivamente en los pueblos de los volcanes de los estados de Morelos, México y Puebla.

Según la unión espiritual y real que existe en la cultura de los pueblos indígenas y campesinos, la posible falta de exigencia por sus derechos puede ser cuestionada. Glockner desmiente esta idea ya que estas sociedades piensan en un bien colectivo y afirma:

-En esta perspectiva se puede generar una cierta resignación... al prescindir de la idea del "progreso" generan un equilibrio y una armonía interna que desconocen las sociedades modernas.

La colisión de la sociedad moderna con la sociedad tradicional ha debilitado a la comunidad indígena y campesina y ha dejado indefensos a sus individuos al "desconocer sus derechos como ciudadanos".

Glockner ha vivido la vulnerabilidad de la población en áreas rurales y por ello declara:

-El cacicazgo persiste en algunos pueblos, sin olvidar que tiene un aspecto paternal que beneficia económicamente al débil que se acerca a solicitar apoyo ante la ausencia de instituciones estatales.

En estas comunidades no existe ninguna forma de autogobierno. Las autoridades por lo general no consultan a los pobladores y si es que llegara a haber oposición a sus proyectos aun así se llevan a cabo. La falta de apoyo por parte del gobierno llega a tal cinismo que sólo se vio involucrado durante el gobierno de Zedillo; el señó fruncido del antropólogo cambia a una sonrisa irónica: "La región tuvo mejoras en los caminos debido a la actividad del volcán y obligados por la necesidad de evacuar rápidamente a la gente."

Al hablar sobre el fomento de los últimos tres gobiernos hacia una participación ciudadana y su aportación a la democracia, Glockner asegura que "ningún gobierno lo ha hecho, les aterroriza, literalmente, la participación ciudadana independiente, porque saben que es incorruptible."

Al exponer el registro de las más de 4 mil asociaciones civiles poblanas, Glockner se sorprende de la cantidad y los escasos resultados obtenidos por éstas. La corrupción en el ambiente político, en conjunto con una sociedad en la que:

-Predomina, de una manera alarmante, la indiferencia y la apatía hacia la participación política. Es muy poco lo que las organizaciones civiles pueden lograr, de modo que los activistas deben redoblar una y otra vez sus esfuerzos para obtener algún resultado y muchas veces ninguno.

La actividad política que surgió en contrapeso al gobierno en los años sesenta y setenta se encuentra, hoy en día, frenada. Julio Glockner, como hijo del ex-rector de la BUAP (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla), confiesa con seriedad:

-A partir del rectorado de José Doger y bajo el gobierno de Manuel Bartlett la universidad pasó a ser un apéndice del PRI. Los universitarios no hemos sabido mantener la indispensable y respetuosa distancia respecto al gobierno del estado. El clima de intimidación y la expulsión de profesores y alumnos disidentes consolidaron esta lamentable situación.

Se podría buscar salida en el mundo empresarial, el cual a través de varias circunstancias ha creado fama a sus acciones, "en Puebla se dice que a los empresarios no hay que preguntarles qué piensan, sino cuánto cuesta su opinión".

Los medios de comunicación se encuentran bajo las órdenes del gobierno. "Tenemos un país en ruinas que debemos reinventar". Julio Glockner da a conocer un Puebla en escombros.

-¿Cuáles cree que sean las tareas pendientes de la sociedad civil en Puebla, es decir, su nueva agenda?

-En Puebla casi todo está por hacer y casi nadie participa. Ocupamos los primeros lugares en corrupción y los últimos en educación básica y avance democrático; la devastación ecológica es alarmante, el crecimiento urbano caótico, el desorden en el uso del suelo y la

ambición voraz de las inmobiliarias son los criterios que rigen la expansión de las ciudades hacia las áreas agrícolas abandonadas por falta de empleo; la violación a los derechos humanos de la mano de la impunidad son el pan de cada día; la migración a los Estados Unidos, cada vez más riesgosa, es la única alternativa para decenas de miles de jóvenes.

-¿Cuál es el grado de respeto a los derechos humanos que existe en la entidad actualmente?

-Con una Comisión Estatal a las órdenes del gobierno del estado difícilmente un funcionario se siente obligado a respetar los derechos humanos.

-¿Qué organización civil autónoma recuerda que tenga verdadera influencia hoy día?

-La Convención Nacional Democrática que hizo un excelente trabajo ciudadano, aunque inevitablemente improvisado, durante la elección de 2006 y ahora se prepara para organizar la consulta sobre el petróleo.

-¿Cuál es el mapa actual de los medios de comunicación poblanos? Es decir, ¿se puede hablar de medios más autónomos, más creíbles, más influyentes?

-Depende del tema del que se trate y de las consecuencias que pueda tener para el funcionario de alto nivel. Los diarios locales más independientes son *La Jornada de Oriente*, *Cambio* y *Síntesis*. El caso Marín-Lydia Cacho dejó ver el servilismo o el sometimiento de la prensa local en radio, TV y prensa escrita, con las excepciones mencionadas.

-En el caso particular de Puebla ¿se podría hablar que existe una relación causal entre desarrollo y democracia, es decir, que a menos desarrollo hay menos democracia?

-No creo que sean procesos que mantengan una relación de causa-efecto. Hay localidades indígenas donde la toma de decisiones mediante la democracia directa genera mayores consensos y conformidad de la gente con las decisiones tomadas, que en zonas altamente industrializadas donde las personas simplemente no son consultadas.

-¿De qué modo ha impactado a Puebla la permanencia en el poder estatal de un mismo partido?

-Ha permitido la persistencia de viejas prácticas demagógicas, autoritarias y paternalistas que en Puebla se asocian a Maximino Ávila Camacho y a Gustavo Díaz Ordaz, a quien cada año el gobernador lleva una ofrenda floral a su ciudad natal.

-En pocas palabras, ¿cuál sería el balance que saca usted de los primeros años del gobierno de Mario Marín Torres?

-Un gobierno mediocre, autoritario y dado a la simulación.

-A la luz de una imagen en ese momento deteriorada del gobernador Mario Marín, ¿cómo entender que no se diera un voto de castigo de los electores como respuesta a un gobierno cuestionado?

-Debido a la escasa información de la gente al interior del estado ya que, con recursos públicos, el gobierno gastó cerca de 500 millones de pesos en publicidad para mejorar la imagen del ejecutivo. El sometimiento de los medios de comunicación locales ha sido decisiva.

-Aunque en julio de 2006 el PRI obtuvo en Puebla sólo 23% de los votos, conforme avanzó el tiempo, se recompuso el tricolor, hasta su avasallante triunfo del 11 de noviembre de 2007. ¿Qué factores a su juicio determinaron esa consolidación?

-El triunfo es relativo dado el alto índice de abstención, aunque indudablemente el PRI se recuperó. En buena medida se debió a la benevolencia convenenciera con la que el PAN trató a Mario Marín y en parte a la ausencia de una izquierda partidista inteligente y bien organizada. En Puebla el ciudadano se encuentra en la triste situación de elegir entre el agua bendita y las aguas negras.

-¿Cuál sería su balance del gobierno de Manuel Bartlett? ¿Promovió la participación de organismos civiles?

-La poca participación ciudadana que hubo fue en su contra: pobladores de Nealtican protestando por el saqueo de agua de sus pozos para riego, agua utilizada en fraccionamientos de lujo como La Vista.

-¿A qué atribuye, por un lado, la alternancia de gobiernos de distintos partidos a nivel municipal en la entidad, y por el otro, la permanencia de un mismo partido a nivel estatal?

-A que el PAN tiene escasa presencia en el medio rural, es un partido de clases medias urbanas. A que los partidos de lo que podría ser una izquierda moderna y propositiva no tienen un discurso y menos una práctica política atractiva para la gente.

-Hay especialistas que mencionan que no obstante la alternancia de gobierno lograda en otros Estados del país y en muchos municipios de Puebla, ello no significa necesariamente una democracia efectiva debido a que persisten viejas prácticas

tradicionales. ¿Cuál es su opinión al respecto? ¿En la práctica da igual que haya alternancia o no?

-Hasta ahora ha dado igual. La casta política interpartidista sólo cederá ante una mayor y mejor organizada participación ciudadana, no sólo en los procesos electorales sino en todos los aspectos de la vida pública.

-¿Se mantiene hoy día la lealtad de las distintas confederaciones (CTM, CNC, CNOP) al PRI, o se ha trasladado esa lealtad a otro partido político?

-Se mantiene, lo vimos en los desplegados que firmaban los dirigentes de esas organizaciones apoyando a Marín en el caso de Lydia Cacho y reivindicándose como “auténticos poblanos”.

-¿Ha perdido Puebla en los últimos 15 años peso político y económico a nivel nacional? Si es así, ¿Cuáles son las causas de ello?

-Económico no me parece porque la inversión se ha incrementado. Políticamente quizá con Bartlett se alcanzó un punto culminante y con Marín el más bajo, aunque desde luego no podemos sostener, seriamente, que un político represente a Puebla.

-A lo largo de los años ¿ha cambiado en el Estado el peso específico de las elites de poder o se mantiene igual?

-Ha cambiado en detrimento de la industria textil sobre todo y en beneficio de otras ramas de la producción como la automotriz, la farmacéutica y los grandes consorcios comerciales.

-En el norte del país y otras regiones los empresarios desde hace décadas han participado en política. ¿Cuál ha sido la participación de ese sector en Puebla? ¿Ha contribuido a la democratización de la sociedad?

-Los empresarios poblanos son conservadores y participan sólo atendiendo a sus intereses, carecen de una actitud, digamos así, generosa y desinteresada, que impulse el proceso democrático. Con el caso de Lydia Cacho saltaron indignados, asistieron a la manifestación de 40 mil personas exigiendo la separación del cargo del gobernador, publicaron desplegados, pagaron spots en el radio. Pero al final acabaron negociando con Marín a cambio de recursos y condiciones favorables para sus negocios.

-¿Y los obreros y campesinos qué rol han jugado en ese cambio?

-En una ciudad como Puebla que desprecia la vida y la cultura indígena y campesina, la influencia de estas organizaciones es casi inexistente. Se vive de espaldas al medio rural. Organizaciones indígenas totonacas y nahuas y la organización Emiliano Zapata han desarrollado luchas en defensa de la tierra y los pueblos indígenas estimulados por el programa de reivindicaciones zapatistas, pero sería mejor preguntarles directamente.

-La presencia del mundo espiritual al lado del mundo real de nuestros pueblos tradicionales, si bien los enriquece interiormente, ¿no los desactiva en la exigencia de los derechos que les corresponden?

-Quizá justamente porque en los pueblos indios y campesinos no se hace esta distinción entre mundo espiritual y “mundo real”, la vida individual y colectiva se vive con el sentimiento de estar al amparo de deidades y santos patronos.

En sus mejores momentos los pueblos tradicionales son autárquicos y disfrutan de una estabilidad. Los derechos que reclaman para sí, en estas condiciones favorables, son generalmente colectivos y podemos verlos expresados en el convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes.

Sin embargo, ante las desfavorables condiciones que genera el mercado y el impacto de la cultura moderna en general y ante la gradual descomposición de la vida comunitaria, los individuos, como tales, son mucho más vulnerables e indefensos, pues simplemente desconocen sus derechos como ciudadanos. El impacto de las sociedades modernas sobre las tradicionales implica que les lleguen todas sus desventajas: intercambio desigual en el mercado, ausencia de créditos, precios de garantía y asesoría técnica, racismo, pésima educación, analfabetismo y algunas dudosas ventajas: pavimentación, televisión, techos de lámina, apoyos como *PROGRESA* (Programa del Gobierno de la República para hacer más eficaz la lucha contra la pobreza), especialmente en las comunidades rurales, pero no inversión en la producción.

-¿Persistía el cacicazgo y clientelismo como forma de dominio?

-La vida política de estos pueblos se ha institucionalizado en las últimas décadas y la presencia de los partidos políticos es cada vez mayor, aunque esto no implica necesariamente un proceso democratizador. El cacicazgo opera cada vez menos vinculado a la política debido a la presencia de los partidos y en consecuencia a que las decisiones no se tomen necesariamente a nivel local.

-¿Cuál es el grado de politización de esas comunidades?

-Si por politización entendemos una mayor distancia y autonomía respecto a las instituciones tradicionales de un pueblo, como son la iglesia y el cacicazgo, creo que pueblos como San Nicolás de los Ranchos o Santiago Xalitlintla han logrado colocar, mediante procesos electorales bien ganados, autoridades municipales de izquierda. En estos pueblos tuvimos muy buena recepción durante la Caravana en Defensa del Maíz, que salió de la cueva de Coxcatlán al Zócalo de la Ciudad de México y que duró cinco días recorriendo los pueblos de los valles de Tehuacán, Puebla y México.

-¿Cuál de los tres últimos gobiernos hizo más por ellos?

-Cuando Zedillo visitó Xalitlintla, al día siguiente de la caída de ceniza en el DF, doña Inés, la mujer del tiempiero, le agradeció a Gregorio Popocatepetl que haya hecho posible la visita de un presidente al pueblo, así se lo dijo sonriente a Zedillo.

-Por último, ¿ha sido la iglesia un actor significativo en la entidad últimamente?

-Por fortuna la iglesia ha mantenido un bajo perfil. A diferencia de otras épocas en que se produjo la manipulación política de la fe de los católicos.

ANEXO 7

ENTREVISTA AL LICENCIADO GABRIEL HINOJOSA RIVERO

-Para lograr la alternancia a nivel estatal en el año 2010 se requiere de una gran coalición ciudadana, pues el PAN no puede solo, pero aún así, se niega a formar parte de un movimiento más amplio. Y como para el gobernador Mario Marín la sucesión es de vida o muerte utilizará cualquier baja electoral para salir con el triunfo.

Así se expresa Gabriel Hinojosa Rivero, quien como candidato ciudadano integrado al PAN consiguiera por primera vez en la historia de la entidad la alternancia en la ciudad de Puebla al lograr el triunfo en las elecciones de 1995.

Hinojosa Rivero también acusa a los dirigentes de Acción Nacional de preferir perder en las próximas elecciones a gobernador que convocar a un pacto ciudadano: “El PAN la tiene difícil –alerta- porque a pesar de saber que solo no puede llegar al poder, es soberbio y se niega a incluir a otros grupos. Es indispensable –advierte- crear un frente amplio con credibilidad para lograr la alternancia y echar por fin a esa clase política que nos ha venido desgobernando al cometer tantas barbaridades.

“Hay deseos de lograr la alternancia pero no hay ninguna opción y la verdad, no tenemos porqué creerle al PAN que nos manda a Rafael Moreno Valle, quien era un cuate del PRI, aliado de la maestra Gordillo. ¿Quién puede creerles así”, se pregunta el exalcalde poblano.

“No sólo eso –puntualiza- sino que hay que ver que en este llamado “Triángulo diabólico”, formado por Puebla, Oaxaca y Veracruz, la operación del gobierno priísta es brutal y manipulan principalmente a quienes viven en los corredores de la pobreza. Es una inequidad absoluta pues tienen enormes recursos y hacen gala de la cultura de la extorsión. Además de que manejan para su beneficio todos los programas de gobierno para así acaparar la atención y el voto de los ciudadanos más pobres. Es decir, que no hay límites éticos para su operación política”.

Luego, afirma Hinojosa, hay que liberar al Congreso, siempre servil al gobernador para empezar a construir una sociedad más democrática, en la cual se venga abajo el monopolio del poder que hasta ahora padecemos.

Promotor del movimiento ciudadano G2G que instó a los ciudadanos a no abstenerse en las recientes elecciones de 2009 pero sí a “tachar a todos” anulando el voto, Hinojosa Rivero anticipa que este movimiento es “un punto de quiebre de la sociedad y un golpe de timón hacia un camino más democrático”. Es un despertar, insiste, pues abre un gran debate nacional y permite analizar la opción “ninguno me gusta”.

“Este movimiento –precisa– es una protesta democrática que acalambró a los líderes de los partidos, a los líderes de la iglesia, en pocas palabras a los poseedores del *establishment*”.

“Nosotros proponemos - enfatiza- impulsar este movimiento desde la sociedad civil como una protesta para empoderar a la gente. El poderoso es soberbio y la sociedad todavía no ha encontrado la forma de meterle las espuelas al caballo y aunque la democracia es un ideal escurridizo y estamos patéticamente lejos de él, es preciso encontrar caminos para que la gente común marque el paso”.

Si bien aclara que la democracia no es sólo electoral también indica que también en ese ámbito es urgente librar enormes barreras, pues se requieren entre otras cosas candidaturas ciudadanas, partidos municipales y segundas vueltas en las elecciones.

Hasta el momento, aclara, la sociedad no les exige propuestas inteligentes a los partidos y éstos en lugar de construir se la viven peleando. ¿Y quién puede corregir esto?, se pregunta, para contestarse a la vez: “La sociedad es la que tiene que asumir el mando, pues a la fecha no mete presión. El meollo está en la sociedad organizada, pujante y enterada que acote a los partidos y que les meta las espuelas. Los movimientos sociales en Puebla en verdad, no han arrancado y por eso este movimiento del voto nulo es un principio determinante”.

De la misma manera, asegura Hinojosa, tanto el ayuntamiento, el Congreso estatal y el federal deben responder a la sociedad y al ejecutivo que mantiene el autoritarismo de otros tiempos. Sólo hay que ver cómo Fox gobernó en la lógica del pasado.

“El cambio no va a ser tan fácil –insiste– y no vendrá de manera gratuita porque los monopolizadores del poder no lo van a facilitar y tendrá que ser la sociedad civil quien lo promueva a través de la participación. Pero si bien hay muchos grupos en esa sociedad, éstos operan de forma dispersa e intermitente. Como tenemos una sociedad pobre no hay tiempo para organizarnos”.

Al explicar el motivo de su triunfo a la alcaldía de Puebla en 1995, Hinojosa Rivero señala: “Gané las elecciones porque los ciudadanos estaban hartos del PRI, además triunfé con amplio margen porque por mí votaron 185 mil personas con una diferencia de más de 40 mil sufragios por encima de mi más cercano opositor. Además es importante mencionar que yo era un candidato ciudadano lo que permitió cohesionar a grupos de izquierda y de derecha”.

Bartlett dijo: “Mi misión en esta vida es que este cuate no pueda gobernar, ni hacer bien las cosas para lograr que el PRI recupere la capital”, cosa que logró, exclama con el puño cerrado el ex Presidente Municipal del Estado Puebla, Gabriel Hinojosa Rivero. Tras haber logrado la alternancia como candidato ciudadano con el PAN en las elecciones de 1995, Hinojosa frustrado, vuelve a entregar el poder al PRI en el 2004, Marín gana el estado de manera dudosa:

–Bartlett manda a su secretario de Gobernación que es Mario Marín de alcalde. Hacen una operación brutal, con todo el poder del dinero, del gobierno del estado, y mañas. Marín es un operador subterráneo del lado oscuro, brutal, es su origen.

El dueño y fundador de la empresa Ábaco Computadoras conversa dentro de su oficina en boulevard Atlixco y prolongación Reforma, sobre la sociedad civil en Puebla en cuanto a la incapacidad hacia una alternancia política, enfocándose en su experiencia dentro del medio, indignado por el desprecio que existe de parte de los gobernantes hacia la sociedad:

–Hay un sentimiento soberbio de clase política que desprecia al pueblo y por lo tanto niega la democracia y se asigna el valor de una aristocracia selecta, la crema y nata de la sociedad.

Comparando a los partidos políticos con gallos de pelea, Hinojosa habla sobre la importancia que tiene la sociedad civil puede llegar a tener hacia una real alternancia:

–Cuando la sociedad participa, exige y entiende, los partidos empiezan a ajustarse y empiezan a emanar las cosas con calidad. Yo no creo que haya una democracia razonablemente exitosa en donde no haya una sociedad razonablemente exigente. Esto se logra participando, entendiendo, construyendo.

A comparación de lo que se ha estudiado, el licenciado Hinojosa Rivero defiende a la sociedad poblana: “Me parece que hay una sociedad vigorosa que podía apoyar una propuesta

inteligente.” A pesar de esta declaración positiva, el empresario habla sobre un problema profundo, arraigado en las raíces de todo mexicano:

-Corporativismo, el autoritarismo, el esperar un líder que diga todo. Parece ser algo muy arraigado en nuestra cultura que se contrapone a la democracia. Yo creo que tenemos que migrar a una mejor cultura democrática, no tienen la culpa sólo los partidos, es un modelo nacional. Es una concepción, es un tema conceptual.

Además de esta limitación cultural existen otras que excluyen al mexicano de lograr una sana democracia. “La sociedad en México, está en condiciones muy adversas para mantener movimientos sociales, aquí no hay filantropía, nadie te da un centavo, el pueblo es pobre en general y tiene que luchar contra un entorno diferente.”

“A Puebla, lo han gobernado mal, va para atrás en la tabla, hay problemas graves, indigna a todos los poblados el gobierno y lo saben.” Consciente de esta realidad y al ver la falta de apoyo del PAN, el licenciado Hinojosa decide salirse del partido y fundar el movimiento Gobierno de Segunda Generación (G2G):

-El movimiento G2G es el que en esta elección lanza en Puebla la propuesta de “tacha a todos”. Nosotros decimos que el sistema político partidista le ha quitado a la ciudadanía, hasta el derecho de decir: “ninguno me convence”, que eso es una cosa en otras sociedades, es una conquista que estamos luchando.

-¿Cuál es la respuesta ciudadana al movimiento G2G (Movimiento de Segunda Generación) y qué metas se han cumplido?

-Nosotros iniciamos el movimiento ciudadano bajo la lógica de que los partidos políticos han olvidado cumplir el rol que espera la sociedad en una democracia. Construir propuestas de gobierno buenas, con gente capaz de implementarlas de acuerdo a su ideología.

-Mi convicción es que los partidos han abandonado eso, han entrado en una pelea de poder, que podríamos ponerle una analogía más con una pelea de gallos. Se han olvidado de la calidad y de construir opciones de gobierno reales.

-¿El gobierno se ha olvidado de los ciudadanos?

-No creo que se han olvidado de ellos, se han obviado porque la sociedad no les exige, que ellos deben ser la matriz de donde emergen propuestas inteligentes para el bien de la sociedad, viables con gentes capaces de implementarlas. La sociedad sólo puede escoger entre propuestas, la sociedad no puede configurar propuestas.

-¿En el caso por ejemplo del movimiento social que usted organiza, se está pensando que en un momento dado asuma el poder este movimiento social? ¿Que se convierta en partido?

-Bueno, sí y no. La esencia de este movimiento, siguiendo la línea de pensamiento es: los partidos en México han abandonado su misión principal, que es la de construir propuestas de excelencia para que el país marche. Excelencias de los municipios, desde los gobiernos de los estados y el gobierno de la República. Esto no quiere decir que la gente que mandan sea siempre mala.

-Quiere decir que se improvisa, no traen un plan, no hubo preparación, la gente de los partidos está tras los huesos y no son máquinas de construir organigramas para ejecutar el gobierno con excelencia.

-Nosotros vemos esa deficiencia y decimos, “¿Quién la puede corregir?” “¿Por qué se da?” Se da porque es la naturaleza humana aquí y en China. ¿Pero por qué sucede tanto esto aquí en México? Pues porque la sociedad no ha entendido esa jugada, no está asumiendo meter presión. El meollo de la solución está en la sociedad.

-¿Pero la sociedad organizada de manera independiente o con el propósito de conformar otro partido político nuevo?

-La sociedad organizada a través de sus cuerpos intermedios, agrupaciones, grupos crepúsculos, movimientos, etcétera. O sea, una sociedad pujante que exista, que esté enterada y que acote a los partidos y que les truene el chicote y les meta las espuelas.

Es decir, la sociedad no sólo es un concepto de que manda en democracia, eso suena muy bonito, pero la sociedad tiene que asumir ese mando un mínimo.

-¿Qué opinión te merece la propuesta del voto en blanco para las próximas elecciones?

-Decimos: “Hay que anular el voto, y entonces la gente dice: pues sí, un buen sector dice: no me gusta como está funcionando la cosa, ya basta de transferirle y de avalar a algunos.”

Probablemente 10% de los votantes, no sabré hasta el 5 de julio lo haga, se genera un pánico en el *stablishment*, se abre un gran debate, gran paso ciudadano.

Este movimiento anulacionista dio un golpe tremendo de avance democrático, que muestra vigor ciudadano, que muestra inteligencia, es un punto de quiebre para la sociedad mexicana. Este movimiento de anulación va a cambiar la forma, el rol que la sociedad, se asigna a sí misma, es decir, despertó.

Es muy interesante, algo único en la conducta de la sociedad, inesperado. Tan inesperado que los poseedores del *stablishment*, líderes de los partidos, líderes de la iglesia, han de decir: “No, espérate, pues si el juego era que tú me validaras el otro juego. El juego no es que tú digas que no te gusta, te tiene que gustar estás en mi rancho.”

Se abre un gran debate que yo creo que es muy saludable para la democracia. El que está a favor y el que está en contra, yo creo que anular el voto es un derecho ciudadano, punto.

-¿En qué ayuda?

-Ayuda porque el pueblo sólo puede expresarse el día de la elección y para que podamos tomar una expresión buena, como en una encuesta, la pregunta tiene que ser inteligente, tiene que haber opciones.

En México le han quitado al pueblo las opciones, e inclusive la de decir ninguno me gusta. No podemos obedecer al pueblo, que es la esencia de la democracia, si al pueblo sólo le decimos: *pues toma dos letras para tu alfabeto*.

Cómo puede construir el pueblo una palabra, si nomás le están diciendo PRI, PAN y PRD, no hay de otras ideologías, la esencia de la democracia es que el pueblo tenga opciones para escoger.

Estoy hablando de la teoría de la democracia. La aristocracia diría: “No, el pueblo es muy tonto, mejor decidimos nosotros los ilustrados.” Asumimos la democracia, lo que hay que decir es: informarle al pueblo, platicarle, debatir las opciones y luego decir: “Márcanos cual te gusta.”

-¿Pero no es avalar el abstencionismo?

-No, estamos en contra del abstencionismo. Nosotros estamos diciendo acudir y avalar. Les estamos diciendo a los ciudadanos, tú te estás expresando y es claro porque hay un 60% y te estás expresando, dándole la espalda a las urnas. Nosotros te proponemos, que sí vayas a la urna, pero que en señal de protesta anules tu voto, ésa es una protesta democrática, eso es una protesta dentro del sistema, eso es *padrísimo*.

Me parece que la reacción ha sido, irreflexiva, antidemocrática y demuestra un conservadurismo de esos líderes en esencia. Porque en eso sí se pusieron de acuerdo Muñoz Ledo, Andrés Manuel, Germán Martínez y Manlio Fabio. Todos se pusieron de acuerdo con que esto era nefasto para el sistema. Porque ellos estaban acostumbrados a forzar al pueblo a darles legitimidad, a transferirse, sin darle opciones al pueblo.

-¿Y ha habido respuesta de la gente?

-Desde luego hay detractores, pero hace dos años mandamos una planilla ciudadana para el movimiento municipal y obtuvo 23 mil votos.

La mandamos con el PT, partido muy desacreditado, pero no teníamos opción. No hay candidaturas ciudadanas, no hay partidos municipales, las barreras de entrada son muy altas. Nosotros desafiamos al sistema, diciéndole a un partido: *préstame tu registro*. Como al partido le convenía nos lo prestó, pero le damos la vuelta, pero ¿qué tanto?

Bueno, 23 mil votos en las urnas, mucha gente dijo: “La propuesta de ustedes era mejor, pero sentimos que en aras del voto útil, mejor le dimos el voto al PAN o al PRI.”

-¿Eso fue en Puebla?

-En Puebla, la sociedad todavía no se ha salido del concepto de que una elección es para ver que gallo gana, porque una elección tiene dimensiones muy diferentes al uso del voto, de expresión, de minorías, de tendencias, de ideologías, no nada más es para ver que gallo gana.

-Eso es lo que ellos quieren o estamos acostumbrados en México. Digamos que lo conquistamos, porque desde que dejaron de robarse el voto, que ni siquiera le preguntaban al pueblo qué gallo gana.

Parece que el gran paso es, ahora sí, el pueblo ya dice qué gallo gana, pero nosotros decimos: “que el momento electoral es un momento de transmitir mensajes mucho más profundos que qué gallo gana.”

También hay protesta, hay minorías, por eso debe haber segunda vuelta, por eso nuestro pliego petitorio va en el sentido de que bajen barreras de entrada, hagan segunda vuelta electoral, respeten el derecho a votar por nadie.

-¿Un candidato independiente?

-Candidato independiente es un extremo teórico, pero acercarnos al candidato independiente o ciudadano, a través de partidos municipales y distritales con mínimo requisito.

No se puede decir el que quien quiera pase a anotarse de candidato, pero se podría decir, es muy fácil formar un partido municipal para apoyar un proyecto alternativo.

Claro que al presentarse en la planilla 10 o 20 candidatos conlleva necesariamente la segunda vuelta, la primera vamos a hablar de propuestas y como nos gustó y vamos a decirlo libremente y la segunda vamos a tratar de consolidarnos y comprometernos, con uno de los dos que va a tener que negociar con las propuestas chiquitas. Eso es lo que funciona en una democracia europea, moderna.

-En el marco de la transición a la democracia, ¿cree usted que Puebla le debe algo a la sociedad civil?

-En Puebla ha habido movimientos importantes en la sociedad, a la larga no han arrancado, no ha habido un mantenimiento y pudiera decirse que no. El nuestro es, vamos a movernos desde la sociedad y nosotros muy específicamente decimos en el área electoral, porque la democracia es mucho más amplia.

Nosotros vamos a actuar en enseñarle opciones nuevas a la sociedad para ver si las abraza, de cómo puede elegir mejores gobiernos, cómo puede presionar para que los partidos se vean presionados y empiecen a emanar mejores propuestas, nuestro movimiento es electoral.

Nosotros, movimiento G2G, decimos: "Traigo esta propuesta, el eje de la propuesta es: hay que darle a la sociedad sus cuerpos representativos de una manera razonable."

¿Cuáles son los cuerpos representativos? A nivel municipal es el ayuntamiento, a nivel estatal es el Congreso estatal y a nivel federal es el Congreso federal, que es la Cámara de Diputados y de Senadores.

Ésa es la representación popular, la máxima autoridad a nombre del pueblo, que debería de estar tomando las grandes decisiones, aprueban los presupuestos, deciden en qué se gastan la lana. Pero en México tenemos el enorme vicio de creer que es normal que esos cuerpos obedezcan al Ejecutivo, cuando esos cuerpos deben de interpretar a la sociedad.

-¿Por el presidencialismo?

-Es un viejo tema, vicio autoritario, presidencialista, creo que es más allá del PRI, pero que rompe el supuesto democrático. Es decir, no podemos estar en una democracia con ese supuesto. La democracia tendría que ser bajo el supuesto de que estos cuerpos operan y deciden razonablemente, anteponiendo los intereses de la sociedad.

-Hay quien dice que a pesar de la alternancia eso no significó una democratización del país. Es decir, hubo cambio de partido, pero finalmente las mismas taras políticas permanecieron con los nuevos gobiernos.

-Sí, a mí parece que sí, que es un tema cultural, que lucharon por la alternancia y finalmente el desgaste del partido en el poder y la presión internacional y la presión social generan la alternancia. Estos alternantes no aciertan más que a copiar la lógica del pasado, no tienen nuevos modelos.

-¿Se montaron en las estructuras viables?

-Sí, bueno, no había una concepción fuerte, vigorosa, tampoco había razón para construirla porque su primera lucha era quitar al que estaba. Pero de repente lo quitan y se sientan, y dicen: "¿Cómo le hago? ¡Ah! pues como se venía haciendo". Entonces resulta que Fox en realidad gobierna en la lógica del pasado, en su lógica del poder, su estructura.

¿Qué sucede? No se ha construido una lógica nueva y esa lógica permea en toda la sociedad mexicana, es la lógica en las empresas, la lógica en el sistema educativo, es una lógica nacional, es una cultura.

-¿El corporativismo persiste?

-Sí, es como un hacendado que maltrataba a todos sus peones y llevaba la hacienda así y finalmente se muere el hacendado y llega su hijo y dice: "Pues, yo voy a ser igual que mi papá."

No se les ocurre que hay otra forma de llevar una entidad productiva, una entidad política. No la han encontrado, yo creo que el sector intelectual, la academia, tiene que empezar a decir: oye necesitamos cambiar la lógica.

Porque además, alrededor de esa lógica se deciden las leyes, los presupuestos, todo. No hemos encontrado en México, todavía, otra forma de gobernarnos que no es la del pasado.

Cambia el partido, cambia la persona, puede ser un poco mejor, un poco peor, lo que sea. Pero la lógica sigue en su lugar, es la lógica autoritarista. Ha habido avances, no se puede negar, pero ése es nuestro rol dentro de la sociedad civil, nosotros decimos: vamos a tratar, creemos que la sociedad va entendiendo, va madurando, va viendo, porque la sociedad

ingenuamente creía que la alternancia estaba al cambio, al frente de las virtudes, y ya se dio cuenta que no es así.

Hay algo más profundo, ganado, salió de una ingenuidad, los partidos creían que era “enchírame otra” entrar a gobernar un país, ya se dieron cuenta de que no es tan fácil.

Hay una evolución, pero al final nuestra convicción es que eso no se va a dar gratuitamente, esos cambios no vienen de los que están en el poder o los que manejan el monopolio del poder en México, que son los partidos. Ellos, gratuitamente, no lo van a soltar y esto me gusta porque al final, el único discurso posible es: sociedad, te lo tienes que ganar.

-¿Hay otros grupos en Puebla importantes de la sociedad civil que estén participando y que conozca usted?

-Hay varios, algunos los aglutina la derecha, alianza COPARMEX, se llama vértebra o algo similar y tienen muchos membretes. Padres de Familia, pero tratan de vertebrarlos ahí en la derecha, luego la izquierda tiene muchos grupitos, que se dedican a diversos temas.

-¿Pero, como cuáles? ¿Algún grupo de izquierda importante?

-Hay grupos ecologistas, hay grupos de oposición, hay grupos de maestros, la sociedad tiene muchos grupos pero operan de manera dispersa...

-¿Derechos Humanos con Martín Barrios?

-No sé yo la importancia, desde luego él es un luchador, muy consistente, muy digno de ese tema, pero ¿qué está logrando? ¿Qué tanto cambio ha logrado? Lo que haya logrado es bueno hay que reconocerlo, porque por lo menos ya hay una conciencia de los derechos humanos.

Antes, en este país pensábamos que los humanos no teníamos derechos, que el amo, que era el hacendado mayor, pues tenía derechos sobre nuestras vidas y fortuna. Se ha avanzado, sí hay lucha, aquí cuando Marín en el caso del Gober Precioso, un día salimos a la calle y cuenta a mi gente.

A estas personas los movieron los grupos sociales, se sumó todo el mundo, a la segunda marcha, los grupos manejados por la derecha Confesional Católica abiertamente dijeron: “No retiramos el apoyo al movimiento social porque no sea que se vaya Marín, se caiga y entre alguien peor.” Es decir, por alguna extraña razón la derecha decide sostener en el poder a Marín.

-¿Había negociación?

-Pues tiene que haber alguna, esa derecha nunca da paso sin huarache y Marín tampoco. La derecha desmoviliza a todas sus organizaciones, un poco parecido a ahorita, al llamado de los obispos a no anular el voto. Es decir desinflan el ímpetu ciudadano, que estaba fuerte, ejemplar y vigoroso, lo confunden, lo desinflan. Marín estaba a punto de caerse y la derecha le ofrece una soga de salvación.

Actúan como esquizoide de un movimiento. Lo importante es que la primera manifestación fue masiva, impresionante y demostró que la gente estaba indignada y que quería que cayera el gobernador.

-¿No significa eso que los movimientos sociales en Puebla son intermitentes nada más?

-Sí, son intermitentes porque la sociedad en México no tiene suficiente riqueza, tiempo libre y apoyo para mantener un movimiento de esos.

Es un poco injusto porque cuando hablan de Francia, de Inglaterra, de Suecia, dicen allá hay una sociedad vigorosa. Sí, pero allá hay semana de 35 horas, hay apoyos de gobierno, hay apoyo de instituciones, hay capacidad de ocio.

En México estamos hasta el gorro, buscando la tortilla. Entonces, tampoco es sorprendente que en una sociedad pobre no sea nada fácil sostener un esfuerzo ciudadano, eso es titánico.

-¿Han eclipsado estos partidos de alguna forma la fuerza que pudiera tener la sociedad civil con ese protagonismo, con esa partidocracia?

-Yo he escuchado mucho, estuve adentro, estuve en el poder y lo que observo es que la clase política mexicana tiene una soberbia, pierde la visión de la democracia, de la base y el tema de obedecer, de servir.

Se vuelven soberbios y desde ahí en Chapultepec, en Gobernación y en el Congreso, se habla de que el pueblo de México es muy burro, muy tonto, sin forma y que pues, ellos realmente son los salvadores de México.

Ese sentimiento, esa falta de humildad, esa visión de los políticos se complementa con una sociedad, que no ha encontrado forma de meterle las espuelas al caballo.

La alternancia no dio la solución, la solución es una nueva relación sociedad – sistema político y una nueva forma de transferir el poder del soberano teórico al representante que es práctico.

El pueblo no puede mandar sobre los asuntos pequeños, manda macro y aquí se tiene que administrar el país, esto no funciona y la transferencia está viciada, porque nos tienen atrapados en una jaula de oro democrática. La democracia es un ideal escurridizo, pero en este país estamos patéticamente lejos de las bases democráticas, tenemos que acercarnos.

No digo que los diputados no cuiden los intereses de su partido y los propios, pero deberían anteponer los intereses de la nación. Pero con esa cultura que nos los mandan los partidos, de obedecer a su partido y de los poderes fácticos, ¿dónde queda la representación popular?

Nosotros estamos trabajando en... yo no diría en darle poder a la gente, porque es soberbio, es igual de soberbio que el otro, yo diría que el movimiento G2G lo que quiere es acompañar a la sociedad en su evolución.

La sociedad va a marcar el paso y nosotros lo que vamos queriendo es quitarle arena de enfrente para que se pueda mover más rápido. Al final es la sociedad la que tendrá que decir si se mueve o no.

-¿A qué se puede atribuir, en el caso de Puebla, que haya habido alternancia en tantos municipios del Estado y en la capital, a nivel gubernamental persiste el PRI por 80 años?

-Primero, la sociedad todavía no presiona, es decir, yo gané el primer ayuntamiento de alternancia en la capital y debo decir humildemente que lo gané, porque en 1995 en esa circunstancia, la sociedad se hartó y decidió salir masivamente a derrotar al PRI.

A pesar de Bartlett, fue un tsunami que arrasó, yo gané 184 mil votos, contra 140 mil del PRI y entonces Bartlett dice: “Pues, es que como 44 mil votos eran demasiados votos”, como diciendo ésos ya no te los pude escatimar, me arrasaron.

No es que no tuviera la idea de manipular la elección, la tuvo. Zedillo lo detuvo porque hay que decir que Zedillo sí tenía una convicción mínima democrática, dejaba operar al PRI.

-¿No se cayó el sistema aquí?

-No, pero hubo un enojo ciudadano, el pueblo finalmente dio una reacción de coraje y un manotazo, es como yo logro la alternancia. Una sociedad que dice: “Ya basta del PRI, no nos gusta.” No es tanto un momento propio, mi carisma.

Se había acabado de cambiar lo del IVA de Zedillo, había descontento, condiciones como las actuales y de repente el pueblo resucita y se unifica.

Además yo era un candidato que mi circunstancia de origen ciudadano, mi posición de centro, en el que yo creo que el centro es reconocer lo valioso de la izquierda y de la derecha, me permitió aglutinar a muchos sectores de la sociedad.

-¿Cómo cuáles?

-Sectores de izquierda, que jamás se hubieran unido al PAN dijeron: “Hinojosa no es intolerante de derecha.” A la hora que el PAN manda un candidato que es capaz de dialogar con izquierdas y derechas, pues eso le da una gran fuerza.

Se dio la alternancia, porque hay una reacción ciudadana, un candidato que permite cohesionar, eso es lo importante, eso no lo han entendido. Si tú quieres lanzar una elección, más te vale que tu discurso, tu propuesta y tu candidato, sea atractivo para un amplio rango. Aceptable, porque cuando tú mandas un ultraizquierda o un ultraderecha pues seguro estás polarizando tu elección.

Un fenómeno se genera, se rompe en otros municipios. En Puebla ya ha habido 60, 70, 80 de los 217 municipios, han sido de otros partidos, casi siempre PAN, pero hay PRD, ahí hay verdes, hay panales.

-¿Pero a nivel gubernamental no se ha logrado ese candidato de unificación?

-No se ha logrado, porque la sociedad no ha encontrado la forma, como ahorita él tacha a todos, es un vehículo. Que en el gobierno se cometen barbaridades y media, ya hay descontento. ¿Qué es lo que no hay? Catalizador del descontento.

El único que podría generar una alternancia aquí sería un amplio pacto social que tiene que incluir al PAN.

El PAN no puede solo, porque cuando el PAN va sólo se aísla y dice: “Yo soy la verdad y la vida.” y del otro lado tiene a una fuerza tremenda en lo electoral como es Marín, porque Marín hace dos años actúo y les quitó todo.

-¿Cómo es que lo logra después de que había sido defenestrado con su circunstancia nacional?

-Marín tiene millones de pesos, era el secretario de Gobernación de Bartlett. Yo termino mi periodo con una popularidad extraordinaria de 82%, con una aceptación altísima. Bartlett me ataca, pero cuando termino gana el PRI.

¿Qué pasó? Bartlett manda a su secretario de Gobernación que es Mario Marín de Alcalde. Hacen una operación brutal, con todo el poder del dinero, del gobierno del Estado, y mañas. Marín es un operador subterráneo del lado oscuro, brutal, ése es su origen.

El PAN manda entre la soberbia un candidato insuficiente, que se percibe como excluyente de derecha, poco carismático. Entonces mezclan error del PAN y un operativo brutal del PRI, que desde el poder tienen muchas formas de torcer el voto.

De ahí ganó y a nivel estatal el poder de ellos es brutal, cuentan con miles de millones, operadores, cuentan con la ley. No tienen miedo, operan desde el gobierno del estado, eso sí, le exigen a la Federación fuera menos, pero aquí se surten con la cuchara grande. En Puebla, Oaxaca, Veracruz, el triángulo diabólico, le llamamos, la operación de los gobiernos es brutal.

-¿Es más a nivel rural que urbano?

-Sí, a nivel urbano la clase media, media alta, es más difícil de manipular. Manipulan los cordones de pobreza, donde se mueven mucho es en el nivel rural, ahí tienen recursos brutales, tienen una cultura de extorsión.

Todos los programas de gobierno que son la razón por la cual es tremendamente difícil, bajar a alguien de la colina, cuando ese alguien tiene armas de tanto poder, tiene la ley, no tiene límites éticos y desde ahí lo tienes que derrotar.

Es punto menos que imposible para cualquier partido, bajarlos de ahí, hay una inequidad brutal, su misma malicia les da superioridad electoral en el plano de las marranadas.

Tienen su Instituto Estatal Electoral, ahí ni siquiera entra el pobre IFE. El IFE se ha vuelto débil. En las elecciones estatales, ellos manejan el Instituto Electoral y meten gente del gobernador y el Congreso se los pone a modo y en Puebla acaban de cambiar la fecha de la elección. Manejan 200 siglos, que sumados hacen un mecate de suma fuerza extraordinaria.

-¿Para el 5 de Julio se espera algo similar?

-Para el 5 de julio, desde luego está operando el PRI en su forma tradicional, pero yo pienso que el gobernador no va a quemar todas sus castañas el 5 de julio.

Es patético, al gobernador le interesa el año 2010, acaba de meter una iniciativa al Congreso para que le apruebe todas sus cuentas por anticipado. Como el Congreso lo va a obedecer lo que le interesa es dejar un sucesor o que no vaya a haber alternancia, porque el que viene le puede pedir cuentas. Entonces, para él es de vida o muerte la sucesión de gobernación.

No le importa tanto si en Puebla se gana en los 16 distritos federales u ocho o nueve o uno más, o uno menos, el gobernador ahí no se va a apostar. Como no se apostó en la elección de Calderón, el gobernador sacó las manos.

-Pero en el caso de Calderón, dicen que el PRI en Puebla cooperó con algún número de votos para el presidencial. ¿Es cierto?

-En el caso de Puebla, en la federal de 2006, fue obvio que el gobernador no operó a favor del PRI, dejó libre el juego entre el PAN y el PRD. Ellos sabían que el PRI no iba a llegar a ningún lado y dijeron: "Ya para qué me meto en una bronca, si no voy a ganar yo saco las manos." Yo no creo que haya operado a favor de Calderón, honestamente, pero lo que sí fue notorio es que no operó a favor del PRI. Decidieron que no valía la pena gastarse el dinero, el tiempo y meterse en una mega bronca para tratar de salvar un caso perdido que era Madrazo.

-¿Y no era también salvar el caso perdido de Marín bajo las condiciones en que se había visto, por la campaña que se generó a nivel nacional en su contra?

-No, porque ahí hubo algún pacto, inclusive vino Manuel Espino del PAN y ordenó al panismo: "Déjenme en paz al gobernador." Espino, posteriormente declara públicamente que él operó, fue a hablar con los gobernadores, para decirles: "Ya no ganó tu partido, quita las manos."

-¿Sería alguna forma de decir: te dejamos de pegar, gobernador, pero nos ayudas?

-Pero acuérdesese que también quien salva al gobernador es la derecha. La ultraderecha, quien representa a Espino, a lo mejor estaba cobrando la factura. Te dejamos vivir, pero obedécenos.

Curiosamente, también acaban de meter en Puebla el tema del aborto y misteriosamente la iniciativa viene del PRI y del gobernador. ¿Cómo pudieron haber convencido al gobernador? Es un tema que nunca ha sido bandera del PRI.

¿Cómo el gobernador se mete en esas honduras? La derecha va y se manifiesta y no sé qué. ¿Cómo lograron que el gobernador les conceda esas cosas que para ellos son muy importantes?

Obvio que en 2006 el gobernador no operó en Puebla. Se da un resultado para el PAN súper favorable, igual que en Veracruz. Pero en 2007, que es la elección estatal, el PRI arrasa todo, ahí opera el gobernador.

Ahí es donde el gobernador dice: “Ya ven como sí me ama el Pueblo, ya ven que mis viejitos sí ven cambios y miren, sí me dieron todo el estado.”

-¿Y la Sociedad Civil dónde estaba?

-No ganó el PAN una sola diputación, la que le cedieron fue más bien casi, casi, ya llévatela. La maquinaria priísta a morir y en Puebla capital el candidato del PAN, Antonio Sánchez Díaz de Rivera, una gente de COPARMEX y relacionada con ese grupo. Pierde contra el PRI, dos a uno 120 mil votos, contra 225 mil, lo arrasa el gobernador, se lleva todo el Congreso, todas las municipalidades principales.

Es una maquinaria eficiente, el PAN es ingenuo, no ingenuo, pero francamente yo que he estado cerca del PAN, puedo decir que nunca ha recurrido a ese tipo de bajezas electorales. El PAN no tiene y no quiere operar de la forma en que opera el gobernador. Entonces está en una desventaja crónica.

-¿En Puebla persiste el caciquismo?

-Sí, es del PRI. El caciquismo es un fenómeno en sí mismo, pero es muy difícil encontrar un cacique que se sume.

-Porque Tehuacán estuvo dominado por el PAN y la gente de Tehuacán se queja de que los presidentes municipales panistas han sido unos caciques.

-No son caciques, pero el PAN y todos los partidos no han cumplido con la calidad de los gobiernos.

Entonces, Tehuacán es un caso aparte porque ahí hay una alternancia reiterada entre PAN y PRI, los dos gobiernan mal.

Salvo raras excepciones, por ejemplo, el alcalde que había en Tehuacán en la época que yo yo alcalde, que se llama René Lezama es un cuate que hizo un gobierno extraordinario.

-¿De qué partido?

-Del PAN, pero él lo hizo por él, por su grupo, por convicción, por su capacidad interna, su educación, pero no es porque el PAN esté proponiendo.

Actualmente este cuate es el delegado de SEDESOL de Puebla, era diputado federal, es un cuate muy querido, yo creo que es el alcalde más querido de la última época de Tehuacán.

Pero de ahí el PAN, pues se equivoca, sí hay circunstancias, en Tehuacán hay grupos empresariales muy fuertes que actúan un poquito más al estilo Monterrey. Operan para el bien de la zona y si ven que el PAN la riega, pues apoyan al PRI.

-Pero también Kamel Nacif, ¿no?

-Sí, también Kamel Nacif opera y corrompe, se mete, pero bueno yo le diría que si Marín es un operador brutal y su pregunta es: ¿Por qué no logran la alternancia a nivel del Estado? O ya de pérdida liberan el Congreso, que el gobernador pierda el control del Congreso, no sabemos lo que es eso en Puebla.

Yo creo que no lo sabremos, a menos que la Federación apriete a estos gobernadores, que se forme una gran coalición ciudadana para lograr la alternancia.

-¿Y es posible eso?

-Es difícil porque el PAN tiene soberbia. El PAN no puede solo, pero se niega a ser parte de un movimiento amplio, de un gobierno de transición y de bajar.

Parece que la lógica dentro del PAN o de los panistas es: “Sí mejor yo la peleo, no me importa.” Finalmente terminan perdiendo, prefieren ir solos y perder que ceder a un pacto ciudadano y ganar. Parece que no tienen la capacidad de convocar a este pacto y de entrarle.

El PAN la tiene muy difícil, a menos que no se abra y sea parte de un frente muy amplio con credibilidad para lograr alternancia, hay que hacer compromisos de alternancia. No nada más es ganar. ¿Cómo sería un gobierno de transición? ¿Cómo atoramos a ese gobernador? Para que no haga las mismas barbaridades que Marín, ¿cómo liberamos al Congreso?

Nos unimos para sacar a esa clase política que nos ha venido gobernando y meter un plan inteligente de transición, no óptimo para ninguna de las partes, pero es un pacto para lograr la alternancia.

-¿Hay una oposición suficientemente capacitada para eso? ¿Dentro del PAN o fuera del PAN?

-Fuera del PAN hay ganas de lograr la alternancia, ganas de mejorar, pero no hay ninguna opción, no tenemos porque creerle al PAN que el sí gana, cuando nos manda a Moreno Valle que era un cuate del PRI, que lo manda la Maestra, como pacto.

Quién les va a creer que eso es esencialmente mejor que el del PRI. No se percibe, ahora mandar a Moreno Valle, dentro de un pacto acordado, razonado, quién le cree que es un panista auténtico, pues nadie. ¿Dónde está la congruencia?

-¿Cómo se portó Bartlett en el gobierno cuando usted era presidente municipal?

-Habría dos planos, él como gobernante y como priísta. Hizo todo lo que estuvo al alcance de su mano para obstruir a mi gobierno.

Su misión era clara, antipatía y antidemocrática también, le dolía que se hubiera perdido la capital, siendo el gobernador, odia la ultraderecha. Como estrategia muy bien, como democracia, como ética, como respeto al pueblo una barbaridad.

La política aquí en México se basa en la capacidad de estorbar, no se basa nunca en la capacidad de proponer. Todos ejercen el poder y yo obstruyo, colapso. Voy a forzar a negociar con base en la capacidad que tengo de estorbar, de destruir.

Entonces Bartlett, no construye conmigo, se pone a destruir. En la forma personal, Bartlett es un hombre culto, respetuoso, inteligente. Él más que querer dañarme a mí como persona, quería ayudar a su partido, el es liberal juarista y por definición odia la ultraderecha que el veía atrás de mí.

Fue la primera vez que se dio la alternancia y todos tuvimos que aprender. El PRI no sabía lo que era aquí un alcalde y además el alcalde decía: yo no soy tu empleado, a mí me puso el pueblo y la ley me marca mucho que soy un gobernante, tengo mi propio nivel.

En la lógica priísta los alcaldes son barrenderos del gobernador y yo le digo: "Oye no, espérate, yo no obedezco, no, cálmate."

Para ellos es duro porque nacen, crecen y toda su historia, Bartlett, su papá, Tabasco. Un autoritarismo, su misión en la política es que el alcalde opere para el gobernador, ellos entran en shock, uno lo puede entender. Era una experiencia nueva, la sociedad entra en shock, quería cambio, estaba enojada, lo propicia, pero no sabe qué esperar.

Y tiene que aprender, yo venía de la sociedad civil, el PAN me ofrece la alcaldía, seguramente porque estaban seguros de que iban a perder. Yo la tomo, porque veo que hay condiciones, le echo ganas y ¡oh, sorpresa, ganamos! Pero yo tampoco estaba preparado para gobernar, ni el PAN tenía cuadros y entonces al entrar tuve que empezar a inventar todo.

La transición primera es muy dura para todos y hay que comprenderla y compadecer a la sociedad. El priísmo me empezó a atacar, me veían como si fuera yo un diablo. Hoy los priístas me tratan con más respeto que los panistas.

-¿Por qué te saliste del PAN?

-Yo me salí del PAN por dos razones, la primera, principal y medular, es que me di cuenta de que los aprendizajes que yo vi, lo que había dentro, lo que yo ya no pude cambiar, porque a mí ya me dieron la planilla de regidores.

Al estar en el poder comprendo muchas cosas, las entiendo, las razono y al salir digo: "Podríamos hacerlo mucho mejor, pero hay que cambiar la lógica", a eso le llamo gobierno de segunda generación.

Entonces yo intento comunicar esto adentro del PAN, los grandes gurús del PAN me llaman: "Oye, qué idea tan interesante". Soy uno de los socios fundadores de la Asociación Nacional de Alcaldes Panistas, todo mundo me dijo: "Fabuloso tu pensamiento, Gabriel."

Pero no movieron un solo dedo y entonces yo me doy cuenta que esta propuesta no tiene espacio en la lógica de un partido. Ellos la veían bien, tenía razón, tenía mucho sentido, pero dentro del juego partidista no hay forma de hablar de esta propuesta. No existe el espacio de: vamos planeando un gobierno de excelencia, vamos armando cuadros, vamos estructurando el discurso, lo administrativo.

ANEXO 8

ENTREVISTA CON EL PERIODISTA SERGIO MASTRETTA

Los medios de comunicación nunca han representado una alternativa para una sociedad organizada en busca de procesos democráticos debido a que son instrumentos del gobierno y de los grupos de poder.

Quien así se expresa es Sergio Mastretta, periodista poblano reconocido por su espíritu crítico y amplitud de miras quien nos recibe amablemente en su casa ubicada en la 11 Sur número 6901.

En un recorrido pormenorizado por los entretelones de la vida política y social de Puebla, el fundador de una de las radiodifusoras de mayor influencia de la entidad describe al gobierno del Estado como uno de los principales quebrantadores de la ley:

“Sufrimos un enorme cacicazgo –acusa- pues para beneficio de los poderosos se han sostenido las mismas estructuras con procesos de autoritarismo y depredación económica brutales que no permiten el crecimiento de la democracia. Somos una sociedad subdesarrollada, aunque –aclara- no estamos como se nos acusa, en el cabús del desarrollo”.

Sergio Mastretta es un defensor decidido del papel que cumple la sociedad civil y no obstante la presencia del autoritarismo, admite que los grupos civiles sí han tenido una presencia fuerte en los últimos 20 años, “pero de manera dispareja”. Y como ejemplos menciona a la BUAP, a Derechos Humanos, a grupos ambientales y a la organización de Jesús Migoya, empresario quien luego de su secuestro organizó una sección de defensa social por la justicia ciudadana.

“Estos grupos han ido surgiendo como consecuencia de los abusos de empresarios y gobierno. Ahí tienes el caso de las arbitrariedades cometidas por los maquileros de Tehuacán y Teziutlán y que como respuesta se organizaron grupos en defensa de los derechos laborales violentados por empresarios y autoridades locales arbitrarias.

“También se han encabezado luchas contra el crecimiento anárquico de la ciudad y de la especulación inmobiliaria, en donde grupos económicos poderosos se han aliado al gobierno para convertirse en verdaderos depredadores del patrimonio de los ciudadanos más vulnerables”.

–Estamos entonces, subraya, en una época en que no obstante los abusos del Estado y los empresarios, los pequeños movimientos ciudadanos se abren paso para defenderse de las acciones arbitrarias de los caciques. Aunque es preciso reconocer que no obstante el poder de la iniciativa privada, ésta se ha desdibujado ante el avasallamiento de la clase empresarial nacional e internacional.

“Hay que recordar –añade- que si bien muchas organizaciones civiles son cadáveres y otras fantasmas, también existe una cadena productiva chiquita de ONG. Si usted va a los pueblos no falta quién esté haciendo algo por la comunidad, aunque no es masivo. La gente allí funciona de otra manera. Además si quiere ver ciudadanos organizados, busque en las fiestas de los pueblos, en donde su unión es más fuerte que en los mismos barrios. Por lo que a pesar de la actitud burda de los gobernantes como Mario Marín, ya hay una sociedad más fortalecida”.

Al referirse a los partidos políticos, Sergio Mastretta indica que esas instituciones son utilizadas por los grupos para canalizar sus pleitos, pero que aun con la alternancia no se han dado cambios sustanciales porque basta ver las ciudades que están hechas un desastre.

El activista y reconocido editor nos invita en su acogedora casa a hablar también sobre la influencia de los medios de comunicación en la sociedad civil poblana.

-No veo empresas de medios importantes en lo económico, con un capital de peso, capaces de enfrentar a los grupos de poder. Son instrumentos de los grupos de poder, particularmente del gobierno, que han sido promotores de imagen de personajes de la vida pública de Puebla.

Existe una evidente cooperación entre los medios y el gobierno, “en el 2006-2007, los medios no se convirtieron en un problema cuando el gobernador Marín hace una enorme inversión en recursos del Estado dirigidos a la publicidad de su imagen como gobernador.” Esto se debe a que “en su mayoría los medios en Puebla viven del gobierno del Estado, del gobierno Municipal y de la Universidad Autónoma de Puebla.”

-Los medios impresos siguen sin tener una repercusión masiva, los medios electrónicos están sumamente controlados, particularmente en lo que a las televisoras se refiere, ya que el gobierno es su cliente principal.

“Los que gobiernan, no vienen de procesos democráticos.” En búsqueda de alternativas para lograr contrarrestar el poder del gobierno, la sociedad “encontró en otras áreas la manera de expresarse, la universidad sin duda es campo y cancha de conflicto, pero al mismo tiempo es una organización social que representa a sectores amplios de la ciudadanía y que enfrenta en su momento a los grupos de poder.”

- La movilización social no se dio en partidos políticos, se dio a través de organizaciones de esta índole, por medio de procesos muy complejos, dolorosos y traumáticos, con claras acciones represivas del Estado. Asesinatos de por medio, cárcel, persecuciones.

Menciona la existencia de otros grupos organizados tales como Puebla Verde, grupos de derechos laborales, la organización de justicia ciudadana, que han logrado pequeños triunfos para lograr una mejor calidad de vida. A pesar de la existencia de estos organismos cree que todavía hay mucho por hacer, deben ser más eficientes, tener una mayor organización y saber de leyes.

En cuanto a la fama que Puebla se intenta hacer en el país, como un estado victorioso hacia el camino del desarrollo, Mastretta lo niega y afirma más bien una unión entre gobierno y empresas:

-Es una ciudad del Estado. Hubo una descapitalización, una pérdida de poder en los capitales locales, en todos los ámbitos, en el financiero, en el mercantil y en el industrial. El gran capital en Puebla es foráneo, internacional, alrededor de Volkswagen. Sus relaciones con el poder son por debajo del agua, no han tenido nunca, ni tienen la necesidad de comprometerse políticamente con nada, ellos conviven y sobreviven.

La sociedad poblana nos muestra una cara inquietante, de lucha constante y de innumerables obstáculos hacia el camino a la democracia.

-¿Cuál es el mapa actual de los medios de comunicación generales? ¿Cuál es la situación actual que ha vivido usted en relación a eso?

-En los últimos 5 años, no he visto una inversión verdaderamente medular en medios de comunicación. En los últimos 20 años, tal vez la llegada de TV Azteca. El arranque de dos o tres, nuevos proyectos radiofónicos, modificaron la realidad del medio, el cual estaba ceñido por dos monopolios, el grupo de Rafael Cañedo y el de los señores Grajales.

Controlaban un mercado muy rico, la publicidad en Televisión era nula, por lo tanto el *Sol de Puebla*, dominante en medios impresos, sobrevivía haciendo muy fuertes capitales. Actualmente, no creo que este diario sea el más importante, aunque mantiene el tiraje principal. Históricamente en los últimos 20 años, no han pasado de los 20 mil ejemplares por día.

-¿Los medios están cooptados?

-En cuanto a la autonomía de los medios puede haber algún tipo de puente hacia una autonomía que termina en el momento en que hay un conflicto.

Hubo una pequeña etapa, la del conflicto del quiebre, la coyuntura de febrero, marzo de 2006, en donde los medios, ante la abrumadora realidad de la inconformidad social y la presencia masiva de medios nacionales, digamos que jugaban ese papel de medios no exactamente críticos sino más bien, en los que se podía escuchar la voz del *gober precioso* y de Kamel Nacif. Eso duró muy poco tiempo, no hay medios con una fuerza de capital propia de largo plazo fuerte.

Las televisoras pertenecen a grupos nacionales, particularmente Televisa, es propiedad de Televisa México. TV Azteca no fue una opción verdadera, TV Azteca como franquicia le da el canal a una empresa local. No se han modificado mucho a pesar de que actualmente tienen una posición más neutra, y mayor competencia.

-¿Lo que significa que no han influido mucho en la transformación democrática de Puebla?

-La sociedad poblana como toda la sociedad mexicana ha sufrido profundas modificaciones en los últimos 15, 20 años, y los medios de alguna manera han dado cuenta de ello. No son medios totalmente ciegos, sin embargo los intereses de los grupos controlan esos medios. Existen otras experiencias, la nuestra como medio impreso, *La Jornada*, que podemos decir que es un medio con un carácter independiente, al igual que el diario *Síntesis*, un periódico nuevo, un grupo independiente.

El periódico *Cambio*, era un periódico muy ligado al proceso universitario, al comprarlo el periodista de *Impacto*, Juan Bustillos, el diario perdió su línea, de un diario independiente. Actualmente no hay ningún periódico de masas en Puebla.

-¿En el marco de esa transición democrática que se da en el país, Puebla le debe algo a las organizaciones civiles como actuarios de debates?

En Puebla, los partidos políticos no tuvieron ninguna relevancia antes de 1995. La sociedad por lo tanto, encontró en otras áreas la manera de expresarse, la universidad sin duda es campo y cancha de conflicto, pero al mismo tiempo es una organización social que representa a sectores amplios de la ciudadanía y que enfrenta en su momento a los grupos de poder.

-¿Ha cambiado esa universidad en ese sentido?

-Sí, por supuesto, en los años setentas y ochentas la universidad era la salida en política de muchos grupos, aunque no la única.

En figuras de organización social, de sindicatos, agrupaciones de comerciantes, se convirtieron en su momento en partidos políticos, sometidos a unas condiciones históricas particulares. Un ejemplo es cuando la Unión de Vendedores Ambulantes, el 28 de octubre, llegó a amotinar enormes masas, en los años setentas y ochentas.

-¿En qué se convirtieron?

-No llegaron a organizaciones electorales, sino que estaban muy ligados a los grupos no aterrizables de la izquierda, pero nunca formaron un partido político, aunque se comportaban como tal. Eran grupos con formación de cuadros, una estructura de dirigentes, el cuerpo organizado al que le llamaban el Consejo General de Representantes, una organización política, de lado a lado.

Con extensiones en la lucha social no referida estrictamente a la problemática de los comerciantes, tenían un movimiento de color muy fuerte y una organización de trabajadores del volante, una historia muy particular que en su momento confrontó al Estado, y provocó una política de represión directa en su contra, en los años finales de 1989, 1990. Presos políticos, gente que pasó años y décadas en la cárcel, una realidad similar a la que se vivió por su cuenta en el área de la universidad o en el área del sindicato de Volkswagen.

La movilización social no se dio en partidos políticos, se dio a través de organizaciones de esta índole, por medio de procesos muy complejos, dolorosos y traumáticos, con claras acciones represivas del Estado. Asesinatos de por medio, cárcel, persecuciones.

-En Puebla se tienen registros de más de 4 mil organismos civiles, en forma aparente, no vemos su resultado, ¿han influido en políticas públicas en Puebla?

-No, de manera contundente aunque hay áreas particulares en donde ha habido una importante repercusión de grupos no gubernamentales, es cosa de ver qué extensión se le da a ese término, porque las empresas son grupos no gubernamentales que sí han influido.

Están las tradicionales cámaras patronales, que son grupos de poder, una forma muy conocida y cabal de organización social. Aunque no hay ninguna con un peso específico fuerte más allá de lo que el propio poder en sus áreas de trabajo les podría dar.

-¿Cuáles son los pendientes que tiene la sociedad civil en Puebla hoy en día?

-Desde el Estado no se está haciendo una proyección, está frenado por intereses personales y especulativos. Lo que se propone como un gran proyecto de ordenamiento urbano acaba siendo una gran proyección de desorden.

Ha habido una presencia fuerte de organizaciones civiles, a lo largo de los últimos 20 años, que se va dando de manera dispareja.

Las organizaciones no son muy grandes, aunque ha habido ejercicios interesantes. Un ejemplo es una organización de justicia ciudadana que surge a raíz de una ola de secuestros que hubo en Puebla a partir de los años noventa. Jesús Migoya, un empresario, luego de su secuestro y de su transformación radical como persona, convoca a un ejercicio de defensa social. Se da cuenta de que los procesos judiciales de México son muy oscuros y torpes. Ve que los ciudadanos estamos indefensos ante los jueces y obviamente ante los criminales.

Hizo una sección de justicia ciudadana, ha utilizado Internet para propósitos organizativos claves. Su propósito es defender a ciudadanos comunes y corrientes durante un proceso criminal. Organiza a abogados a través de las universidades y crea un esquema de defensa social.

-¿El gobierno absorbe a estos movimientos?

-A partir de los años noventa hasta hoy en día hay un impacto mayor de los partidos y el proceso electoral a nivel nacional, se convierte en el evento político más importante, sin que dejen de existir movimientos sociales.

A pesar de ello, los partidos políticos en Puebla no han tenido nunca una repercusión profunda con los movimientos sociales.

-En el caso, por ejemplo, de los últimos tres regímenes de Bartlett, de Morales y actualmente de Marín, ¿cuál ha sido entonces, esa participación del gobierno?

-Lo que ha ocurrido es una profunda modificación, de las condiciones económicas, políticas y sociales, que explicaban esos movimientos. La situación es actualmente muy distinta a la de los años ochentas, por ejemplo, la planta automotriz Volkswagen pasó de producir 80% de sus autos para el mercado interno a producir 85% de sus autos para el mercado externo.

Es una manifestación sustancial, la planta pasó de ser una planta chica a ser un monstruo de organización en clave de primer mundo, como no lo hay en México. En cuanto a los trabajadores se han manejado siete millones, en un trance como de 9 mil a 14 mil, 15 mil trabajadores. Más todos los que giran alrededor, es decir la industria de autopartes, ahí hay 50 mil trabajadores indirectos en esa industria. Producen para Volkswagen y producen para todo el mundo, pero sin dejar de ver que sigue prevaleciendo un enorme caos, de proyección urbana.

Volkswagen es un absoluto primer mundo, la robotización, los esquemas laborales, contrarios a las leyes, a la Constitución, a regímenes muy estrictos y que se dieron a partir de las derrotas de los movimientos laborales en los años 1989, 1992.

Una modificación total, radical del contrato colectivo, ese movimiento sigue siendo muy importante, es la organización más compleja que puede haber en Puebla, fuera de la universidad, fuera de la estructura académica estudiantil de las universidades, que convoca la UAP, la UP, la IBERO, la UPAEP y cuatro o cinco más en un rango medio o menor y cantidades de gente organizada y que vive alrededor de la educación, el ámbito del automotriz es el más importante.

¿Qué pasa con el aspecto del corporativismo y clientelismo en Puebla? ¿Qué ha pasado con la CNC, CPN, CNOP?

-Todas vivieron una quiebra profunda, por la crisis del campo, la transformación radical de la mecánica con la que operaba una estructura del control campesino como el PRI. Pero eso se dio en todos los ámbitos, en Puebla se perdieron empleos textiles, por poner una rama importante que explicaba la vida de la ciudad de 1970 para atrás. Se perdieron aproximadamente 45 mil empleos en 10 años, de 1985 a 1995, fue una derrota total de la industria textil.

Esto se da debido a la apertura en la industria textil de los ochentas. El gobierno federal abrió las fronteras en la importación de telas, en la importación de hilos, y absolutamente le rompió la mad\$%&%# a una industria que estaba diseñada para la sustitución de importaciones, que significa en el sistema económico de los años cuarentas, cincuentas. Esto antes de que se hablara del Tratado de Libre Comercio.

Esto afecta a todas estas integraciones en cuanto a la relación económica en Puebla. De manera paralela se dio el desmantelamiento en la manera en que se organizaba la industria Volkswagen y su real organización para la exportación.

Con la llegada de enormes cantidades de empresas de autopartes que no existían antes, de 12 a 13 mil empleados, se pasa a 50 mil empleados en autopartes.

Eso fue lo que ocurrió en Volkswagen, los trabajadores de la industria textil se fueron a la industria de autopartes y a otras áreas de la economía.

La industria textil se colapsó, de ser la principal o la segunda en el país, en los años cuarentas, cincuentas, pasó a ser una industria menor, a pesar de que hay empresas en textiles muy fuertes todavía.

-¿Eso daña a la CTM?

-Esa estructura sufrió una crisis fuerte, pero al mismo tiempo no dejaron de ocurrir los esquemas de contratación naturales y controlados por el Estado, a través de la Secretaría del Trabajo y de los sindicatos charros o los sindicatos blancos. La mayoría de esos nuevos contratos fueron a dar a la CROC, otros a la CTM, y algunos más fueron cambiando de áreas laborables.

El corporativismo a pesar de tener menor presencia sigue existiendo, se ha pulverizado, ya no hay un complejo de sindicatos textiles controlados por la CTM, o por la CROM en Atlixco, por la CROC, aquí mismo en Puebla, se dio una pulverización de contratos y de las industrias, la única enorme industria que quedó es Volkswagen.

Convocada en una sola empresa y luego una enorme cantidad de pequeñas empresas alrededor de la misma, con alta tecnología a generar no más de 60 o 70 empleos por unidad.

La empresa Volkswagen le quitó el control al sindicato a través de esquemas muy variados, uno fue el de contratar empresas externas como por ejemplo, Alcoa, que acaba de cerrar, como CIMEX que la adoptaron unos gringos, en la cual tenían 1,400 mujeres trabajando, con una paga en 1997 de \$ 30.00 al día.

-¿Los grupos empresariales no han puesto en ocasiones al poder contra la pared en los últimos tres regímenes?

-No, han sido aliados por completo. Con Piña Olaya se dio una confrontación entre el gobierno y los grupos empresariales, pero por problemas muy tontos. Por ejemplo, toda la política alrededor de los ambulantes que derivó finalmente en una represión a los ambulantes el 28 de octubre, por presiones de los grupos empresariales.

Hay que puntualizar si es posible hacerlo dos o tres puntos, que tienen que ver con eso, en el largo plazo en Puebla hubo una pérdida de la importancia de los capitales locales que estaban alrededor de la banca, de la industria textil, del comercio y de los medios de comunicación.

Nunca han dejado de tener presencia, sin embargo, en el peso específico de un conjunto, de una trama muy compleja, han perdido sin duda, poder.

-Está entendido que Puebla va de manera victoriosa hacia el camino del desarrollo. ¿Qué ha pasado realmente?

Es una ciudad del Estado. Y es la mecánica en la que ha operado mucha de la realidad económica de muchos lados del país. ¿Dónde está el desarrollo fuera de la capital?

Hubo una descapitalización, una pérdida de poder en los capitales locales, en todos los ámbitos, en el financiero, en el mercantil y en el industrial.

Originado por la realidad propia de esos capitales una miopía, una falta de proyecto en el largo plazo, una pérdida del piso. Un ejemplo claro es el caso Jenkins, un capital de 150 millones de dólares, que no había en el país en ninguna sola persona, lo acumuló un tipo desde la ciudad de Puebla, a través del control financiero. Obviamente su punto de partida fue el de transferir los ingenios y la producción de licor.

Es la ruta del capital de Puebla, se funda con gánsters, Jenkins lo era. Pero los capitales como tales, se pierden al estar en un proceso de desmantelamiento físico de las fábricas que existían en 1950 y que después dejaron de existir en los siguientes 30 años.

Esos capitales no se recuperaron como tales. Los más fuertes en los finales de los ochentas y en toda esta explosión inmobiliaria de los noventas y lo que estamos viviendo en esta década, se fueron a ese territorio, en la especulación inmobiliaria, abandonaron los textiles, abandonaron la industria alimenticia, la minera y la banca. El gran capital en Puebla es foráneo, internacional, alrededor de Volkswagen.

-En cuanto a derechos humanos, ¿cómo está actualmente el estado de Puebla bajo el gobierno de Marín?

-La sociedad se ha transformado, las policías son menos burdas que antes. Sin embargo, en los pueblos se encuentran los policías municipales, debido a esto han ido surgiendo en lugares tales como en la Sierra Negra, grupos de defensa de derechos humanos por los abusos brutales de las empresas que se han instalado de la industria de la maquila, en la zona de Tehuacán y Teziutlán.

Estos grupos de defensa de derechos laborales han sido perseguidos por los empresarios y por las autoridades judiciales locales y muy poco respaldados por los gobiernos.

Sin embargo, esta ola que se forma desde abajo en todo el país, desde estos pequeños movimientos, al final de cuentas, crean una sociedad con más recursos de defensa ante las arbitrariedades que cometen empresarios y autoridades.

Concretan esta defensa a través de grupos organizados, aunque es todo un proceso, ya que nuestra sociedad ha sufrido un enorme cacicazgo en los últimos 170 años y sigue a la fecha.

-¿En estos últimos tres gobiernos hay alguna distinción en cuanto a apoyo a grupos organizados de Bartlett, Melquiádes y Marín?

-No, pero también te diría yo pues sí les dieron la custodia y esa custodia se les dio, entonces yo diría: Sí. Pero no es un gobierno promotor de organización civil, tienden a obstaculizarlo.

A pesar de ello hay experiencias particulares, lo de justicia ciudadana, por ejemplo, tuvo tal repercusión en su momento que el gobierno, quiso apoyarlo. Esto sucedió con Melquiádes, periodo en el que fue secuestrado el fundador y se consolidó la organización y finalmente en el sexenio de Bartlett, se logró detener al secuestrador.

Los grupos civiles están cuando hay necesidad de defenderse. El Estado es uno de los principales promotores de la quiebra de la ley. Normalmente los ciudadanos acaban enfrentando al Estado por la vía de sus gobiernos que son los principales infractores.

Los ciudadanos queremos vivir en paz, la gente se defiende en extremo, probablemente nos iría mejor a todos si nos defendiéramos no en extremo sino desde antes. Saber de leyes, conocer mis derechos y obligaciones.

En Puebla se han sostenido estructuras de largo plazo, que explican mucho de lo que somos, no es casual que estos apellidos: Bautista, Moreno Valle, sigan prevaleciendo y estando en cargos públicos, en secretarías de Estado. Moreno Valle fue secretario de Finanzas con Melquiádes, Bautista fue secretario de Desarrollo Urbano con Melquiádes.

No es casual, la nuestra es una sociedad que ha sufrido procesos políticos que se pueden entender muy bien en estos conceptos del cacicazgo, se ha ido traspasando en familias.

Actualmente este cacicazgo está ligado al capital especulativo y al mobiliario. Siguen estando enquistados en las estructuras del poder, se encuentran sus personajes en cargos públicos, que al mismo tiempo han logrado armar, a partir de los años cincuentas y sesentas una estructura de burócratas de poder sólida, con una capacidad de reproducción. Marín era secretario particular de Pacheco Pulido, presidente municipal, el abogado de los poderosos en los años sesentas y setentas.

Melquiádes Morales fue secretario particular de Aarón Merino Fernández. Santana, uno de los candidatos a Gobernación para el próximo sexenio fue secretario particular de Marín. Marín fue secretario particular de Bartlett, Melquiádes fue secretario de Gobernación de Jiménez Morales, son las cabezas de una muy enredada trama.

La universidad que fue tan activa en los sesentas y setentas se modificó, a pesar de que sigue siendo activa, y es la cabeza de la industria educativa de Puebla, no se opone al gobierno.

La universidad ha sido una de las estructuras importantes en la disputa por el poder en Puebla. En los años 60 fue la cancha de guerra de una ciudad polarizada, donde hubo dos grupos que disputaron un proyecto de ciudad. Yo creo que hasta la fecha no hay lealtad hacia sus misiones, sin embargo, se pelearon y la cancha donde se pelearon no fueron los partidos políticos, no fue en la lucha por el poder, aunque derivó en caída de gobernadores.

La cancha fue con todo y la universidad, ganaron unos y perdieron otros, los que perdieron se hicieron fuertes a lo largo del tiempo ordinario. Todo era positivo en esta historia, las universidades se han superado sustantivamente.

Han disminuido en cuanto a plataforma de despegue parra los nuevos políticos, aunque no dejan de serlo. En el caso de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla ha proyectado sus propios cuadros hacia adelante del rumbo panista.

Es una cosa natural, la universidad forma cuadros, entre otros forma cuadros políticos, igual forma ingenieros, etcétera.

-¿Los demás organismos civiles, no forman cuadros para el gobierno?

-Yo creo que menos, realmente la gran generadora de cuadros para el estado, para los gobiernos locales es la UAP.

-¿Cómo entender entonces ahora que comentaba el hecho de sus caciquismos y de sus cambios relativos, de que hay alternancia en muchos municipios de Puebla y se mantengan las cosas igual?

-Eso de las alternancias se han dado desde siempre, salvo la ciudad de Puebla, en el estado de Puebla hay alternancia desde los años sesentas.

En Teziutlán y Tehuacán pasaban del PRI al PPS, luego eran verdes y luego eran del PAN, pero eran sobre todo PRI y PPS durante muchos años. Los grupos, básicamente, encontraban en las figuras de los partidos el lugar en que se peleaba el control de la ciudad. Eran las estructuras con las que los grupos de poder dividían sus pleitos.

En Atlixco tenían un cacicazgo muy fuerte ahí, pero en Teziutlán, Tehuacán y Tlachichuca, ahí desde los años setentas. Hay alternancia, y no ha pasado nada hasta la fecha sigue habiendo alternancia. Aún así las ciudades siguen siendo un desastre.

-¿Esto quiere decir que la alternancia no significa democratización ni cambio profundo de la sociedad?

-La democratización de los procesos electorales no necesariamente llevan a procesos sociales, ni más eficientes, ni efectivos en la solución de los problemas de la sociedad que es un lugar de México.

Lo vemos no en la incapacidad de los procesos electorales para cambiar presidentes, sino en el resultado en conjunto, el cual no es muy positivo.

¿A qué se debe? ¿No se escogieron a las personas idóneas, o es por el hecho de que no tenemos una cultura de la democracia y del cambio profundo?

-Somos mejores que antes, sin duda alguna, seguimos sufriendo procesos de autoritarismo y de depredación económica brutales.

No entiendo qué es. De qué nos han servido los procesos democráticos, por qué no tenemos autoridades más sagaces y estrictas en los documentos de sus obligaciones, caray está cañón.

-¿No estamos preparados para el cambio?

-Yo creo que somos una sociedad subdesarrollada, autoritaria. Hemos tenido gobiernos que tienden a ser autoritarios, a pesar de que hemos ido construyendo los ciudadanos y a los propios gobiernos con la creación de estructuras que van sometiendo a las autoridades.

Actualmente es mucho más difícil que una autoridad contrate una obra pública sin el escrutinio de las estructuras que se han puesto en las contralorías, pero las contralorías siguen siendo controladas por los gobernantes, la federal, la estatal y las municipales.

De qué nos sirve tener esas leyes tan estrictas, si le vendo cosas al gobierno federal, estatal y municipal y veo la dificultad enorme que tengo como empresa de que me contraten, por una enorme cantidad de obstáculos burocráticos que han puesto para impedir que los gobernantes hagan traza y contraten a sus cuates.

En la práctica lo que sucede es que las decisiones que se deben tomar en tres horas se tomen en tres años o en tres meses. Lo que veo es que no son los más eficientes por el hecho de tener mejores contralorías, en la estructura. La ineptitud y corrupción persisten.

Hay que ver a la sociedad poblana como producto de un debilitamiento de sus capitalistas. En su estructura económica local tiene consecuencias graves, no hemos tenido una clase empresarial fuerte, que defienda los intereses locales, aunque sean los propios. Los han defendido por la de una alianza, con un estado también muy débil y muy sometido por la federación.

Éste de haber pasado por una figura muy recia que era la de Maximino, que duró un cupón como de 20 años, que tuvo en su momento un aliado producto de sí mismo que era Díaz Ordaz, impulsó en el desarrollo económico, la gran inversión pública de la federación en Puebla que se dio en los años sesentas.

Esa inversión pública en el Estado no volvió a darse sino hasta los noventas, con un nuevo gobernante autoritario: Bartlett. Hay un debilitamiento de las fuerzas locales, como inversionistas locales dejaron de invertir en empresas, en la industria.

-¿En la época de Bartlett, no hubo inversiones locales, por qué no podían?

-Se fueron al desarrollo inmobiliario, se beneficiaron con la inversión de Bartlett, teníamos una clase empresarial, en la industria textil y en el sector financiero y mercantil. Este capital que venía de las haciendas del siglo XIX, de los textiles, de la banca. Ese capital se dismantló y debilitó en grados extremos. Los capitales que convocó la gran inversión pública de los años sesentas fueron capitales externos, en su gran parte de Arenales y de Monterrey. Los empresarios locales empezaron a hacer capitales subordinados.

El Estado venía de una estructura muy rígida y cerrada, los Ávila Camacho no dejaban que se invirtiera en Puebla. En los años cincuentas, principios de los sesentas el que modifica los recursos es un producto de ellos: el abogado Díaz Ordaz, abogado de Jenkins. Espinosa Iglesias era aliado de Jenkins, al igual que Alarcón.

Ese grupo, la Fundación Jenkins, se llevó los capitales a la Ciudad de México, dejaron de invertir en Puebla, el Banco de Comercio se hizo un Banco Nacional y finalmente vino la crisis de los setentas. El capital local que estaba en los bancos se dismantelo con la nacionalización de la Banca.

-¿Esos cambios políticos nacionales y los más recientes, han afectado en algo a la política?

-Sí, absolutamente, con un sector empresarial debilitado, deteriorado, miope, torpe, sin proyección a futuro en una ciudad que ya tenía 500 mil habitantes en 1970, fueron incapaces de ponerse de acuerdo y planear a largo plazo.

Al mismo tiempo un sector político de ejercicios autoritarios extremos, muy ligados a una figura como la de Maximino, a una figura como la de Díaz Ordaz, que adolecían también de una enorme estupidez, no permitió la aparición de un político que diera a largo plazo.

-Los nombres que ha mencionado Maximino, Díaz Ordaz, ahora Marín, qué barbaridad estamos hablando de puros regímenes autoritarios...

Por supuesto, se han ido todos aderezando de balcones democráticos, como en el país entero. Pero aquí primero hemos sufrido un cambio político, los que gobiernan en este momento que forman parte de una misma estructura que viene desde los años cuarentas, incluso en apellidos, más los que se han estado formando para gobernar, que también vienen en ese tronco.

Por el paso del tiempo el poder federal va y viene. El hecho de que Díaz Ordaz fuera el presidente salido de una estructura de poder poblano, le dio un tacto particular a nuestro estado durante su régimen, invirtió en la autopista, se construyeron los centros industriales, se construyeron los estadios, se hizo la avenida Hermanos Serdán, el Boulevard del Río, se puso Volkswagen.

Eso hasta 1995, después ya no hubo una nueva inversión federal. Antes de la del tiempo de Díaz Ordaz la única inversión que se hizo en el estado de Puebla fue la carretera México-Puebla y la presa de Valsequillo en el régimen de Lázaro Cárdenas.

Durante décadas hubo un debilitamiento muy fuerte de los capitales locales. Hubo un comportamiento de enclave de la empresa Volkswagen, no hubo una virtud entre esa inversión y los grupos dominantes de Puebla que derivaran en una alianza de largo plazo que desarrollaron otras industrias.

Los alemanes tampoco apoyaron un plan de desarrollo a futuro, sólo pusieron la planta y buscaban que se controlara al sindicato. Se unieron con la CTM y cuando no les convino entró la Unidad Obrera Independiente, al complicarse se fueron al sindicato independiente y desde entonces han sobrevivido con ese sindicato. Han tenido una alianza del gobierno federal y local, con la policía cuyo resultado ha sido un quebrantamiento de leyes.

El resultado es el de una sociedad sumamente débil, que tuvo en el proyecto fallido de izquierda de la universidad la posibilidad de enfrentar esas estructuras de poder. La universidad instaló los mercados de abastos, empezó a desarrollar las colonias en la periferia, pero nunca con una decisión del Estado de someter a la ciudad a un proceso de crecimiento ordenado.

-¿Qué balance hace usted de Marín en relación a esa sociedad civil del gobierno actual?

-Marín tiene una lectura positiva y una lectura negativa. Él es un tipo muy especial de personalidad fuerte, muy hábil político. Él se encuentra en la política por méritos propios, supo leer en estas coyunturas y aliarse con quien se tenía que aliar, creó su propio grupo, dentro de esta maraña de burócratas, enquistados en el estado y en el gobierno estatal.

Supo hacerse de capital a su manera. Estuvo en la presidencia municipal a la que llegó con un abierto fraude, con una clara alianza con Felipe Calderón Hinojosa, en 1998. Logró negociar el PAN en ese momento, porque él planeó que fuera Calderón el que se lanzara para presidente.

Entonces Marín es un tipo con una personalidad política muy estatal, pero con una personalidad muy definida por complejos personales muy fuertes, viene desde abajo de una comunidad, ni siquiera de una cabecera municipal, sino de una localidad muy chica.

Se hizo por sí mismo, desde abajo escaló a través de la Universidad Autónoma de Puebla. Se alió primero con Jiménez Pacheco Pulido y luego con Bartlett.

Fue empleando una estructura de poder, a pesar de ello es un hombre sumamente acomplexado, con una enorme necesidad del reconocimiento principalmente de los blancos.

Es sumamente autoritario, consciente de que él es por sí mismo. El evento que repercutió sustancialmente en su régimen y en la historia de Puebla, se dio porque él dictó

muchas cosas, el hacerse de dinero de una manera burda alrededor de las televisoras, con la compra de terrenos por todos lados y todavía con el escándalo del *Gober Precioso*.

Los grupos civiles, si pudieran ya lo hubieran borrado del mapa. Pero ésa no es la función de nosotros, una organización civil es un grupo de personas que se movilizan en defensa de sí mismas.

Por ejemplo, mi cuñado, Liborio, fue dueño del Puebla y víctima del autoritarismo del régimen de México, en el cual se les intentó quitar el equipo de fútbol.

Piña Olaya, amigo suyo, que había quedado de acuerdo y le había dado el terreno para el club, en el momento en el que el equipo Tigres le gana al Puebla, le mandaron a los judiciales, les cerraron y quitaron el Estadio y los metieron en procesos penales.

Esto se hizo debido a que el dueño de Tigres le dijo a Salinas, *-oye, cab\$%& me estás quitando mi negocio*. Raúl al ver esto habla con el gobernador. Liborio, ciudadano en una situación difícil, consiguió un abogado poblano experto en amparos, que expuso amparos contra los bancos, contra el gobierno del estado y que fue ganando uno tras otro poco a poco y de manera costosa.

Finalmente les ganó todos los amparos, uno tras otro, pagó 10 años para liberar las cosas con los bancos. Un ciudadano que fue víctima de la arbitrariedad y el poder, luchó contra bajos jueces, ministerios públicos, estructuras de gobierno, e incluso medios de comunicación, TV Azteca

Había hecho un convenio con el estado al respecto, por lo cual este medio también los agredió.

El parque no es un negocio, el gobierno metió 5 millones y nosotros hemos metido 1 millón de pesos. Lo que le pedimos al Estado es la custodia, y Puebla Verde va a invertir en el proyecto y a pagarlo en búsqueda de una preservación ambiental, de un espacio público, un área verde. Esto al fin y al cabo es obligación del gobierno, eran 100 hectáreas y quedaron 11.

-¿Ha habido alguna participación de obreros, campesinos, indígenas o de otros grupos?

-En la cadena productiva pequeña hay grupos de asesoría para el desarrollo de empresas y de microempresas, éstas se pueden encontrar en la Secretaría de Economía. En el caso del Registro Civil, muchas organizaciones son cadáveres y fantasmas.

-¿Cuál es el grado de politización en los poblanos?

-La respuesta es inmediata, en las zonas urbanas y en el campo. Se defiende a lo chiquito, en los pueblos siempre hay alguien haciendo algo a favor de su comunidad, esto no tiene una repercusión extensiva pero sí busca un bien.

En cualquier lugar del país creo que no hay mucha diferencia, tal vez en el Norte los resultados sean más positivos en urbanismo, en el crecimiento de su ciudad.

El gobierno de la ciudad de Puebla tiene menos presupuesto que la UAP, la UAP siempre ha tenido desde hace 20 años más presupuesto que la ciudad de Puebla. Entonces, en la UAP hay un grupo de poder.

El dinero, está en todo este entorno, disuelto en la industria de autopartes, en general en los comercios, en la empresa educativa y mucho menos en la textil.

Veo una sociedad que en los últimos 40 años ha reproducido los esquemas de comportamiento de operación de los grupos de control y de poder, esto ha debilitado a Puebla enormemente como fuerza local de capital.

Ha vivido una modernización atrabancada por el crecimiento urbano en la ciudad de Puebla, que ha tenido unas consecuencias muy severas para todos, y actualmente se encuentra en un período de transición. Es una sociedad más fortalecida en el comportamiento de sus ciudadanos, los gobernantes ya no pueden hacer tan burdamente las cosas, aunque Marín ha sido el gobernador más burdo en la manera de hacer dinero propio.

-¿Cómo logró recuperarse después del trancazo?

-Con una enorme inversión, por la alianza que hizo con el gobierno federal, porque se convirtió en uno de los gobernadores fuertes del PRI, se le dio una enorme cantidad de dinero, como a todos los gobernadores por medio del petróleo y esto le dio una autonomía como no la ha tenido ni nunca ningún gobernante en Puebla.

Otra clave es la clara alianza con Calderón, de reconocerlo, jugar las reglas del juego para que pudiera ganar la elección, aún estando muy claro que en Puebla, la competencia era con López Obrador, el cual le ganó al PRI.

-¿En el 2006 Marín apoyó las elecciones en favor de Calderón?

-Yo creo que sí, a través de la operación en general, no jugó a favor del PRI, no jugó a favor del PAN, lo que hace es que suelta a los maestros el control con la maestra Gordillo.

Los maestros vieron por los intereses de la maestra, ellos han sido fundamentales en los procesos electorales del estado. Jugaron para Marín en esta elección pasada. La victoria se ve reflejada en los enormes errores cometidos por la oposición panista. Causaron un enorme desconcierto y descontento hacia lo electoral.

Los que les cortaron las alas a los propios cuadros del PAN son los propios panistas. Hinojosa, que le gana la elección de presidente municipal en 1995, sufre una muy difícil tarea de gobernar con Bartlett como gobernador, quien era un hijo de -\$\$%&.

Los principales enemigos del presidente municipal panista eran los panistas, quienes fueron incapaces de decir quiénes no fueron capaces de ver a futuro y ayudarlo a seguir una carrera política.

Actualmente el poder que se podría llegar a divisar del PAN es el de la señora Mateo y sus cargos en la Federación.

-¿Marín jugó en contra de Roberto Madrazo?

-Yo supongo que sí, eran medio aliados en su momento, pero a la hora de ver venir ya la ola reconoció a Calderón contra López Obrador. También las circunstancias de cómo han salido las cosas con Calderón no han estado bien, seguramente al ver el caso de Marín decidió no abrir otro frente.

-¿Cómo está la iglesia, en ese sentido, la participación eclesiástica, como asociación?

-Hay una enorme congregación civil alrededor de las iglesias. La Iglesia Católica y sus obispos, es uno de los poderes tradicionales.

El obispo Huesca ha sido un político muy importante en la vida de la ciudad, en su papel más participativo en los setentas, de joven se encontraba en una ciudad violenta y confrontada, es en este tiempo que se desarrolla la UPAEP.

Actualmente la Iglesia en Puebla ha sufrido el deterioro que sufre a nivel nacional causada por la enorme embestida de las iglesias protestantes, sobre todo en el campo y en las áreas suburbanas. La Iglesia no ha tenido la capacidad intelectual para responder positivamente como no la tiene la Iglesia en el mundo entero, sin embargo sigue siendo una organización social, en el que mucho del movimiento civil se da.

Los ciudadanos organizados se encuentran en las fiestas de los pueblos que van ligadas a un Santo Patrón. Ahí en los pueblos, uno de los soportes más fuertes que tiene la sociedad mexicana, se encuentra toda una estructura de operación en torno a la comunidad.

Muchas veces al salir los pobladores se disuelven esas raíces o se fortalecen al regresar al pueblo, con los migrantes, por ejemplo, mandan su dinero y mandan maneras de ser, regresan con nuevas formas de comportamiento. Para bien y para mal, pero sobre todo para bien.

-¿Cuál es el papel de las ONG internacionales?

-Greenpeace ya tiene una presencia en México. Ellos cuestionaron la política de reforestación que lleva Calderón, con la crítica de que habrá una mortandad de 90%. El gobierno federal dice que es de 50%, la diferencia es de 40%. Eso puede ser positivo o negativo, porque hay un 50% que de seguro se muere porque nadie los ayuda a salir adelante o los esquemas de ayuda no son suficientes.

En este aspecto el Estado es el que convoca y entonces los gobiernos municipales, los ejidatarios y la sociedad, se mueve en torno a la restauración, que viene de arriba para abajo.

ANEXO 9

ENTREVISTA CON VERÓNICA MASTRETTA GUZMÁN

La privatización del Estado, el quebrantamiento de las leyes por parte del mismo gobierno, la venta de terrenos de manera ilegal a los empresarios, la participación de la banca en estos tratos, e incluso la falta de apoyo de los medios de comunicación debido a su complicidad con el gobierno, han creado una red corrupta casi inquebrantable con la que día con día se enfrenta una de las asociaciones civiles más fuertes de Puebla: Puebla Verde.

-Los funcionarios actúan como actúan porque no hay sociedad dispuesta a dedicarle tiempo a las cosas públicas. Hay un enredo entre lo público y lo privado en que se ven ambos sectores como obligaciones del gobierno (...) Los del gobierno son muy inflados porque nosotros somos muy desinformados. (...) Es necesaria una memoria colectiva, la cual no la llevan los gobiernos, la tenemos que llevar los ciudadanos.

Verónica Mastretta Guzmán, directora y fundadora del patronato Puebla Verde, creado en 1987, se encuentra envuelta, de manera voluntaria, en una lucha constante por lograr acciones concretas a favor del medio ambiente en espacios públicos. “Yo siempre he sido la vocera de Puebla Verde, nadie ha querido tener la presidencia, me dicen que siga yo porque me gusta tratar con los políticos insoportables.” La entrevista hecha en búsqueda de un conocimiento de la participación de la Sociedad Civil en Puebla y los grupos de poder que la conforman, tuvo lugar en el centro ecológico de la organización, en donde con toda confianza la valiente activista declara de manera apasionada los distintos retos y logros que ha logrado la asociación que encabeza, remarcando la responsabilidad que tiene la sociedad de informarse y cumplir con sus derechos y obligaciones como ciudadanos para lograr una verdadera democracia.

En una diversa cantidad de casos, la presidente de Puebla Verde ha estado en contacto con numerosos actores políticos, económicos y sociales que han respondido a sus acciones de manera positiva o negativa, pero siempre de manera inesperada. En cuanto a un proyecto de recolección de basura planteado por Mastretta, la irónica e incongruente, aunque positiva aprobación del proyecto por parte del alcalde Marco Antonio Rojas, deja clara la situación del gobierno actual: “Si se lo entrego al departamento de Limpia que tengo, es tan corrupto que en un abrir y cerrar de ojos los camiones nuevos estarán sin llantas nuevas, sin gatos y sin nada.”

En cuanto a los últimos regímenes, las fricciones con los gobernadores han sido cíclicas. “No están acostumbrados a que les digan que no, se ponen como locos.” Particularmente al hablar sobre el ex gobernador Bartlett, Verónica dicta una sentencia sobre su sexenio:

-Lo que ha hecho Bartlett es todo lo contrario a lo que sostiene sobre la gobernanza. No quiere privatizar el Estado porque todo lo que signifique la participación de la sociedad civil

junto con el gobierno para resolver los problemas, lo denomina como privatización del Estado. Se contradice, ya que lo que niega es justo lo que hizo en este estado.

Sus pugnas con el gobierno por defender espacios verdes han llegado al límite de que el gobierno ha metido fuerzas policiacas a uno de los parques para tomarlo, y también haber recibido amenazas.

-Me habló por teléfono el director del Fideicomiso Público Atlxícáyotl-Quetzalcóatl, Rafael Moren Valle Buitrón, y me dijo: "Oye, desísete del amparo y platicamos, porque no te conviene a ti ni a tu familia estar metidos en esto."

Aunque el gobierno lo niega, su complicidad con los empresarios se ve reflejada de manera contundente en la ciudad de Puebla. Reservas ecológicas tales como Angelópolis, La Calera, Santa Cruz, San Baltasar, el Parque Metropolitano, entre otras, han sido o han estado en peligro de ser expropiadas y cambiadas de suelo para ser vendidas a personajes del mundo empresarial tales como el libanés Kamel Nacif, Ricardo Henaine, dueño del equipo de fútbol Puebla, familias poblanas empresarias de tradición: los Posada, Doger, Melquíades Morales, los Marines y a empresas e instituciones tales como Palacio de Hierro, Tec de Monterrey, Liverpool y Costco. Esto en conjunto con el apoyo de la Banca, han hecho una coalición muy poderosa.

Los medios y las ONG son la manera de contraponerse a este poder desmesurado, aún así las asociaciones con las que tiene una cercanía Puebla Verde, ya que los asesora, no conocen las leyes, ni saben cómo defenderse, "tienen buenas intenciones pero no dan resultados", comenta Mastretta. En cuanto a los medios de comunicación, dice:

-Trabajamos bien, reconocen que hacemos una bonita tarea, pero a la hora que existen intereses concretos se echan para atrás.

Profundizando en la influencia del patronato Puebla Verde en la sociedad civil poblana, es necesario conocer los distintos casos en los que ha actuado.

-¿Cuál ha sido su participación, como organismo civil en Puebla?

-Existen una serie de casos de los que hemos formado parte, comenzaré con el caso del ex vivero Santa Cruz, catalogado como área de preservación ecológica. El dueño, hijo de un señor que fue dos veces alcalde, Cué Morán, se quedó con el predio que era de la ciudad. Como no tenían uso de suelo lo entregaron de pago al IPAB, en donde lo recompró un libanés, en 2 millones de pesos, éste pretendía hacer ahí 600 casas o revendérselo al ayuntamiento en 80 millones de pesos. En este caso me buscaron los colonos y creamos una sub-comisión dentro del patronato, específicamente para llevar la defensa del campo Santa Cruz. Actualmente es un centro de recreación de tradición y medio ambiente.

En este momento estamos defendiendo un bosque de encinos, La Calera, que estaba decretado por Manuel Bartlett en 1994. Es un rancho de 3 mil hectáreas propiedad de Gonzalo Bautista padre, que fue gobernador de Puebla y de su hijo también. Lo han ido vendiendo y fraccionando los hijos del gobernador con mucho desorden.

Había 400 hectáreas, Bartlett en 1994 la declara área de transición entre una reserva y otra ya que esta junto a Flor del Bosque en la cual no se permiten construcciones. Le cambian el uso del suelo en un cabildazo, se brincan toda la declaratoria de Bartlett. Nosotros estamos peleando la nulidad de esos cambios de uso de suelo que autorizan a hacer vivienda popular ahí ya que no queremos que se destruya una reserva ecológica, decretada como tal.

El doctor Gonzalo Bautista donó esos terrenos en relación de pago al IPAB, Instituto Bancario de Protección al Ahorro, ex Fobaproa, en dónde los recompra Kamel Nacif. El libanés logra con gestiones políticas y dinero el cambio de uso de suelo y lo revende en 200 veces más en tres días.

Actualmente ya tienen el permiso para hacer 3 mil casas y quieren hacer 8 mil más, por lo cual creamos otra sub-comisión ya que los vecinos de La Calera nos buscan para apoyarlos. Por derecho propio, ya que la denuncia popular en la ley de ecología la puede hacer cualquiera vamos a pelear la nulidad del cambio de uso de suelo por la vía jurídica.

Tenemos registro oficial de organización no gubernamental de Maclooney lo cual nos permite tener estos espacios en custodia, y en subsidio. Podemos tramitar recursos ante Sedesol para cosas muy específicas, por ejemplo en otro parque tenemos un centro para niños con discapacidad.

-¿Ha habido apoyos oficiales?

-Nada más lo que nos dio Sedesol para construir el centro para niños con discapacidad, esto se logró ya que ningún parque de Puebla tiene rampas y en este parque se construyeron para estos niños.

Siendo una asociación civil de apoyo al medio ambiente registrada como una organización no gubernamental entramos a concursos públicos de fondos de inversión social y fondos específicos de apoyo a gente con capacidades diferentes. Con esta representación oficial el club obliga a declarar que entra y que sale de la organización de manera que sea transparente.

-Cómo asociación civil, ¿qué relación has tenido con el gobierno del estado en los últimos tres regímenes?

-Puebla Verde acabada de fundar, empieza teniendo una relación con el gobierno municipal durante el sexenio de Piña Olaya. Tuvimos trato con el presidente municipal Pacheco Pulido, al cual le pedimos la custodia de un espacio que estaba a punto de perderse, la laguna de San Baltasar.

El claramente nos dijo que su gobierno no tenía dinero, que la laguna había sido expropiada por el alcalde anterior para rescatarla y que el nuevo gobierno no tenía dinero para hacer el rescate.

Nosotros le pedimos que nos la diera a nosotros, lo cual aprobó siempre y cuando el gobierno no tuviera que darles dinero sino solamente la custodia y con esto la certidumbre jurídica. De ahí construimos todo un parque que lleva 21 años funcionando.

En este parque comenzamos cursos de educación ambiental, el parque por sí mismo es una lección de educación ambiental. Los fines de semana tenemos un mercado de productos orgánicos gratuito el cual visitan miles de personas.

-¿Tiene algún reporte, más o menos, de cuánta gente al año visita el parque?

-Al año es visitado por aproximadamente 500 mil personas; por la zona en la que estamos los visitantes no tienen acceso a clubes deportivos. Los niños pagan dos pesos, los adultos siete, hace 15 años que no aumentamos las entradas gracias a que el parque es autosuficiente.

Nosotros lo que buscamos es custodiar espacios públicos abandonados que el gobierno no está cuidando. De esta manera también participamos en el caso del parque ecológico Revolución Mexicana que está en Aviación, el cual gracias a que es nuestro no se le ha cambiado el uso de suelo. Este parque fue inaugurado por Jiménez Morales un 18 de noviembre, después del desfile del día de la Revolución. El día que lo abrieron lo volvieron a cerrar y lo dejaron cerrado 4 años, porque la gente entró masivamente y destruyeron todo el parque, las siembras y los árboles que aún eran muy pequeños.

El gobernador siguiente, Piña Olaya, lo cierra cuatro años, le pone un candado y lo deja aventado. Era un parque que había construido la fundación Jenkins sobre terrenos donados por el ejército y donados al estado de Puebla.

El presidente municipal de ese entonces no lo quiso recibir con la excusa de que no tenía los recursos, por lo cual nosotros pedimos, ya llevamos cuatro años con él sin subsidio, cobrando dos pesos la entrada a niños y 5 a los adultos.

-¿Cómo iniciaban ustedes la reorganización de todo esto sin recursos?

-En esa época como patronato tramitamos una concesión de recolección de basura, fuimos el primer grupo ambientalista en México que se puso a recoger la basura.

Le presentamos al alcalde Marco Antonio Rojas una propuesta del manejo integral de desechos sólidos con todas sus etapas para la ciudad. Un año después me habló por teléfono preguntándome si estaba segura de lo que le había descrito a lo cual respondí que sí. Ese día era viernes; el lunes nos entregó los 15 camiones y la concesión del servicio de limpia de Puebla.

El trato quedó en que Puebla Verde pagara los camiones con un crédito del gobierno a tres años, el tiempo que quedaba de administración del alcalde, para entonces ya deberían de estar pagados y el gobierno pagaría a la asociación por la recolección de servicio de un sector, éste era una cuarta parte de la ciudad.

Empezamos a hacer reciclado, recolección de basura con horarios, ordenamos todo el sector de la ciudad, fue la recolección de basura más exitosa, de la ciudad, puntual y barata.

-¿Dónde aprendieron el procedimiento?

-Haciéndolo, ya tenía una idea y lo había puesto en un documento. En el cual se especificaba que había que ser puntuales con la recolección, que había que abrir un relleno sanitario en su momento, que la gente tenía que ir limpia, que teníamos que hacer vías especiales para recoger víveres y cosas que no se revolvieran con basura.

También que dentro del relleno sanitario se recibiera a todos los pepenadores y que pusieran una banda transportadora donde ellos con dignidad pudieran rescatar todo lo que necesitaran, porque en esos momentos no había recolección separada de basura y reciclaje.

-¿Cómo obtenían ustedes dinero?

-El ayuntamiento nos pagaba por recoger un sector y de ahí teníamos utilidades, que eran para el patronato y ya que no es lucrativo, todas esas utilidades las reinvertimos en el parque ecológico.

Cuando el parque ecológico llevaba tres años con nosotros, entra Manuel Bartlett, quien me manda llamar y me dice que van a hacer la planta de tratamiento de agua de la ciudad dentro del parque.

Para ese momento, en 1987, nosotros ya habíamos atendido muchas cosas, yo ya me había contactado con técnicos, me había puesto a estudiar sobre el tema.

Hemos ido aprendiendo, con algunos apoyos, por ejemplo mi marido que ha estado conmigo en todo esto pagó la cerca de 400 mil pesos de todo el parque, me prestó el dinero y se lo logramos pagar 10 años después con lo mismo que el parque fue dejando.

Mandó a la empresa que iba a construir la planta, para que me llevaran a Guadalajara a ver la planta que tenían en el club de golf, la cual ocupaba una hectárea. Al ver esto les dije que una planta de una hectárea sí, pero una planta de 16 hectáreas no.

Qué bueno que le dije que no, porque ahí la planta no hubiera funcionado. En el momento en que me quitó la custodia pusieron una planta chiquita, rudimentaria, que con el tiempo se encamotó, olía espantoso, aún así hoy en día sigue funcionando.

Me lograron quitar la custodia al quitarme la concesión de basura, ya que con eso me ahogaron económicamente.

Eran 70 hectáreas, que más adelante querían usar para construir el congreso y los juzgados.

Bartlett mandó a su personero, el que trataba asuntos de guante blanco para darme la notica. Yo le contesté que la custodia decía que el parque es área verde. Actualmente los juzgados fueron contruidos en la reserva y el congreso acaba de hacer la expropiación de Atlixcayotl, que tiene 1,080 hectáreas para equipamiento y siguen en búsqueda ahora del parque ecológico.

Después Bartlett le dice al siguiente presidente municipal sobre el asunto y el nuevo presidente municipal nos invita a entrar a la licitación con una serie de impedimentos descartados.

Bartlett metió a sus amigos, los que le financiaron la campaña, los dueños del Aristos y a los dueños del hotelódromo. En las cláusulas para dar la concesión se especifica que tiene que tener experiencia el concesionario y en ese momento nadie la tenía en México más que nosotros. La nuestra fue la primera privatización de basura que se hizo en el país.

En la primera licitación ponen un capital social pequeño que nosotros si teníamos, logramos entrar y entregamos en la sesión pública de cabildo todo lo que pedían para entrar a la licitación.

Entre todas las rutas y micro rutas que se planearon, en el momento en que se sacó el dictamen, ganó un amigo de Bartlett, esto era de saber a pesar de que jamás había recogido basura, al igual ganó un amigo del presidente municipal que falleció al poco tiempo y que tampoco tenía experiencia, por lo cual impugnamos la licitación.

Todo fue manipulado, el Síndico municipal que era mi amigo me dio de manera secreta el resolutivo, el cual declaraba de manera falsa que yo no había entregado la lista de rutas y micro rutas, las cuales había entregado oficialmente unos días antes enfrente de todo el cabildo.

Al impugnar la licitación la echaron abajo, para no permitir que ganáramos la concesión se pone como condición tener un capital social de \$10 millones de pesos, los cuales no teníamos, por lo cual se las vuelven a dar a los dos primeros ganadores y a unos arquitectos. La recolección de basura en Puebla fue dada a un grupo de Monterrey.

-¿Finalmente qué pasó con el parque?

-A la hora en que la concesión de los camiones y de la recolección de la basura nos fue arrebatada, el parque tenía un costo de \$ 47 mil pesos, yo sacaba 30 mil de la basura. En cuanto a la operación del proceso de la recolecta lo dirigían unos ingenieros muy amigos míos, quienes me apoyaron con el parque.

Ellos se llevaban la mitad de las utilidades y la otra mitad nuestra organización al quedarnos sin los 30 mil pesos ya no pudimos mantener el parque.

Al saber esto me lo manda pedir Bartlett, con un proyecto precioso que tenían planeado, sabiendo que al gobernador le faltaba un año para terminar su régimen. Yo confié a

pesar de que mi marido me dijo que cerrara el parque hasta el cambio de gobernador y de alguna manera conseguir fondos para seguir teniéndolo. Él me decía que yo lo había recibido, que la asociación había trabajado, habíamos sacado 400 camiones de basura del parque que se había acumulado en cuatro años que llevaba cerrado, cuando nos lo dieron estaba seco, nosotros lo reforestamos.

No le hice caso, confiando en el proyecto que me había presentado el gobierno, el cual estaba apegado a lo verde con una inyección de dinero que yo no podía dar, lo que no le podía dar al parque, no se lo quise quitar.

Seguimos discutiendo y defendí mi postura diciendo que ya no iban a construir el congreso, ni los juzgados, ni la planta, el parque iba a estar etiquetado como área verde. Me sentía muy presionada en el aspecto económico, no podía pagar las nóminas, tomé la decisión de darlo al gobierno por idiota.

Lo que hizo el gobierno fue que mientras a mí me costaba \$ 45 mil pesos al mes mantener el parque, cuando se los entregué, ya costaba \$ 200 mil pesos mantenerlo. El que ejercía mis funciones cobraba \$ 50 mil pesos, le dieron un secretario particular, contador, contralor. De 10 jardineros que teníamos nosotros, dejaron tres, burocratizaron el parque, lo tenían muy feo, no es su vocación.

En el último año de Piña Olaya viene la expropiación Angelópolis, en la cual les quitan a los ejidatarios 1,080 hectáreas, para un programa de ordenamiento territorial. Aprovecharon la predicción de que la ciudad y el ejido iba a crecer hacia esa zona, hay que tomar en cuenta que todavía no modificaba Salinas el artículo 27 constitucional ejidal.

El terreno se lo acabaron quedando un grupo de empresarios poblanos, diez políticos. Los Posada, los Alonso, los Ventosa, Doger, Marines, Melquíades Morales. Crearon una zona de casas habitacionales, servicios, lo convirtieron en una zona comercial de alto comercio. Al hacer la expropiación nunca se declaró que fuera para comercio.

Me enoja que ahora en el encinar quieran construir 7 mil casas, cuando ya tuvieron las 1,080 hectáreas para hacer todo. Angelópolis se convirtió en una zona de residencias de lujo, le cambiaron el uso del suelo. Había un parque metropolitano de 110 hectáreas, lo único que queda es lo que estoy custodiando yo que son 14 hectáreas.

Bartlett hace el primer cambio de uso de suelo la reserva, de las 110 hectáreas, le quita 80 y las vende a Liverpool, al Palacio de Hierro, Costco, Nelson Vargas, restaurantes, para crear un estilo Santa Fe.

Se lo fuimos a pedir a Melquíades debido al cambio ilegal de uso de suelo. La idea del Parque Metropolitano era que dividiera entre Puebla y San Andrés, era un cinturón verde de lo cual queda lo poco que tengo en custodia.

Al cambiar el uso de suelo vende una parte de Atlixco al TEC y a Ricardo Henaine, un empresario poblano muy ligado al gobernador, que acaba de comprar una parte del equipo Puebla.

Esto se debe a que el gobernador muere por estar en el fútbol, le dan el territorio en donación onerosa, 25 hectáreas del parque metropolitano. No hace lo oneroso que era construir 6 hectáreas de parque, actualmente está tramitando el cambio de uso de suelo para reincidencia. La manera en que lo estamos intentando impedir es renunciando, consiguiendo la información en Sedesol y denunciando.

-¿Cómo participaron los medios de comunicación con ustedes?

-Con locales hemos trabajado bien, porque el cuidar los parques reconocen que es una bonita tarea, pero a la hora que existen intereses concretos los medios locales y nacionales se echan para atrás.

Como en todo hay excepciones, en este caso particular, el periódico *Milenio* y algunas estaciones de radio me dieron el espacio para decir mi opinión por unos minutos y por esos minutos le dan una hora al gobierno del estado.

La Jornada está manejada por Aurelio Fernández quien ha hecho muchos trabajos para el gobierno del estado, Bartlett salía en las columnas en *La Jornada* nacional, con notas pagadas, aunque aparecían como noticias. *La Jornada* a veces nos apoya y a veces no.

El Sol, en este pleito específico del Parque del Arte, primero no nos apoyó, al ver esto fui a hablar con Serafín Salazar Arellano, el nuevo director, un muchacho joven hace un mes. Le llevé toda la documentación y le dije: *o eres un corrupto o eres un tonto... o eres las dos cosas*, él me preguntó por qué lo decía, a lo cual respondí: *porque te traigo el expediente del caso Angelópolis y todos los documentos que avalan el que nosotros estemos ahí*.

El había hecho una editorial, dictada por el gobierno del estado, diciendo que estábamos ahí de manera ilegal y que nuestro documento ya estaba vencido. Le di no sólo la información sobre el Parque del Arte sino toda la historia de la expropiación, el despojo que ha significado para la

gente a la que les expropiaron de manera injusta, ya que les pagaron \$ 8 pesos por metro cuando en realidad tenía un precio de \$ 500 dólares.

Le dije que no se valía lo que había hecho, que no podía empezar desde los 30 años siendo un escritor de lo que dicta el gobierno del estado. Le llevé precios, planos, declaratorias del cambio de los usos de suelo. Finalmente el director se comprometió conmigo y me dijo: *voy a poder sacar una nota, porque después me van a regañar*. Este muchacho regresó con la línea con la que el periódico había comenzado.

Me dijo que había cosas que no podía hacer por que se iba a meter en problemas con don Mario Vázquez Raña; de decirme que sólo me sacaría una nota, finalmente sacó tres. Además me dio el derecho de réplica en la primera plana.

En el caso del Parque del Arte y sus alrededores logramos la custodia de lo que quedaba de las 14 hectáreas, en un fideicomiso. Bancomer... no sabe usted la cantidad de irregularidades que ha hecho, estaban vendiendo los últimos terrenos de área verde de la reserva ecológica Atlixcayotl-Quetzalcóatl. Yo me enteré por medio de un pasquín, que decía: "Venta de los últimos terrenos en la mejor zona de Angelópolis", no había terrenos que vender en Angelópolis, lo que estaban vendiendo eran las áreas verdes, el panteón, dos terrenos para escuelas y los terrenos de la reserva ecológica.

Al ver esto me dirigí a la delegada de Sedesol para que averiguara si el Parque del Arte estaba pensado para la venta. Le pedí que le avisara a Sedesol México, quienes fueron los que lo expropiaron que al cambiar el uso de suelo estaban acabando con el patrimonio público.

Esta abogada joven hizo toda la investigación, me entrega la información yo le doy a ella todo lo que tenía de la historia de la reserva, y armamos todo el rompecabezas de todo los cambios y abusos.

En ese momento el gobierno del estado me pide que entregue el parque en tres días. La abogada de Sedesol había mandado un oficio a México con todo lo que le había dado y con lo que ella había recopilado diciendo que no se podía cambiar el uso de suelo de la reserva ya que viola el decreto. Fundamentó sus declaraciones y se protege a sí misma, diciendo que estaba haciendo todo ese expediente a petición del Patronato Puebla Verde y de la señora Verónica Mastretta.

En México la gente del gobierno del estado ya tenía una gente apalabrada que les iba a firmar todos los cambios, por lo cual me mandan llamar del gobierno del estado y me dicen:

-Oye, tú andas preguntando cosas de la reserva, que ahorita no es conveniente mover, mira tú tienes en custodia el parque, es peligroso, no hay certidumbre jurídica.

Dije: *no, yo lo que quiero saber es por qué le están cambiando el uso de suelo a las áreas verdes.*

-Mira te vamos a pedir que ahorita te estés tranquila, tu convenio ya lo revisamos y es inválido, no está subsanado.

-Sí, pero todo es por culpa de ustedes, yo he cumplido con todo y ya les pedí que subsanen, los que no cumplieron fueron los de Melquiádes, dejaron unos vacíos ahí que no son imputables a mí.

Todavía fue otra bronca cuando conseguí el dinero para hacer el centro para niños con discapacidad en agosto del año pasado ya con Marín como gobernador; me hablaron por teléfono y me dijeron que suspendiera la obra ya que iban a hacer cambios delicados en la reserva, la iban a actualizar y regularizar. Yo me negué ya que el dinero que teníamos era de Sedesol, por fin tenía el recurso y tenía que entregar en diciembre.

Me volvieron a insistir diciendo que era un favor que me estaba pidiendo el señor gobernador. A lo cual respondí: "No, es que el señor gobernador a mí no me manda. Yo tengo una custodia legal y legítima e hice un trámite para unos recursos y los voy a ejercer, es un fideicomiso."

En febrero me mandaron un escrito diciendo que tenía tres días para entregar el parque, entonces me amparé. La Delegada de Puebla me habló y dijo que les habían autorizado todos los cambios de uso de suelo. A manera de defender el parque quise hacer una rueda de prensa, junto con los diputados de oposición y junto con otra organización que se llama GOC. Se les avisa al Gobierno del Estado de Puebla, que yo estaba haciendo averiguaciones y esto tiene sus consecuencias.

El viernes 4 de abril de este año me volvieron a dar tres días para entregar el parque, lo notificaron en un sobre cerrado. Ese mismo sábado el Gobernador se presentó en el parque con todo su gabinete, con su Secretario de Obras Públicas y con planos.

Querían hacer canchas de fut-bol sintéticas, un parque de beis-bol, regaderas, baños, un gimnasio, para eso hay terrenos afuera, en la reserva, áreas deportivas. En el mismo

terreno los del Equipo Puebla ya tenían todo un pastel para hacer un hotelito, un centro comercial.

Afortunadamente todo este litigio generó un documento de la Secretaría de Desarrollo Social hacia el gobierno del estado, diciéndoles que no podían cambiar el uso del suelo del parque, que no podían construir nada.

-¿Ya se puede hablar de un triunfo?

-Sí, aunque me quiten el parque, ya no le pueden construir nada. Actualmente nos dieron la suspensión provisional, la definitiva nos la negaron porque el gobierno negó el acto reclamado.

-El día que yo me negué a entregar el parque llegaron a tomarlo con policías, creyeron que por ser una orden del gobernador iba a decir: *tomen*, pero ya tenía yo la experiencia del otro parque, no iba a dejarlo ir.

Estaba el gobernador con todo su gabinete a las 10 de la mañana de un sábado. Al encontrarme al secretario de Obras Públicas le pregunté qué era lo que querían con el parque, le dije que no le podían cambiar el uso de suelo.

Él me respondió que me aguantara, que lo entregara a la Secretaría de Medio Ambiente, a Castillo Montemayor para que se hiciera el proyecto que el gobernador quería.

Le dije que hablara de mi parte con el gobernador diciéndole que se estaba equivocando, que estaba haciendo una arbitrariedad, que no me quería pelear con él, pero que no lo permitiría.

Ese mismo día fui a ver a mi abogado, el mejor abogado de Puebla en cuanto a amparo. El lunes metimos el amparo y al día siguiente organicé una rueda de prensa en el parque con los usuarios, en donde presenté toda la documentación de los cambios de uso de suelo en Atlxícáyotl. Llegaron 300 personas a hacer la rueda de prensa ya que supuestamente iba a entregar el parque al día siguiente.

-¿Sufrió amenazas?

-Una que tome como tal no, aunque dicen que soy muy ingenua, pero después de que me amparé la semana pasada, quisieron hacer el caso penal y el juez lo rechazó.

Fue entonces que me habló por teléfono el director del Fideicomiso Público Atlxícáyotl-Quetzalcóatl, Rafael Moren Valle Buitrón y me dijo: "Oye, desísete del amparo y platicamos, porque no te conviene a ti ni a tu familia estar metidos en esto."

El gobernador preside el Fideicomiso y el juez decía que el Fideicomiso no es una actividad de la autoridad, es por esto que me pude amparar.

El miércoles se presentó el jurídico del Fideicomiso a recibir el parque, a la hora que yo estaba haciendo mi rueda de prensa, dos horas antes ellos organizaron una rueda de prensa, en la que presentan la maqueta de lo que van a hacer y precisamente se descubren. Lo que presentan públicamente son todos los cambios de uso de suelo, las canchas, el parque de beis, cuando en el decreto expropiatorio vienen distinguidos los usos de suelo de área verde y áreas deportivas. Todos los medios publicaron esta información.

Nosotros fuimos los primeros en dar a conocer el caso a los medios por lo cual se pusieron de nuestro lado sin saber exactamente quién era el rival. Les dimos a conocer a los periodistas que iba a hacer un cambio de uso de suelo en todas las áreas públicas mostramos la autorización de Sedesol México, dando los cambios.

-¿Cómo reaccionó el gobierno?

-Esto se publica el martes y el miércoles el gobierno hace su rueda de prensa, diciendo que era una mentirosa. Lo cual los medios vieron que no era cierto ya que yo les había fundamentado con documentos todo el proceso del caso.

Ya les habíamos mostrado el escrito de Sedesol autorizando los cambios de uso de suelo, el escrito de la delegada diciendo que no se habían de autorizar, todas las razones jurídicas por las que no, el plano original de la expropiación y las recortadas que ya le habían dado a las áreas verdes, era muy dura la información.

Esto ocasiona que se me echen encima diciendo que yo tenía el parque hecho un asco, que era una porquería, que no tenía prados. Los medios ya habían estado en el parque y sabían que todo era una farsa del gobierno.

El gobierno mandó una manifestación en mi contra pidiendo la devolución del parque al pueblo. Yo ni me aparecí, los que se pelearon y dieron la cara a esa gente fueron los usuarios del parque.

-¿Cuál es el futuro de los parques y espacios públicos que tiene usted bajo tutela?

-El parque está protegido por una custodia que termina dentro de 9 años, ha sido una custodia tan exitosa que con ella no hay problema.

Luego hicieron un escándalo por el cobro que se hacía por la entrada, por lo cual yo hice públicos mis documentos de tener derecho a cobrar, porque el gobierno no lo ha subsidiado nunca. El día que iban a tomar el parque muchos usuarios fueron a defenderlo y juntos le negamos al gobierno el parque. Al día siguiente organizaron un operativo para meterse al parque.

Marín manda a Esteban Morelos, funcionario de la Secretaría de Gobernación, dueño de una notaría y ex sub-secretario de gobierno con Piña Olaya a hacer el operativo para desalojarnos del parque.

Se metieron al parque, revisaron todas las entradas, mi hijo estaba enfrente y me habló diciéndome que se están metiendo a tomar el parque y que todavía no teníamos el dictamen de amparo.

Mi hijo les dio el sobre con el amparo y les pidió que se retiraran. Al hablar con el juez normal dijo que no había acto reclamado por lo cual no había por qué protegerme, yo le conté los sucesos y gracias a eso me he podido proteger.

A mí me da mucha tranquilidad saber que estoy defendiendo algo que es de todos, no a mis intereses personales. Yo ni siquiera vivo junto al parque, ni siquiera hago ejercicio, yo lo uso por los caminos, porque lo tengo que recorrer, para ver cómo va.

Con todo este pleito con el gobierno del estado, quienes se encargaron de hacer público toda la situación, al arrastrarlo por todos los medios. Pagaron todo para decir de mí horror y medio, la gente comienza a buscarme para apoyarlos. Me hicieron una campaña publicitaria gratuita. Me posicionaron de una manera que nunca creí poder lograr de una manera sin dinero. Me han buscado para lo que ha sucedido en la Calera, el parque en Amalucan.

Ángeles, mi hermana habló con Denisse Merkel, Ciro, López Doriga, Lolita Ayala, varios de Televisa México. Ellos me mandaron reporteros desde México, ya que los de Puebla están cooptados, me dijeron que en lo que los alineaban me iban a mandar otros. Hicieron el reportaje y lo sacaron en 24 horas, en Lolita Ayala y con Loret de Mola.

Fue increíble que hiciera eso Televisa, que nunca a hace ese estilo de cosas. A los reporteros de Puebla, los llamaron, los alinearon y los mandaron a cubrir todo acerca de lo que tuviera que ver con Puebla Verde.

-¿El cambio fue por la intervención de Ángeles?

-Sí, fue por su intervención y la de Leopoldo Gómez, que es el director de Noticieros Televisa, que fue al que Ángeles le habló, también apoyó López Doriga y Grupo Milenio.

Hice un resumen de todo lo que había sucedido para que Héctor mi cuñado lo publicara en su columna de Milenio, ahí se empezó a mover toda la opinión pública incluyendo la local. Otra causa de cambio fue que López Doriga dio información sobre el caso en el noticiero local.

En una entrevista que me hizo López Doriga le dije: *“¿No es increíble que me estén pidiendo el parque con la excusa de que ellos lo van a cuidar, cuando afuera tienen 30 hectáreas de área verde abandonadas, tienen espacios para hacer áreas verdes, y ya se comieron todas las 110 hectáreas del parque?”*

-¿Últimamente el gobierno ha pretendido establecer algún contacto contigo?

-No, el único contacto que he tenido fue hace 15 días que me denunciaron penalmente por supuesto despojo e invasión de predio. El juez no se lo aceptó.

-¿Del defensor qué procede?

-Tenemos que ir más allá, al fondo de lo que fue la expropiación, afortunadamente al tener nosotros una custodia ahí tenemos interés jurídico en el asunto y es algo que se tiene que tener para poder ir al fondo de todo este pleito.

En estos días hablé con los diputados del estado, con grupos de vecinos de alrededor, con el presidente municipal de San Andrés, que fue al ejido al que le expropiaron 700 hectáreas y que después de 16 años aún no le han entregado ni una de sus áreas públicas. No han cerrado el Fideicomiso y siguen vendiendo y lo único que les queda por vender es lo público. El presidente de San Andrés, ya tiene un abogado que está trabajando en coordinación con nosotros.

-¿Usted qué opina sobre la supuesta privatización del Estado?

-Bartlett no tiene ni tenía claro que el margen entre lo público y lo privado es muy frágil y que como gobernador, privatizó mucho de esta ciudad, expropió a los ejidatarios de San Andrés Cholula, Cuautlancingo y Puebla 1,080 hectáreas a \$ 8 pesos el metro y al consolidar esa expropiación las revendió a 10 empresarios, dentro de los cuales se encuentran Kamel Nacif.

Les pagó a un precio castigadísimo, actualmente esa tierra está en manos de particulares, empresarios de México.

Bartlett aplicó la expropiación, de 110 hectáreas del Parque Metropolitano, dejó 20 hectáreas y las 80 se las dio al TEC de Monterrey, una institución muy loable pero lucrativa, no es una institución de beneficencia pública.

La otra parte se le dio a Carlos Peralta, quien lo pasó a Ricardo Henaine, empresario dueño del Herald de Puebla y actual dueño de 49% del club de fútbol Puebla.

Lo público son las áreas verdes, caminos, carreteras. En este último cambio de uso de suelo privatizaron para comercio el panteón, la gente ya no tiene donde enterrar a sus muertos. A dos terrenos para escuelas le cambiaron el uso de suelo para área residencial alta, eso es una privatización del Estado.

Donde tenía que estar la escuela de la colonia Gobernador, en toda la reserva que es de 1,080 hectáreas hay una sola escuela pública primaria. En cambio en ese terreno se encuentra la Universidad Anáhuac, la Universidad Iberoamericana, el Tecnológico de Monterrey y hace poco con el gobierno de Marín se le dio un espacio a la UAP.

No entiendo esas diferencias que Bartlett trae en su cabeza, ahora anda por todo el país haciendo una campaña en contra de la privatización de los bienes públicos y él lo hizo en Puebla.

-¿Hay otras agrupaciones que valgan la pena y que estén en el mismo tipo de lucha que ustedes?

-Hay muchas agrupaciones, a veces el problema de las organizaciones no gubernamentales a favor del medio ambiente es que se quedan en lo teórico, pueden hacer buenos proyectos y defender buenas causas, pero nunca los ve uno en los tribunales.

En la Calera, en las 350 hectáreas de encinar que Manuel Bartlett dejó protegidas en una declaratoria, se está cambiando el uso de suelo y la presidenta del Consejo Estatal de Ecología, actual directora de Ecología Municipal, no ha hecho ninguna reventa jurídica para pagar esos cambios, lo que hizo fue que los denunció en el periódico.

Ella tiene una columna, pero no usaron los instrumentos adecuados para defender la tierra. Todo esto por falta de información y formación además de por el precio, es pagar un buen abogado.

En este caso y en el caso del Vivero Santa Cruz, les dije a los vecinos que los asesoraría pero que era necesario contratar un abogado, que aprendieran a usar los decretos y declaratorias. Hay que dar la pelea en los tribunales, es el paso clave que tenemos que dar en México para rescatar lo que tenemos.

-Hay más de 4 mil asociaciones civiles en Puebla, pero ¿dónde están?

-No quiero descalificar a ninguna, pero en cuestión de asociaciones de protección al ambiente, no conozco a ninguna que haga acciones concretas.

Tienen muchas, muy buenas intenciones, pero a pesar de que generan proyectos no los aterrizan ni definen.

Tenemos una experiencia muy interesante con un fraccionamiento que se llama Bosques de Atoyac, en donde querían hacer una planta de tratamiento. En este lugar está el río Atoyac que hace un delta. Protección Civil marcó 100 metros de zona federal en la zona en que el río está totalmente plano, en caso de que se construyera una casa en ese lugar se inundaría.

Hicieron la planta en un pedacito del terreno y el resto lo vendieron a una constructora.

Esta constructora está subiendo el nivel del terreno con escombros, por lo cual los vecinos me contactaron hace tres años. Los vecinos se fueron al ayuntamiento y están llevando el juicio, por lo cual la obra se encuentra detenida. Apoyamos a los colonos, que tiene interés jurídico de lo que pasa en sus colonias.

En lo ambiental la gente desconoce que la Ley General del Equilibrio Ecológico fue debatida por nosotros, Puebla Verde, en el Congreso federal para lograr que todos tengamos interés jurídico en lo que concierne al medio ambiente.

Esto quiere decir que no sólo los vecinos de algún recinto ecológico o área verde pudieran denunciar un atropello, sino que cualquier persona puede hacerlo.

Esto lo hicimos en conjunto con la secretaria Julia Carabias del Consejo Nacional de Desarrollo Sustentable, el Partido Verde Ecologista no formó parte de esta ley.

Estoy en una red que es una organización nacional de grupos, donde estuvo Regina Barba, una ONG de importante reunión de grupos ambientalistas.

De ahí salió el actual secretario del Medio Ambiente del Distrito Federal, en ese tiempo yo era la presidenta del Consejo al Desarrollo Sustentable en el Estado de Puebla, entonces me tocó ir a los debates al Congreso.

Finalmente se aprobó esta nueva ley. Se logró en México y en la estatal de ecología de Puebla. Eso le tengo documentado, está en la ley, muy poca gente lo conoce y es un derecho.

ANEXO 10

ENTREVISTA CON EL LIC. MARIO MONTERO SERRANO

SECRETARIO DE GOBERNACIÓN

En dos temas titubea el secretario de gobernación Mario Montero Serrano, en lo que se refiere al grado de confianza que siente la ciudadanía hacia el gobernador Mario Marín y en cuanto a si Puebla ha logrado reducir los índices de pobreza. En cuanto al primer tema señala:

“Bueno, en las últimas encuestas que tenemos hay... un alto grado de... bueno más que tomar el tema de la confianza, corrige y cambia de tema, es considerar la suficiencia o insuficiencia de las acciones de gobierno y en ese caso, el gobernador Mario Marín se encuentra mejor evaluado que el presidente Calderón.”

-¿Podría obtener alguna copia de ese estudio? -se le inquiera.

-Pues, son trabajo externo que... pues, no podemos manejar -responde.

Sobre la pobreza también da marcha atrás y esquiva la pregunta: “Mire, más que verlo como la reducción de los índices de pobreza hay que verlo como una generación de empleos, es decir que si nos sentamos a resolver el problema de la pobreza como tal, no vamos a lograr nada, entonces mejor hay que generar empleos para que la gente no tenga ingresos limitados.

En cuanto a lo que se muestra más seguro el funcionario poblano es en lo referente a que el PRI se ha consolidado cada vez más y no obstante la crisis de credibilidad sufrida recientemente por el gobierno del Estado ésta se ha superado debido a la gran estructura del partido oficial a nivel local:

“Hay una gran estructura en la participación política de los priistas y también un gran trabajo desarrollado por el gobernador y por esos los resultados de la elección de 2007 avalan los buenos candidatos elegidos y dan como resultado un triunfo electoral inobjetable”.

Al plantear la razón de la estabilidad política de la entidad, Montero Serrano lo atribuye a la incorporación de las propuestas y opiniones de todos los grupos en los proyectos de gobierno.

“Recuerde, insiste, en que las organizaciones civiles son actores principales de la política local. Parece que no están pendientes, pero finalmente sí participan en los acontecimientos de la vida pública. Por ejemplo, están muy activos los defensores de la ecología, de los derechos humanos, quienes están a favor del patrimonio cultural, los que cuidan las tradiciones y costumbres y por supuesto los que se defienden a través de organismos formalmente integrados como la COPARMEX y la CANACO. Sin olvidar a las etnias las cuales han tenido mucha influencia en SEDESOL y en el DIF estatal y municipal”.

“Somos una sociedad que está pendiente de los asuntos públicos, muchas veces parece que desairan el trabajo del gobierno municipal, del gobierno estatal, de los partidos. Parece que no están pendientes, sin embargo, en momento de decisiones, en momento de definiciones y de elecciones, ahí aparece la gran capa que si está pendiente y que está atenta a los acontecimientos de la vida pública”, asegura el secretario de gobernación Mario Montero Serrano.

El funcionario, miembro del PRI desde 1971, se centra en el actuar de la sociedad civil en la participación en comicios electorales, y afirma que hay una gran cantidad de ciudadanos que intervienen en las elecciones.

El secretario de Gobernación en el periodo de Mario Montero, habla sobre la dinámica que conforma la sociedad civil en Puebla, la cual se distingue por ser tradicionalista y con una gran influencia religiosa, además comenta que hay una notoria separación entre clases sociales y grupos de profesionistas, quienes toman un papel importante en el acontecer de la vida diaria.

El actual candidato a la presidencia municipal de Puebla, asevera que su Estado está ya en una transición democrática, debido a que los grupos sociales han jugado un papel fundamental en el proceso y advierte:

“La alternancia no la debemos de identificar como un avance de la democracia, la debemos de tener como una forma de corregir, de enmendar el rumbo, de cambiar, de buscar otra situación, pero cuando es la propia ciudadanía la que va ratificando un esquema de trabajo de gobierno, con una ideología identificada con un partido durante tantos años, viene a refrendar y viene a consolidar que los gobiernos han trabajado bien”.

Montero, hace referencia a la buena relación que mantiene el gobierno con los empresarios, gracias a la comunicación permanente a través de la Secretaría de Gobernación, por lo que han trabajado de manera directa y han sido apoyo a este sector de la sociedad.

Debido a la participación de los grupos civiles en las políticas públicas con opiniones y propuestas, el Estado de Puebla ha logrado tener una estabilidad, explica Montero Serrano.

-¿Cuál es su opinión en relación al papel que ha tenido la sociedad civil poblana últimamente en las transformaciones políticas de la entidad? Es decir, ¿Puebla le debe algo a las organizaciones civiles?

-Yo creo que en Puebla tienen una dinámica muy especial. La forma en que se comporta la sociedad civil, con un tradicionalismo muy arraigado desde su inicio y hasta los años ochentas.

Tienen muy marcadas sus diferentes capas sociales, un sector empresarial bien identificado, de ascendencia española o libanesa; una clase media que a través del trabajo o pasando por nuestra máxima casa de estudios la Universidad Autónoma de Puebla, hoy Benemérita Universidad de Autónoma de Puebla, un grupo importante de profesionistas, doctores, abogados, contadores, arquitectos, ingenieros, con un estándar de vida adecuado que fue también generando y convirtiéndose en una parte importante de la sociedad civil.

Aparte de la actitud tradicionalista de estos sectores, también está la gran influencia religiosa que se tiene aquí en el estado.

-¿Influye la Iglesia actualmente?

-Sí influye, influye muchísimo.

-¿De qué manera?

-En todas las capas de la sociedad, primero en la parte espiritual pero también en la parte social de la religión católica, genera también una influencia muy importante.

-¿Cuál es la relación del Gobierno con la Iglesia?

-Yo creo que ésa es una de las virtudes del Estado, siempre se han mantenido los equilibrios, en el sector empresarial, en el sector de clase media que siempre ha ocupado su lugar en el desarrollo del estado, incluso las capas sociales con menos poder adquisitivo, que también tienen en la Iglesia un refugio, un contacto, que les permite crear un vínculo social.

Hablando formalmente de organizaciones civiles, de una participación de la sociedad, sin duda está muy bien identificada en los años sesentas. En el estado hay un detonante que finalmente va generando a las organizaciones civiles y se da en la Universidad Autónoma de Puebla.

La Universidad Autónoma de Puebla, en sus inicios Colegio del Estado, se convierte en el centro de preparación de los profesionistas, pero luego en el centro de la gran influencia social y es hasta los años sesentas cuando el sector económico más poderoso junto con sectores de derecha tradicionalistas, con una identificación plena también con una corriente de la propia Iglesia Católica, tenían el control de esto que era el generador de ciudadanos que aportaban posteriormente a la sociedad ya como profesionistas.

Cuando se da el parteaguas y la izquierda hace su aparición, finalmente logra instalarse como conductora de los objetivos y sobre todo de la línea que debería de seguir la Universidad Autónoma de Puebla. En ese momento es cuando lo que era muy homogéneo, en razón a que estaban muy bien identificadas las capas sociales, se separa y entonces genera una oposición de derecha claramente identificada.

-Polarizada...

-Tradicionalista, polarizada y que crea la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, para tener su mismo vehículo de participación social y de generación de ciudadanos que aportan a la sociedad.

Y es en ese momento cuando ya se van dando formalmente organizaciones civiles de derecha, organizaciones civiles de izquierda y que van apartándose de una sola forma, de lograr el catalizador de participación social en la universidad y a parte de contar con una Universidad Autónoma de Puebla de izquierda y una Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla de derecha.

Van creando y van generando sus propias asociaciones civiles y es en ese momento cuando empieza la participación de los ciudadanos ya a través de asociaciones, es decir, van encontrando sus figuras para poder tener una participación social propia, de acuerdo a sus creencias, intereses, ideología y objetivos.

-¿Por ejemplo, en el caso actual, participan las organizaciones civiles, en las políticas públicas del Estado?

-Sí, después de esto que vino a ser un parteaguas y se vino a dar un gran debate de participaciones donde los grupos sociales se fueron integrando a partidos políticos, a las propias universidades o en su propio seno de su asociación civil. Fue hasta finales de los años ochentas cuando ya existe una estabilidad a esta polarización que se dio y se logra por parte del gobierno.

Yo creo que uno de los impulsores de esto fue el doctor Alfredo Toski, como gobernador del Estado logra poner a cada quién a su lugar, es decir, reconocer la participación de organizaciones civiles, de grupos sociales plenamente identificados, integrados a sus objetivos cada uno, pero ya con una comunicación junto con el gobierno del Estado que permitió nuevamente una dinámica social con estabilidad.

-¿Actualmente sí participan en la política las organizaciones?

-Claro, yo desde entonces me acuerdo de la frase de campaña del doctor Alfredo Toski, que era "cancelemos odios y rencores" y era un llamado ¿a qué?...

-A la conciliación...

-Más que enfrentamientos, cada uno en su lugar y en su papel, tuviera una participación social y a partir de ese momento las organizaciones civiles han sido actores principales en la política del Estado.

Sin duda, son los organismos no gubernamentales los defensores de la ecología, de los derechos humanos, del patrimonio cultural, de nuestras tradiciones y costumbres. Por supuesto también los que defienden a través de organismos formalmente integrados, como la COPARMEX, la CANACO y todas estas organizaciones empresariales tienen un papel dentro de la política, igual que ya lo hacen ahora muy formalmente diversas asociaciones civiles de profesionistas que también tienen una ingerencia y una participación en la política.

-¿Algún caso particular de política pública que haya influido en el gobierno actual, que recuerde?

-Pues sí, uno de los casos más importantes es cuando se busca y se logra el reconocimiento de la ciudad de Puebla como patrimonio cultural de la humanidad y en donde a parte de ser una propuesta del ayuntamiento que en ese entonces presidía en el cabildo el doctor Jorge Murad, las organizaciones civiles de arquitectos, ingenieros y los propios cronistas de la ciudad, influyeron para que esta acción como política pública más adelante le diera a Puebla este reconocimiento y le permitiera una actividad formal con un presupuesto claro del centro histórico de la ciudad de Puebla.

-Actualmente, ¿cuál cree usted que sean las tareas pendientes de estas organizaciones civiles, cuál sería la agenda?

-Las organizaciones civiles han ido entendiendo su papel poco a poco, los grupos organizados de ciudadanos siempre han encontrado una respuesta en el gobierno del estado, por eso el estado mantiene una estabilidad.

El Gobierno ha tenido la virtud en éste y los sexenios anteriores, de no tomar partido, de tener su propio proyecto de gobierno como debe de ser, pero incorporar las propuestas, opiniones, ideas de todos los grupos sociales, formal o informalmente organizados, para ser escuchados y para ser incorporados a los trabajos gubernamentales, yo creo que eso es lo que ha generado esta estabilidad que es muy importante.

Yo veo otros estados donde el gobierno toma partido hacia la derecha o hacia la izquierda y son a los grupos que atienden. Aquí en el estado atendemos a todas las corrientes y la influencia es permanente, hoy tenemos una reforma judicial que después de la constitucional, y federal que se ha dado, viene a integrarse a una parte de la vida política del estado, es por la convocatoria de los tres poderes que no se hizo en ningún otro estado.

De esta forma y con la invitación a todas las organizaciones de abogados o de la sociedad civil que quieran aportar ideas, nuestra reforma penal irá seguramente encausada con la propuesta y las voces de muchos.

-¿En el caso, por ejemplo, de la Ley de Transparencia y Rendición de Cuentas, va por el mismo sendero?

-Tuvo un adelanto aquí en el Estado de Puebla, es decir, la Ley de Transparencia aprobada en Puebla mucho antes de la que se manejó y se aprobó a nivel federal, ya contaba con elementos de información y de contacto con los ciudadanos que no se tenían todavía a nivel federal. Hoy que ya se ha avanzado y se tiene una reforma reciente en materia de Ley de Transparencia, lo único que nos corresponde es adecuarnos al marco constitucional. Por ahí hay voces que piden y solicitan temas que van más allá de la propia reforma o que el gobierno federal ni siquiera las ha implementado.

Por ejemplo, la propia autonomía que se reclama del Instituto de Transparencia que en un momento dado a nivel federal no está considerada y que por ahí existen grupos, voces, partidos, que solicitan ir hacia esa autonomía y que nosotros definitivamente no consideramos deba de irse más allá de lo que el propio gobierno federal ha hecho.

-¿Sería dependiente de quién?

-No, yo creo que más que dependiente, porque su trabajo es de información permanente puede hablarse de independencia financiera, cualquier organismo público

descentralizado especializado va a tener una dependencia en cuanto a un presupuesto para que subsista, aquí lo importante es quiénes lo conforman y cómo se actúa dentro de la institución.

-¿Cuál es el grado de politización que considera usted que tiene la sociedad poblana?

-Yo creo que muy alto, sin duda somos una sociedad que está pendiente de los asuntos públicos, muchas veces parece que desairan el trabajo del gobierno municipal, del gobierno estatal, de los partidos. Parece que no están pendientes, sin embargo, en momento de decisiones, en momento de definiciones y de elecciones, ahí aparece la gran capa que si está pendiente y que está atenta a los acontecimientos de la vida pública.

-¿En el caso por ejemplo, de las etnias, los grupos que tenemos tan desarrollados en Puebla, qué participación tienen? Pensaría uno que es una actitud pasiva y que únicamente están refugiados en aspectos de fiestas, o en aspectos tradicionales...

-No, sin duda los grupos indígenas que tenemos en las diversas regiones del Estado juegan un papel en la participación política, fundamental, porque son ellos los que conducen la vida pública, en razón no tan sólo a la propuesta de acciones del gobierno del estado, sino a lo que ellos demandan y cómo quieren que se hagan las cosas, ahí se siente una gran influencia

-¿Ya se les toma en cuenta en ese sentido?

-Se les toma y se les toma permanentemente, ahora los programas sociales, pues no tendrían razón de ser, sin estos grupos, los programas que desarrolla SEDESOL a nivel estatal, a nivel nacional, el DIF estatal, los municipales, son acciones sociales que llegan través de ellos, que son conducidas como ellos lo organizan, tienen una gran influencia y participación, están activos todo el tiempo.

-Aunque en julio de 2006 el PRI obtuvo únicamente el 23% de los votos, conforme ha avanzado el tiempo se ha recompuesto el tricolor hasta su avasallante triunfo el 11 de Noviembre de 2007, ¿qué factores a su juicio determinaron esta consolidación?

-Bueno, primero en 2006 a mí me toco ser candidato a senador de la República en esta elección federal junto con el licenciado Melquíades Morales Flores, que había terminado su período de gobernador, además con un gran éxito y con un gran reconocimiento de la sociedad, la elección federal yo creo que tuvo una influencia de las campañas que a nivel nacional se manejaron.

-¿La mercadotecnia?

-Yo creo que el partido llegó mentalmente desgastado para el ciudadano, llegó en el peor momento de capacidad para que fuera aceptado, para que fuera creída la propuesta que traía y bueno pues al final ahí esta el resultado en una expectativa de 14 millones de votos a nivel nacional solamente se obtuvieron arriba de 8, y eso trajo como consecuencia que se perdieran un gran número de elecciones a diputados y senadores, e incluso en el caso de las fórmulas de senadores de 32 Estados, el PRI perdió 28, lo cual nos lleva a una elección federal que es diferente a la elección local. No podemos medir en el parámetro las federales con las locales, son escenarios diferentes, son intereses diferentes para el propio ciudadano, son propuestas diferentes y los planteamientos finalmente tienen diferentes acepciones.

-¿Cómo se consolida nuevamente el PRI en el Estado de Puebla?

-Bueno en el año 2007, el gran trabajo desarrollado por el gobernador, la alta calificación en los resultados de su gobierno en acciones, en obras, en servicios, pero sobre todo en atención a los grupos vulnerables: niños, niñas, jóvenes, personas de la tercera edad, mujeres; nos permitió tener una gran presencia de gobierno, eso cuenta como un calificativo.

Después hay una gran estructura en la participación política de los priistas y en 2007, se vio fuera del escenario federal. Nuevamente retomó atención al ciudadano, lo que propone el partido local con sus candidatos y el resultado fue ganar 25 de 26 diputaciones locales y de 217 municipios ganar más de 140.

-En este caso, por ejemplo, ¿cómo entender el carro completo, cuando ya en el país no se estila?

-Pues se entiende como parte de un razonamiento en cuanto a la participación electoral de los ciudadanos, ahí están los números, son muy claros.

-¿La votación?

-Fue una votación alta pero fue una votación además muy congruente con lo que el ciudadano había pedido se le propusiera y lo que estaba en ese momento resultando como parte de una propuesta de campaña del ejecutivo, una serie de acciones de gobierno y en noviembre de 2007 llegan en un reconocimiento, en una calificación muy alta y luego la búsqueda de buenos candidatos que trae como resultado este triunfo electoral inobjetable.

-¿Cómo entender que a pesar de que en ese momento se tenía una imagen deteriorada del gobernador por razón de la campaña política que se lanzó a nivel nacional se recompusiera y no se diera un voto de castigo por parte de los poblanos hacia su gobernador?

-Porque finalmente fue un tema mediático que ya resolvió la corte, para nosotros el asunto está cerrado, ya no tiene más fondo. Sin embargo, el tema en sus inicios tuvo una gran repercusión aquí en el Estado, pero conforme fue pasando el tiempo se fueron aclarando los escenarios con los que se vivió este asunto. Finalmente el ciudadano regresó a reconocer en el gobernador a una autoridad seria que está trabajando y dejó a un lado el tema mediático.

-Al principio decía usted que hubo diferencias y problemas, ¿en qué sentido se dieron esas diferencias en el estado, bajo estas circunstancias?

-Fue parte de asumir posiciones, ciertas organizaciones civiles o sectores sociales en un evento estrictamente mediático, asumen un papel, toman una posición y van de la mano del Partido Acción Nacional que es el partido de la derecha, a buscar una remoción del ejecutivo del estado que por supuesto no se dio porque la ley fue muy clara y la resolución de la corte fue también muy específica en el no reconocimiento de ningún delito o de alguna conducta que vulnerara a la sociedad.

-¿Dentro del proceso de la transición a la democracia del país, en qué sitio ubica usted a Puebla?

-Bueno yo creo que Puebla, como siempre desde la revolución, desde la propia Intervención Francesa, desde la propia gesta de nuestra Independencia, ha jugado un papel fundamental y aquí los grupos sociales de centro, de izquierda, de derecha, han sido de precursores. A lo mejor no sólo en la parte jurídica sino en el método y en la forma de hacer política, ha habido una gran apertura, ha habido un gran respeto y las elecciones aquí en Puebla son de un gran nivel de participación y por supuesto de intervención de los ciudadanos en las mismas.

En el caso particular del Estado, vemos que los municipios han tenido alternancia política en sus partidos, es el caso particular a nivel municipal pero en el caso del Estado no, ¿a qué se debe esa distinción?

-Pues yo creo que es el resultado de los buenos trabajos que han hecho los anteriores titulares del Poder ejecutivo, de un gran nivel por supuesto y con muy buenos resultados, el trabajo de Melquiádes Morales, el trabajo de Manuel Bartlett, el trabajo de don Guillermo Jiménez Morales, son ejemplos del trabajo que se ha desarrollado en ese sentido y que tiene una excelente aceptación.

-Hay especialistas que consideran que no necesariamente cuando hay alternancia, cambio de partido, hay democratización, ¿en el caso de Puebla, los municipios, se puede hablar de democratización, o es nada más un cambio de membrete de los partidos?

-No, lo que pasa es que hay que entender muy claramente este asunto. En el caso de Puebla con sus partidos políticos, con sus grupos sociales, sus propios grupos de presión en las diferentes corrientes ideológicas, se ha mantenido un orden, un orden electoral y un orden social que no ha permitido alterar los factores que en otros lugares han contado. Y la alternancia no la debemos de identificar como un avance de la democracia, la debemos de tener como una forma de corregir, de enmendar el rumbo, de cambiar, de buscar otra situación, pero cuando es la propia ciudadanía la que va ratificando un esquema de trabajo de gobierno, con una ideología identificada con un partido durante tantos años, viene a refrendar y viene a consolidar que los gobiernos han trabajado bien.

-¿Cuál es la relación del Gobierno con los empresarios?

-Excelente, hoy más que nunca tienen las puertas abiertas, tienen una vía de comunicación permanente a través de la Secretaría de Gobernación y yo creo que preguntándole a los grupos de empresarios, ellos han sentido una respuesta y han sentido una correspondencia formal a lo que ha sido también un apoyo de estos sectores.

-Muchas veces se menciona que es un gatopardismo ese que mencionábamos hace un momento, en el sentido de que cambian las cosas sin cambiar, que finalmente por ejemplo, los partidos de oposición se han montado en las estructuras que ha forjado el PRI a lo largo de los años en otros municipios. ¿Es así?

-Pues yo creo que es un tema más nacional que del Estado, yo así lo vería. Es decir, qué cambia y qué no cambia, bueno pues depende de la actitud, depende de la reacción que tiene un partido, un grupo social, un nivel de gobierno en un escenario que está viviendo y en una problemática que está enfrentando.

-En Puebla, ¿qué cosas han cambiado últimamente para beneficio de la ciudadanía?

-Pues yo creo que se ha tenido un gran impulso al trabajo social, a los grupos más vulnerables, es decir, vamos más allá de lo que en un plan de gobierno podría plantearse y eso ha permitido que se genere al interior del estado una mejor convivencia y una seguridad de que no hay por qué moverse a otro lugar para encontrar una mejor calidad de vida.

-Pero hay mucho migrante...

-Eso ha contado mucho, ¡claro!

La misma situación económica a nivel nacional la ha generado, sin embargo, quienes trabajan están en sus regiones, cuando uno los va a ver, ahí están a gusto, están contentos, están desarrollando sus actividades normalmente y a nosotros que nos toca salir al interior del Estado, ahí los encontramos a los grupos, trabajando, proponiendo, haciendo cuestiones para beneficio de la comunidad y esto sin duda es una constante, yo diría que más que cambios en otro sentido han sido reforzamiento de programas que han tenido los anteriores sexenios.

-¿Se ha reducido el índice de pobreza en Puebla?

-Ahí están las mediciones que nos mantienen en un parámetro nacional, pero yo creo que más que la reducción de los índices de pobreza es verlo como una generación de empleos, es decir, si nos sentamos a resolver el problema de la pobreza como tal, no nos va a resolver nada, tenemos que generar empleos para que la gente deje de tener ingresos muy limitados, yo creo que por ahí es por donde se tiene que actuar.

-¿Hay algún peligro de violencia de parte de sectores sociales, u organismos civiles en alguna parte de la sierra de Puebla?

-Afortunadamente no, traemos una gran estabilidad, hay gobernabilidad, hay contacto y comunicación con todos los grupos, aún los más recalcitrantes, los más estrictos en cuanto a una postura y creo que hemos ido consolidando una propuesta en donde todos estén incluidos.

-Usted mencionaba, hace un momento, la universidad en esos años sesentas y setentas, ellos de alguna forma encabezaban todas estas acciones de carácter social. ¿Por qué ha cambiado la universidad?

-Bueno, yo creo que la universidad después de un gran debate, después de estar totalmente controlada hacía la derecha, de lograr una izquierda que también se volvió de alguna forma muy hacia su ideología, encontró una propuesta de centro, con un programa académico, con un programa de modificación, de cambio de la estructura de la universidad, que ahora le permite generar y tener unos altos niveles de desarrollo universitario que son reconocidos en todo el país.

-¿Se volvió conservadora la universidad?

-No, yo creo que se volvió una universidad con un carácter democrático pero con responsabilidad y con un gran sentido de participación social, sobre todo con un alto nivel académico, que eso es lo que finalmente califica una universidad.

-Dentro de los elementos tradicionales de la política mexicana, se habla mucho del corporativismo y gentilismo, ¿persiste en Puebla?

-¡Híjole! yo diría que como tal, no. El gobierno actúa en razón a resultados para todos los ciudadanos y yo creo que ésa es una de las virtudes del gobierno de Mario Marín, que ha sabido y ha gobernado.

-Que ha gobernado para todos...

-Para todos claro, para todos los sectores por supuesto.

-En este caso, ¿no hay una preferencia por determinados grupos? porque hay quejas, por ejemplo, en el sentido de que se ha favorecido a los empresarios, con el aspecto de infraestructura de la ciudad de Puebla, en donde se compró barato a determinados ejidatarios y se vendió caro ahora, por toda esta zona del parque aquí en el centro.

-No. Finalmente lo que se ha hecho es impulsar el desarrollo del estado y muchas veces ya será necesario ir generando reservas, en todos los casos se trata de incorporar este desarrollo a quienes están aportando y saben que en el momento que ellos venden o aportan, dejan de tener un patrimonio y no lo ven recuperado inmediatamente. Aquí lo que se ha buscado es tenerlos incorporados a los programas de desarrollo.

-En su concepto, ¿qué aportación a la democracia ha realizado el actual gobierno del estado?

-La aportación es muy clara y va en este sentido, hay gran diálogo con los partidos, hemos sido muy respetuosos y muy cuidadosos del manejo que se da en las instituciones, hemos sabido mantener un equilibrio de poderes.

Hoy que se celebró el Día Nacional del Abogado, se adelantó porque este año cae en sábado, ahí se hablo claramente y se reconoció por parte de las asociaciones de abogados que el gobierno está generando una gran participación en la que hay un gran respeto a los poderes para que ellos autodeterminen sus fines, sus objetivos, y que finalmente la aportación del gobernador Mario Marín, como en gran parte lo fue la de Melquíades Morales, creo que ahí se han juntado ambos en un mismo escenario, en una misma perspectiva y sensibilidad política. Le han dado gran parte de su trabajo a los que menos tienen, a los sectores sociales más desprotegidos, generando lo que decía yo hace un rato, programas para los grupos más vulnerables y ésa es la tónica del gobierno.

Ésa creo que es la gran aportación, ir con la base, trabajar por la base, lo de arriba se tendrá que acomodar necesariamente, si nada más trabajamos con las estructuras de arriba, automáticamente la base es la que nos puede desestabilizar.

-En las encuestas que usted maneja en Gobernación, ¿cuál es el grado de confianza que inspira el gobernador?

-Más que tomar el tema del término confianza, es el tema de medir la suficiencia o insuficiencia de las acciones de gobierno y el mejor evaluado, inclusive por arriba del presidente de la República es el gobernador del estado.

-¿Eso con informaciones de ustedes?

-Claro, es con encuestas muy serias que nos permiten tener una percepción de lo que el ciudadano califica.

-¿Podría yo obtener alguna copia, de esto?

-Ésas sí son trabajo externo, que no podemos manejar.

-En el caso particular de Puebla, ¿de qué modo han afectado al Estado las transformaciones políticas a nivel nacional?

-Yo creo que a todos los estados nos han afectado para bien, el país finalmente está encauzado hacia un desarrollo democrático en una constante, en un movimiento permanente. A lo mejor no se han consolidado ideales que teníamos, sin embargo el tener ya órganos electorales manejados por ciudadanos, el tener ya procesos electorales transparentes en donde no se pueden manejar recursos públicos, porque hay fiscalizaciones muy serias, en donde se permite una amplia participación de partidos, creo que nos ha permitido avanzar en la democracia a todos y en este momento la calificación o descalificación que le den positiva y negativa a un gobernante, en el foro del congreso, en el foro de judicatura, en el foro del trabajo de la sociedad civil, de sus pronunciamientos a través de los medios de comunicación, ahí nos damos cuenta que está avanzando la democracia.

-¿Cuál es la relación del gobierno con los medios?

-Yo creo que es una muy buena relación, de respeto, no se ha cerrado la participación a ningún medio en una actividad formal. A lo mejor a veces los medios quisieran que el gobierno aportara más a sus actividades, pero creo que el gobierno también tiene que ser cuidadoso.

-¿Pero no dependen mucho económicamente del gobierno?

-No, yo creo que los medios tienen su forma de operar y de subsistir, si fueran estrictamente del gobierno, pues no tendrían capacidad de crítica y acá tenemos medios que son críticos permanentemente y aquí no hay una represalia.

-Desde su punto de vista, ¿cuál es el grado de respeto hacia los derechos humanos que existe en la entidad?

-Le doy un parámetro en el tema de las cárceles, hay una asociación nacional que tiene con la Comisión de Derechos Humanos un trabajo de calificación anual en relación a los que coordinan o son directores de centros de rehabilitación y uno de los Estados mejor calificados fue Puebla.

Eso habla de que hay respeto a los derechos humanos, por lo menos en mi gestión como secretario de Gobernación, hasta este momento no he recibido ni una observación, ni ningún señalamiento por parte de la comisión.

ANEXO 11

ENTREVISTA CON MELQUIADES MORALES FLORES SENADOR DE LA REPÚBLICA

-La sociedad poblana critica mucho pero participa poco...es por decirlo de alguna manera "muy discreta" por lo que la agenda pendiente de esa sociedad civil es participar más y no quedarse a medias. Es necesario que nos digan cómo quieren los cambios. Sí sabemos que hay un desencanto de la gente por los partidos políticos, por lo que se requiere de un gran esfuerzo para que militen en esas instituciones.

De este modo entiende el ex gobernador Melquiades Morales Flores la razón de ser de los poblanos, sobre quienes insiste son más críticos al gobierno en razón de haber aumentado su nivel educativo y encontrarse más interesados en los asuntos públicos.

"El éxito de una gobernanza adecuada, está en distribuir el poder", dice con firmeza el senador Melquiades Morales Flores, miembro de la LXI Legislatura, al insistir sobre el tema de la injerencia de los diversos grupos sociales en cuestiones de la vida pública.

Comenta que hay que integrar un equipo de trabajo con diferentes corrientes, para lograr una visión más acertada, y por lo tanto un resultado que sea satisfactorio para la mayoría.

En aparente contradicción, el ex gobernador del Estado de Puebla y miembro activo del Partido Revolucionario Institucional (PRI), asegura que sí hay grupos que mantienen una constante participación en cuestiones que a cada uno les interesa, como los grupos ecologistas, quienes buscan preservar la naturaleza, además están los sindicatos, los empresarios y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), cada sector toma su papel, en defensa de sus intereses.

"Yo creo que en un gobierno hay que ponerse atento a escuchar y darles cauce a sus inquietudes, no a todas, pero las demandas en la medida que sean sinceras, honestas y que sirvan a la sociedad, adelante", explica Morales.

El aumento del nivel cultural y educativo de los ciudadanos es lo que ha propiciado que Puebla se convierta en una sociedad más politizada, más interesada en los asuntos públicos y sobre todo más crítica en cuanto al accionar del gobierno, asegura el senador Melquiades.

Aunque el nivel de democratización ha ido en aumento, aún hace falta más participación y organización, según Morales Flores, que los ciudadanos "se involucren realmente en los asuntos, que nos digan cómo que hay que hacer, no nada más la crítica, que no se quedaran a medias, sino que nos den la receta".

Referente al tema de la alternancia, el senador comenta que el hecho que se haya dado únicamente a nivel municipal, y no así en el Estado, se debe a que "en el gobierno del estado no ha habido un movimiento fuerte de la oposición, un candidato, una figura".

Y agrega que no ha habido un aspirante con "capacidad para encarar y enfrentarse a un candidato del PRI que generalmente es una persona fuerte, no se la juega con cualquier postulante, sería muy torpe que juegue con un candidato endeble".

-Desde su punto de vista, ¿cuál ha sido el papel de la sociedad civil poblana, dentro de las transformaciones políticas de la entidad? Es decir, ¿Puebla le debe algo a esas organizaciones civiles?

-Claro, sin embargo, yo creo que es necesario mayor injerencia, mayor participación de la sociedad, hay grupos bien definidos dentro de los empresarios que forman parte precisamente de ese extracto de la sociedad civil, ellos son personas muy influyentes en el

ámbito social y político de aquí del estado. Sobre todo de la capital que es la caja de resonancia.

También hay grupos sociales como los sindicatos que sí participan, sí tienen influencia, aquí hay un sindicato que es muy combativo es el de la Volkswagen, por ejemplo.

-¿Continúa siendo independiente el sindicato?

-Es independiente, cada año se renueva. Se modifica o se revisa el contrato y eso genera inquietudes, preocupación porque siempre se amenaza a la empresa con una huelga en el caso de que no se satisfagan las demandas de los trabajadores, pero afortunadamente el sindicato ha sido muy elástico, a pesar de que no forma parte del movimiento obrero organizado, sino que es de la ONT y han entendido que no es conveniente matar la gallina de los huevos de oro. Los demás organismos, los demás sindicatos, llevan la fiesta en paz con los empresarios.

Hay otro segmento que sí ha sido influyente en Puebla, es la Universidad Autónoma.

-¿Pero ya no es lo de antes verdad, de los años sesentas y setentas, de Arriaga y de todo eso?

-Lo de antes, que era una universidad con muchos problemas.

-Combativa...

-Sí, los grupos que estaban manejados por la izquierda perjudicaban y a éstos no les importa la tranquilidad o la estabilidad política del Estado; era acelerar las condiciones objetivas de la sociedad poblana para lograr los cambios según ellos.

-Hubo cambios de gobernadores por su presión, ¿verdad?

-Sí, por presión, hubo cambios.

-Nava Castillo.

-El general Nava fue el primero.

-Aarón Merino Fernández.

-Sí, Aarón Merino Fernández llegó en lugar del general Nava; el doctor Moreno Valle no salió por razones de presión del grupo universitario, él fue por otras razones.

-Gonzalo Bautista.

-Él sí, fue el gobernador interino, el sí salió por presión de las universidades, por un enfrentamiento, por una confrontación directa, muy intensa entre el gobierno del estado y la universidad, al grado de que el gobernador en turno pide la gira o le ordena al procurador iniciar averiguaciones públicamente.

-Y en ese caso, por ejemplo ¿qué resultados dio todo ese enfrentamiento, algún resultado positivo?

-Nuevamente, fíjese que la universidad con el tiempo se fue apaciguando, fueron tomando las aguas su cauce normal y a partir del rectorado de don José Doger Corte, él se reeligió y vino la tranquilidad.

-¿Por qué cambiaron, hubo reforma universitaria?

-Sí hubo arreglos, hubo conducción política, negoció con los grupos, entendieron que eran otros tiempos, que ya no era necesario enfrentarse al gobierno, nomás porque sí, para pedir subsidio. El rector decía: “no tengo dinero, estoy de acuerdo con tus aumentos, adelante, quieren el 30% pero vamos a hacer una manifestación y yo la encabezo con ustedes”.

-Pero el gobierno federal también dio apoyo, subsidios en la época de Luis Echeverría, para terminar con esa situación, ¿no?

-También influyó, hubo una apertura, el licenciado Echeverría después del problema de 1968 trató de conducirse con mayor apertura con los grupos universitarios del país y darle facilidades y oportunidades a los muchachos, es uno de los aspectos que hay que atribuirsele o endosársele favorablemente a don Luis.

-Actualmente ¿hay algún grupo, alguna organización civil, que tenga relevancia, influencia en las políticas públicas de Puebla?

-Mire usted, en Puebla el grupo empresarial siguen siendo fuerte.

-El más fuerte.

-Sí, sigue siendo la universidad, pero ya no como sucedía antes, sino en términos más suaves, más políticos, antes que ceder a la presión.

-¿Y sí influyen en las políticas públicas?

-Por supuesto.

-Por ejemplo, en su gobierno ¿participó algún grupo, alguna organización civil, de alguna manera que lo influyera?

-Mire usted, procuramos integrar un equipo de trabajo con diversas corrientes, yo creo que el éxito de una gobernanza adecuada está en distribuir el poder.

-¿Siempre fue un gobierno conciliador?

-Porque teníamos que tender puentes de entendimiento.

-¿Y ellos en qué influían?

-Por ejemplo, los empresarios alegaban apoyos para combatir la inseguridad, tienen razón, yo lo entendí así, como un derecho de ellos y de todos, de tener seguridad en el Estado, de ser exigentes. Porque la inversión solamente llega cuando es un Estado seguro, los inversionistas de inmediato cuando ven que no hay seguridad se van o no llegan.

-Por supuesto.

-Otra es que tengan facilidades para combatir el contrabando, es otro problema grave, sobre todo aquí en Puebla donde la producción textil ha venido a menos, precisamente por la competencia del contrabando y de mercancía china que son los que han causado gravísimos problemas a la economía de Puebla, afectando al ramo de la industrial textil.

-En el caso de su gobierno, cuando se dan las reformas electorales, ¿hubo influencia de alguna agrupación, de alguna organización, para que usted tomara esa decisión de la reforma? ¿Cómo se dio?

-No, lo pidieron los partidos políticos, el PAN presionó mucho. Yo lo entendí, dije: bueno, si está esto sucediendo en México, se ha abierto el gobierno federal a este tipo de instituciones nuevas en el ámbito electoral, entonces no nos podemos quedar atrapados ahí en la aldea, tenemos que ir al ritmo de las reformas del mundo y de México o incluso ir un poquito más adelante.

-Por ejemplo, los partidos políticos, ¿usted cree que han eclipsado o el mismo gobierno a las organizaciones civiles actuales en Puebla?

-No, tienen sus espacios cada quién, pero yo creo que en ese sentido hay un desencanto de la gente por los partidos.

-¿Por los partidos?

-Tenemos que hacer los que somos políticos, un gran esfuerzo por captar la voluntad de la gente, sobre todo de la sociedad civil, los que no participan para que se militen a los partidos, para que crean.

-¿En qué nivel considera que está la politización de la sociedad civil en Puebla?

-¿En qué nivel?

-¿Es una sociedad civil politizada o no es muy politizada?

-Sí claro.

Sí participa, porque hay formas que demuestran que sí. Son grupos de migrantes que defienden parte de lo que son sus intereses, hay grupos ecologistas, ellos pelean por la limpieza de la ciudad por el entorno ecológico, yo no me iba a enojar con ellos, tienen razón.

Yo creo que en un gobierno hay que ponerse atento a escuchar y darles cauce a sus inquietudes, no a todas, pero las demandas en la medida que sean sinceras, honestas y que sirvan a la sociedad, adelante, ése era mi plan.

-En el caso de derechos humanos, ¿hay algo particularmente importante?

-También hay grupos de derechos humanos.

-¿Y cuál es su razón de ser actualmente en Puebla?

-El nivel cultural, el nivel educativo de Puebla ha aumentado, sobre todo del área metropolitana, el nivel de escolaridad en este momento ya es de secundaria en general, esto nos da pie para que la gente esté más interesada en los asuntos públicos, en los asuntos de la sociedad y quizá más críticos del gobierno.

-En su concepto ¿cuál cree usted que sería la agenda pendiente, de esa sociedad civil?

-Mayor participación.

-Más participación.

-Y que se involucren realmente en los asuntos, que nos digan cómo que hay que hacer, no nada más la crítica, que no quedaran a medias, sino que nos den la receta.

-¿Sí están organizados?

-Sí tienen organización, pero les falta.

-¿Qué tipo de organización importante recuerda usted en este momento aparte de las empresariales, hay algún grupo filantrópico, o de qué orden de sociedad civil? Por ejemplo, muchos hablan de Alianza Cívica en México, hace unos años, como un grupo importante que tuvo una serie de grupos a su vez, en otras partes, aquí en Puebla, creo que no...

-Había grupos del Yunque, pero como ahora el PAN llegó al gobierno, ya se politizaron.

-Claro, ¿ya están en el gobierno?

-Ya están ahí, entonces la politización crítica...

-¡Importante!

-La politización crítica que tenían frente al PRI, ahora, pues se les dificulta.

-¿Y el origen también en buena parte es Puebla, de esos pocos, verdad?

-Mire, todos esos grupos que se formaron para combatir, para enfrentarse al aparato gubernamental y al PRI, ahora como ya es un gobierno, perdieron el entusiasmo pero sigue ahí.

-¿Todavía subsiste?

-Sí, pero ya son gobierno, ya no es lo mismo.

-¿Y están como gobierno, por ejemplo en otros municipios del estado?

-Pues sí, ya en esta elección pasada no fue muy importante su presencia, ganaron 30 y tantos municipios, cuando habían ganado en otra elección sesenta.

-¿A qué cree usted que se deba entonces senador, la alternancia al nivel que se ha dado en la mayoría de los municipios del Estado y que no haya alternancia política a nivel estatal? ¿a qué se debe esa distinción?

-La alternancia se ha dado en los municipios comenzando por la capital.

En la ciudad, en el gobierno del estado no ha habido un movimiento fuerte, un candidato, una figura.

-¿De la oposición?

-Así es, que arrastre, o que tenga la capacidad para encarar y enfrentarse a un candidato del PRI que generalmente es un candidato fuerte, porque el PRI no se la juega con cualquier candidato, sería muy torpe que juegue con un candidato endeble.

-¿Ha pactado eso?

-Yo creo que sí y además ahora que son gobierno, ahora sí, los pleitos son de a de veras.

Yo lo veo aquí y lo veo en México, en el ejercicio del poder se tienen que hacer ajustes y eso lastima a grupos internos del PAN. Entonces, muchos que creían que con la llegada del

presidente Calderón, iban a ocupar puestos, muchos no llegaron, entonces ¿usted cree que van estar satisfechos? pues no, porque también no alcanza los espacios para darles a todos.

-¿Y esos grupos de alguna manera que están molestos por esa circunstancia, ya no tratan de lograr el poder en Puebla, por ejemplo?

-Sí, lo tienen, no quitan el dedo del renglón.

-¿Pero en los municipios?

-En los municipios y también en el estado, cada quién con su esfuerzo.

La elección pasada que hubo aquí en Puebla de diputados a locales y presidentes municipales.

-¿Arrasaron, no?

-Eso fue por las diferencias en los pleitos familiares.

-¿Con los panistas?

-Entre ellos.

-¿Cómo es posible que en las elecciones a las que usted hace referencia del 11 de noviembre, de las 26 diputaciones, ganó el PRI las 26 diputaciones cuando en el país ya no se ve el carro completo, a qué se debe?

-Yo pienso que hubo en primer lugar las diferencias internas del propio PAN, en seguida, ese protagonismo de Fox, que llegó en ese al clímax; ahora afortunadamente ha cerrado la boca, para el país y para su partido, pero generó muchas cosas y la gente se desencantó porque fincó muchas esperanzas en Fox.

-O sea, el hecho de que no haya cumplido con esas esperanzas ¿originó también en estas circunstancias?

-Sí, esto y que comenzara a hablar más de lo debido y a meterse en asuntos ya de gobierno ¡no puede ser!

-¿Ésos son algunos de los factores que consolidan al PRI?

-Sí, y otra cosa que se hizo un buen trabajo con el PRI, buscando buenos candidatos, ganadores y el gobernador que trabajó.

-A la luz de una imagen, en ese momento, deteriorada que tuvo el gobernador, ¿cómo entender que no se diera un castigo en las elecciones?

-Yo pienso que se dio el fenómeno de víctima, de que tanto fue agredido, que la gente dijo...

-¿A nivel nacional, verdad?

-Sí. Y aquí la gente dijo: esto es consecuencia de una campaña de desprestigio, en los medios, pobrecito. La gente siempre procura irse por el débil, por la persona que ha sido sometida a un trato injusto.

-En sí los poblanos no estaban de acuerdo con ese trato ¿verdad? que se dio a nivel nacional y lo fueron a demostrar a las urnas.

-Así es. En cierta forma es reflejo.

-¿Cómo ve usted la situación de la transición democrática, en Puebla actualmente?

-Yo creo que sí se está dando, no con la velocidad que quisieran otros grupos y partidos, pero se está dando.

-¿Y a qué se debe, que no va a la velocidad de otros estados de la República?

-Resulta que el PRI en ese sentido ha trabajado muy bien y la gente dice: bueno, vamos con este partido que por lo menos nos da la tranquilidad.

-¿La gente vota más por tranquilidad que por democracia?

-Tranquilidad, seguridad, si se las da, pues adelante.

-¿Prefieren eso?

-Pues sí.

-¿En su opinión, se mantiene la lealtad actualmente de las distintas confederaciones, usted que perteneció a la CNC?

-Sí.

-¿Actualmente CNC, CNOP, CTM, siguen firmes?

-Se mantienen firmes en el PRI, a pesar de los embates que han tenido de descalificación, solamente de los partidos de oposición de izquierda y derecha del propio gobierno. Ante la realidad, el presidente ha tenido que ir a la campesina, ha tenido que ir a la CTM y a la CROC porque son organizaciones institucionales que lo han apoyado, ¡oye presidente, estoy contigo!

-¿No ha habido rompimientos en el caso de Puebla tampoco?

-No, no ha habido. ¡Señor presidente, aquí estamos, respétenos y nosotros lo respetamos, si nosotros defendemos intereses de los trabajadores, los campesinos, ayúdenos!

-¿Eso ha mantenido las estructuras?

-Por supuesto, porque no todo lo que se hizo está mal, le echan la culpa a los 70 años de gobierno del PRI que todo estuvo mal y no, hay cosas que han servido.

-Porque ha cambiado nuevamente la alternancia de los partidos de oposición al PRI.

-Sí.

-¿Cuál ha sido la razón?

-Fíjese que nosotros en ese sentido hemos aportado a la gobernación del país, el PRI como partido, en momentos difíciles aquí estamos, desde luego eso mantiene la tranquilidad y la estabilidad política del país en general.

-¿Hay contrapesos de poder en Puebla importantes hacia el gobierno?

-Grupos políticos dentro del PRI no, porque es hablar de los ex gobernadores.

-¿No participa usted?

-No, no debe de ser porque hay que respetar al que está, participar individualmente, pero así como un grupo para que se enfrente al gobernador, le haga contrapeso no, ni tampoco el ex gobernador. Por una parte, el contrapeso son los grupos de la sociedad civil.

-¿Y cuál sería actualmente el que usted ve más importante?

-Yo pienso que los que tienen vinculación con los grupos empresariales.

-¿Los empresarios?

-Y las universidades también.

-¿La iglesia?

-Ha sido muy cuidadosa en ese sentido, el señor arzobispo ha sido muy respetuoso, ha tenido que conducir muy bien las relaciones con el gobierno y no mete a la iglesia en ese aspecto.

-Algunos observadores políticos mencionan que siguen las redes corporativas fortalecidas en el PRI aquí, ¿usted qué opina al respecto?

-Más bien la vinculación de gobierno con las organizaciones políticas o sociedades, las campesinas, sector obrero, los maestros a pesar de que formaron el panal, siguen manteniendo su relación.

-¿Sí persisten no?

Si se persiste, ¡claro!

-Y la influencia que se da...

-Si les conviene a las dos partes.

-¿En qué sentido a ellos les conviene?

-Mire usted, les conviene porque en primer lugar participan políticamente a través del PRI, tienen espacios y además tienen interlocución con el Estado para resolver problemas.

-¿No se vislumbra algún tipo de violencia, por parte de organismos civiles o movimientos civiles?

-No, eso siempre se hablaba desde mi época y no.

-¿Nunca vio usted nada al respecto?

-No, no obstante que es el cruce de fronteras acá, del sureste hacia el centro, hacia el golfo, hacia el Pacífico, a fuerza hay que pasar por Puebla y no sucede eso.

-¿Cuál es el logro más importante en su gobierno de 1999 a 2005?

-La tranquilidad, la unidad de los poblanos y sobre todo en ese ambiente de comunicación con todos los grupos, sociales y políticos, retroalimentarse de las opiniones de ellos para poder dar respuesta a las demandas de la gente.

-¿Eso ha democratizado a Puebla?

-Yo creo que sí, un gobernante tiene que ser muy cauto por dentro y aguantar para poder conducir inquietudes hacia objetivos claros.

-La gente con la que yo platiqué, antes de hablar con usted, me hablaba de un gobierno conciliador, un gobierno que sí hizo un cambio en relación al gobierno anterior, ¿sí se logro democratizar más?

-Claro, mayor participación de la gente.

-¿Quién participó más, que no hubiera participado en los gobiernos anteriores?

-Participaron los grupos de la universidad, empresarios y además les abrimos la puerta a todos, para que participaran hasta donde se pueda.

-¿Y a qué cree usted que algunos grupos primero protestaron en las calles en contra del actual gobernador y después se refugiaron en sus casas? ¿qué paso?

-No, porque no encontraron médico abajo.

-¿Éstos eran grupos de clasemedieros o clase alta?

-Clasemedieros y alta.

-¿No era el pueblo?

-No, el pueblo no.

-¿En el caso de la comunicación, usted advierte que los medios de comunicación son democráticos en Puebla?

-Sí, tienen su espacio. Hay muchos periódicos malos, hay una tal expresión, hay periódicos que están afines al estado, al gobierno y hay otros medios que están criticando abiertamente al gobierno.

-¿Si hay medios autónomos, críticos?

-Sí, hay dos o tres periódicos que sí lo hacen.

-¿Cuál recuerda usted como crítico?

-Cambio y uno, chicos.

-¿Los grandes no?

-No, esos no se meten.

-¿Los obreros y campesinos qué rol han jugado en estos cambios en Puebla?

-Yo creo que son los actores fundamentales en un gobierno, conmigo lo fueron, creo que ahora igual.

-¿Básicamente en apoyo al gobierno?

-Sí y el gobierno tiene la obligación de dar respuesta.

ANEXO 12

ENTREVISTA CON EL DR JUAN MANUEL RAMÍREZ

-La sociedad civil se ha erosionado porque buena parte de sus dirigentes pasaron a integrarse a los partidos políticos y además, al ser organizaciones poco estructuradas internamente y muy dependientes de sus liderazgos, cuando estos últimos cambian, hacen que las propias organizaciones se frenen y pierdan influencia. Por otro lado está el famoso “bono democrático”, el cual significa que cuando los elementos más activos de la sociedad advierten un cambio, ingenuamente disminuye su protagonismo.

De este modo, explica el doctor Juan Manuel Ramírez, experto en el tema de la sociedad civil e investigador del ITESO, el papel que los organismos civiles han asumido en nuestro país en los años recientes, luego de advertir que “la desconfianza mutua entre el gobierno y la sociedad han orillado a esta última a ser tomada en cuenta cada vez menos en las políticas públicas del país”.

En cuanto a la alternancia, el profesor Ramírez hace una precisión e indica que si bien la sociedad fue útil en la transición a la democracia, no se puede afirmar que exista una relación de causa-efecto entre sociedad civil y alternancia en la medida que “existen muchos factores intervinientes”.

Al delinear las razones por las cuales en el caso particular de Puebla se presenta el cambio de partido a nivel municipal, pero que persista el PRI a lo largo de casi 80 años a nivel estatal, el maestro Ramírez precisa:

-Primero, encuentro una explicación en el factor económico dentro del cual los más poderosos sienten que la alternancia podría cambiar su estatus, su situación de privilegio y sus arreglos y componendas. Y en lo que se refiere a la comunidad, tenemos que tomar en cuenta que también hay sociedades autoritarias, conservadoras que le temen al cambio, tanto como le temen al diablo. Este tipo de comunidades no son conscientes de su atraso y prefieren mantenerse comodinas y sin que les muevan el tapete.

Ahora bien -ilustra Ramírez-, si me pregunta qué sociedad civil es la que quiero, le diría que una sociedad incorporada a la toma de decisiones, aquella que empiece a tener más conciencia. Una sociedad que dijera: ¡no aguantamos más... ni ese tipo de políticas, ni a esos políticos! ¡Queremos que se vayan toooooodos! Por desgracia -acota-, no hay grandes franquicias ciudadanas capaces de aglutinar a todo el conjunto y sí en cambio hay protestas sectorizadas en función de políticas específicas como el medio ambiente, los salarios, el empleo, la inseguridad.

Para que no quede duda en cuanto a la esencia que constituye a la sociedad civil el doctor Ramírez amplía su punto de vista:

-También la sociedad civil está en transición y se está moviendo de un papel conservador e indiferente a los problemas sociales y políticos a una más democrática. Padecemos una cultura autoritaria sustentada en un esquema intolerante con el corporativismo y caciquismo que todos llevamos dentro.

En un cubículo del ITESO, el doctor Ramírez habla sobre la gravedad de la situación actual en cuanto a la sociedad civil en el país y Puebla:

-La afirmación autónoma y crítica de la sociedad hizo que el Gobierno perdiera interés en ese proyecto de vincularse con ella, sobre todo al darse cuenta que eran de tipo liberal o de izquierda y que detrás de cualquier organización se encontraba la sombra del PRD o del Peje.

Sobre la transición nacional de un gobierno priísta de más de 70 años a un gobierno panista ve un defecto. “La sociedad que fue muy útil para la transición, ha perdido la brújula al momento de la instauración.” Las repercusiones se ven reflejadas al no verse un cambio latente, los que formaron parte de la sociedad civil ocupan puestos de gobierno o peor aún ya no se involucran en política durante el periodo de instauración.

Las elecciones se ven dañadas debido a que los partidos políticos “están ignorando olímpicamente a la sociedad”

-En cuanto al criterio de participación electoral, hay altas y bajas fuertes, existe una participación mayor en las federales y presidenciales que en las intermedias. Está aumentando el abstencionismo, que tiene dos caras, la cara de desinterés, apatía, decepción, frustración, o la otra que es la cara del abstencionismo activo y politizado donde es una protesta clara al proceso electoral, a las campañas y a los resultados de los comicios.

A pesar de que en muchas naciones de alto desarrollo el nivel de votación es de 50%, al igual que en México, el doctor Juan Manuel Ramírez marca la diferencia:

-El mismo dato tiene significado distinto, el contexto es el que da significado al texto. En democracias consolidadas en las que los sistemas e instituciones fluyen, en las que los asuntos políticos se resuelven fácilmente, yo no vería mayor problema. Pero en democracias pobres recién salidas del autoritarismo y con niveles de funcionamiento de las instituciones deplorables, un alto abstencionismo es preocupante. En democracias pobres recién salidas del autoritarismo y con niveles de funcionamiento de las instituciones deplorables, un alto abstencionismo es preocupante.

La falta de capacidad para lograr la transición en el estado de Puebla, se debe, según el doctor Ramírez a que Puebla, “es una sociedad civil pragmática, comodina, lo que interesa es mantener una situación, evitar el cambio. Las sociedades conservadoras le temen como al diablo al cambio, en contraste, las sociedades del Bajío si optaron por el cambio.”

Al ver el panorama actual en general y una posible revuelta a nivel nacional debido a los conflictos actuales tales como la crisis, el narcotráfico, la presencia del ejército, el doctor Ramírez comenta:

-Si ahora tenemos algo claro, es la persecución sistemática de la violencia, incluso a través del ejército. La ciudadanía por un lado teme a que llegue el ejército, pero por otro lado confía en que esa presencia a mediano plazo va a dar resultado y que no es necesario recurrir a la violencia. Aunque sí hay grupos de izquierda extrema que están al borde de la navaja.

La alternancia en Puebla y el funcionamiento adecuado de la sociedad civil se ve reflejada en la solución que da Juan Manuel Ramírez:

-Necesitamos una capacidad de conciencia, crítica y de respuesta. Es necesario protestar y hacer manifestaciones, dar a entender claramente que la sociedad no soporta más.

-En su ensayo titulado “Contribuciones de las organizaciones cívicas al cambio”, señala que se han ignorado las aportaciones de esas organizaciones a la transición. ¿A seis años de ese escrito persiste esa omisión? ¿Cuál es el papel de la sociedad civil, hoy en día en la instauración democrática, en lograr la alternancia? ¿Hay alguna diferencia entre lo que hizo esa sociedad civil, dentro de la transición para lograr la alternancia? ¿Ahora en la instauración hay algún cambio en lo particular?

-En el artículo al que hace referencia aludo a varias aportaciones en términos de organización interna de la sociedad, de reclamo de derechos, de propuestas de modelos deseables de sociedad y de relación entre gobierno y sociedad. Esos elementos se mantienen.

Es necesario diferenciar dos etapas, la alternancia es cambio de gobierno sin sustitución de un gobierno por otro. Mientras que la instauración o la consolidación es ya una vez lograda la alternancia la introducción de instituciones, formas de relación, que se basen sobre todo en un reconocimiento del Estado a la sociedad y sobre todo de la intervención de ésta en nuevos espacios de participación política, como podrían ser los consejos ciudadanos.

-¿A que se ha debido esto? ¿Ha sido apatía de la sociedad civil o el gobierno ha impedido su crecimiento?

-Por un lado internamente se ha erosionado la sociedad civil porque gran número de sus dirigentes pasaron a formar cuadros de los partidos políticos o de instituciones de corte ciudadano donde están desarrollando un papel importante, pero sencillamente ya lo hacen desde las instituciones, no desde el lado de la sociedad.

La sociedad ha perdido liderazgos, esas sociedades y organizaciones muy activas en el fondo son organizaciones poco estructuradas internamente y muy dependientes de los

liderazgos. Desaparecen o cambian los liderazgos y se frenan, se erosionan, pierden capacidad de influencia de intervenciones.

Por otro lado está el asunto del famoso bono democrático. La sociedad y su parte más organizada al ver un cambio cree en la reestructuración del Estado, cambio de instituciones, cambio de políticas; espera demasiado confiadamente e ingenuamente que eso se vaya a dar y no se da. De tal manera que durante ese período también hay un *impasse*, hay una disminución del protagonismo de la sociedad civil.

-¿Hay una cooptación cuando todos estos elementos ciudadanos que en principio participaron se integran al gobierno?

-Más que cooptación es una invitación por parte del Estado a intervenir desde las trincheras de las propias instituciones, que en algunos casos puede ser una cooptación, cooptación dando un cargo, un buen puesto, un buen salario.

Hablando con un estudioso del CEMEFI, la sociedad de Filantropía del D.F., me comentó que algunas veces no hay necesidad de cooptación sino previa invitación. Se convierte en una posibilidad atractiva, ya no sólo trabajar desde la sociedad sino desde adentro para así hacer una labor transformadora importante, tratándose de supuestos partidos de gobiernos democráticos que van a ofrecer posibilidades.

Después cuando hacen el balance y ven que al trabajar desde adentro hay reglas de juego burocrático, diferencias entre grupos internos y grupos de poder, al final las posibilidades reales del cambio desde adentro no son tantas.

El Gobierno se supone que cambia de relación con la sociedad para facilitar la intervención de esta en políticas públicas. Incluso en el caso de Fox, hubo invitaciones formales en el período previo a la toma del poder. En la primera fase se dio la famosa coordinación nacional ciudadana, que por su propio nombre daba a entender que ahí iba a haber un trabajo de apertura y de vinculación entre las secretarías del ramo, pero sobre todo en la relación de esas secretarías del ramo con la sociedad.

Con el tiempo se fue diluyendo, desapareció la gran coordinación de secretarías, la gran coordinación ciudadana, ese proyecto fue frenado. Internamente fue perdiendo interés esa coordinación ciudadana, el gobierno fue disminuyendo sus contactos con la sociedad y fue diluyéndose ese proyecto de vinculación.

-¿A qué se debe? ¿A la falta de interés de los organismos a seguir participando o a que el gobierno establece una serie de limitaciones, con el propósito de que ya no influyan en su gobierno?

-El gobierno esperaba una respuesta más contundente e incondicional de parte de la sociedad. Las organizaciones tenían sus propios proyectos, posesiones ideológicas y no se entregaban a los proyectos del gobierno. Al ver esto el gobierno frenó sus expectativas al respecto.

El gobierno panista federal intenta crear sus propias bases sociales, es el caso del nombramiento de comités vecinales, donde toda la historia que traían de vinculación con el PRI era muy clara. El PAN al ver que puede intervenir en la nominación de los nuevos comités vecinales, una vez que los anteriores han perdido su vigencia, negocia haciendo que los nombramientos estén influenciados por ellos y los condiciona a inversiones en infraestructura, equipamiento, mobiliario.

Cooptan a través de servicios específicos la voluntad y la posición de este tipo de organizaciones.

-¿Actualmente persiste el corporativismo en los gobiernos panistas y perredistas aun cuando ha habido alternancia?

-Hay gente que lo niega rotundamente pero el corporativismo persiste como gran estructura que organiza a la sociedad, a los sindicatos, a los campesinos, a los profesionistas; no ha habido una estructura alternativa a ésta. El gobierno panista no tiene su propia estructura de comités, no modifica, ni enfrenta la estructura del PRI, esto es claro en el caso de PEMEX, el magisterio. No hay una nueva ley federal del trabajo, una nueva ley de organizaciones sindicales bajo un esquema democrático y menos corporativo. Hay un reconocimiento tácito pero real de las estructuras corporativas y hay una utilización de ellas.

Esto es evidente en cuanto al caso de PEMEX, se quiere modificar la institución, que se encuentra oficialmente de dientes para fuera, y en la práctica se mantiene su estructura burocrática y de poder corporativo del sindicato, al cual no se le toca ni con el pétalo de una rosa.

-¿Dentro del país cuál sería una organización civil importante que haya verdaderamente influido?

Lo que hay son grupos de campesinos reducidos, que no son comparables a las grandes estructuras corporativas. Son algunos sindicatos en una opción entre la autonomía y sus proyectos corporativos, la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), puede ser un caso donde hay formalmente una autonomía del Estado, un proyecto democrático, pero en el fondo, los liderazgos siguen siendo muy caciquiles. Esto también sucede con el Sindicato de Teléfonos dirigido por Hernández Juárez.

-¿Cuál es el grado actualmente de politización en la sociedad mexicana?

En las elecciones intermedias del año 2003 hubo analistas que insistían en que el porcentaje más alto de abstencionismo se dio entre jóvenes con edad de votar. Estos análisis estadísticos son preocupantes, porque quien inicia su vida política con un hábito de abstencionismo muestra un síntoma terrible de la sociedad, quiere decir que no estamos ofreciendo ningún proyecto político de interés para el joven, ni siquiera el más elemental que es el proceso electoral.

-¿Cuáles son los fenómenos más importantes para explicar el retorno del PRI?

-Sería un voto de castigo que es el significado más primario de la votación. Si se busca al PRI es porque el PAN ya no sirve. Supuestamente el PRI va a ser mejor, esa es la crítica a la administración panista, funciona legítimamente, y sin alternancias señaladas por un cacique.

Una alternancia realmente competitiva, no condicionada por la selección de candidatos a través de un cacique que usa el partido como membrete, como franquicia, no como proyecto político de fondo.

-En el caso particular de Puebla, ¿cómo explicarnos que hubiera tanta alternancia a nivel municipal y que no hubiera alternancia a nivel estatal?

-No encuentro más explicación que los factores de poder económico, los más pesados están de acuerdo y sienten que en la alternancia cambiaría su estatus, su situación de privilegio, prefieren el estatus corto.

-Eso en cuanto a las élites, pero ¿y la población en general?

En este caso sienten que igualmente, aunque no sean beneficiarios directos a través de contratos y operaciones económicas fuertes, prefieren esa situación al cambio. Puede haber dos interpretaciones, la de "mejor malo conocido que bueno por conocer", o quizá, no sólo no quieran el cambio sino que están de acuerdo.

-¿Cuál sería la agenda actual de la sociedad civil?

-La protesta en que estamos subiendo de tono... ojalá pudiéramos llegar a lo que llegó Argentina. La sociedad dictó que no se abandonara la política, si no que se fuera el político corrupto ineficiente y desinteresado de la sociedad.

Necesitamos una capacidad de conciencia, crítica y de respuesta como la que logró Argentina, el sistema político y los partidos lo captaron y buscaron una salida. Kirchner salió del bache económico, dio margen a cambios y a la incorporación de la sociedad.

Es necesario protestar y hacer manifestaciones, dar a entender claramente que la sociedad no soporta más. Así como los levantamientos en el período foxista en el año 2003, en el que el campo no aguantaba más.

-¿Estarán organizados para poder hacer eso realmente?

-Siento que la gran diferencia respecto al periodo previo al año 2000 es que no hay grandes franquicias ciudadanas capaces de aglutinar al conjunto, hay intentos por separado.

Existen propuestas más bien de tipo sectorial, un ejemplo es el IFE. Hubo propuestas de candidatos y hubo propuestas de reglamento para la selección de candidatos generadas por la propia sociedad. Ha habido redes para las políticas sociales, la legislación sobre ONG. Actualmente se está propiciando por medio de ONG y redes la intervención sectorializada, en función de políticas específicas, del medio ambiente, salarios, empleo e inseguridad.

En el sistema político y en las instituciones, estamos todavía en algunos aspectos en fase de transición de los esquemas autoritarios, de las culturas conservadoras, a un intento de prácticas más democráticas. Hay elementos importantes como el corporativismo, que es un niño que llevamos ahorita adentro todos, la cultura priista, autoritaria, intolerante la llevamos dentro.

Los movimientos han perdido presencia masiva social, operando democráticamente campos más especializados, políticas focalizadas.

Hay algunos que han desaparecido, el Movimiento Urbano Popular, en los años ochentas, principios de los noventas en Puebla y en otros sitios fue poderoso, hoy prácticamente ha desaparecido, lo mismo que ha perdido poder el movimiento campesino y el movimiento obrero.

En el caso del movimiento obrero, hace más de tres años, se logró por medio de la huelga y negociando no sólo en el país sino internacionalmente que la empresa Euzkadi se convirtiera en una cooperativa. Son triunfos focalizados pero elementos esperanzadores que dicen que el movimiento obrero no ha muerto. El movimiento obrero ha cambiado, en vez de hacer grandes huelgas, está buscando salidas, la reconversión, la recuperación de industrias declaradas en quiebra.

-¿Los partidos del gobierno han eclipsado de alguna manera a la sociedad civil?

-Los consejos ciudadanos existen y más que antes. Lo importante es qué roles se les asignan, son legitimadores de decisiones tomadas, comparsas del gobierno, designados por las propias instituciones, no tienen representatividad ciudadana, no quieren autonomía formal. Un estilo de neocorporativismo, lo cual implica re función.

Formalmente existen más consejos ciudadanos que antes; si lo toma por ese lado, hay mayor apertura del gobierno a la intervención ciudadana.

La composición de los consejos muestra que la mayoría representa al propio gobierno o a algún sector empresarial, pero que la parte que refleja a clases medias, obreros, campesinos, es mínima.

De tal manera que incluso aunque votaran sistemáticamente en contra de la decisión del gobierno no sirve para nada, son votaciones perdidas de antemano, porque de cien, noventa y tantos representan al gobierno.

Cuando son realmente representativas a la sociedad, hay casos en que sí se dan, en el caso del órgano contra la violencia CEPAVI, al ser minoría son combativos, pero aunque no sean comparsas la composición del órgano del consejo hace que su intervención sea totalmente inútil.

-¿Se vislumbra alguna situación de violencia de estos organismos?

-En la medida en que la crisis se agudiza, en que la política se vuelve cada vez más corrupta, más alejada de la sociedad, se podría pensar que ésa es una posibilidad, pero yo no me imagino en este momento la presencia masiva del ejército y de las policías endurecidas, yo no me imagino quién sea ese el guapo que se lanza.

El índice de la criminalización de la disidencia es cada vez mayor. Cualquier síntoma de disidencia es criminalizado y criminalizado no sólo formalmente: echan a la policía, golpean y macanean.

Si se combina la presencia masiva del ejército que llevamos desde hace un año y pico, si se combina con política endurecida y represiva, los márgenes de violencia estarían a la medida en que esta tensión aumente, pero ese escenario yo no lo veo como probable.

-¿El movimiento de los maestros de Oaxaca puede ser una mecha?

-Oaxaca tenía pleno respaldo de la federación, hubo actos continuos de represión y de violación de derechos humanos. Claramente se vio que Fox estaba pagando el arreglo que le había dado Oaxaca en términos de votos a través del magisterio y la amenaza de que se le complicarían las cosas en las elecciones.

Brotes específicos tales como el EPR ya estaban desde antes, Oaxaca terminó reprimida más duramente que nunca.

Vuelve como el movimiento, sospecho, a la respuesta gubernamental, de tal manera que no hay salida. Más bien sería la reproducción, o repetición de focos de violencia en otros

estados, en la medida en que la presencia del ejército disminuya, actos de linchamiento, una violencia no organizada, si no actos masivos descontrolados e imprevisibles, serían probables.

En el sexenio de Fox hubo bastantes actos de linchamientos en el D.F. y en el norte, sobre todo en la medida en que se sentía la violencia, la inseguridad, la criminalidad no perseguida.

-En cuanto a Jalisco, ¿qué sucede con el hecho de la permanencia del PAN a pesar de la fuerte crítica en su contra?

-Hace dos meses hubo en la UNIVA una reunión de asociaciones de vecinos del área metropolitana, a la cual acudí. Había 500 personas de clase media en su mayoría y alrededor de 30 organizaciones. Me llamó la atención que criticaban al PAN por corrupto, por ineficiente, cómplice, no había visto algo de ese tipo en ninguna ciudad, de tal manera que se mantiene formalmente el partido pero es alto el grado de protesta, frustración, enojo, hartazgo y crítica a las bases.

Se da el dato de continuidad del partido y al mismo tiempo malestar público, esto anterior a las hazañas de Emilio. Esto hace que el tamaño sea más significativo, no era como efecto de la mentada de madre o de la macro limosna, en ese momento era lo único que había en el ambiente: el fracaso. La vuelta al PRI es un castigo para el PAN.

ANEXO 13

ENTREVISTA CON LA DRA. MARÍA EUGENIA SÁNCHEZ DÍAZ DE RIVERA

-En Puebla no hay democracia plena, pues la alternancia ha sido insuficiente para conseguirla, pero ello no significa que no haya

n cambiado algunas cosas. Hay modificación de conciencias y nuevas formas de participación, aunque los caciquillos se muden de partido según sus intereses y eso convierta a la alternancia política en una ficción.

La profesora e investigadora de la Universidad Iberoamericana de Puebla, María Eugenia Sánchez Díaz de Rivera al analizar la situación de los grupos y movimientos sociales de la entidad puntualiza que hay dos vertientes: "Una de ellas peor que antes, donde prevalece el autoritarismo y con él la sumisión obligada, el cual me parece el más grande atropello hacia la vida humana. Siguen emergiendo los caciquillos del gremio de los maestros o entre los mismos campesinos, quienes se movilizan según por donde va la bolita. Se van con un partido u otro, según los beneficios que éstos les brinden y no por lograr la democratización de sus comunidades.

"Pero también advierto una nueva cultura política porque han surgido organizaciones que tienen un impacto social como en la Sierra Norte, en Cuetzala, en Tehuacán y en diversos municipios donde se han gestado organizaciones de migrantes que han propiciado que podamos hablar ahora de una sociedad civil transnacional.

También hay sindicatos independientes como el de la Volkswagen, el de los electricistas y los telefonistas, lo que indica que sí existen espacios de acción ciudadana".

La investigadora Sánchez Díaz de Rivera quien se autocalifica como de izquierda, explica que en la entidad hay movimientos de diferente tono y color que ejercen presión para modificar "aunque sea ligeramente" las tendencias actuales para evitar la violencia y lograr modificar algunas políticas públicas. Y ejemplifica:

-Ahí tiene que con la red de Derechos Humanos se logró tipificar la tortura como delito en el estado y aunque se sigue torturando, la vigilancia hacia las autoridades es cada vez mayor. También se ven claros avances en Tehuacán a favor de los trabajadores maquileros debido al esfuerzo de Martín Barrios. También se han organizado en esa región tan seca para la mejor captación de agua y la formación de grupos de mujeres indígenas para la producción

de amaranto. Algunas otras acciones a nivel nacional como la promulgación de la Ley Indígena también ha repercutido aquí para bien”.

“Existen otros grupos que influyen indirectamente obligando a las autoridades a ser más cautelosas”.

Otros grupos como Alianza Cívica, aclara, se han venido diluyendo, pues si bien participaron activamente en la labor de observadores ciudadanos en las elecciones presidenciales pasadas, “al ser éstas un fraude”, cuando perdieron credibilidad los procesos políticos los grupos organizados se dispersaron.

Cuando aborda el tema de la alternancia la profesora Sánchez Díaz de Rivera es escéptica: “Los cambios que se han generado, no se pueden atribuir a la alternancia, algunos porque se generaron por la globalización que empezó antes y otros porque ciertos agentes sociales como los medios de comunicación también influyeron en ellos. Además, como decía, a raíz de la alternancia los políticos cambian de chaqueta y se van de un partido a otro dentro de la feria de oportunidades que les brinda este fenómeno. Allí está el caso del ex priista Rafael Moreno Valle quien ahora contiende como candidato del PAN a la gubernatura. ¡Así, quién le puede tener confianza a los políticos!”.

En cuanto a la participación de otros grupos de presión, la maestra afirma que los medios de comunicación más autónomos no son necesariamente los más influyentes, pues son los atados a los grupos de poder, es decir los medios comerciales, los que tienen más alcance:

-La Jornada de Oriente es el diario más independiente y si quieres informarte de lo que les ocurre a los obreros o campesinos es necesario leerlo, pero su alcance no es tan grande como *El Sol de Puebla* el cual obedece a los intereses de los ricos quienes todavía deciden muchas cosas aquí. El amordazamiento de los medios es impresionante.

En cuanto a la iglesia, la investigadora del Iteso asegura que se ha vuelto cada vez más vertical y con ello menos democrática. Son muy pocos, enfatiza, los que conforman una corriente crítica. Creo que hay un retroceso brutal frente al Concilio Vaticano Segundo.

Cuando se centra en el tema de la sociedad civil indica que es un concepto muy complejo, así como difícil de englobar y asegura que el problema que existe es: “meter a organismos tan diversos, no sólo plurales sino que tienen intereses y funciones contradictorias, en el mismo paquete”.

Díaz de Rivera entrevistada en su cubículo ubicado en el Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades en el Edificio F de la Ibero de Puebla, habla acerca del impacto de los grupos empresariales en las políticas públicas:

“La banca es extranjera, el aparato financiero del país está en manos de extranjeros ¿dónde queda nuestro poder de negociación si las élites son las principales evasoras de impuestos?”.

La profesora se refiere sin vacilaciones para expresar que en México aunque haya alternancia política todavía existe más autoritarismo que camino recorrido hacia lo que es una verdadera democracia.

Con una postura crítica ante la situación y sin miedo a llamar las cosas por su nombre, afirma que el fallo de la Suprema Corte en el caso de Mario Marín, “fue un golpe mortal a la credibilidad de las instituciones de este país y por lo tanto un golpe mortal a la democracia del país, no digamos aquí en Puebla”.

Extrovertida y muy expresiva, la doctora María Eugenia se refiere a las acciones de los últimos tres gobernadores de Puebla como corporativas, clientelares y en beneficio de las elecciones, acepta que existen programas en apoyo a las personas más necesitadas, pero con

la alternancia no se han modificado estructuralmente, sólo cambian de nombre y hace referencia al programa de Progreso que luego cambió a Oportunidades que en esencia son lo mismo.

Con una ideología liberal, la investigadora itesiana apoya las causas sociales y por ello advierte que: “al no cambiar la política económica, la dinámica de construir riqueza a expensas de generar pobreza, sigue vigente”, de esta manera, las grandes corporaciones son las que mantienen el poder y los Estados se debilitan al volverse más autoritarios.

Reconocida por los grupos intelectuales por ser una mujer con carácter y decisión, habla de una manera fluida y explica lo que sucede en torno al gobierno, medios de comunicación, empresas y sociedad civil en Puebla, en la siguiente entrevista.

-En el marco de la transición democrática ¿Puebla le debe algo a las organizaciones civiles como actores relevantes?

-El problema que existe debajo del concepto de sociedad civil si estamos en Puebla, hablamos de la Fundación Jenkins y de la Comisión de Derechos Humanos del Valle de Tehuacán y nos encontramos con que estamos hablando de situaciones antagónicas, de situaciones que estructuralmente representan un conflicto.

-Cuando se habla de sociedad civil, se mete ahí de tocho morocho y entonces resulta que ya no podemos entender qué está pasando, porque lo que hace la Comisión de Derechos Humanos del Valle de Tehuacán, es exactamente lo contrario a lo que haría la Fundación Jenkins. Van a hacer cosas distintas porque sus luchas son antagónicas, porque los proyectos de nación en cuestión son divergentes, porque los intereses son contrarios.

Y ambos, si nos ponemos muy laxos entran en el ámbito de la sociedad civil.

La sociedad civil, según Castells, es precisamente esa población que no está ocupando los puestos públicos, que no pertenece al ejército, y que de alguna manera legítima y apoya el Estado.

Empezó a hablarse históricamente de las ONG en los años noventas, después vino la corriente. ¿Cómo se define algo por lo que no es? Organización no gubernamental...

Se ven organizaciones sociales... es que la tonalidad de la ONG era estar en tensión con el Estado, con organización y en un sentido yo les sigo llamando organizaciones no gubernamentales.

-Hay registradas más de 4 mil asociaciones civiles en la entidad. ¿En dónde podemos ver su huella? ¿Han intervenido exitosamente en las políticas públicas?

-El impacto de las políticas públicas puede venir de grupos que están presionando fuertemente, por ejemplo, todos los grupos de Derechos Humanos o de grupos que atienden ancianos, atienden niños y que más bien están en cierta relación amigable con el Estado y que también influyen de alguna manera en la política pública.

-Dentro del proceso de transición a la democracia en el país, ¿en qué sitio ubicaría usted a Puebla?

-¿Estamos en una transición democrática? está en interrogantes el asunto, si es una transición democrática o estamos en un estancamiento autoritario ¿en dónde estamos?

Cómo podríamos conceptualizar un momento en el que la alternancia parecía que nos llevaba a una transición democrática y lo que estamos viendo ahora es que no está pasando.

El Estado se vuelve más autoritario, la oposición más radical, el viejo partido el PRI no sólo no se volvió verdaderamente un partido, porque antes era una agencia del gobierno, sino se reconfiguró bajo los mismos sistemas de antaño.

¿Qué está pasando? hay un escenario confuso y difícilmente se puede hablar de transición democrática, lo que no quiere decir, que no hayan cambiado las cosas, que no haya modificación en la conciencia, que sí haya nuevas formas de participación.

-La doctora María Eugenia habla sobre el desarrollo.

Yo tengo muchos problemas con el concepto de desarrollo, porque lo que llamamos el desarrollo ha sido una construcción de estilos de vida y de riqueza, a expensas de grandes poblaciones y que se volvieron inviables, entonces si usted va ahorita a España y se encuentra que hay 90 vuelos diarios entre Barcelona y Madrid, pues obviamente que están sobre nuestro petróleo a como dé lugar.

¿Cómo se sostiene esos estilos de vida?, se sostienen a expensas del planeta y a expensas de la naturaleza y a expensas de otros grupos sociales. Eso que fue viable, ya no es viable.

Entonces se está generando una polarización creciente, mayor violencia. Se habla de combatir la pobreza como si el problema no fuera la vinculación: hay pobreza por la forma como se construye la riqueza.

Si ese vínculo no se analiza ya es difícil de modificar. Está muy contaminado el concepto de desarrollo, como si fuera posible el generalizar a nivel planetario un estilo de vida que tiene unos consumos de energía, de agua y producción de desechos.

-Que no se da, en la mayoría del planeta.

-No se puede, si se da en la mayoría del planeta, el planeta otra vez truena. Yo hablo mucho más de supervivencia digna que del desarrollo.

¿Qué tanto se relaciona con la democracia? yo creo que Ése es un tema muy largo y muy complejo. En qué situaciones el autoritarismo puede transitoriamente hacer un entorno más favorable, en términos de mejoría en la calidad de vida y en qué condiciones al contrario, es nefasto y nada más favorece la polarización.

-Sí, porque hay países con autoritarismos que tuvieron una mejoría en muchas áreas, por ejemplo el caso de Pinochet, vemos que es un gobierno autoritario, pero que los chilenos cambiaron en muchos sentidos, todavía están recibiendo esos beneficios.

-Claro, tenemos el caso cubano, que en términos de educación y salud logró lo que ningún otro país.

-¿Cómo entender la explicación que refiere en algunos escritos de que la incertidumbre es el eje para comprender entre otros fenómenos el cacicazgo y clientelismo? ¿Y de qué modo se puede aterrizar esa circunstancia en Puebla?

-Bueno, yo creo que la incertidumbre con el consecuente miedo al futuro, a su empleo, favorece a situaciones de subordinación. En todas las instituciones hoy día del país y en la política en general, es precisamente la conciencia de que hay una creciente situación de desempleo, en que no hay crecimiento de empleos formales.

Y tenemos que 60% de la población económicamente activa está en la economía informal, entonces todo el temor que está suponiendo el contexto en el que estamos de crisis económica, favorece la subordinación.

-¿Esa tonalidad fundamentalista de la iglesia a que hace alusión también tiene su presencia en la entidad? Por otro lado, ¿hay corrientes progresistas que promuevan la democratización y cambio social?

-La tonalidad fundamentalista es Roma, que ha permeado la iglesia en su totalidad, pero de manera muy fuerte en América Latina. Realmente quedaron descartados obispos socialmente comprometidos y tenemos una serie de funcionarios de Dios, de una enorme mediocridad.

-¿Conservadores?

-No, hay gente conservadora con mucha consistencia, tenemos gente que no es consistente, a un señor Norberto Rivera o un Sandoval Iñiguez o un Onésimo Zepeda, son gente que no cumple los mínimos éticos, punto.

Entonces, es la carrera política y el eclesiocentrismo que eso viene de Roma. Lo que importa es cuántos más hay dentro, cuántos más se dicen católicos, cuántos más cumplen con el catecismo y no cuántos más viven el evangelio, finalmente ahí sí hay todo un problema.

Eso ha permeado, ahora en el caso de Puebla, el señor Huesca deja hacer sin comprometerse.

No hay en México una corriente consistente al interior de la iglesia, como hay en España, por ejemplo, todo ese grupo de la otra iglesia es posible, ahí hay un movimiento serio, aquí en México no lo hay. Hay grupos aislados que tratan de hacer algo, pero más bien todos se fueron conservaturizando, incluyendo la Compañía de Jesús.

Están jaloneados entre esa opción que va por la justicia y una estructura sumamente vertical, es muy difícil. Las estructuras verticales no se compaginan con la democracia, son rígidas y no permiten las relaciones horizontales, que son para mí la clave de la democracia, simple y sencillamente.

-¿Cuál es el mapa actual de los medios de comunicación poblanos? Es decir, ¿se puede hablar de medios más autónomos, más creíbles, más influyentes?

-No soy muy consumidora de medios de comunicación poblanos; yo oía a Carmen Aristegui en las mañanas, ya no está, ahora oigo a Granados Chapa que habla por radio UAP una hora, yo creo que los más autónomos no son los más influyentes.

Si se quiere uno enterar de lo que está pasando a los campesinos en el estado, tiene que leer *La Jornada de Oriente*, está Fernando Canales en el radio que de repente es más autónomo, los más influyentes son todos los que son comerciales.

Los grupos de poder son los que dictan las agendas de los medios comerciales. Es marginal la información que hay sobre situaciones realmente críticas y a raíz de todo lo que ocurrió con el gobernador, el amordazamiento de los medios de comunicación es impresionante.

-¿Los controlan económicamente?

-Los controlan económicamente y con amenazas y con todo.

En el marco de la transición democrática, ¿qué pasó políticamente en el país? Fox generó una expectativa enorme, el impacto psicosocial de su triunfo, era un capital político que dilapidó de manera terrible.

En todos esos procesos sí hubo movimiento de diferentes grupos, que tuvieron un papel importante, ¿en qué medida? Seis años de despilfarro, más las elecciones turbias de 2006, más una decepción creciente frente a los últimos acontecimientos, lo de Mario Marín, es un ¡golpe mortal!

El fallo de la Suprema Corte es un golpe mortal a la nación, a la democracia de la nación, a la credibilidad de las instituciones.

-En relación a esto que menciona de la Suprema Corte, ¿a qué cree que se debió una determinación como la que tomaron, cuando se supone que hay una autonomía ya?

-Vamos a ver, estaba Moreno Valle, que era el candidato de Elba Esther, estaba Mario Marín, que era de Bartlett.

-Cuando ocurre lo de Lydia Cacho, cuando se evidencian los telefonemas, estamos en 2003. Había elecciones relativamente pronto y se moviliza la población en Puebla. Éramos 40 mil o 50 mil en el zócalo, yo fui oradora en ese evento.

-¿Hablaba de clase media?

-Había de todo, campesinos, los grupos de izquierda entre comillas y el PAN movilizaron muchísimo allí.

El PAN en una postura electoral, porque eso se vio en la siguiente marcha: éramos 200. Ya habían pasado las elecciones. Cuando ya habían negociado con Marín para Calderón.

-¿Ya había negociado el PAN?

-Claro, Manuel Espino se reunió con Mario Marín y se negoció, Puebla se volvió azul de la noche a la mañana, en el campo que Puebla siempre ha sido priísta.

-¿Y cómo lo lograron tan fácilmente?, deben de tener una maquinaria espléndida.

-Si por supuesto, entre el PAN claro que la tienen.

-Para cambiarlos de priístas a panistas.

-A nivel gobernador esa negociación del PAN con Mario Marín, le pegó muy duro al PAN en Puebla.

Una de las explicaciones aparte de que hubo compra de votos, yo sé con dinero, contante y sonante la gente en la sierra, aparte de una mala campaña del PAN en 2006.

El PAN había perdido la autoridad moral, claro que todos sabíamos que el PAN había negociado el estado a favor de Calderón, con Elba Esther Gordillo de apoyo con los maestros.

¿Qué pasó con la Suprema Corte?

La Suprema Corte fue peor todavía que las elecciones de 2006, porque verdaderamente, fue un mensaje terrible a la nación, fue un mensaje de un señor que es un gánster que está vinculado al negocio del crimen que todos lo sabemos, no se le puede castigar ni por el Tribunal Superior ¡vaya! no se le puede considerar, porque ellos no son vinculadores de elecciones, por el tribunal.

Una defensora de derechos humanos, que se preocupa por la gente, que atiende a las víctimas, que se atreve a denunciar una red criminal, que es maltratada queda indefensa no

habrá en este país, nadie que defienda a los defensores, nadie que defienda a los que luchan por un estado de derecho.

Eso fue un golpe mortal a la credibilidad de las instituciones de este país y por lo tanto un golpe mortal a la democracia del país, no digamos aquí en Puebla.

-¿Por qué logró en muy poco tiempo mejorar su imagen, que estaba por los suelos y hubo una campaña nacional en su contra? lo que no sé es si en Puebla se dio esa campaña...

-No, en Puebla ha sido mucho más difícil, pero por ejemplo: Lydia Cacho escribió el Libro de *Memorias de una Infamia*, escribió el de *Los demonios del Edén*, que se presentó aquí en Puebla en el zócalo. Presentamos el primero, la editorial puso un espectacular y lo quitaron.

Supuestamente lo quitaron porque era inseguro y pusieron otra cosa. Los medios no mencionaron que Lydia Cacho venía a Puebla.

-¿A qué atribuye usted, por un lado, la alternancia de gobiernos de distintos partidos a nivel municipal en la entidad, y por el otro, la permanencia de un mismo partido a nivel estatal?

-Yo creo que hay una gran variedad de situaciones, tiene usted municipios como Atlixco, clase media urbana que suele ser la clientela del PAN, ahorita ya ganó uno del PRI.

En la sierra los grupos están donde les van a venir más beneficios.

Y entonces, uno de los principales caciques cafetaleros de la sierra, que siempre ha sido priísta muy vinculado con las altas esferas del PRI, en las últimas elecciones era el candidato del PRD.

-Es decir, ¿hay alternancia pero no democracia?

-Hay alternancia, no hay democracia, pero yo creo que sí se ha modificado, que simultáneamente hay más conciencia política.

-¿De la sociedad en general?

-Yo creo que de la sociedad en general, sí hay más conciencia política. Hay más conciencia de que las cosas son muy difíciles, algunos panistas ahí descubren de repente un universo, no tienen mucha idea, tienen más idea los priístas del país en el que están, con todas sus corruptelas.

Cuando había que cambiar al ombudsman, con Mario Marín queda este cuate, que al día siguiente declaró en los medios que no sabía de derechos humanos, pero que estaba muy dispuesto a aprender.

-Un desastre para los Derechos Humanos en Puebla, ¿no?

-Yo le voy a dar nada más un dato: cuando Lydia Cacho estaba en los separos de la PGR, llegó el presidente de la Comisión de Derechos Humanos para pedirle que firmara que la habían tratado bien en el trayecto. Cuando ella dijo que no, al rato el volvió y dijo: *si no firma, no va a poder salir ahora ni nunca*.

El presidente de Derechos Humanos ha sido acusado de cuestiones laborales, de repartir dinero entre organizaciones amigas, nunca ha querido dialogar con las organizaciones defensoras de derechos humanos que le propusieron diálogo, con la Comisión de Derechos Humanos del Congreso.

-¿Qué opinión le merece la que fuera administración del licenciado Melquíades Morales?

-Le cuento un poco de Melquíades, del asesinato de Griselda Tirado en Huehuetla, fue del grupo de Melquíades.

-¿Por qué la asesinaron?

-¡Ay! versión oficial: crimen pasional; la Comisión de Derechos Humanos de Huehuetla.

Ella fue maestra, estaba relacionada con todo lo de las maquiladoras de Tehuacán, había represión. Bueno, quién es el dueño de todo eso, pues Kamel Nacif.

La comisión de defensa de derechos laborales del Valle Tehuacán, el encargado Martín Barrios justo un poco después de lo de Lydia, lo metieron a la cárcel, pero además lo metieron ilegalmente y lo sacaron ilegalmente.

-En el caso de Barrios ¿ya hay este régimen, verdad?

-Sí, aquí incluso una manifestación que hubo de un grupo de gentes de una junta auxiliar, que no estaban de acuerdo con las elecciones, vinieron en marcha por el Boulevard 5 de Mayo y siendo Doger el presidente municipal, les empezó a tirar balas de goma.

Si eso no es reprimir un movimiento, yo no sé qué nombre se le podrá dar.

-¿Se vislumbra algún tipo de violencia en Puebla?

-La violencia, aquí está, yo creo que está clarísima. Estamos en manos de un pequeño tirano que les da el poder ahorita a la fuerza que tiene el partido.

-Sí, pero pensando también en que pudiera actuar una violencia real, ya sea psicológica, una violencia de estos grupos también del crimen organizado y de ahí con un estado fallido, pues sería el caos, ¿no?

-Claro, puede pasar, pero ¿qué ocurre? dado que cada vez que progresamos, tenemos desarrollo, todo esto era el ejido, a la gente se le pagó a \$ 3.00 el metro. Y esa misma gente que uno conoce, que todavía los ancianos hablan náhuatl, tiene que ver en sus narices que en los terrenos que eran para utilidad pública, hay ahorita coches de medio millón de pesos, si eso no es violencia ¿qué cosa es?

-Alianza Cívica, ¿está en actividad en Puebla?

-No.

-Ya no, ¿sí estuvo?

-Sí.

-¿Y por qué desapareció?

-Se fue diluyendo a raíz de la pérdida de credibilidad en todos sus procesos.

Yo me acuerdo aquí cuando las elecciones de Zedillo, la cantidad de académicos que se anotó para observadores electorales en todas las casillas, ahorita no se anotan ni tres gatos.

-¿Por la misma falta de credibilidad?

Claro, porque si hay fraude se hace antes, ¿qué pasó con lo de Calderón? fraude el mismo día. Me queda claro que no sabemos quién ganó, si hubo fraude el mismo día o no, yo puedo decir que en la sierra, un compañero mío que estuvo de observador electoral exigió que se abriera un paquete, en el que de 100 votos que se habían contado anulados, 60 eran a favor de López Obrador, con todo y eso yo no estoy súper segura que haya ganado López Obrador. Pero que la campaña fue sucia, sucia, sucia e ilegal, eso no lo quita nadie.

Voy a hablar ahorita un poco de esas organizaciones que tienen un impacto local, como me preguntaba hace rato. En la Sierra Norte, yo viví 15 años en la colonia indígena, ahí hay organizaciones que tienen impacto entre grupos importantes de campesinos como la Tosepan en Cuetzalan, como el grupo de las Masehual Sihuamej, con mujeres indígenas, está Alternativas en Tehuacán, que ha hecho un trabajo excelente en captación de agua, en un lugar en donde hace muchísima falta, hay organizaciones de migrantes.

-Que ayudan...

-Sí, que se organizan para apoyar a su comunidad. Nosotros ahorita estamos estudiando un circuito, el de Coyula, cerca de Atlixco y los grandes están en Nueva York, mandan no sólo las remesas, ya tenemos que hablar de una sociedad civil transnacional.

-Pero ya estaban desde antes de la alternancia, del cambio político me supongo, o ¿se han dado como producto de los cambios?

-No, se ha dado más bien como producto de todas las transformaciones de los medios de comunicación, de todo lo que ha sido la globalización entre comillas, para bien y para mal.

-En Puebla ¿qué sucede? el análisis es de los gobiernos de Melquiádes, de Bartlett y del actual ¿alguno en lo particular estimuló alguna organización civil?

-Todas las acciones de esos gobiernos han sido corporativas, clientelares y para beneficio de elecciones. Después del levantamiento zapatista se dieron más programas, Oportunidades, que fue la continuidad de Progresas, la política económica no cambió con la alternancia, ése es el punto central.

Entonces al no cambiar la política económica, la dinámica de construir riqueza a expensas de generar pobreza, sigue vigente.

-En el caso de Puebla, hay por ejemplo CTM, CNC, CNOP ¿sigue igual aquí la situación con estos grupos corporativos?

-Sí, pero no tienen ya la fuerza que tenían en los tiempos del priísmo.

-Y ahora ¿quién la tiene?

-Pues está todo más disperso, porque además hay menos empleo formal y ya hay cierto sindicalismo más autónomo, el de la Volkswagen, de los telefonistas, de los electricistas.

El asunto es que no se puede hablar de los cambios nada más porque hubo una alternancia.

-¿No lo ve usted así?

-No.

-¿De manera tajante?

-No, porque a partir de los años ochentas, cuando ya hay ese parteaguas que es el consenso de Washington, los estados cambian totalmente sus funciones, pierden poder de negociación, la capacidad de articular los conflictos internos, de garantizar la alimentación, el medio ambiente, los derechos laborales.

Realmente son las grandes corporaciones las que tienen el poder, hay una reconfiguración de los estados, se debilitan porque se están volviendo más autoritarios.

-¿Y no puede ser lo contrario, que al debilitarse dentro de algunos gobiernos con tendencia democrática, busquen en el aspecto de la gobernanza, de creer que a través de sociedad civil, de grupos de mercado y del mismo Estado debilitado, en conjunto, se puede hacer las cosas mejor, más democráticas?

-Probablemente sí hay búsquedas en esa línea. Yo lo que me pregunto es ¿qué posibilidades reales tienen frente a poderes tan grandes?

-¿Usted nota más el autoritarismo que la tendencia a la democracia?

-Bueno, la banca es extranjera; el aparato financiero del país está en manos de extranjeros ¿dónde queda nuestro poder de negociación si las elites son las principales evasoras de impuestos?

La venta de Banamex se hizo en el piso de remates de la bolsa, cuando ya se sabía a quién se la iban a vender y a cuánto, para no pagar impuestos se pone a subasta y no logran controlar esas elites. Porque todo el problema ahorita con lo del petróleo pues es que el 30% del ingreso del gobierno viene de PEMEX.

En términos de población armada, yo creo que no hay grupos fuertes armados, sí creo que la situación se polariza más.

En cuanto a resultados de ciertas políticas se logró que la reforma penal no incluyera el que pudieran entrar a la casa de uno sin una orden de aprehensión.

Entonces, yo creo que todos estos movimientos de diferente tono y color, y peleados entre ellos, de cualquier manera ejercen una presión muy fuerte favorable a ciertas modificaciones de políticas públicas, incluso un poco a actividades filantrópicas.

-En los últimos años de gobierno ¿usted ha visto que hayan influido en alguna política pública todos estos grupos en Puebla?

-Yo creo que sí hay una influencia, que sí se modifican aunque sea ligeramente, programas y tendencias. ¿Qué ocurrió con lo del levantamiento de los zapatistas? Hubo enseguida programas de apoyo a las comunidades indígenas que no existían.

-Entonces, usted ve eso a nivel nacional y dice: ¿tendrá repercusiones en algún estado como Puebla, que es indigenista?

-La influencia fue evidente, tuvo una repercusión en el imaginario colectivo muy importante, aumentó la autoestima de los pueblos en Dios, impactó a la población indígena del estado de Puebla.

